ta Cruz
43

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA, BHSC, BV 11943

UVA. BHSC. BU 11943

BU
1943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

Reg 51964
7920

51-B.V-73

REFUTACION

DE LAS

NUEVAS DOCTRINAS MÉDICAS

DEL Dr. BROUSSAIS.

UVA. BHSC. BU 11943

NOTA.

Como en algunas provincias de España se suelen reimprimir las obras clandestinamente, con perjuicio del público y de los autores, los ejemplares de esta irán firmados por ambos interesados al pie de esta nota.

UVA. BHSC. BU 11943

AL REY N. SR.

Señor.

Si V. M. tuvo á bien confiarme la espinosa educacion de Medicina-práctica, el cumplimiento del deber que me impuso, no puede tener otro protector que V. M.

Otra pluma mejor cortada que la mia, haria este primer ensayo literario mas digno de tan augusta proteccion y mas acreedor á tan supremo honor: si el objeto no está desempeñado como pudiera estarlo, no por eso deja de ser grande, dificil, útil, y por lo mismo he tenido que asociarme con mi compañero el médico observador del mismo establecimiento don José Alonso Quintanilla.

Se rebate un sistema nuevo, seductor y perjudicial á la humanidad doliente: es grande por lo tanto.

UVA. BHSC. BU 11943

El silencio de las corporaciones científicas, la imaginacion acalorada del reformador, la muchedumbre de sus discípulos y la universalidad de escritos con que comentan su doctrina, hacen dificil la empresa de refutarlos.

El espíritu de partido y el de la novedad arrastran consigo á la juventud incauta en pos de sus doctrinas fisiológicas, y es útil manifestar sus flancos, para que no caigan en el error de creerlas infalibles.

Ofrezco, pues, Señor, á los R. P. de V. M. este compendio de nuestras taréas médicas como un tributo de reconocimiento, y una prueba si no de grandes trabajos, al ménos de los que han sido susceptibles el estado del Real establecimiento y mis débiles fuerzas.

Madrid 28 *de junio de* 1825.

SEÑOR:

A L. R. P. de V. M.

José Gonzalez Ayensa.

UVA. BHSC. BU 11943

PRÓLOGO.

Nombrado por S. M. catedrático interino de clínica, *sin excusa ni pretexto alguno*, con fecha 8 de marzo de 1824, acepté tan espinoso encargo con mi compañero don Marcelo Sanchez Reboto, no obstante de volver la consideracion sobre mis cortos conocimientos y la dificultad de presentarme desprevenido, no ya delante de principiantes, sino de discípulos adornados de la medicina teórica, acostumbrados á oir en los colegios y universidades á profesores sábios, y condecorados no pocos con los grados de licenciados y doctores en cirugía-médica. Se me destinó á la enfermería de *crónicos* (*a*); y admitida la renuncia de mi compañero, por el estado de su salud, gravitó desde abril sobre mí con solo el apoyo de un observador, en lugar de cuatro que exige la ordenanza, el oneroso peso de la instruccion de medicina-práctica de ámbas enfermerías, desprovistas absolutamente de todo lo necesario: la biblioteca sin libros ni bibliotecario; las enfermerías eran aposentos indecentes y derechamente opuestos á la cons-

(*a*) En clínica hay dos salas, una destinada á los enfermos que padecen males crónicos, y otra á los agudos, con los nombres de *sala de la Purificacon* y *sala de San Joaquin*.

UVA. BHSC. BU 11943

truccion facultativa, por ser su posicion al ardor del sol en verano, y á la humedad tan nociva en el invierno por la naturaleza de los vientos reinantes del mediodia; el observador sin instrumentos meteorológicos; en una palabra, convertido este templo de la salud en una soberbia rotunda, para ocupar el tiempo en teorías supérfluas, y en unas reducidas y desprovistas enfermerías, donde demostrar por el analisis de los caracteres morbosos el conocimiento del mal, el pronóstico por sus señales y observacion hipocrática, y su tratamiento por la mas escrupulosa, detenida y acreditada comparacion de los mejores prácticos.

Convertido este establecimiento en dos cátedras de *afectos* mas bien que en las de la práctica de la medicina; empleado el tiempo en hablar de las enfermedades en vez de ocuparle con los hombres enfermos; reducido el número de pacientes á la mitad, con seis camas en lo agudo por contarse siempre algun convaleciente, por tener que ocuparlas con solos los enfermos sobre que versa la explicacion de los afectos, y por el método vicioso é inverso de haber que amoldar la práctica á la teórica, en lugar de vaciar ésta sobre aquella, ó (lo que es lo mismo) por tener que buscar las especies de males por el órden que las coloca Stoll (*a*), en vez de llenar las enfermerías con las estacionarias y reinantes é invertir el método del autor conforme á las que se presenten: de aquí el estar las mas veces en oposicion las del libro con las de los

(*a*) Sus aforismos son los que se siguen en la explicacion de lo agudo.

UVA. BHSC. BU 11943

lechos, ni poder manifestar la observacion continuada de una misma enfermedad, ni reunir un número competente de enfermos agudos, donde cotejar todos los métodos y sistemas antiguos y modernos, fáciles y difíciles, indígenos y exóticos de todas las naciones, de todas las épocas y de todas las sectas; no me fue fácil evitar en parte tantos estorbos como rodeaban á la práctica de la medicina, por las circunstancias; pues ocupada la mayor y mejor parte del Hospital General por el militar francés, no pudimos pedir la sala de San Luis ancha, espaciosa y capaz para un número suficiente de enfermos, y con las habitaciones de los practicantes y del mozo en un extremo, desde donde pudieran vigilar á los pacientes, cosa imposible de ejecutar ni de exigir en la de San Joaquin, y menos en la de la Purificacion que teníamos. Allí hubiéramos procurado tener siempre 24 individuos por lo menos, con las enfermedades reinantes; los hubiéramos dividido y ordenado en cuatro ó mas secciones; hubiéramos distinguido cada una por tablas de diferentes colores colocadas sobre los lechos de cada seccion, é inscripto en ellas el nombre del autor cuyo método seguiríamos: hubiéramos tratado cinco, por ejemplo, por el método expectante, cinco por el Brouniano, cinco por el de Broussais, y cinco por el ecléctico, procurando distribuirlos en igualdad de circunstancias, de edad, temperamento, complexion, &c. &c., y hubiéramos entregado enteramente el tratamiento respectivo de los cuatro restantes á los discípulos mas adelantados, aunque bajo nuestra vigilancia. Otro tanto hubiéramos hecho con los crónicos; y de es-

UVA. BHSC. BU 11943

te modo hubiéramos demostrado la verdadera práctica de la medicina, y conservado la verdadera significacion de la voz, de la idea de los sábios, y del objeto del gobierno de lo que se llama clínica. Siendo impracticable este proceder, en nuestro concepto el mejor, tuvimos que evitar la mayoría de los inconvenientes de este real estudio.

Sobrecogido repentinamente á las ocho de la noche con un nombramiento inesperado, con algunas horas de anticipacion á mi encargo, y rodeado despues de tantos inconvenientes, empecé con la explicacion de la tisis, enfermedad crónica, de que adolecia el individuo de la *cama* n.° 6 de la Purificacion, que me estaba cometida, y mandé subiesen dos ó tres mas de los del hospital, entre las que vinieron las historias n.os 23 y 24. Eché de ver que unos dias con la explicacion, y otros con el comento de cuatro aforismos de Hipócrates se pasaba el tiempo en lo que debia saberse por todos los alumnos desde las universidades y colegios, que era ageno del instituto del establecimiento, y que invertía el que previene la ordenanza, no pudiendo hacerse sino una visita algo mas detenida que en una sala cualquiera del hospital; ni podian cometerse por la misma razon los enfermos nuevamente entrados á los discípulos para que los examinasen por sí mismos, para que calificasen sus males, para que expusieran sus pronósticos, y para que indicaran el tratamiento; ni podian formarse trincas, para que en cada enfermo de peligro discutieran despues en junta y convinieran ó disintieran sobre su diagnóstico,

UVA. BHSC. BU 11943

pronóstico y curacion en la cátedra, adiestrándolos de este modo, y obligándoles con este incitativo á un estudio, aunque penoso y triste, dulcificado y hecho así mas ameno é instructivo; ni se podian leer todos los diarios para enseñarles á observar bien á los enfermos, á hacerlos fieles, exactos y lacónicos, y formar con ellos por último las historias de los males; ni dedicarles ademas no á solos los aforismos de Hipócrates, sino al estudio detenido de todas sus obras, al exámen imparcial, y á la crítica respetuosa de los escritos de este genio, que como hombre no siempre pudo evadirse de las equivocaciones, de la confusion y de la inexactitud, aunque poquísimo frecuentes, respecto al tiempo en que floreció, y á la extension de sus conocimientos y de sus libros. Reflexioné tambien que, no obstante que así lo prevenía la ordenanza, no estaba esta en práctica. Recordé por último que cuando restauró la clínica nuestro augusto Soberano en 1815, y se hizo cargo de su direccion la Junta Superior de medicina por los artículos 7.° y 8.° de la real Cédula de creacion de la misma, y posteriormente substituida dicha Direccion por don Ignacio María de Jáuregui, como primer médico, siendo en las dos épocas catedrático único el difunto don Hilario de Torres (y yo observador) se desentendió aquel en el primer curso de la parte teórica de los afectos, y únicamente se ocupó en la parte clínica, y como era director de este establecimiento, en la de mi nombramiento posterior de Catedrático, le manifesté los inconvenientes que acabo de referir, y que iba

UVA. BHSC. BU 11943

á adoptar el método que siguió en 1815, con lo que se conformó.

Con el beneplácito del director Torres, la conformidad de ideas, y encargado ya de ambas enfermerías, suprimí la teoría de los afectos internos; y ayudado de mi muy apreciable compañero y médico observador interino don José Alonso Quintanilla (cuyo elogio de sus vastos conocimientos paso en silencio, por tener parte en esta obra) nos ocupamos de sola la parte clínica, de la refutacion del nuevo sistema de Broussais, y lo perjudicial de sus doctrinas, destinando algunos dias al comento é inteligencia de los aforismos y obras hipocráticas, en cuanto era susceptible el estado del establecimiento y conforme con las ideas arriba expuestas.

Mis émulos levantaron un crímen á la laboriosidad y mejor intencion, propalando *que nada se hacía en Clínica, que todo estaba reducido á visitar enfermos; y que ya no se explicaban los afectos internos*; como si supusiera mayor erudicion, capacidad y mérito leer media docena de párrafos de *Stoll* ó *Wanswieten*, ilustrados con otra media docena de obras, y bien estudiados en dos dias verterlos desde la silla magistral, y decorarlos con algunos casos ya felices, ya funestos de la práctica propia, ó presentarse en las enfermerías y hablar de todos y en particular de tantos males cuantos fueren los pacientes, é improvisar sobre los recien entrados. Los sábios conocen la diferencia de ambos métodos.

Así continuamos nuestro curso, y al acercarse el inmediato empecé á trabajar la inau-

UVA. BHSC. BU 11943

gural sobre los errores de las doctinas del doctor Broussais, cuando leo con admiracion el diario del 6 de setiembre de 1824, y veo que no se convoca en él, como siempre se ha hecho, al discurso de apertura, rasgándose por primera vez este único artículo que se conservaba de la ordenanza, sin duda para corroborar las voces que nada se habia hecho en la Clínica, y desacreditarme para con el público y el gobierno.....

Constituido ya en la Cámara del Rey, ni el honor, ni el aliciente de contraer méritos, ni los intereses, hubieran sido capaces de perturbar el sosiego y la paz que gozaba para ir á ser el blanco de mis enemigos. Sola mi acendrada decision y el amor y respeto al Rey, nunca imperturbables, pudieran haberme vencido á aceptar todos los horrores de la persecucion mas atroz; y por ellos únicamente hubiera dejado sacrificar mi vida, por mas calumnias que se me hubieran asestado, fuese cual se quiera el linage de ellas.

Leí una y varias veces el citado diario; callé, obedecí, y reuní los apuntes y borradores que llevaba hechos para refundirlos, unido con mi dicho compañero el médico observador y catedrático substituto nato de ambas cátedras, (segun el oficio de contestacion que me dió don Hilario Torres) cuando le manifesté, estando ya solo, y siendo él director, quien habia de desempeñar mi encargo en caso de ausencia ó enfermedad) en un bosquejo que comprendiese los trabajos de la Clínica durante mi permanencia, el del año médico que previene el §. 6 del ca-

UVA. BHSC. BU 11943

pítulo III de la Ordenanza, se publique por los catedráticos y á costa del establecimiento (*a*) la refutacion del nuevo sistema de las irritaciones, tal como se practicó en las enfermerías y cátedra, y dar á luz y á mi costa nuestros cortos conocimientos, y cumplir con el referido artículo, no para deprimir el mérito muy superior de mis predecesores, que no pudieron ejecutarlo, sin duda por no costearles la impresion de sus tareas, sino para vindicarme con el gobierno y el público, ofreciéndoles el delineamiento del cuadro de nuestros trabajos clínicos buenos ó malos, y confundir con ellos la mordacidad de mis émulos.

El cuerpo de la obra va dividido en dos partes; la una comprende la refutacion de las doctrinas de M. Broussais; la otra la compro-bacion práctica de la refutacion: la primera no es otra cosa que parte de la traduccion del *Catecismo de las doctrinas médicas* del Fisiólogo francés, con las reflexiones que contra ellas se hacían en nuestra clínica; la segunda la parte del año médico mientras ha estado confiada á nuestro cuidado la instruccion pública: esta es

---

(*a*) Publicarán anualmente las observaciones meteorológicas, clínicas y necrológicas que hubieren hecho, formando su año periódico conforme se hace en toda Europa, y para su impresion se observará lo que queda prevenido en el 5 del cap. 1.

Todas las obras que compusieren éstos (los catedráticos) y cualquier dependiente de este real Estudio, se examinarán y revisarán por esa Junta, y las remitirá al Director; quien asegurado de su mérito, y hallándolas dignas de la luz pública me lo hará presente, para que con mi real permiso se proceda á su impresion. 5 cap. 1.

UVA. BHSC. BU 11943

un bosquejo de nuestros trabajos prácticos; aquella el compendio de los teóricos.

Para mayor facilidad é inteligencia hemos distinguido en la parte primera lo que pertenece á M. Broussais, con un carácter menor, entrecomado cuando el párrafo de sus obras está traducido completamente, notando con puntos suspensivos cuando suprimimos algun período; y sin entrecomar, cuando por ser demasiado largo le extractamos, aunque conservando fidelidad en su traduccion: nuestras reflexiones van de letra mas gruesa.

Como en el diálogo que habla de las intermitentes, hay que distinguir ademas las reflexiones, que pertenecen á M. Vaidy, las señalarémos con letra cursiva.

En la segunda parte colocamos las historias: omitiendo las tablas de las observaciones meteorológicas, que han sido incompletísimas por carecer el establecimiento de barómetro, higrómetro, admidómetro y plubiómetro, como tenía en 1820.

Respecto á las historias, diez están formadas por don José Alonso Quintanilla, de las cuales cuatro no son de mi tiempo, y se incluyen para comprobar con ellas como hechas por el médico observador en la clínica (aunque al cargo de mis compañeros anteriores) los casos de que no podíamos citar ejemplos en comprobacion de nuestras reflexiones; éstas irán de letra cursiva, y precederán á la última del mismo carácter, que es de don Agustin Recio, discípulo que ha sido de esta escuela, y que estaba á la sazon de médico de entradas del

UVA. BHSC. BU 11943

hospital. Las historias restantes las hemos entresacado de mas de ciento de las que han hecho y observado los discípulos, que van firmadas por ellos mismos. Nada hemos añadido á sus reflexiones, hijas de las que vertimos en el examen de los mismos pacientes; cuando mas en algunas no hemos hecho sino suprimir algun párrafo supérfluo, ó corregir alguna voz poco castiza por otra mas propia. Es de advertir en ellas que como esta clínica es el centro donde se reunían los bachilleres de todas las universidades, y los licenciados y doctores en cirujía-médica de todos los colegios de la Península; sus doctrinas son tan várias como las escuelas y maestros de quienes han aprendido la teórica: de aquí la divergencia que se observa en sus reflexiones, cuando parece debian ser uniformes: quién peca en humorista, quién es espasmista, y quiénes (aunque pocos) explican aunque no adoptan los males por el sistema de Brown, Broussais, &c. &c. Nosotros hubiéramos corregido esta deformidad; pero en este caso ya no podían calificarse enteramente por productos suyos, y hemos querido mas presentar sus trabajos tales como son en sí. No se crea por esto que hay una gran discrepancia; hijos ya adultos de la Clínica han grabado en su imaginacion los preceptos de ella, y á proporcion de su antigüedad brillan mas estos que los de su infancia facultativa.

El año médico no comprende sino desde 9 de marzo de 1824 á octubre, en que renuncié por el estado de mi salud, y omitimos sobre setenta historias, ya por haber sido sumamente sencillas, ya por ser idénticas á las que pre-

UVA. BHSC. BU 11943

sentamos, y ya tambien por no hacer demasiado prolijo este ensayo.

Réstanos dar una idea del nuevo sistema que refutamos. Serémos cortos en ella supuesto que no es otro el fin de toda la obra: bastará decir que M. Broussais, médico de grande imaginacion, ha sabido decorar y revestir su teoría con un aire de convencimiento propio y de arrogancia, capaces de arrastrar consigo á la juventud incauta. En su sentir todo era caos, todo error, todo absurdo y cabilaciones hasta la invencion de sus doctrinas: ningun respeto en sus obras á los genios de la facultad, ninguna gratitud hácia cuantos sábios han florecido desde el principio de la medicina, ninguna indulgencia al candor, á la modestia y moderacion de infinidad de escritores dignos de acatamiento y de imitacion. Si habla de los antiguos, es para desenterrar sus cenizas y presentarlas criminales al género humano; si habla de los modernos, es para sepultarlos en la ignorancia, que atribuye á los antiguos; si cita á los extrangeros, es para insultarlos; si discurre sobre sus compatriotas, es para enunciar sus ideas en los términos mas ofensivos: por último sus maestros son el ludibrio y el objeto de la crítica mas desenfrenada, desatenta é injusta. Abrase cualquier página del *Exámen de las doctrinas médicas*, y todas se verán manchadas con la hiel mas mordaz. Del *grande Hipócrates* habla con menos atencion que pudiera hacerlo de un practicante; de ese Hipócrates de quien dice el sábio Denina en su *Historia de la Grecia:* "Lo que

UVA. BHSC. BU 11943

„tal vez fue causa en gran parte de que antes
„en Coo que en Gnido se levantáse un hombre
„que, aprovechándose de tales memorias y ob-
„servaciones, crease enteramente, se puede decir,
„y poco menos que perfeccionase la medicina.
„Mas un genio sagaz y creador, cual fue el
„de Hipócrates, pudo hallar modo de penetrar
„tambien los secretos de Gnido y de Rodas;
„asi como probablemente lo tuvo para aprove-
„charse de los descubrimientos accidentales he-
„chos por ingénios medianos..... Este genio
„benemérito al género humano sobre cuantos
„hombres de letras hubo jamas en ningun tiem-
„po (*a*), vino al mundo el año primero de la
„Olimpiada LXXX en la isla de Coo, cuando
„esta isla estaba gobernada por Abriada.... Por
„la penetracion de su ingenio conoció cuanto
„podian coadyuvar á los progresos de este arte
„las especulaciones de los filósofos; procuró
„conocer y oir á aquellos que vivian en su
„tiempo, y leer los escritos que se habian da-
„do ya á luz, estuviesen en verso ó en prosa:
„y si el mérito de Padre, de Príncipe y casi
„Dios de la Medicina, no hubiese absorvido to-
„das sus alabanzas literarias, podia Hipócrates
„contarse entre los cultivadores mas profundos
„y mas doctos de la filosofía..... Tanto por
„los muchos libros que publicó, como por las
„voces que corrían del buen suceso de sus cu-
„ras, llegó á tan grande fama por toda la Gre-
„cia y por toda el Asia, que de todas partes

(*a*) Fzebzes Chylon. histor. 157. Henning, in geneal. ap. Clerc. hist. de la medic. lib. 3. cap. 1.

UVA. BHSC. BU 11943

„ era buscado, solicitado, rogado y casi venera-
„ do como un hombre maravilloso y divino. Ja-
„ mas hubo persona de talento y de estudio, que
„ gozase mas felizmente del fruto de su habili-
„ dad y de sus fatigas. No se halla (que es una
„ felicidad rarísima) vestigio alguno de persecu-
„ cion, que ó por celos, ó por otro mal efecto de
„ paisanos ó extraños se le moviese, y turbase su
„ quietud y estudios. Murió en Larisa..... Los de
„ Coo celebraron despues siempre con gran solem-
„ nidad el dia de su nacimiento, y le adoraron
„ poco menos que como á un Dios (*a*)." Y cita-
mos con preferencia la autoridad de este sabio, aclamado como tal en tiempo de Federico, por ser extraña á la medicina ; y la vindicacion de Hipócrates por no poder hacerla rápidamente de cuantos han seguido sus huellas.

Sobre la ruina de tantos filósofos y sábios médicos pretende eregir sus doctrinas M. Broussais. Lleno del amor propio mas desmedido, juzga su teoría mas exacta, mas clara, mas cierta, que la muchedumbre que han aparecido y muerto alternativamente en veinte siglos. Irritacion y debilidad son los dos polos sobre que gira su teoría mas exclusiva en el tratamiento que la de Broun, de la que no es mas que el enves: cual Erodico que curaba todas las enfermedades, ejercitándose y restregándose desnudo, ó semejante á Bertholon, que no conocía mas remedio que la electricidad, el célebre autor de las irritaciones crónicas se confunde con el charlatan ignorante

---

(*a*) Historia política y literaria de Grecia, tomo 2.° lib. 7.° cap. XV.

UVA. BHSC. BU 11943

en no admitir mas medicamento que sanguijuelas, agua gomada, leche aguada, naranjada y revulsivos para combatir todos los males; prescinde de sexos, complexiones, temperamentos, edades, climas, estaciones, ejercicio ú ocupacion, &c.; no admite naturaleza; desecha enteramente la duracion y las crisis de las enfermedades; y excluye las causas en sus procedimientos. No hay fiebres esenciales en su sistema, donde las simpatías desempeñan el papel principal: tampoco hay síntomas, signos ó efectos de los males, ni hay necesidad de estos entes imaginarios para conocerlos: todo es irritacion, y bajo este supuesto, aun sin ver los pacientes pueden calificarse sus dolencias, y aplicarles el plan, que como queda dicho, es tambien singular. Tan sencilla ha quedado pues la medicina en manos del doctor Broussais; esa medicina que para el grande Hipócrates era *Vita brevis, ars longa occassio celeris, experimentum periculosum, judicium difficile.*

¡Una y mil veces feliz descubrimiento, que guia siempre derechamente á la investigacion de la verdad sin el espinoso trabajo de una basta y detenida lectura; sin necesidad de beber las luces de las ciencias auxiliares; sin una vida muy larga, sin un juicio agudo y suspicaz; sin apelacion á la dificultad de los experimentos ni de la observacion! La doctrina fisiológica ha hecho ver la inutilidad de tanto fárrago inventado en la obscuridad de los siglos: bien armado cualquiera con la teoría de las irritaciones, se puede ser un buen médico en 24 horas. Es clara en su invencion, única en todos los

UVA. BHSC. BU 11943

casos y circunstancias, y sencilla en su recetario: así se curan con ella las enfermedades crónicas como las agudas, las sencillas como las complicadas, las benignas como las perniciosas: *nec erit alia Romae, alia Athenis, alia post haec; sed in omnibus et omni tempore, una, sempiterna et immortalis.* ¿Son calenturas biliosas, pituitosas, pútridas, nerviosas é inflamatorias? Abstinencia de todo alimento (pues aun el caldo de pollo aumenta la irritacion), sanguijuelas, bebida gomosa, revulsivos, pues dependen de la irritacion de la membrana gastro-instestinal. ¿Es la fiebre amarilla, el tífus, la peste ó la cólera morbo? Abstinencia de todo alimento, sanguijuelas, bebida gomosa, revulsivos, porque no reconocen sino la irritacion gastro-intestinal. ¿Es la hipocondría, la disenteria, la gota ó el reumatismo, son herpes, escrófulas, raquitis, histerismo, convulsiones, demas enfermedades de nervios, ó de debilidad, ó intermitentes? Abstinencia de todo alimento, sanguijuelas, bebida gomosa, revulsivos; pues todos estos males traen su orígen de la irritacion de la membrana gastro-intestinal. Tal es pues la idea que podemos dar de las nuevas doctrinas médicas.

¿Pero cuál es por último el resultado de esta práctica feliz que se ha escapado á la sagacidad, penetracion y observaciones reiteradas de tantos médicos celebérrimos como cuenta la facultad? Publíquenlo la muchedumbre de viudas y huérfanos, arrancados sus padres y esposos queridos anticipadamente de sus brazos por ese plan desolador en los ensayos que hicieron sobre los tísicos dos discípulos de la escuela de Mr.

UVA. BHSC. BU 11943

Broussais: dígalo esta gran poblacion de ese que cita el autor de las irritaciones como su profeta en Madrid, si es buscado dos veces por un mismo enfermo: hablen los médicos de esta villa que han tenido tantas ocasiones de socorrer los infelices, que se han entregado incautamente en manos de algun prosélito de las nuevas doctrinas. Estos desastres unidos á la tolerancia de los mejores prácticos, y al silencio con que se ejercian en grande las nuevas doctrinas en el hospital militar francés, donde no valieron todos los medios posibles para observar sus resultados por nosotros mismos, ni obtener el necrológico, sí solo indicios vehementes de los enfermos que venían de él á refugiarse á nuestra clínica, nada favorables á sus sectarios, nos movieron á poner en práctica con el mayor esmero y escrupulosidad el ensayo de las nuevas doctrinas fisiológicas. Nada adelantamos en favor de ellas, antes bien se confirmaron nuestras sospechas.

¿Pero qué extraño que así sucediese, cuando un compañero de este hospital, que ha estado en París, vino escandalizado de que M. Broussais se vanagloriaba, que de 60 enfermos agudos se le muriesen solamente 18, estando la mortandad del Hospital General y Pasion de esta córte en razon de 12 por 100, ó lo que es lo mismo de 7 por 60, ú 11 menos de cada 60, que el guarismo que sirve de orgullo al autor de las irritaciones? Y es de advertir que en esta proporcion se incluyen no solo los agudos sino los crónicos; y entre ellos la sala de tísicos, de hidrópicos y de incura-

UVA. BHSC. BU 11943

bles, que componen casi una tercera ó cuarta parte, y que sus dolencias son mortales las mas de ellas, pues la de los agudos solos apenas sube de 3 por 60. En prueba de ello he aquí el estado del último año de 1824.

Enfermos existentes del año anterior 1823, y entrados en 1824 desde noviembre á noviembre. 15654

Se han curado.	12966	15654
Han fallecido.	1576	
Quedan para el año siguiente.	1112	

¿Y es M. Broussais quien convida á todos los médicos á que vayan al hospital de Val de Grace á observar los felices resultados de su sistema? ¿Y M. Broussais quien publica en la página 430 de su Catecismo "que las doctri-
"nas de los autores clásicos que se han se-
"guido hasta ahora en el estudio de la medi-
"cina eran erróneas; que era falsa la idea que
"se habian formado de los males y de los me-
"dios de precaverlos; que era peligrosa la prác-
"tica que se había seguido; que habia causa-
"do ésta mas perjuicio que provecho á la es-
"pecie humana; y que para llegar á perfeccio-
"narla convenía olvidar cuanto se sabía, y ree-
"dificar el santuario de la ciencia sobre otras
"bases?" ¡Y son sus discípulos los que se amurallan para no ser observados!

Conocemos que la refutacion de las doctrinas del Dr. Broussais que ofrecemos al público, necesita otra pluma mejor cortada que la nuestra. *Idólatras de lo mejor no hacemos sino manifestar nuestras ideas á los médicos, y digan estos con imparcialidad lo que les enseña su*

UVA. BHSC. BU 11943

práctica. Pero conviene advertir que no confundan, como hacen algunos, el tratamiento del sistema de M. Broussais con el del método expectante, que es muy diverso. Decimos esto por conocer á varios, que han elegido la teoría del primero para explicar los males, y el tratamiento, si podemos llamarle así, del segundo para curarlos.

No se nos oculta hasta dónde puede rayar el corto mérito de este ensayo: con tal que despertemos la atencion de la juventud hácia la medicina de observacion trazada por Hipócrates, y desviemos á los incautos del charlatanismo sistemático reinante, creemos haber hecho un bien al género humano, y conseguido el fin que nos propusimos desde la cátedra.

UVA. BHSC. BU 11943

Figurémonos una espaciosa rotunda, un anfiteatro con tantos bustos en su periferia cuantos han sido los genios de la medicina, y colocados nosotros en medio de la cúpula, figurémonos un prosélito de cada sistema á los pies de su genio creador. A la derecha un contemplativo expectante luchando con la incertidumbre de la therapeútica, abandonándolo y esperándolo todo de la fuerza de la naturaleza. A la izquierda un polifármaco, inconstante en sus juicios, versatil en sus planes, agitado por la mas leve alteracion, creyendo que todo se debe á la eficacia de la mezcla confusa de infinitos remedios. Aquí un nosologista, ávido de síntomas, recogiendo tumultuariamente caracteres para calificar las enfermedades, reuniendo las que son distintas, separando las idénticas, introduciendo la confusion y el caos en sus córtes arbitrarios por no abandonar los principios falsos que sentó y creyó como evidentes para su desarrollo, persuadido á que no hay medicina sin la aglomeracion y distribucion de sus entidades facticias. Allí un metodista burlándose de los nosólogos, persuadido á que la medicina cierta, verdadera, infalible no debe reconocer mas que dos principios, que la sirvan de polos para dirigirse derechamente á la investigacion de sus arcanos. En esta parte el teorista orgulloso explicando todas las modificaciones de los males con un rodeo de palabras insignificantes, que ha preferido para darse razon, y convencerse á sí mismo de su esencia, y lleno de errores piensa que ha sorprendido y arrancado la explicacion real de los hechos, que la naturaleza ha sellado herméticamente. En aquella el ecléctico vuelve la vista á los siglos y á la antigüedad del arte; vé cuán absurdas son la muchedumbre de explicaciones bizarras que ha creado la imaginacion exaltada, desconfia de todo sistema exclusivo, quiere univocar todas las teorías; se persuade que será mas sólido y duradero este proceder; elige, como el pin-

UVA. BHSC. BU 11943

tor de todas las explicaciones las que juzga buenas, desecha las supérfluas, y los vanos comentarios; y buscando siempre lo mejor suele formar con la reunion de tantas partes el monstruo de su facultad, mientras el pintor forma su divinidad por la eleccion de las formas bellas. El uno no vé por todas partes mas que espasmo, todas son modificaciones suyas, todo está en relacion con esta voz. Otro no halla mas que abatimiento, debilidad y armado de su plan estimulante é incendiario, sin mas exámen, sin otro raciocinio abrasa y crea mas enfermedades que combate. Otro por el contrario no vé mas que sangre, irritacion é inflamaciones, y firmemente persuadido de la veracidad de su juicio lleva la muerte y el asesinato en su lanceta, y su preocupacion le confunde en el error de creerlos todavía producidos por la inflamacion y la poca sangre que dejó. Médicos llenos de conocimientos mecánico-químicos ya tratan elevar las leyes patológicas de la vida al cálculo y á la demostracion matemática, y explicarlas por las de la hidrostática de los cuerpos inertes y muertos: ya analizar y descomponer sus entes por los reactivos, y con la facilidad que lo ejecutan en los cuerpos inorgánicos, no muy complicados. Algunos sin mas filosofía que su escalpel, teniendo la anatomía por otra cosa que la geografía del cuerpo humano, quieren hacernos palpar el movimiento, sus conexiones y esencia en una máquina, que se paró porque se destruyó la vida, esta vida dificil de explicar é imposible de componer.

Veámosles salir del templo, que llamaremos el templo del *fanatismo* de la medicina, tan vasto como la tierra, y tan antiguo como el arte. Veámosles salir á todos, repetimos, y llenos de las doctrinas que profesan propagar el error y la ilusion sobre la faz de la tierra: se esparcen por el mundo, y encienden el fuego de la discordia en los cuatro extremos: los prudentes observan, los ignorantes sucumben, los pacientes tiemblan. El imperio que el entusiasmo de uno ejerce sobre la multitud que le escucha, el aliciente de la novedad, la mágia de las teorías, condecoradas con el título de descubrimientos infalibles apurados en el encerado de la observacion, todos estos estí-

UVA. BHSC. BU 11943

mulos tumultuosos, aumentados por el espíritu de partido, y el amor propio á la opinion recibida por cada particular, hacen que la convulsion sea pronto general. Seducida una escuela por algunos impostores, la seduccion multiplica los prodigios, y hé aquí á todos los médicos del mundo descarriados para siempre. Extraviado una vez el entendimiento humano del camino luminoso de la naturaleza jamas vuelve á entrar en él: anda errabundo en busca de la verdad, y no halla mas que lugares, que mezclados con las falsas claridades del error, acaban de sumergirle en las tinieblas.

Es vergonzoso ver como la opinion se esparce universalmente, y como se multiplican las razones para atraer mayor número de partidarios. Ya son hipocráticos que no hallan ninguna equivocacion, ningun deslíz, ningun desacierto en este genio: ni la observacion, ni la experiencia, ni los hechos mas manifiestos son suficientes á separarlos una línea de sus sentencias: su concision es sabiduría: sus contradicciones aberraciones de la naturaleza: sus inexactitudes fases diversas del pronóstico.

Ya son galenistas, que atando las enfermedades á la rotacion de la luna esperan infaliblemente su terminacion ó cambio en dias determinados, y entusiastas de su cuaternion combaten lo húmedo con lo seco, lo frio con lo cálido, llevando sus combinaciones y la efusion de sangre hasta el extremo.

Ya no ven mas que sangre comprimida, apretada, quemada, atenuada, acrimoniosa con Boheraave: ya sus ojos teñidos con la policolia de Stoll, todo les parece bilioso, todo emanado del hígado, todo combatible con el emético: ya son exclusivamente solidistas: ya todo lo miran como efecto de los fluidos: ya son empíricos: ya fermentistas. En una palabra, todos los errores de veinte y dos siglos frecuentemente renovados en uno solo: exacerbacion de las dolencias por el abandono; prolongacion de otras por seguir ciegamente una opinion; reproduccion de muchas por no consultar á la naturaleza; cadáveres al pie de las disputas; asesinatos producidos por la novedad y la moda de venenos enérgicos; muertes debidas á los ensayos y al espíritu de pretender erigirse en genios. Hé

UVA. BHSC. BU 11943

aquí un bosquejo del fanatismo médico y sus funestas consecuencias.

Necesitaríamos muchas páginas si hubiéramos de referiros toda su historia: limitémonos ahora á describir ligeramente el fanatismo del dia: y el Dr. Broussais vendrá á ofreceros su doctrina de las irritaciones, descrita en el *Exámen de las doctrinas médicas*, y en su *Catecismo de la doctrina fisiológica*, bastante conocida ya en la Europa sábia. Mas ni la ocasion, ni el lugar, ni el silencio de las corporaciones científicas, ni la extension de las obras del autor citado permiten un desarrollo particular ni extenso. Sírvanos, pues, de objeto su última obra, el *Catecismo de la doctrina fisiológica*, puesto en diálogo entre un sábio y un médico, recien examinado, supuesto que sus doctrinas están comprendidas en ella.

En su Diálogo 1.°, pretende destruir las fiebres esenciales, llamadas *biliosas*, *gástricas*, *mucosas*, *pútridas*, *malignas*, *atáxicas y adynámicas*; pero las ha venido á dejar lo mismo que estaban: únicamente ha variado el sitio que las daban los autores, y le ha fijado para todas en la membrana mucosa gastro-intestinal. Hé aquí sus expresiones página 28:

"La *fiebre biliosa* ó *gástrica* no es mas que una *gastro-enteritis* en un sugeto, cuyo canal digestivo muy irritado hace que sufran los músculos locomotores, y que sea muy copiosa la secrecion de la bilis... La *fiebre mucosa* es la misma enfermedad en un sugeto linfático, que abunda en mucosidades su canal digestivo...: se caracteriza por los autores por una boca pastosa y pegajosa, por aftas, salivacion, vómitos mucosos ó deposiciones de la misma naturaleza, por pústulas y costras tambien mucosas, y por la lentitud de su carrera, debida al mal tratamiento de la flegmasia desde su principio; pero hoy se sabe que las secreciones mucosas por la boca y cámaras, acompañadas de fiebre, inapetencia, sed, dolor ó contusion en el canal digestivo, cefalalgia, sensacion fatigosa, y debilidad de los miembros indican la inflamacion de la membrana llamada mucosa, que tapiza lo interior del canal digestivo. La expresion *fiebre ardiente* manifiesta un grado mas elevado de fiebre y calor en estas mismas afecciones. La *fiebre adynámica*, en la que se dice terminan las anteriores, no es mas que la gastro-enteritis, que ha llegado á un alto grado de intensidad, en la que se disminuyen las fuerzas, se embotan las facultades intelectuales (lo que produce una especie de entorpecimiento, llamado estupor), la lengua se cubre de un color pardo, se barniza de una capa negruzca; pero este color obscuro de la boca ha sido precedido de una gran rubicundez en el principio; el moco negro ha sido

UVA. BHSC. BU 11943

blanco, amarillo ó grís los primeros dias; y todas estas alteraciones han provenido de no haber detenido la inflamacion en su principio. Es tan cierto este hecho, que unas sanguijuelas aplicadas con oportunidad disipan en horas el estupor, vuelven en rojo brillante el color pardo, desembarazan la boca del moco negruzco, que la hacia *fuliginosa*, y restablece la fuerza del aparato muscular. (Dígalo entre otras la historia n.° 5). La palabra *fiebre pútrida* prueba que la fetidez del aliento, de la transpiracion y de las deposiciones se une á los fenómenos precedentes. La *fiebre maligna* ó *fiebre celebral* no es mas que la irritacion del celebro complicada por simpatía con la inflamacion gástrica, que produce las pretendidas fiebres biliosas, mucosas y pútridas; porque cuando se inflama primitivamente el celebro se designa este estado con las voces *frenesí, arachnitis* ó *encefalitis;* mas puede muy bien suceder, que la irritacion del celebro, aunque secundaria, se eleve hasta el grado de una verdadera inflamacion, ó que la del canal digestivo sé desarrolle consecutivamente á la encefalitis. La *fiebre inflamatoria* es una gastro-enteritis, en la que el canal digestivo es poco doloroso, sin aumento de bilis ni mucosidad: muy intensa se acerca á la fiebre ardiente; pero las mas veces es el primer grado de todas las demas. Por eso nos dicen los autores, que si no se desvanece en pocos dias viene á degenerar en las fiebres gástricas, pútridas ó malignas: que quiere decir, que la inflamacion del canal digestivo, ligera en el principio, se eleva á un grado que produce la debilidad, la fetidez, ó ya se complica con la irritacion del celebro."

Dedúcese de esto, que el autor ha fundido las fiebres y ha hecho un solo grupo de cuantas se consideraban como esenciales, que le divide en tantos grados de irritacion como fiebres; las deja los mismos síntomas para su dignóstico, las hace dependientes de la irritacion de la membrana mucosa gastro-intestinal, por lo que no las reputa como esenciales, sino como sintomáticas, producidas por una inflamacion local, del mismo modo que las fiebres que acompañan á las fluxiones del pecho, á las anginas, á las inflamaciones de la piel, etc. que no se tienen por esenciales.

"He aqui (continúa) las fiebres esenciales de los autores. ... Para ellos la fiebre esencial no era mas que la gastro-enteritis, que por no conocerla, creían la existencia de una afeccion general. Ignoraban que la calentura estaba sostenida por esta flegmasia: no podian referirla á las que conocian: la reputaban, pues como independiente de ningun órgano en particular, como existente por sí misma; en una palabra como esencial."

Broussais funda su opinion en las huellas de flegmasia que ha encontrado siempre en la membrana mucosa gastro-intestinal: de aqui ninguna enfermedad sin gastro-enteritis: todo síntoma, simpatía de esta afeccion. Los demas autores las consideraban esenciales porque las atribuían á

UVA. BHSC. BU 11943

una afeccion general, independiente de ningun órgano: la fiebre inflamatoria, á la inflamacion de los vasos ó á la inflamacion de la sangre, como Piquer en los enfermos 5.° del lib. 1.° (1), y 3.° del lib. 3.°, sec. 1.ª (2) de las epidemias de Hipócrates: la calentura biliosa, ya á la degeneracion ó abundancia de la bilis, ya á una irritacion general ó particular del hígado: la fiebre mesentérica á la pituita ó moco: la calentura adynámica á la putridez de los humores, ó á la debilidad de los músculos, etc. Si estas opiniones tienen flancos, no es menos refutable la de la doctrina fisiológica. Si Broussais solo ve productos de inflamacion en la membrana gastro intestinal; Morgagni los tenia por síntomas nerviosos: si éste daba grande importancia, segun el autor de las irritaciones, á la menor lesion, porque estaba muy lejos de creer que la rubicundez de la membrana interna gastro intestinal podia dar la razon fisiológica; Morgagni podia contestarle que su manía de irritacion le impide ver otra cosa que rubicundez, flegmasia, inflamacion: si el primero, mira como efectos y no como causas á la bilis y á la pituita; los demas autores tienen como efecto su irritacion, y no como causa. De lo que podemos concluir, que nada hay cierto sobre el particular, y que á pesar de tanta doctrina, el partido mas ventajoso es quedarnos en una duda filosófica.

"Muchos médicos muy ignorantes en fisiología, aunque muy instruidos y de talento, han creido que la fiebre se hacia independiente de toda afeccion local, cuando la han visto continuar despues que habian apagado los dolores del estómago é intestinos con sangrías locales: ignoraban que la inflamacion de la membrana mucósa del canal digestivo rara vez es dolorosa, ni se necesita la sensibilidad local para conocerla." = Es preciso creer á nuestro compañero Mr. Broussais bajo su palabra de que la membrana mucosa es insensible, supuesto no dá las pruebas: teníamos entendido que las enfermedades llamadas *gastritis* y *enteritis* son tan su-

---

(1) *La muger de Epícrato tuvo una inflamacion, pero no de partes sólidas, sino solo de los humores, y por eso se manifestó en todas las partes del cuerpo.* Piquer.

(2) *Su enfermedad era una inflamacion de la sangre en los hipocondrios y demas partes á ellos cercanas.* Ibidem.

UVA. BHSC. BU 11943

mamente dolorosas, que el peso de la sábana es insufrible á los enfermos: en el mismo error estábamos respecto de los cólicos, que para nuestro autor son inflamaciones. Mr. Broussais nos hubiera ilustrado en esta parte, si desgraciadamente para los progresos de su doctrina, no estuviera en contradiccion con los hechos; pues observamos que ni las sangrías locales apagan los dolores que dice (historia n.° 26), ni en estos males donde la fiebre es sintomática, continúa despues de apaciguados; por el contrario cesa cuando estos y los demas síntomas: mas como en las fiebres esenciales ó no hay dolor en estas partes ó continúa la fiebre despues que ha cesado, no habia otro arbitrio que negar la sensibilidad altamente exaltada de esta membrana, y llamar ignorantes en fisiología á los médicos muy instruidos, al estilo de los romanos, que llamaban bárbaros á los que no se sometian á su yugo. Es el único medio de destruir una opinion para levantar otra nueva sobre sus cimientos.

Llama el fisiólogo ontologistas á todos los médicos, que califican las enfermedades por ciertos síntomas, que titula entidades facticias. Veamos como da él á conocer su *gastro-enteritis*, y he aquí como continúa:

"La sensacion contusa de los miembros, la inaptitud al ejercicio, la frecuencia del pulso, el calor acre de la piel, el dolor de cabeza, bastan para caracterizarla cuando se les agrega la rubicundez de la lengua, la inapetencia, la sed, el calor mas vivo en el vientre, que en otra parte; y para mayor prueba la fuliginosidad y el color pardo de la lengua y el estupor. Ignoran el modo de sensibilidad del canal digestivo, ni saben que se conoce mejor su irritacion por el influjo que ejerce sobre los demas órganos y por las penosas sensaciones que desenvuelve, que por sus propios dolores."=¿Y cuando no se presenten el calor vivo en el vientre, la fuliginosidad, y color pardo de la lengua, y el estupor, como sucede las mas veces, dejará de ser gastro-enteritis? pero no serán necesarios todos estos síntomas para reconocerla cuando en su *exámen de las doctrinas*, pág. 401 únicamente da para su diagnóstico los caracteres siguientes: *Anorexia, sed, rubicundez de la punta y bordes de la lengua, cefalalgia, dolores contusos é inaptitud al ejercicio en el aparato de los músculos de la locomocion. Son de tal modo pateunomónicos estos síntomas de la irritacion predominante de*

UVA. BHSC. BU 11943

la membrana mucosa del estómago y de los intestinos delgados, que bastan por sí solos para caracterizarla. ¿Y no son estos caracteres un grupo de síntomas mas bien que una enfermedad? ¿y el autor, que tanto blasona de anti-ontologista deja de serlo? *¡O miseras hominum mentes!* Mr. Broussais es, pues, ontologista como los médicos que refuta; pues el conjunto de simpatías no deja de ser un grupo, si no quiere de síntomas, de simpatías. Pero hay mas: la *anorexia* y la *sed* no pueden ser síntomas exclusivos del sufrimiento irritante del estómago é intestinos supuesto se observan en casi todas las enfermedades: si son simpatías de la irritacion mucosa gastro-intestinal despues de comer tenemos sed, rubicundez de la lengua y del rostro, inaptitud al trabajo, y las mugeres por lo comun cefalalgia: excepto los dolores contusos, que no creo basten por sí solos á caracterizar esta enfermedad, sentimos todo el grupo de simpatías, que recoge Mr. Broussais, como signos de la irritacion gastro-intestinal: el pulso está tambien mas desarrollado, y he aquí otra simpatía de la gastro-intestinal con el corazon, una fiebre: estamos enfermos de una gastro enteritis y necesitamos diariamente golpes de sanguijuelas, goma, leche aguada, etc. ¡Que preocupacion, por no decir, qué ligereza!

Es un error para el metodista francés deducir la causa por los efectos: es ser ontologista caracterizar de *biliosa* la fiebre que manifiesta la lengua verde amarillenta; de *mesentérica* cuando está cubierta de una capa mucosa; de *pútrida* si está pardo negruzca, siempre que vayan acompañadas de otros caracteres. Otros críticos antes que Mr. Broussais han hecho iguales refutaciones alegando que, no siendo el cuerpo de cristal, mal podria deducirse de estos diferentes coloridos sus distintas dolencias. ¿Será un error decir, que hay fuego debajo de la chimenea que despide humo? ¿que hay un cuerpo donde se vé la sombra, aunque no se vean el fuego, ni el cuerpo? Si la experiencia y la observacion han manisfestado siempre, que tal tinte de la lengua es efecto de un mal, ¿será una entidad patológica? Pero dejemos hablar á un prosélito de las irritaciones: *prop. XVII. Un médico fisiólogo nunca dejará de cono-*

UVA. BHSC. BU 11943

cer la flegmasia crónica impropiamente llamada vicio orgánico: *la distinguirá, porque toda irritacion tiene sus signos, como todo cuerpo tiene su sombra* (1). Signos, esto es, síntomas: síntomas de las enfermedades, esto es, entidades: ¿y los médicos fisiólogos no son ontologistas? Pero volvamos al Catecismo, que prosigue así:

"Pero un buen discípulo de la doctrina fisiológica no ignora estas particularidades: conoce la gastro-enteritis sin necesidad de comprimir ásperamente el vientre de los enfermos para producirles el dolor; y por los indicios mas ligeros ataca directamente esta enfermedad, la quita, y previene la explosion de todas las pretendidas fiebres, que han sido el tormento de todos los médicos de los siglos pasados." = Bastando estar indispuesto, y siendo toda enfermedad una gastro-enteritis, aun sin indicios ligeros pueden conocerla; mas no quitarla ni prevenir la explosion de las fiebres esenciales, como pudiéramos comprobarlo trayendo aquí los enfermos, que han sido considerados como *cólicos de Madrid*, y tratados con grandes golpes de sanguijuelas en el hospital militar frances, del que han venido á refugiarse, y á ser socorridos de su muerte cierta á esta Clínica. (Véanse las historias nn. 25 y 26).

"La debilidad, cuando las fiebres han llegado á la adynamia, dice, está en los músculos, porque se ha concentrado la fuerza en las vísceras, como lo prueban el ardor que las consume, el de la piel, la grande aceleracion de los latidos del corazon, y la prontitud con que se restablecen las fuerzas musculares luego que se ha dejado correr la sangre." = Pasemos en silencio, y concedámosle la grande aceleracion que supone siempre del pulso en las calenturas adynámicas; pero de ningun modo el que las evacuaciones de sangre restablezcan las fuerzas: una sangría hecha en la invasion de una fiebre pútrida, que empieza con un pulso fuerte y muy acelarado, si no mata, perjudica considerablemente, como se ha visto cuando equivocadamente se ha tenido por inflamatoria (2), y como pro-

(1) *Anales de la medicina fisiológica. Marzo* 1823. Carta del Dr. Mr. Treille al redactor de los Anales.

(2) "*En la disenteria de naturaleza biliosa ó pútrida no se debe sangrar aunque haya vehementísimo dolor de cabeza, y se note mayor calor al tacto; pues el orgasmo de la sangre pútrida y disuelta alguna vez finge plétora y diatesis inflamatoria, de manera que aun los mas ejercitados en la profesion se engañan.*" Quarin. *en la disenteria.*

UVA. BHSC. BU 11943

baremos al instante que concluya el autor del Catecismo.

"A esta ignorancia en la direccion viciosa de las fuerzas se debe la prolongacion de la mayor parte de las pretendidas fiebres esenciales; pues pocos médicos hay que no empiecen el tratamiento por los antiflogísticos; y el terror de la adynamia, luego que ven disminuir las fuerzas, les hace recurrir á los estimulantes, al vino, á la quina, á la serpentaria de Virginia, al alcanfor, etc: se reanima la flegmasia, se ulcera la membrana mucosa de los intestinos, y se necesita mucho tiempo para lograr la curacion, aun siguiendo el método mas racional." = Reprueba esta práctica; aconseja que en la fiebre ó estado adynámico corra la sangre: bien debe de irle con este método; pero nosotros vemos todo lo contrario en las historias nn. 3, 5, y otras muchas que por evitar prolijidad omitimos.

Sabio. "¿Qué, señor, creeis que las vias digestivas están ulceradas en las calenturas pútridas ó adynámicas? A ser así jamas podrían curarse."

Jóven .. "La naturaleza las cura en algunas semanas, á no perturbarlas con estimulantes, con tal que el enfermo no esté muy acabado; y cuando sucumben al marasmo, durante este trabajo, se halla en los intestinos gran número de úlceras ya cicatrizadas: lo que manifiesta que si el enfermo hubiera podido resistir mucho tiempo hubiera sido completa su curacion." = No están á favor de este raciocinio las historias 3, 5, etc.

Sabio. "¿Luego es necesario sostener sus fuerzas para impedir que sucumba?"

Jóven. "Enhorabuena; pero con bebidas gomosas, azucaradas y mucilaginosas, á las que se añade á veces una sexta parte de leche, que es lo que debe hacerse. El caldo de pollo tenuísimo es á veces suficiente para exasperar la inflamacion, y con ella la fiebre: con mas razon deben evitarse los caldos sustanciosos, el vino, la quina y las drogas incendiarias." = Convenimos con el autor en cuanto á caldos, excepto el tenuísimo de pollo, y particularmente en España, que hay que luchar con la preocupacion de las gentes, y el mas pobre vende los colchones para tenerle de gallina, y mas sustancioso cuando está enfermo; pero algo se ha de conceder al clima, á la costumbre, al hábito, como dice Hipócrates. Respecto á que *las cura la naturaleza en algunas semanas*, y á la proscripcion de la *quina y vino*, ó es efecto del clima, ó nosotros observamos todo lo contrario, y la experiencia nos ha manifestado constantemente cuán perjudicial es la extraccion de sangre en esta especie de males, y la utilidad de la *quina*, &c., como parece lo declaran las historias nn. 3, 5, 6, 7 y 10. (Véanse). Por lo que hace á las

UVA. BHSC. BU 11943

úlceras cicatrizadas, que dice se hallan en el vientre de los que sucumben, no sabemos, cuando se hallen, si serán efecto de lo que quiere el autor ó de otra cosa. En nuestra Clínica los cadáveres nos ilustran á veces; las mas nos confunden.

La curacion que establece para todas las fiebres, ó para su gastro-enteritis, ningun emético ni purgante al principio, alguna vez la sangría general, sanguijuelas al epigastrio, repetidas hasta que los enfermos puedan soportarlas, dejando correr la sangre de las picaduras; abstinencia de toda bebida nutritiva despues de su aplicacion y efecto; mas si padecian antes de la fiebre una inflamacion crónica los atemperantes, como la limonada, el agua de grosella, la tisana gomosa, el agua de cebada, el agua pura, y proscripcion del caldo. "Si continúa la fiebre en un enfermo á quien no se le puede ya sangrar, ó se le dan estas bebidas ú otras análogas: tópicos emolientes, fomentos atemperantes, baños de pies, la aplicacion de agua fria ó hielo al epigastrio ó en la cabeza en la estacion de los calores, siempre que no se tema la inflamacion de los pulmones, y se aguarda con serenidad que la naturaleza traiga la curacion de la flegmasia." = Por su conclusion se deduce, que al último viene á ser expectante, por no haber ya sangre que sacar: respecto á lo demas hablamos con médicos, y su práctica les contestará de los resultados que deben esperarse, y han visto con semejantes é idénticos tratamientos.

A continuacion dice: "Debo confesaros, que es muy difícil lograr la curacion de los enfermos que han sido sometidos desde luego al tratamiento estimulante." = Tambien observamos nosotros, que no es facil restablecer la salud de los que han sido tratados en un principio por el nuevo método, que hace crónicas las enfermedades agudas y mortales ó cuando menos muy complicadas las que eran crónicas.

"La flegmasia se prolonga á veces por mas de un mes...."

Sabio. "¿Se observan prolongaciones iguales en la práctica de los médicos antiguos?"

Jóven. "Hipócrates refiere ejemplos que ha pasado su duracion de cien dias, y era porque no atormentaba á sus enfermos con estimulantes." = Pero tampoco los atormentaba con la efusion de sangre, ni con las consecuencias que por ella resultan. De prolongarse los males en ambos casos, vale mas ser expectante, que activo y sangrador; pues para una vez que aproveche serlo, perjudica las mas. Un Browniano ó un Broussaista no hubieran dejado de poner en accion la actividad de sus métodos en las historias 1.ª y 21.ª Hay

UVA. BHSC. BU 11943

males que se curan por sí mismos; y repito que vale más ser expectante en ellos, que activo.

El emético le desecha en un principio; pero en las *calenturas biliosas ó gástricas* (*gastritis* de Broussais) dice:

que puede explicarse la curacion por un medicamento que estimule tan fuertemente el estómago como el emético, que se sabe es nocivo en la inflamacion del ventrículo; y la razon que dá es "porque las evacuaciones de bilis, del moco, de los sudores quitan la irritacion de este órgano." Un emético en una gastritis aumenta la inflamacion del estómago, acelera la supuracion y la muerte: la bilis, en una fiebre gástrica, se quita con el emético: estos corolarios nos han manifestado la experiencia y la observacion. He aquí los que ha sacado Mr. Broussais: el emético en una gastritis quita la irritacion del estómago por las evacuaciones que produce: las sanguijuelas en una gástrica quitan la irritacion, y se desprenden sucesivamente la bilis, y lo contenido en el ventrículo.

Sabio. "Pero el emético, que provoca las evacuaciones irrita por lo mismo vivamente el estómago."

Jóven. "Por eso no se logra siempre la curacion, y el que le suministra se expone á doblar la inflamacion gástrica, si no la hace desaparecer, que es lo que sucede las mas veces, y entonces se exaspera la inflamacion, corre todo el canal alimenticio, y toma el nombre de *gastro-enteritis*." = Pasemos por la explicacion y la contradiccion del autor; mas no comprendemos cómo los alimentos ordinarios, y las demas causas, que pone el señor Broussais como productoras de la gastritis, siendo cero irritantes en comparacion de un emético, puedan producir la inflamacion del estómago; y existente la gastritis, un estímulo tan poderoso como el emético, que pone en movimiento esta entraña, y toda la máquina, y que tanto exaspera, pueda ni una vez, cuando mas varias, quitar la irritacion. Tampoco comprendemos por qué si no hace desaparecer la inflamacion gástrica, la dobla; porque, si la quita toda, ha de venir el restablecimiento completo: si parte, deberá disminuir proporcionalmente la intensidad de la inflamacion. Procuramos desechar de nuestra imaginacion todas las ideas médicas, y recibir una por una las que sienta Mr. Broussais, y no podemos comprender cómo pueda verificarse esto; porque en una irritacion quirúrgica ó exterior, un esti-

UVA. BHSC. BU 11943

mulante aplicado en ella la exaspera, la exacerba, no la quita: y el emético en una gástrica desvanece por encanto todos los síntomas. Si el emético obra, no sobre la túnica del estómago ó inmediatamente, sino sobre la bilis ó el moco, único caso en que podria admitirse que desapareciendo estos materiales se quitase la irritacion, ¿quién excita el estómago y le mueve para producir el desalojamiento de lo contenido y producir el vómito y las deposiciones? y aun suponiendo que el ventrículo no se alterase ¿está probado que mezclándose el remedio emetizante con la materia expulsante la comunique un movimiento *sui generis*, que la haga correr?; pero nuestro comprofesor no dá á entender esto último; pues dice terminantemente mas abajo: "que se logra la curacion cuando el emético quita la irritacion del estómago al mismo tiempo que la bilis."

"La bilis, sigue, no es un ser vivo, un animal que se mueve por su capricho y que se recrea en arrojarse á los diferentes órganos para atormentarlos y burlarse de los médicos: es un líquido formado por el hígado para concurrir á la digestion: una materia puramente pasiva (1), que acude á donde la irritacion la llama. Teneis el estómago inflamado, se acumula en él la bilis: está en los últimos intestinos, la bilis saldrá en forma de diarrea: algunas complicaciones de la irritacion la retienen en el hígado, será arrastrada con la sangre y producirá la amarillez."=

Tampoco la irritacion es un ser vivo, un animal que se mueve por su capricho y que se recrea en morder á diferentes órganos para atormentarlos y burlarse de los Broussistas y de sus revulsiones y simpatías. La bilis está bien que no sea un animalito; pero si es un líquido pasivo, que el emético lo barra ó no, el mal debe quedar el mismo: si es á veces activo y degenerable, no es un líquido puramente pasivo: de modo que hallamos contradiccion en esto ó en aquello, y uno y otro son proposiciones de Mr. Broussais. Ademas que milita la misma razon para que el moco

---

(1) "*Sin embargo que las propiedades vitales residen principalmente en los sólidos, no deben considerarse los fluidos como puramente inertes.*" Bichat *tom.* 1.° §. *IV de la introduccion.*

Pero no se crea por esto que los fluidos no influyen nada en las enfermedades; pues muchas veces existe en ellos el gérmen morboso, y desempeñan entonces el mismo papel que en el estado de salud. Bichat, *ibidem.*

UVA. BHSC. BU 11943

no sea un animal, sino un líquido formado por los folículos de la membrana pituitaria, destinado á lubrificar las fosas nasales é impedir la ofensa de los cuerpos extraños; una materia puramente pasiva, y sin embargo en la coriza ó romadizo suele escoriar y quemar las partes por donde pasa. El pus que se segrega en las úlceras sirve para la cicatrizacion, y se opone por el contrario á ella cuando las úlceras son corrosivas. Otro tanto pudiéramos decir de la orina, del semen, etc. en ciertas enfermedades y aun en el estado fisiológico: el semen por ejemplo, abrasa la uretra y aun comunica un ardor insufrible á la vulva, cuando ciertos sugetos muy irritables y no dados al vino, prueban licores espirituosos.

Sabio. "Pero concediendo á Vm. que la bilis se acumule en el estómago por la inflamacion de este órgano, se necesita ademas arrojarla de allí. Los vómitos son la via mas corta, luego deben emplearse.

Jóven. "La experiencia prueba diariamente á los médicos fisiólogos que no se necesitan, y que así que se ha quitado la gastritis con las sanguijuelas, abandona la bilis al estómago y toma su curso ordinario por la via de las cámaras. Vuelvo á mi proposicion y digo: siendo la bilis atraida al estómago por la irritacion de esta víscera, si el emético quita esta irritacion al mismo tiempo que la bilis, se logra la curacion; mas si evacuando la bilis no desaparece la irritacion, se cambia en flegmasia ó inflamacion, y recorriendo ésta todo el canal digestivo produce la gastro-enteritis, cuyas variedades corresponden á todas las fiebres admitidas por los autores desde la mas remota antigüedad. Luego siempre que sea algo viva la irritacion del estómago, produce este efecto el emético: luego no es prudente exponer los enfermos á la suerte de un emético siempre que la irritacion del estómago se aproxime al grado de inflamacion. Hay mas: aun cuando sea inferior á este grado, las sanguijuelas pueden quitarla sin producir la inflamacion, mientras que en el mismo grado la produce muchas veces el emético: luego vale mas recurrir siempre á las sanguijuelas, que al emético. Así es como se evitan las fiebres esenciales."

Procedamos por órden. Mr. Broussais dice: 1.° que los eméticos en *las calenturas biliosas ó gástricas* (*gastritis* del autor), sin embargo, de ser medicamentos tan estimulantes del estómago, quitan la irritacion de esta entraña por las evacuaciones de bilis, del moco y de los sudores que promueven; pero que las mas veces exasperan la inflamacion y producen la *gastro-enteritis*: 2.° que si el emético quita la irritacion del estómago al mismo tiempo que la bilis, se logra la curacion; pero no, si evacua la bilis y deja la irritacion; pues en este caso se eleva á flegmasia: 3.° que produce este efecto *siempre* que la irritacion del ven-

UVA. BHSC. BU 11943

trículo es algo viva: 4.° que aun siendo inferior á este grado, las sanguijuelas pueden quitarla sin producir la inflamacion: 5.° que las sanguijuelas desvanecen la gastritis (calenturas biliosas ó gástricas) y desvanecida por este medio se desprende la bilis por sí misma.

El autor es sofístico en el último periodo; pues admite y reprueba el emético; y es muy metafísico en la division que hace de los grados de la irritacion, en irritacion poco viva ó sub-irritacion, irritacion, flegmasia, é inflamacion, sin darnos á conocer por caracteres ó de otro modo estos mismos grados para no precipitarnos á recetar el emético en una irritacion, que reputemos por poco intensa. Su sutileza le hace quedar siempre á salvo: si el emético aprovecha, la irritacion era leve: si no aprovecha, era grave. No obstante de estar escudado con esta egida pasaremos á ver á qué grado de certidumbre elevan los hechos sus cinco proposiciones.

1.ª *Los eméticos en las* calenturas biliosas ó gástricas (gastritis *del autor*) *sin embargo de ser medicamentos tan estimulantes del estómago, quitan la irritacion de esta entraña por las evacuaciones de bilis, del moco, y de los sudores que promueven; pero* las mas veces *exasperan la inflamacion y producen* la gastro-enteritis. La experiencia pruebá á los que no son Broussistas que, dado el emético, existente la irritacion ó en una enfermedad de índole inflamatoria, la exacerba é induce á la muerte (1): que no siendo de este caracter, como las gástricas ó biliosas, aun cuando haya síntomas flogísticos, con tal que sean secundarios, el emético cura *siempre* y por encanto los males (2). En prueba de la primera parte: si la irritacion ó inflamacion que supone Mr. Broussais, fuese siempre efectiva, se verian los resultados, que arroja la historia n. 12, en la que estando presentes el dolor pungitivo en el costado izquierdo, la tos seca, la expectoracion escasa, y con estrías

---

(1) *Cabe, ne vomitum æruginosum assumptorum, inanem, habeas pro saburrali.* Stoll, §. 243.

(2) *Sepius cum inflammatoria febre in epidemiæ biliosæ exordio.* Stoll, §. 359.

UVA. BHSC. BU 11943

sanguinolentas, la dificultad de inspirar y de echarse sobre el lado derecho excitándole la tos que le desgarraba el pecho, y los preludios de calosfrios seguidos de un frio glacial (se le propinó un emético por una mano ignorante): vómitos, deposiciones copiosas de vientre, diarrea, que continuó hasta los últimos dias de su convalecencia, orinas encendidas con ardor molestísimo en ambas excreciones, semblante abatido, megillas encendidas, boca y lábios secos, pulso pequeño é irregular, tos exacerbada, respiracion dificil ejecutada por las dilataciones de las alas de la nariz, etc. La muerte se hubiera verificado si no hubiera recaido en un jóven atlético, robusto, sin haber padecido ninguna otra enfermedad, y si una copiosa sangría practicada en el segundo dia no hubiera disminuido en parte la exacerbacion de estos síntomas, que hubiera sido mucho mayor á no haber sido tan excesiva (pero una imprudencia corrigió acaso en parte la primera), y á haber recaido el emético y el plan incendiario y derechamente contradictorio de la manzanilla, las cantáridas, flores cordiales, ruibarbo y opio (1), con sangría de una libra, agua de naranja y cebada, jarabe de altea y ogimiel en las primeras treinta á cuarenta horas de su mal, en un anciano ó en un jóven de otra complexion que la de Juan Alonso. Lo mismo prueba otra historia idéntica que omitimos, en la que un pleurítico guiado por su capricho é inclinacion al vino, bebió aguardiente y dos cuartillos de vino caliente, siguiéndose el desarrollo y exacerbacion de una pleuresia hasta entonces apenas sensible. La propinacion del emético en la historia n. 15, (que tampoco estaba por entonces indicado, y para la que hubiera sido suficiente acaso la observacion, dieta, quietud en la cama y una dilucion abundante) fué seguida de la exacerbacion de los sín-

---

(1) *An camphora cum nitro in vera phrenitide, an potius in delirio á systemate nerveo per febrem nimis irritato? an moschus, et cuando? an post usum venæ sectionis, et aliorum refrigerantium, opium? an hoc serius magis convenit, febre cessante, delirio levi; desipientia, fatuitate ob keneangeiam remanente? Nocebit certe in vera phrenitide vigente.* Stoll, §. 82.

UVA. BHSC. BU 11943

tomas, hasta entonces muy mites, de la pleuresia, complicados con los ligeramente saburrales, en que se fijó mas el médico, desentendiéndose de la estacion reinante, del aire frio que soplaba el 25 de marzo, de las causas y prodromos con que se desarrolló esta *pleuritis-biliosa*: un Broussista por el contrario hubiera puesto el ojo únicamente en la irritacion, y le hubiera aplicado dos ó tres docenas de sanguijuelas á la region del estómago, seis ú ocho enemas emolientes, y ocho á diez cuartillos de una bebida diluyente y atemperante, que es la única que nosotros hubiéramos aconsejado, y diria con énfasis: que con todo esto se hubiera curado el enfermo al segundo dia: y no se crea que es esto una suposicion; pues así lo aseguró un partidario de la doctrina fisiológica cuando vió á Francisco Carrillo en la Clínica, y segun lo vemos practicar en los pocos que siguen la misma opinion. Nosotros juzgamos que probablemente hubiera curado tambien, aunque dudamos que en dos dias; pues observamos todo lo contrario en los dolientes cometidos á los secuaces de las irritaciones, y el mismo Broussais confiesa, como hemos visto. He aquí, pues, un enfermo y tres pareceres: este mira á lo saburral solo: aquel únicamente á lo flogístico: y el otro hubiera esperado cuál de estos dos estados se desenvolvia mas; procurando diluirle entretanto, con lo que se favorecía á ambos, y no se perjudicaba á ninguno. Parece, pues, que estos hechos, y otros muchos que omitimos, prueban que un estimulante dado, presente la irritacion ó inflamacion de cualquier víscera, la desenvuelve, la aumenta y manifiesta viva y claramente: á existir siempre la irritacion broussiana parece debian seguirse iguales trastornos; pero las teorías se confunden á presencia de los resultados, y entre otros léanse los de los números 2, 16, 18, 19, 20 y 21, en los que se palpa que el emético hace desaparecer *siempre* el mal siendo de índole *bilioso* ó *gástrico* (1), aun cuando estén complicadas con un

---

(1) *Indolem parasiticam possidet: unde facillime morbis aliis quibuscumque sociatur, quos ab ingenio suo et charactere consueto abducit, exleges reddit, et pravos, aut in*

UVA. BHSC. BU 11943

estado inflamatorio, con tal que sea este secundario: con lo que queda probada la segunda parte de nuestra proposicion; y ponemos seis historias para hacer ver, que el emético no exaspera *las mas veces la* pretendida inflamacion de las fiebres biliosas, como asegura Mr. Broussais.

2.° *Si el emético quita la irritacion del estómago al mismo tiempo que la bilis, se logra la curacion; pero no si evacua la bilis y deja la irritacion; pues en este caso se eleva á flegmasia.* Ya dijimos arriba que no comprendíamos cómo un excitante tan poderoso podia barrer la irritacion mas leve del estómago, cuando el caldo tenuísimo de pollo la eleva.

3.° *El emético produce la flegmasia siempre que la irritacion del ventrículo es algo viva.* Supongamos un enfermo con tos seca, expectoracion mucoso-sanguinolenta, calor desagradable al tacto, pulso duro y frecuente, opresion y dolor superficial, agudo y lancinante en ambos costados, aumentado al inspirar y variar de postura, sed intensa: pregunto yo á Mr. Broussais, ¿manifiestan estos síntomas una irritacion poco viva ó una flegmasia? Creo se decida por lo último, ó no comprendo hasta dónde quiere elevar el grado de irritacion para reputarla como flegmasia ó irritacion no poco viva; pues el enfermo de la historia núm. 2.° tuvo estos mismos síntomas el dia que se le mandó el emético, que produjo su efecto cual se queria, con remision de todos los síntomas; porque este estado inflamatorio era secundario, como puede verse en las reflexiones de la misma historia: (Hist. n. 2.°).

4.° *Aun siendo inferior á este grado (la irritacion) las sanguijuelas pueden quitarla, sin producir la inflamacion.* Confiéselo la historia n. 11 de caracter gástrico: se le pusieron las sanguijuelas, se exarcebaron todos los sín-

---

suam redigit potestatem, §. 349, =*y en el* 357: *Patet ergo ex hisce, quæ sit notio phrenitidis* biliosæ, *pleuritis* biliosæ,.... *aliorumque morborum, quos adposito epitheto* biliosos *jure dixerit, atquè ab aliis alia de stirpe satis distinxeris: sunt enim ejusdem biliosæ febris diversi solum modi.* Stoll, Febris biliosa.

UVA. BHSC. BU 11943

tomas, continuaron en este estado unos diez dias, se le dió el emético despues de ellos, y á las treinta horas vino la salud. (V. Hist. n. 11).

5.° *Las sanguijuelas desvanecen la gastritis (calenturas gástricas ó biliosas), y desvanecida por ellas se desprende la bilis por sí misma.* En una *pleuritis-biliosa*, siguiendo la doctrina de Stoll (1), se sangró al enfermo para desvanecer los síntomas inflamatorios; mas no por eso se marchó la bilis por sí sola, como dice el autor de las irritaciones, sino que al tercer dia hubo necesidad del emético para hacerla correr, como lo observó y prueban las historias de esta clase, y las 16 de *frenitis-biliosas* de Stoll; por lo que no citamos mas de una, probando con las de éste la falsa deduccion de nuestro comprofesor Mr. Broussais. Si nuestro enfermo tuvo algunas variaciones es necesario tener presente que en el hospital se permite la entrada á todo el mundo, se introducen mil porquerías, y no bastan la razon ni toda la vigilancia para estorbarlo; y de aquí las frecuentes recaidas de los enfermos. (V. Hist. n. 17).

"Para atestiguar los hechos es necesario empezar estudiando la doctrina para hacer las contrapruebas necesarias, y seguir asíduamente la práctica de los que las hacen." Esto lo dice alegando, que los que siguen su método curan los enfermos luego, y los que los tratan por el antiguo durarán, morirán una mitad por lo menos, y los demas se prolongarán y dejarán por mucho tiempo á sus víctimas una salud vacilante. Los casos referidos entre los que se han presentado en Clínica, nos dan autoridad para atestiguar nuestra opinion con nuestros hechos, así como los Broussaistas atestiguan la suya con los que les son propios. Si nos invitan á que vayamos á aprender de ellos, ¿por qué no han de venir á convenir y aprender con los nuestros? Lo cierto es, que los enfermos tratados por el sistema de las irritaciones, si no sucumben, se hacen eternos sus padecimientos.

Su Diálogo 2.° *versa sobre el influjo del calor en el estómago, sobre la peste, fiebre amarilla, cólera morbo, tifo, contagio é infeccion.*

---

(1) §. 357 *citado.*

UVA. BHSC. BU 11943

Empieza explicando por su teoría, que el vino y los alimentos son nocivos en verano. "La comida, dice, es un alimento irritante, cálido; y si se soporta mejor en invierno, es porque el estómago está menos caliente y menos irritable que en verano. Unicamente inspira horror la comida cuando está inflamado el estómago, apeteciéndose con ansia las bebidas frias. Luego el calor del estío produce en este órgano los mismos apetitos que en la gastritis, y si los contrariamos es inevitable esta enfermedad." = El autor debe ignorar, que en Extremadura, Andalucía, Murcia, Valencia, provincias meridionales, hace un calor de + 28 á 30 y 32.° T. Deluc; que en verano refrescan con vinos generosos, mucho mas espirituosos y exquisitos que los de Francia; que la gente del campo, que son los mas robustos y sanguíneos, reducen sus comidas á gazpacho para almorzar, comer y cenar; y que este gazpacho se compone de agua y pan duro, vinagre, aceite, mucho ajo crudo y cebolla, pimenton picante en Extremadura, y guindilla en Valencia: ¿ha visto M. Broussais en su práctica aplicar sinapismos tan irritantes como estos gazpachos en la piel? Pues en estas provincias los aplican solo en verano á la membrana interna del estómago é intestinos; á lo que podemos añadir, que en Extremadura abusan de su pimenton picante, y de su chacina ó chorizos, que levantan ampollas á los que los comen en Madrid; y podemos decir, que señoras muy irritables y sensibles con flujos uterinos periódicos, con males y achaques del estómago y vientre, se han robustecido, y lo soportaban allí, y no en la Córte. En Valencia se usa el alioli, ó el pan restregado con mucho ajo, y un poco de aceite; y á fé, que ninguno de estos tiene gastro-enteritis, y están colorados y frescos, y son robustos y sanguíneos. Estos hechos, que son públicos, y universalmente conocidos, prueban cuán falso é hipotético es lo que sienta á continuacion en la pág. 51. Dice así:

Sabio. "¿Y concluye V. de lo dicho que la fiebre amarilla, y la peste son gastritis ó gastro-enteritis?"

Jóven. "No señor: infiero, que el calor atmosférico calienta el estómago de las personas nacidas en los paises frios y templados, que se han transportado á paises cálidos: el hábito, que tienen de nutrirse como lo hacian en su pátria, y la preocupacion que les lleva á

UVA. BHSC. BU 11943

buscar fortificantes en las bebidas fermentadas, elevan la irritacion gástrica al grado de inflamacion; y esta progresion es tanto mas rápida, cuanto mas jóvenes y sanguíneos son los sugetos. Tal es la razon por qué la flor de la juventud europea es destruida hace mucho tiempo en las colonias"= Los que pasan á las provincias arriba dichas, y comen aquellos alimentos, si estaban buenos, se ponen mejores: si estaban delicados, se robustecen, como lo hemos visto, entre otros que pudiéramos citar, en la esposa de Quintanilla, y en una amiga suya. Otras causas influyen en la destruccion europea en las colonias, que las que pinta Mr. Broussais: mas dejémosle que continúe en las páginas 52 y 53:

"Los miasmas pútridos son gases, ó vapores, que se desprenden de los cuerpos vejetales; y principalmente de los animales privados de vida, y expuestos á la putrefaccion bajo el influjo del aire, de la humedad, y del calor atmosféricos. Cuanto mas pronunciadas están estas condiciones, tanto mas rápida es la descomposicion, y mas deletereos, esto es, mas irritantes los vapores que exhalan: penetran nuestro cuerpo; producen la inflamacion, y las gastro-enteritis....."

Sabio. "¿Cómo hace V. ir estos miasmas á los órganos digestivos? ¿No los recibe la piel inmediatamente, y los absorve el pulmon en el acto de la respiracion? ¿Por qué no producen enfermedades cutáneas, reumas, pleuresías, fluxiones de pecho, y tisis pulmonales? ¿Qué afinidad los lleva al interior del estómago y de los intestinos?"

Jóven. "Los vapores pútridos se tragan con la saliva, con la que continuamente se mezclan: las superficies digestivas se impregnan de ellos; y es tan pronto y tan marcado el efecto que producen, que los que no estan acostumbrados á ellos, perciben el sabor del modo mas importuno, cuando se hallan en una atmósfera que los contiene...."

Para evitar prolijidad diremos: que la peste, la fiebre amarilla y la cólera morbo son gastro-enteritis, análogas á las fiebres esenciales de nuestros clímas: que son producidas por un calor mas intenso y por las emanaciones ó miasmas pútridos, que se tragan con la saliva, penetran nuestro cuerpo, irritan la membrana gastro-intestinal, causan la inflamacion y se manifiestan las gastro-enteritis por sus caracteres: que atestiguan la existencia de la gastro-enteritis en la peste, la semejanza de los síntomas de esta enfermedad y de las fiebres, su identidad con las calenturas malignas, la abertura de los cadáveres, las equivocaciones de la peste de Marsella, su analogía con la de otros parages, y el tratamiento: que se curan con sanguijuelas, ventosas sajadas, sangrías generales, atemperantes, abstinencia de los eméticos y de los pretendidos tónicos. Mas si por este extracto no se comprenden bien las ideas de Broussais, he aquí como se explica hablando de lo mismo en el *exámen de las doctrinas.* pág. 432, edicion de 1821.

"La gastro-enteritis con relacion á los síntomas es simple ó complicada. En Levante se une por lo comun á las inflamaciones de la piel, que

UVA. BHSC. BU 11943

siempre son gangrenosas, y à las inflamaciones de las glándulas linfáticas, que suelen no serlo." = Peste por simpatía con las glándulas linfáticas.

"En América y en algunas latitudes cálidas de Europa se presenta con una afeccion del hígado, ictericia y vómitos pertinaces." = Fiebre amarilla por simpatía con el hígado. Luego las intermitentes con tericia serán fiebres amarillas, por haber náuseas, y vómitos y simpatías con el hígado?

"En las regiones templadas y frias de Europa es menos violenta, menos peligrosa, y no se complica con otra afeccion." = Gastro-enteritis simple.

"Sin embargo puede existir sin bubones en Levante, sin amarillez ni vómitos en América, ó con estos síntomas en Europa."

De lo que se infiere que: la *fiebre inflamatoria*, *fiebre biliosa*, *fiebre mucosa*, *fiebre ardiente*; *fiebre adynámica*, *fiebre pútrida*, *fiebre maligna ó celebral*, *peste*, y *fiebre amarilla* son una sola enfermedad llamada *gastro-enteritis*, simples las siete primeras: la octava *gastro-enteritis-peste* cuando simpatiza con las glándulas linfáticas y resultan bubones; y la última *gastro-enteritis fiebre amarilla* cuando simpatiza con el hígado y resultan amarillez y vómitos. Todas estas modificaciones se destruyen con las sanguijuelas.

Concluye este artículo llamando *reveler la irritacion*, lo que los autores conocian por *deribar los humores*: y con esto cree Mr. Broussais que ha hecho un descubrimiento mas importante que el de la vacuna.

¡Cuantas suposiciones para explicar la peste y la fiebre amarilla! ¡qué modo de arrastrar los resultados hasta los pies de su teoría! El estómago mas caliente en verano que en invierno, sin decir el termómetro con que ha medido estas diferencias (1): resurreccion galénica é hipotética de alimentos cálidos: explicacion arbitraria de la digestion de verano é invierno: invencion gratuita de las

---

(1) Ventres hyeme & vere natura sunt calidissimi & somni longissimi. In his igitur temporibus etiam alimenta plura exhibenda, etc. *Lib.* 1, *aphor. XV, Hipp. en contradiccion de cuanto sienta Mr. Broussais.*

UVA. BHSC. BU 11943

comidas irritantes en esta estacion, y no en la otra: falsa atribucion de las causas de la mortandad europea en las colonias: miasmas pútridos mezclados con la saliva para que puedan llegar al estómago y producir la gastro-enteritis, peste y fiebre amarilla, no pudiendo desarrollarse por simpatía miasmática ó contagiosa. Y ¡tanta obcecacion puede caber en médicos instruidos! ¡ y el fanatismo hace prosélitos!

En su DIALOGO 3.° *trata de las inflamaciones del pulmon.*

Se vanagloría de haber perfeccionado mucho el uso de las sangrías para detener las perineumonias y pleuresias, cuando los médicos se contentaban con disminuir la fuerza del pulso, dejando á la naturaleza el cuidado de concluir la curacion. = Los buenos prácticos, sin conocer á Mr. Broussais, pican una y muchas veces las venas en estas afecciones hasta destruir, si ser puede, la inflamacion; y parece segun habla, que no ha leido á Triller. (Véanse la historia n. 12 citada, y las 4, 13 y 22).

Prefiere el uso de las sanguijuelas á la parte del dolor á la sangría (1), aplicando despues los vegigatorios, la abstinencia de los alimentos y caldos, el uso de los atemperantes sin acidez, el calor moderado y las cataplasmas emolientes. = ¿A qué aglomerar citas para probar que este es el plan que proponen los autores anteriores al de las irritaciones, cuando es sabido de todos los médicos?

Las pulmonías y pleuresias biliosas son para el fisiólogo francés la complicacion de la inflamacion del estómago con la de los pulmones: las pulmonías pútridas y malignas dependen de la inflamacion aguda no detenida en su principio, que devora á la vez el pulmon, las vias digestivas y la cabeza, y piden las sangrías locales en todos estos sitios. = Si predomina la flegmasia, estamos conformes. (Véanse las historias nn. 2, 16 y 17 citadas, y las 6 y 7).

La tisis es la inflamacion crónica de los pulmones: la cura con sangrías, el régimen, con los vegigatorios y cauterios para destruir por revulsion los restos de la irritacion pulmonal. Dice que se puede esperar la curacion, cuando hay fuerzas, algo de gordura y en muchos casos en que la expectoracion purulenta no arrastra consigo la destruccion: que los médicos fisiólogos las han logrado. = Y nosotros decimos que los no fisiólogos tambien siendo incipientes, tabes dorsales, etc., y con medios diametralmente opuestos á los

(1) *Lèase sobre el particular la historia n.* 25.

UVA. BHSC. BU 11943

suyos, (Véanse las historias nn. 23 y 24); habiendo visto llevar anticipadamente á la fosa muchedumbre de tísicos que fueron tratados por el método que propone.

En el Dialogo 4.° *habla de la apoplegía*, y dice que una irritacion del estómago, una ligera inflamacion de esta entraña, ó una gastritis habitual dispone á la apoplegía con mucha frecuencia. = Esta es una verdad que han dicho muchos antes que Broussais. Hipócrates coloca la causa del frenesí en el hígado, el diafragma, el corazon y el celebro, y particularmente en el diafragma. Willis dice que ha visto con frecuencia en las disecciones anatómicas las meninges inflamadas, aunque los sugetos no hayan padecido nunca frenesí. Baillou, Parascelso, Heurnio y Bonnet ponen varios ejemplos de frenesí sin inflamacion del celebro, y al contrario de inflamacion del celebro sin frenesí; y lo mismo se lee en Morgagni, Langrisch y Huxham: finalmente Rahn hace ver la grande conexion y enlace que hay entre el abdomen y el celebro (1).

El método que propone Mr. Brussais es destruir la congestion celebral, y despues una dieta sobria para evitar la recidiva y oponerse á las inflamaciones crónicas de los órganos digestivos.

"Los purgantes (que prescriben los médicos para prevenir la pléthora y la acumulacion de sangre al celebro), dice, que obrando como revulsivos desvian la irritacion y la sangre de las partes superiores, y producen un alivio momentaneo; pero que no quitan la causa de los males de cabeza, del estómago y del bajo vientre; que mas bien la aumentan, porque no pueden obrar sino irritando el punto de inflamacion que los produce; y mas abajo en la página 97: se han visto desaparecer las irritaciones del canal digestivo sin recidivar con los pur-

---

(1) *En los niños sobrevienen con frecuencia oftalmías crónicas, obstrucciones ó engurgitamientos del mesenterio, ceguedad por las lombrices, y la* nyctalopia *ó ceguera diurna de las ascarides; porque si los plexus abdominales del nervio intercostal ó par vago están ofendidos por cualquiera agente, comunicada facilmente la irritacion á los nervios de la cabeza producirá dolores y espasmos, los que acontecerán con mas facilidad cuando se origine al mismo tiempo, como muchas veces sucede, mayor congestion de sangre á los vasos de la cabeza por los espasmos abdomidales.* Rahn, de miro inter caput et viscera abdominis comertio, pág. 5.

UVA. BHSC. BU 11943

gantes, cuando son ligeras y provienen de una causa accidental y pasagera, como una mala digestion, una plenitud de excrementos; mas no sucede así cuando estas irritaciones son muy fuertes ó habituales." =

Por estos dos trozos se ve la vacilacion de las ideas broussianas, menos exactas que las que nos dan los demas médicos, que describen los estados en que son nocivos ó provechosos los purgantes, cuando el autor solo los distingue por una relacion, por adjetivos; sin duda por no admitir las apoplegías *serosas*, *gástricas*, *etc.*; pues únicamente convienen á su teoría las *sanguíneas*. Léanse las obras de Mr. Broussais y las de Mr. Pinel á quien tanto critica, y compárense, y se deducirá si el primero ha pasado una línea de la curacion que propone el segundo en la apoplegía.

"Los vomitivos son mucho mas nocivos que útiles. Los esfuerzos que causan acumulan la sangre en el celebro, y agravan los accidentes. No pueden curar sino por revulsion en las apoplegías ligeras; ¿pero quién se atrevería á contar con semejante resultado habiendo visto repetidas veces los funestos efectos de estos medios en casos menos graves?" = Por estas expresiones se colige, que mas bien los reprueba que los admite; pero no los desecha abiertamente, supuesto que curan por revulsion las apoplegías ligeras, y que habla en interrogacion, esto es, dudando. ¿Y cómo podría hacerlo? ¿Habia de negar los hechos que publican las curaciones obtenidas con el emético en las apoplegías y frenitis biliosas originadas por un aparato gástrico, como lo acreditan Wanswieten, Stoll, etc. (1)?

---

(1) *Wanswieten* §. 701 *y* 702.

Quarin hablando de la apoplegía: "*Algunas veces proviene la apoplegía de haber comido con exceso. Regularmente no se halla en los cadáveres cosa que pueda haberles ocasionado la muerte, como lo observaron Willis, Morgagni y Ballonio* (*Const. Med. lib.* 3, *const.* 71, *tom.* 3, *pág.* 339), *como si con el alma hubiese huido tambien la causa de la muerte. Alguna vez parece que hay en la apoplegía algun espasmo que se extiende á todo el sistema nervioso, y engendra congestiones en el celebro, como se observa en la apoplegía que viene de terror ó espanto*"; y mas abajo: = "*Los eméticos son muy encomendados, principalmente si precedió replecion del estómago*"; y mas adelante: = "*Apenas parece que se debe mover el vómito á no*

UVA. BHSC. BU 11943

Era imposible. Concediéndolas tenia que reprobar ó admitir el emético: si lo reprobaba era consecuente con su teoría de las irritaciones; pero ¿cómo persuadiría que las sanguijuelas bastaban para su curacion, cuando la práctica universal describe y presenta sus funestos efectos cuando equivocadamente se han tratado como sanguíneas? Si los admitia, tiraba por los cimientos su teoría; mas

---

constar que el enfermo poco antes de la enfermedad llenó demasiado el estómago."

D. Antonio Lavedan: "*Si es causada (la apoplegía) por una superabundancia de humores biliosos, serosos ó pituitosos, ó de repletion del estómago, se conocerá por el rostro pálido, el pulso pequeño, y las fuerzas de todo el cuerpo linguidas: en este caso no conviene de ninguna manera la sangría, porque las mas veces causa la muerte; en esta especie de apoplegía conviene inmediatamente un emético y purgantes, ó laxantes fuertes, y las lavativas irritantes.*" Nota de la pág. 275 de la traduccion del Quarin.

El mismo Quarin preguntando si convendrá sangría en la apoplegía serosa, contesta: "*Vanswieten permite una leve sangría para que se atienda á la fama del médico, y se pueden con mas seguridad administrar los estimulantes. Morgagni la cree necesaria cuando en la apoplegía serosa la sangre hincha los vasos.*"

Hablando el mismo Quarin de la frenesí, escribe: "*En la frenitis sintomática se ha de atender á la índole de la enfermedad primitiva, y á la constitucion epidémica. Así notó Sydenham, que en cierta epidemia no aprovechó la sangría, sino las lavativas, y el espíritu de vitriolo; y en otra los purgantes.*" Y Lavedan en su traduccion pone por nota á este párrafo el siguiente:

Stoll habla de una frenesí sintomática, que considera como la mas ordinaria, y á quien llama biliosa ó inflamatorio-biliosa, *enfermedad gástrica ó intestinal, producida por la saburra, ó porque una parte de este humor se dirija á la cabeza, ó porque estando el estómago ó las vísceras abdominales afectadas con la presencia de esta materia acrimoniosa, el celebro lo está tambien por simpatía. Si la enfermedad, pues, está desde el principio caracterizada con un aparato de síntomas en sumo grado biliosos, si el enfermo está amenazado de delirio, y si el humor manifiesta tener su asiento en el estómago, y como*

UVA. BHSC. BU 11943

admitiéndolos y desechándolos en confuso, y no como un medio único en casos semejantes, sino como revulsivo, todo queda como estaba, y el lector poco reflexivo cree que ha dado un soplo de vida á la medicina.

Las apoplegías sanguíneas las trata como todos los autores: preconiza los fomentos frios en la cabeza, y calientes ó estimulantes en los extremos (1).

Su Diálogo 5.° *tiene por objeto la gastritis y enteritis crónicas: la hipocondría y disenteria.*

Si el autor no hubiera llevado al extremo lo exclusivo de las sanguijuelas, que son la base de la curacion en estos como en todos los males, hubiera convenido con los buenos prácticos. El plan que propone en algunas circunstancias es el áncora da la salud; pero pretender que lo sea siempre es un error, un fanatismo. No podemos entrar en grandes detalles: baste decir, que rueda sobre las explicaciones anteriores; que refuta á Mr. Pinel en el tratamiento de la disenteria injusta y falsamente; que le

---

que se prepara para salir por la boca, se procurarán evacuar las saburras con vómitos suaves excitados al intento; pero si por el contrario se juzga que el principal depósito de la materia morbífica se halla en los intestinos, se administrarán purgantes ligeros, cuyo uso deberá continuar el enfermo por espacio de muchos dias." Lavedan, nota 54 de la traduccion de Quarin.

Por último, léase la apoplegía en Bursério y otros autores, donde se verán descritos los casos en que convienen ó perjudican las sangrías, sanguijuelas, eméticos, purgantes, etc., etc.

(1) "*Algunos quieren que se apliquen á la cabeza fomentos frios, de los cuales esperan lograr que el vaso roto se cierre, y se reabsorva la sangre derramada; pero ésta, como dice Wepfero, parece que alguna vez se disipa espontáneamente*: (*Histor. apop. obsev. illustr.*). *Si consideramos que de haber aplicado de improviso estos fomentos frios á la cabeza se ha seguido ceguedad, y paralisis incurables, facilmente se vé cuán incierto es este remedio, y cuán enemigo de la fama de los profesores, no por otra razon que por haberlo dicho Celso: mejor es experimentar un remedio dudoso que ninguno.*" Quarin, en la apoplegía.

UVA. BHSC. BU 11943

acrimina porque »recurre al opio si persiste la diarrea" (1); y esto, porque Mr. Broussais no admite las disenterias biliosas, pútridas, etc.; pues dice = "que la fiebre pútrida como las demas fiebres esenciales de los autores, es la inflamacion de la region superior del canal digestivo ... que la disenteria es la inflamacion de la region inferior.... que cuando se reune la inflamacion del estómago á la de los intestinos deben aplicarse sanguijuelas al mismo tiempo en el estómago, en el bajo vientre, y en el ano." (2). = Es una verdad innegable que la disenteria es con bastante frecuencia de índole inflamatoria, como lo confiesan los autores (3); pero así como no siempre proviene de la bilis, tambien muchas es causada por ella

---

(1) *En el año* 1762 *trajeron al hospital de los hermanos de la misericordia varios disentéricos poco menos ya que desahuciados. En muchos no habia lugar para las evacuaciones por la demasiada debilidad: otros, sin embargo de estar purgadas las primeras vias, tenian tan copiosas evacuaciones que, no aprovechando los remedios tan celebrados, estaban en peligro de muerte. A muchos de estos sirvió el siguiente remedio.* ℞. *Conserva de rosas encarnadas, y jarabe de arrayan aña.* ℥vi, *polvos de raiz de tormentila* ℥j, *hipecacuana pulverizada media dracma, opio puro* 4 *gr. Mézclese bien. Cada dos horas una dracma.* Quarin, disenteria.

(2) "*El método con que hayas curado este año á los enfermos, tal vez será preciso desterrarle al siguiente.*" Sidenham = *pues para curar la disenteria debe atenderse á las cosas que han precedido, y á la naturaleza de las epidemias, en las que no han de formarse nunca reglas generales.*

(3) *Pringle halló en los intestinos crasos de aquellos que habian muerto de disenteria unas postillas como de viruelas: su asiento estaba en la membrana celulosa que está adherida á la felposa, quedando esta ilesa.*

Dice Hipócrates que con el vómito que voluntariamente viene despues de una larga evacuacion de vientre se disuelve la enfermedad; pero Quarin asegura que en este estado viene muchas veces el vómito de la inflamacion, y es señal de una gangrena pronta.

Por último el mismo Quarin escribe que se han notado con frecuencia en los intestinos tenues supuracion, gangrena y esfacelo.

UVA. BHSC. BU 11943

como dice Strack; y otras no emana de la flegmasia de los intestinos con Zimmermann (1), Quarin (2).

Su Dialogo 6.° *es sobre la peritonitis.*

Las causas, diagnóstico, pronóstico y curacion que dá son idénticas á las de los demas autores; únicamente se diferencian en la teoría ó explicacion de los fenómenos.

En las páginas 141 y 142, dice: "Las recien-paridas pueden padecer todas las demas inflamaciones; pero la del peritoneo es la mas peligrosa, y el mayor número de muertes violentas de las puérperas dependen de esta afeccion." Los autores llaman fiebre puerperal á "todas las enfermedades de las recien-paridas; pero la mayor parte de los médicos, que se valen todavía de este nombre mucho mas vago, no le aplican ya mas que á la inflamacion de la matriz y del peritoneo."= Hunter y Waltero la han llamado *inflamacion del peritoneo*, antes que Mr. Broussais, y la han considerado y tratado como tal.

En la pág. 142 sienta, que la metástasis lactea ó la supresion de los loquios en las recien-paridas no son la causa de las inflamaciones del bajo vientre; que los autores han tomado el efecto por la causa; que la leche no es un humor capaz de producir la inflamacion, etc.= Nada dice de nuevo: pruebas mas sólidas y numerosas se leen en Leake, Hulme, Bosquillon, Wite, Vogel y otros muchos para probar y rebatir las opiniones y explicaciones que dan los médicos que han tenido por causa de la peri-

---

(1) *Zimmermann halló sanos enteramente los intestinos en una disenteria que en breve tiempo causó la muerte.*

(2) Quarin, que es bastante apasionado por las evacuaciones de sangre, dice hablando de la disenteria: "*Rara vez es perfectamente inflamatoria: alguna es reumática, biliosa, pútrida, maligna ó mezclada con estas, como reumático-biliosa, etc. Al principio domina lo inflamatorio, en adelante lo pútrido.*"= Mas como para Mr. Broussais lo pútrido es una sobreinflamacion, en la que convienen las sanguijuelas: si es cierta su teoría convienen en mayor copia que en cualquier otro estado de irritacion, por ser la putridez el mayor y mas elevado. He aquí lo que mas adelante aconseja el mismo Quarin.

"*En la disenteria de naturaleza biliosa ó pútrida no se debe sangrar aunque haya vehementísimo dolor de cabeza, y se note mayor calor al tacto, etc.*

UVA. BHSC. BU 11943

tonitis puerperal la *retencion*, *disminucion*, *supresion ó metástasis lacteas.*

De que tampoco lo sea la supresion y retencion de los loquios se hallan pruebas mas profundas y extensas que las que sienta Mr. Broussais en Leake, de la Roche y Chambon de Montaux, que las consideran mucho mejor como efecto que causa próxima.

Las objeciones que pone el fisiólogo francés para probar, que las aglomeraciones considerables de leche que se han hallado en el bajo vientre de las mugeres muertas despues del parto eran pus, se encuentran desarrolladas y mejor explicadas con hechos en Morgagni, Burserio, Percival, Cárlos Richa, Vanswieten, Liewtaud, Schwilgue, etc.

El tratamiento de la *peritonitis puerperal*, aunque la hayan llamado de otro modo de la Roche, Hunter, Burtonio, Smellie y otros muchos, es el mismo que el escrito en el *Catecismo de la doctrina fisiológica*; en este, siguiendo la teoría, se aplican las sanguijuelas en el vientre, y aquellos las sangrías, y Leake y Cárlos Whitt las recomiendan igualmente al principio.

Por último se lee en la página 146: "Algunos médicos quieren que se trate la peritonitis puerperal, que no se ha detenido con las sanguijuelas, con los calomelanos ó el mercurio dulce. Obran purgando y haciendo salivar. Les parece este medio mas seguro cuando la muger está demasiado débil para soportar las sangrías. Algunos sucesos han podido recomendar esta práctica, que es una verdadera revulsion; pero no siempre se oponen á la coleccion del pus en el peritoneo."— Por donde se vé que admite como revulsivos estos remedios, y por consiguiente los de Dulcet en el Hotel-Dieu en Paris; *pues los sucesos de la práctica los recomiendan.*

La gota y el reumatismo forman su 7.° DIALOGO.

La gota la considera como una inflamacion y la trata con las sangrías locales y con un régimen refrigerante y debilitante, que esté en el pulmon, en el estómago ú otra parte: deponiendo contra los autores que habiéndola mirado como una flegmasia la tratan de distinto modo y como si fuera de diferente naturaleza, teniendo los accidentes que la acompañan por fenómenos nerviosos, humorales, ó por productos de la debilidad.

Oigamos lo que escribe en la página 153: "Los accidentes de la gota son irritaciones de las vísceras enteramente semejantes á los que no provienen de ella. Son irritaciones é inflamaciones del celebro, de los pulmones, de las vias gástricas, del hígado, de los riñones, de la vejiga, etc. Los antiguos veían transportarse el humor gotoso ó

UVA. BHSC. BU 11943

el producto de la debilidad y pretendían curarlos con los depurantes, los antiespasmódicos y los tónicos. Los modernos olvidan que la gota es una inflamacion: dicen, que estos accidentes piden los mismos auxilios que aconsejan los antiguos; mas todos estos auxilios son irritantes y aumentan estos males lejos de disminuirlos, de modo que los modernos, despues de haber tratado tan mal como los antiguos la inflamacion articular, exasperan las irritaciones de los órganos interiores que acompañan á esta enfermedad."=No sabemos si la quietud, los baños tibios, la dieta y el no hacer nada, que es lo que recomiendan los modernos, son medios irritantes: por lo que hace á los antiguos ignoro en qué lugar colocará Mr. Broussais á Sydenham que aconseja, que cuando retrocede al pulmon debe tratarse como una pulmonía, mas bien que como podagra, con la sangría repetida, la dieta y remedios refrigerantes (1). Tambien recomienda las evacuaciones de sangre en ciertas circunstancias estando en el pie; pero no reputa como exclusivo este remedio; pues cuando se ha fijado en el estómago, ninguna cosa recomienda mas que el vino de Canarias (2). Lo mismo prescribe Quarin, Darbin, y otros prácticos aconsejan en el mismo caso los estimulantes mas poderosos, y reprueban altamente las evacuaciones de sangre, que mandan estando en el pulmon, celebro, etc.; prescripciones dictadas por los resultados de la práctica y de la observacion, que les han manifestado que una gota de sangre extraida cuando está en el estómago la hace mortal (3). Véase si los antiguos ni los modernos acon-

---

(1) *Uno hoc in casu intentio curativa non ad ipsam podagram dirigenda est, at vero hoc symptomata pari modo tractandum est, quo peripneumonia absoluta.* pág. 485, edicion de Génova 1723.

(2) *Nihil vero æquè votis respondit ac vini Canariensis haustulus subinde deglutitus, languore atque ægritudine urgentibus.* Syden. pág 484.

(3) *Rarísima vez se ha de sangrar aunque las venas esten hinchadas y el pulso lleno.=Pero en los sanguíneos que tienen fuerzas, al instante les quita el dolor aplicando sanguijuelas á la parte gotosa.=*Y cuando retrocede al estómago he aquí como se explica: *Con todo eso creo que no habrá alguno que si ha saludado el arte de curar, administre el emético habiéndose retrocedido la gota; antes bien aunque se observen eructos y ansias cerca de las vísceras, es preciso abstenerse de purgantes (aunque afirme Liewtaud no*

UVA. BHSC. BU 11943

sejan lo que les atribuye Mr. Broussais, de los que ha tomado lo bueno que se halla entre las suposiciones gratuitas de sus doctrinas; pero llega hasta tal extremo su fanatismo, que se cree el reformador, el creador, el genio de la facultad. Elige los autores mas polifármacos, los desechados por los buenos prácticos, y mide por ellos universalmente á todos. ¡Jóvenes, leed con crítica y con imparcialidad antes de decidiros, y sed cautos en vuestros procederes! ¿Qué manda Mr. Broussais que Sydenham no haya puesto en ejecucion y sujetado á la experiencia? con la diferencia que este distingue las ocasiones en que conviene la sangría y en las que es nociva. Sydenham, que vió mas enfermos que el autor de las doctrinas, dotado de juicio, imparcialidad y franqueza, que confiesa ingenuamente que se le morian y curaban los enfermos sin saber qué mandarles, que remedios diametralmente opuestos curaban las mismas enfermedades, aunque unos con mas prontitud que otros, ¿Sydenham, no merecerá de vosotros, si no mayor crédito que Mr. Broussais, por lo menos tanto?

En prueba de que nada ha dicho de nuevo sobre el particular, he aquí como continúa en la página 159, que parece copiado del Hipócrates inglés: "No es cosa de tratar un viejo gotoso cacochîmo con las sanguijuelas y la dieta.... en este estado deben calmarse los dolores y sostener sus fuerzas sin irritarle demasiado. Esto pide mucha sagacidad y paciencia." = Escuchad ahora á Sydenham pág 466 : *Non est itaque adhibenda phlebotomia, vel ad præcavendum paroxysmum qui timetur, vel ad istum, qui jam adest, mitigandum, in iis nempè, qui ætate jam sunt provectiores..... Etenim si sanguis in intermissione, quantumlibet diu post paroxysmun, fuerit extractus, periculum est, ne à sanguinis et humorum agitatione novus succrescat paroxysmus, qui & priore diuturnior futurus est, & symptomatis enormibus stipandus, san-*

---

hay cosa mas segura que ellos), á no ser que haya precedido algun exceso en la comida. En lo demas conviene recurrir á los espirituosos, alcanfor, almizcle, vino de Toquin ó de España. Quarin, en la gota.

UVA. BHSC. BU 11943

guinis robore & vigore, quibus adjutoribus morbi fomitem strenue ac constanter excutere debuerat, exinde retusis. Atque hoc incommodi toties etiam accersitur, quoties ineunte paroxysmo vena pertunditur. Si mox à paroxysmo feriatur vena, ingens periculum est, ne natura, dum sanguis adhuc languidior est, & nondum pristinas vires à morbo succisas redintegraverit, ejusmodi vulnere importune inflicto usque adeò infirmetur & succumbat, ut hydropi aditus aperiatur. Veruntamen si æger adhuc juvenis fuerit, et ab inmodica potatione excalefactus, sanguinis initio paroxysmi potest detrahi, sin autem in paroxysmis subsecuentibus phlebotomiâ jugiter utatur, podagra quàm citissime etiam in juvenibus inveterascet, et intra paucos annos latius imperium seu potius tyrannidem propagabit, quàm aliàs in multis extendere valuisset. Por este paralelo se deduce cuando conviene la sangría, y si los antiguos antes que Mr. Broussais señalaron los casos en que no convenia.

Dijimos arriba con testimonio de Sydenham, que la gota retropulsa al pulmon se curaba como pulmonía; pero que en el estómago convenian los estimulantes; que la observacion y la experiencia así lo han manifestado; y que las evacuaciones de sangre en la gota retropulsa al estómago son mortales. Mr. Broussais respetando en mas su teoría que la contradiccion con los hechos pretende que se trate, donde quiera que esté, con el método antiflogístico; pero él es el que habla: "Admiten los autores demacraciones gotosas, locuras gotosas, males de garganta gotosos, catarros, pleuresías y pulmonías gotosas, indisposiciones de estómago gotosas, etc. Si se les pregunta qué significa esto, contestan que enfermedades producidas por la presencia de la gota en la cabeza, en la garganta, en los pulmones, en el estómago: luego si la gota es una inflamacion en las articulaciones, debe serlo igualmente en los demas órganos á que se transporte: luego todas las enfermedades que dependen de la gota no son mas que inflamaciones... estos desórdenes se previenen con las sangrías locales, los antiflogísticos, y los revulsivos, medios igualmente aplicables á todas las demas enfermedades inflamatorias."

Casi nada dice del reumatismo, sino que: "Cuando la inflamacion ataca á las articulaciones grandes, ó á un gran número de las pequeñas se llama reumatismo gotoso; y se reserva el nombre de gota á la que empieza por una articulacion pequeña. Pero es vana esta distincion. Ambos casos son idénticos. Cuando el frio ex-

UVA. BHSC. BU 11943

cita la inflamacion de los músculos se llama simplemente reumatismo; pero muchas veces de los músculos pasa á las articulaciones y *viceversa*. En lo demas todas estas irritaciones se comportan como la gota propiamente dicha, y exígen el mismo tratamiento." =

Véanse las historias nn. 14, 28 y 29.

En su Diálogo 8.° *explica los herpes, escrófulas, y raquitismo.*

Estas afecciones, y las *enfermedades nerviosas*, llamadas así vulgarmente, son tambien males debidos á la irritacion, cuyos efectos varían segun la vitalidad y la estructura de los órganos.

Refuta las teorías de la acrimonía y de la corrupcion en los herpes: los trata con sanguijuelas, fomentos emolientes, régimen y bebidas acuosas, baños, y cuando han durado mucho, y no hay inflamacion, con tal que los órganos interiores no sean demasiado irritables, con los purgantes y sudoríficos, como derivativos. El azufre despues del tratamiento antiflogístico termina la curacion; pero nunca conviene interiormente. Para el autor todas las especies de herpes, y sus complicaciones con otros vicios reconocen una misma curacion; el específico general de las sanguijuelas: el régimen vegetal, los baños y el azufre están tomados de la práctica universal de los médicos. En el Catecismo Broussiano todo se cura, nadie se muere, y con las sanguijuelas se hace al hombre inmortal. ¡Qué diferencia entre Pinel y Broussais!

Las escrófulas son una *subinflamacion escrofulosa*, que con la aplicacion de las sanguijuelas se quita la hinchazon estrumosa de la nariz, de los labios, de las orejas, y desaparecen las gláudulas que la acompañan. Este remedio puede repetirse tantas veces como se reproduzca la enfermedad. Lejos de estimular á los pacientes con los tónicos deben tomar bebidas refrigerantes, y que muevan ligeramente las orinas, disminuir sus alimentos, no nutrirlos mas que de vegetales, comidas ligeras, y no abrevarlos de vinos generosos. Los niños curan pronto. Luego que se han restablecido se les permiten alimentos mas sustanciosos.

Describe y pinta cuadros horribles producidos por el tratamiento tónico, y en la página 194 dice que deben distinguirse en dos clases los sugetos escrofulosos: "Los unos dotados de un estómago irritable, y que bajo ningun pretesto pueden usar alimentos estimulantes, debiendo tratarse como á los afectados de las demas flegmasías: los segundos linfáticos, que tienen los órganos digestivos frios cuaternion Galénico, y propios para soportar todos los tónicos ... pero no olvidando que el ejercicio al aire libre es la condicion *sine qua non* se alcanza el fin." = ¡Qué conjunto de absurdos y de contradicciones: qué divisiones tan hipotéticas: qué doctrina tan insustancial, tan incomprensible y anticuada! Arriba son perjudicialísimos los tónicos, describe cuadros horrorosos debidos á semejante tratamiento: y sucesivamente supone

UVA. BHSC. BU 11943

órganos digestivos *frios*, y propios para soportarlos: hace una distincion arbitraria para conciliar su teoría en contradiccion con el método terapéutico indicado en esta enfermedad: finge una frialdad al estilo galénico inexplicable é incomprensible; y concluye confesando con todos los médicos del mundo que el aire del campo, el ejercicio es el único, el gran remedio de estos males; no las sanguijuelas, ni las irritaciones, ni lo cálido y lo seco.

"Cuando la inflamacion, sigue en la pág. 195, es exterior, y no puede destruirse, la disminuimos con sangrías locales, y los emolientes: si los tumores escrofulosos ó las ulceraciones que resultan han caido en la inercia, las excitamos con tópicos irritantes: á seguirse desorganizaciones irresolubles, las destruimos con el hierro y con el fuego. Todo esto puede hacerse sin ningun inconveniente en la periferia, porque se puede vivir sin una glándula, con la destruccion de una porcion de piel, sin un miembro; mas no sucede lo mismo con las vísceras, conviene conservarlas intactas. Aun cuando pudiera llegar á ellas el hierro y el fuego no les convendría. Los cáusticos y los irritantes, que se propinan con tanta frecuencia en lo interior, no les aprovechan ya. En una palabra, siempre que la irritacion, despues que ha destruido lo exterior, acude á la cabeza, al pecho, ó al bajo vientre, ya no hay antiescrofulosos que dar, supuesto que todos están sacados de los medicamentos estimulantes. No queda, pues, mas que el tratamiento antiflogístico, que debe ser semejante al de las demas inflamaciones. Los tónicos no pueden aprovechar por consiguiente en las afecciones escrofulosas, sino en tanto que la irritacion no ha penetrado á lo interior, y siempre con la condicion muy manifiesta que sean soportados por los órganos digestivos sin causar sobre-irritacion... .." = En lo exterior el tratamiento universalmente conocido: en lo interior, que está oculto, y se puede fingir al arbitrio cuanto se quiera, por el método propio del autor, porque no hay otro medio, que el de tirar ó aflojar, y así la teoría es mas facil de sostenerse. En lo exterior el hierro y el fuego no son estimulantes: en lo interior los cáusticos y los irritantes obran como tales. Los médicos consideran la gota como una flegmasia, la tratan como tal en unas partes, y de distinto modo estando en el estómago; pues como dice en la pág. 251. "Movible ó fija, la irritacion gotosa depende siempre de las mismas causas: movible ó fija debe combatirse con los mismos medios": = en lo exterior son las escrófulas una sub-inflamacion; pero convienen los irritantes: en lo interior lo es tambien; pero no convienen. *Interior ó exterior provicne de las mismas causas: interior ó exterior se reconoce su in-*

UVA. BHSC. BU 11943

dole inflamatoria: interior ó exterior debe combatirse con los mismos medios. Mr. Broussais no lo hace así, ¿y se dirá que no es mas consecuente que los escritores de la gota?..... ¿y su teoría? ¡Oh Broussais, Broussais!

En la raquitis se lee: "Tenemos para el raquitismo algunas prácticas particulares, que son comunes á los médicos de todos tiempos", y sigue refiriéndolas, y conformándose con lo que la práctica ha enseñado en esta enfermedad. ¡Qué impropiedad hasta en el lenguage! *¡pràcticas particulares, que son comunes!*

En sus Diálogos 9, 10, 11 *y* 12 *da una idea de los nervios, de las neuroses en general, de las de relacion en particular, de las de las funciones interiores, del histerismo, convulsiones fingidas, y su tratamiento en general.*

Sería proceder al infinito si hubiéramos de desenvolver estas doctrinas, y sus refutaciones: baste decir, que explica el mecanismo de su teoría, le desarrolla, y despues de haberle leido parece que el ojo, ayudado de la imaginacion, vé como se forman las *paralisis*, las *hemiplegias*, la *corea de S. Vitor*, la *catalepsis*, la *amaurosis*, el *estravismo*, las *nebralgías*, las *palpitaciones*, *asmas*, *espasmo*, *histerismo*. Todas estas dolencias son irritaciones é inflamaciones del celebro, neuroses de excitacion ó *activas*, irritaciones é inflamaciones de las vísceras, etc, etc. ¡Qué seductor es este cuadro, tal como le pinta Broussais para los incautos!

Respecto al plan general de curacion, he aquí como se explica. Conviene cerciorarse del sitio de la irritacion, y conocido debe atacársele con los medios convenientes. Si el órgano irritado se halla en un verdadero estado de inflamacion se le trata desde luego con los emolientes, las sangrías locales, el régimen llamado antiflogístico, en una palabra, del mismo modo que á las inflamaciones sin neuroses.... Si la irritacion no está elevada al grado de irritacion, están indicados los mismos medios, aunque no son necesarias tantas sanguijuelas: suelen bastar el régimen y los emolientes."

He aquí dos historias, que hemos tenido ocasion de tratar, despues de haber reducido los pacientes con el método de Mr. Broussais al miserable estado que podrá verse en las historias nn. 25, 26 y 27. Los Broussaistas dirán, que si se han curado se deben los resultados á su primer tratamiento: supuesto que los hemos socorrido con los remedios que ellos aconsejan despues de haber destruido la irritacion con las evacuaciones sanguíneas; pues he aquí como continúa Mr. Broussais: "Luego que se ha destruido la inflamacion ó la irritacion local se ataca el hábito convulsivo, que queda á veces, con ciertos irritantes particulares, que lla-

UVA. BHSC. BU 11943

man los médicos *antiespasmódicos*, como el alcanfor, el eter, el mosco, el opio, la asafétida, la valeriana, el zinc...: pero importa advertir, que estos medios rara vez son de una utilidad permanente y decisiva: las mas solo disimulan el mal por medio de una revulsion pasagera, que aumentan con mucha frecuencia: por último despues de los antiflogísticos los recursos mas eficaces son el ejercicio muscular, la distraccion y los viages"; y concluye con un elogio del ejercicio para la curacion de estos males.= Por sus expresiones se vé, que á nuestros enfermos no se les habia destruido la inflamacion; pues estaban en un contínuo grito, agitados, y con una irritacion manifiesta para Mr. Broussais: que sus remedios desanguinarios los habian puesto en tan miserable estado: y que un método diametralmente opuesto al suyo los ha curado. Pero aun suponiendo, que los síntomas que acabamos de indicar no fuesen de irritacion para el autor de las doctrinas, y que ésta se hubiera destruido completamente con su método, ¿por qué el opio, la manzanilla y los demas remedios que les hemos administrado los han vuelto de una muerte inevitable á la vida, cuando *los antiespasmódicos rara vez son de una utilidad permanente y decisiva, y no hacen mas que disimular el mal que aumentan con frecuencia?* Porque nuestro compañero Mr. Broussais tiene un modo de explicarse, que no se sabe si aprueba ó reprueba los medios que no sean sanguijuelas: propone los *antiespasmódicos*, y á continuacion los desecha.

Finalmente concluye su curacion con estas palabras: "Cuando el estado de paralisis ha sobrevenido á la sub-irritacion nerviosa convienen los estimulantes como los vejigatorios, la aplicacion del fuego, etc. sobre las partes que han perdido el movimiento y la sensibilidad; pero si puede excitarse con ventaja la rama del nervio paralizado, no sucede lo mismo con el tronco desorganizado, ni con el celebro cuando está en él el mal.."

"Los prácticos saben tambien oponer á estas últimas enfermedades ciertos estimulantes enérgicos, cuya accion puede mirarse como revulsiva: tales son las fricciones mercuriales hasta el ptialismo, las ventosas secas, las escarificaciones, los chorros, y muchos tópicos mas ó menos irritantes y rubefacientes." = De todo su plan general de tratamiento se deduce, que aconseja vacilando lo mismo que todos los autores que usan los estimulantes con precaucion, como lo hacen los médicos expectantes; pero precedidos siempre de las sanguijuelas tópicas para ir consiguiente con su teoría: muchos médicos anteriores á la doctrina fisiológica recomiendan las san-

UVA. BHSC. BU 11943

guijuelas en ciertas circunstancias, y en las que efectivamente se vé con ellas, que un ataque histérico repentino y fuerte, por ejemplo, en la época de la menstruacion, cede como por encanto á beneficio de una sangría; pero cuidado con abusar y recurrir siempre á ellas, que es donde está el fanatismo Broussiano, porque nos exponemos á acelerar, y hacer mas violentos los paraxysmos.

En su Diálogo 13 desenvuelve *consideraciones generales sobre las irritaciones movibles*, que tambien son causas de neuroses.

Las irritaciones que se llaman movibles en el Catecismo, y á las que los médicos, segun en él se dice, no señalan ningun sitio particular, colocándolas vagamente en los nervios, irritándolas y aumentando diariamente los accidentes nerviosos, los prosélitos de las nuevas doctrinas hacen desaparecer esta misma neurose refrescando y calmando la víscera irritada. = Podrá ser así; pero á nosotros solo nos convencen los hechos.

Diálogo 14. *Fiebres intermitentes.*

Ha refutado tan perfectamente Mr. Vaidy este artículo, y las contestaciones que dá el autor de la doctrina fisiológica son tan poco satisfactorias, que no desvanecen las objeciones del primero. Nos deja por otra parte tan poco que añadir sobre el particular Mr. Vaidy, que no haremos mas que traducir sus observaciones á las que agregaremos nosotros algunas reflexiones.

Observaciones dirigidas al profesor Broussais sobre la teoria de las fiebres intermitentes por J. V. F. Vaidy, etc. (1)

Vaidy. Leo en vuestro Exámen de las Doctrinas médicas, 2.ª edic. Paris 1821 en 8.°, t. 1, p. IV, prop. CCXXII, *lo que sigue*: "Las fiebres intermitentes ó remitentes son gastro-enteritis periódicas; pero el encéfalo y demas vísceras son irritadas simpáticamente lo mismo que en las continuas; y tambien pueden ser el sitio principal de la irritacion é inflamarse de un modo periódico ó continuo." *No puedo admitir la primera parte de esta proposicion sino condicionalmente y en el menor número de casos. Considerada como base de una doctrina general, aplicable á todos los casos de fiebre intermitente, me parece destruida por el paralelo siguiente.*

Gastro-enteritis febril. Brous.	Fiebre intermitente. *Vaid.*
1.° Puede ser producida por las causas generales de la inflamacion, pertenecientes á todas las clases	1.° *Parece determinada por una causa especial, una emanacion, esparcida en el aire, y que*

(1) En los *anales de la medecina fisiológica* de abril de 1823, pág. 323.

UVA. BHSC. BU 11943

de agentes, que componen la materia de la higiene.

lleva su primera accion á las superficies cutanea y pulmonal.

Contestacion de Brous. 1.° "Las fiebres intermitentes, creo yo, son producidas las mas veces por el tránsito repentino y frecuente de la temperatura atmosférica de caliente á fria y de fria á caliente, sean las que quieran por otra parte las emanaciones de que pueda estar cargado el aire. Cuanto es susceptible de enfriar repentinamente el cuerpo y causar una reaccion que caliente de nuevo la periferia, puede producir tambien estas fiebres. Así, inmersiones en el agua fria, incubacion en el suelo frio estando el cuerpo caliente, calosfrios causados por ciertas pasiones, etc. Todo esto puede ocasionar estas fiebres y producir igualmente las flegmasias; pero los estimulantes que no enfrien no provocan ordinariamente mas que estas últimas. La sangría y los purgantes renuevan los accesos intermitentes, llamando la sangre al interior y resfriando la periferia." ¿Por qué no son endémicas en la Granja durante el verano, donde todos los dias se sufren las cuatro estaciones del año; y en Madrid todo el año por hacer grandes oscilaciones el termómetro diariamente, motivo de no poder aclimatar las plantas aun con grandes dispendios? Si las vicisitudes del calor y frio son la causa, y no el hidrógeno desprendido de las aguas, ¿por qué de los que viven en las orillas de los rios las padecen los que están á la parte opuesta de los vientos reinantes, y no los de ambas orillas igualmente? ¿Por qué son endémicas en Valencia, donde la temperatura es muy igual? ¿Cómo se destruye la teoría física que las atribuye al desprendimiento de los gases, y que dá razones mas sólidas de su produccion, de su carácter, de sus épocas, del hábito cachéctico, y obstrucciones, etc., que M. Broussais atribuye con otros médicos anteriores á su doctrina, á la corteza del Perú?

Gastro-enteritis febril.

Fiebre intermitente.

2.° Independientemente de la naturaleza del suelo, aparece en los terrenos elevados y secos como en los bajos y húmedos: existen en todos los puntos habitados de la tierra.

2.° *Frecuente y aun endémica en los terrenos arcillosos cubiertos de aguas estancadas: muy rara en los parages secos y elevados; desconocida en muchos sitios.*

Contestacion de Brous. 2.° "Las irritaciones intermitentes existen en todos los terrenos, con tal que las causas arriba expuestas desenvuelvan su accion. Yo las he visto en los parages secos y lapídeos, y en las montañas, aunque sean menos frecuentes que en los sitios bajos y húmedos." Se vé que esta respuesta, ó mejor repeticion de su proposicion, no satisface.

UVA. BHSC. BU 11943

Gastro-enteritis febril.

3.° La inflamacion del tubo digestivo constituye la enfermedad, es la causa próxima.

Fiebre intermitente.

3.° *La inflamacion del canal alimenticio no es esencial: rara vez existe al principio de la enfermedad: cuando sobreviene existe como complicacion fortuita, ó como deuteropatia.*

Cont. de B. 3.° "La inflamacion aguda del canal digestivo puede ser contínua é intermitente. Cuando es contínua no termina por el sudor en las 24 horas: cuando finaliza de este modo es intermitente. En efecto, el exámen de los síntomas prueba que durante el acceso la mucosa digestiva se vuelve cálida, inyectada de sangre: hace que se apetezcan bebidas refrigerantes, que se repugnen las cálidas y estimulantes: se irrita con los alimentos, y en una palabra se comporta como en la gastritis contínua. Es pues una irritacion de los capilares sanguíneos de la mucosa digestiva. Es verdad que despues de algunas horas disminuye segun que se aumenta la exhalacion cutánea; pero es carácter suyo, el cual la hace intermitente, y que se diferencie de la contínua. Si continúa despues del sudor, lo que corresponde á la complicacion inflamatoria de nuestro compañero, la gastritis es remitente, esto es, que se modera bastante para permitir que se verifique el sudor; pero que se reanima y llama una congestion nueva en el aparato abdominal y simpáticamente en las demas vísceras, en vez de disiparse completamente." = »La inflamacion del canal digestivo puede ser contínua ó intermitente." ¿Luego hay inflamaciones intermitentes? Si las hay, ¿cómo es que cuantas se manifiestan al ojo, como las erisipelas, el sarampion, la viruela, y todos los exantemas é inflamaciones externas no se han visto desde la mas remota antigüedad, ni una sola vez, que aparezcan y desaparazcan periódicamente, esto es, que guarden esta intermitencia? La historia de la medecina no nos presenta un solo hecho: ¿será exclusiva esta intermitencia á las flegmasias del vientre? Sería un error pretenderlo.

»Durante el acceso.... hace que se apetezcan bebidas refrigerantes, que se repugnen las calientes y estimulantes; se irrita con los alimentos....." = Todo lo contrario se practica en la Clínica con felices resultados: durante el acceso, y en el período del frio, mandamos tazas de agua de manzanilla templadas, y se observa que morigera este período.

La explicacion que dá Mr. Broussais de los tipos continuos intermitente y remitente, se vé que es puramente hipotética.

UVA. BHSC. BU 11943

Gastro-enteritis febril. Br.	Fiebre intermitente. *Vay.*
4.° Ataca con preferencia á los sugetos desarreglados: perdona á los sobrios.	4.° *Ataca con preferencia á los sugetos que se alimentan de vejetales no fermentados y que usan bebidas acuosas.*

Constestacion Brous. 4.° "La gastro-enteritis continua ataca con mucha frecuencia á los sugetos que se alimentan con vejetales no fermentados y que usan bebidas acuosas. Los alimentos mas frios la provocan diariamente por la irritacion que resulta de la dificultad de su asimilacion, y aun de su completa indisgestion. Así ataca à los sugetos sobrios como á los intemperantes, porque una multitud de causas, como las afecciones morales, las influencias atmosféricas, los ejercicios violentos, los *applicata*, pueden aumentar la irritabilidad del estómago hasta tal punto que no pueda ya recibir los alimentos mas sanos y en la cantidad mas moderada sin sobre-irritarse. Por otra parte, la intemperancia, lejos de ser el preservativo de las gastritis intermitentes, facilita por el contrario el desarrollo, con tal que las causas de la intemperancia de irritacion (n. 1.) obren sobre los enfermos; pero entonces la inflamacion intermitente tiende á la continuidad, y con frecuencia se hace remitente. He aqui la complicacion inflamatoria de Mr. Vaidy."

Gastro-enteritis febril. Br.	Fiebre intermitente. *Vay.*
5.° No vá acompañada de congestion sanguinea en las vísceras parenquimatosas.	5.° *Muchas veces vá acompañada de congestion sanguinea en las vísceras parenquimatosas, y con particularidad en el bazo. La congestion del celebro, el pulmon ó corazon y los vasos gruesos, llevada á un alto grado, constituye la fiebre llamada* perniciosa.

Contestacion de Brous. 5.° "La gastro-enteritis continua siempre vá acompañada de congestion sanguinea en las vísceras parenquimatosas, supuesto que cuando es intensa produce siempre delirio y entorpecimiento: de aquí los fenómenos llamados *atàxicos*, y aun á veces la apoplegía. Obstruye el pulmon y se complica con frecuencia ó casi siempre con bronquitis y pneumonia en el invierno: obstruye el hígado y causa una sobreabundancia de secrecion biliosa ó una hepatitis: obstruye el bazo cuando ocupa de un modo predominante la porcion izquierda del estómago. La gastro-enteritis intermitente ocasiona las mismas obstrucciones: es verdad que no son tan propensas á supurarse, porque se interrumpen como la irritacion gástrica de que dependen. Sin embargo hácense á veces predominantes, continuas: llegan á ser el sitio principal de la irritacion de las accesiones, y tambien pueden pasar á flegmasia supurante. La fiebre llamada *perniciosa* está caracterizada por la tendencia que tiene á cambiar su típo intermitente en continuo: se desorganizan las vísceras por la excesiva irritacion; pero del mismo modo pueden serlo en las irritaciones sanguineas, que no han manifestado ninguna tendencia á la intermision ó á la remision." En la proposicion no vá acompañada de congestion la gastro-enteritis

UVA. BHSC. BU 11943

febril intermitente: en la respuesta »produce las mismas obstrucciones" que la contínua: y si no son tan propensas á supurar sus congestiones es »porque se interrumpen como la irritacion gástrica"; esto es, porque se paralizan, cesan, quedan estacionarias, ó desaparecen hasta la nueva accesion. ¿Cómo es que no se ven estos fenómenos tan singularísimos en las congestiones exteriores? ¿Hay alguno que las haya visto? He aquí una medicina que ha roto las leyes de la naturaleza y les ha sustituido fenómenos nuevos; pero desgraciadamente imaginarios.

Gastro-enteritis febril. Br.

6.° Esta cede facilmente, por violenta que sea, á las emisiones sanguíneas copiosas: abandonada á sí misma cura tambien; pero con la condicion de abstenerse totalmente de las bebidas fermentadas y de los alimentos.

Fiebre intermitente. *Vay.*

6.° *Llegando al grado de intensidad, que constituye la fiebre* perniciosa, *nunca se trata con las emisiones sanguíneas, y no lo sería probablemente sin el mayor peligro: en este mismo estado de violencia, abandonada sin tratamiento, se haría casi infaliblemente mortal: no cede sino á una curacion muy tónica.*

Contestacion Brous. 6.° "La gastro-enteritis aguda contínua no cede facilmente á las emisiones sanguíneas cuando está en el mayor grado de intensidad, y sobre todo cuando ha sido precedida de una gastritis ó de otra flegmasia crónica. Las fiebres intermitentes, aun elevadas al grado que se las llama *perniciosas*, ceden con mucha frecuencia á las emisiones sanguíneas. La experiencia no dejará en lo sucesivo ninguna duda sobre este hecho. Si no se disipan enteramente, la irritacion gástrica interpuesta entre las accesiones desaparece, si existe: hace completa la intermitencia y los tónicos impiden la accesion, que no hubieran hecho mas que mudar su naturaleza, ó que hubieran hecho mayor si se hubiera ahorrado la sangre. Si antes de la fiebre intermitente habia una gastritis crónica, los tónicos la exasperan siempre, como no hayan sido precedidos de sangrías ó de un régimen antiflogístico: y aun sin hacer esto puede asegurarse que los tónicos no podian causar por sí solos la curacion completa en el mero hecho de ser violentadas las accesiones intermitentes. No se cesa de exagerar el éxito de estos medios en las fiebres intermitentes, y se hallan sin embargo millares en las epidemias, calenturas de esta naturaleza que se convierten en gástro-enteritis agudas (fiebres adynámicas), en gastro-enteritis crónicas (dyspepsias, hipocondrías), en pneumonias crónicas (tisis), en obstrucciones (hepatitis, pleuritis, entero-mesenteritis crónicas) con el influjo de la quina, y otros tónicos, llamados *febrífugos*. ¿Puede fundarse una teoría únicamente con los casos felices, siendo tantos los funestos? ¿Por qué vemos tantas obstrucciones procedentes de las fiebres de Zelanda y de los paises pantanosos? El terror de la adynamia, el temor quimérico de ver perecer los enfermos despues de la sangría en la accesion subsiguiente, es lo que inclina á los prácticos á estimular los enfermos luégo que se

UVA. BHSC. BU 11943

les confian. Resta saber que los tónicos quitan que vuelva la irritacion del estómago, y por consiguiente de todas las demas vísceras, porque en la apirexia se halla el estómago menos irritable que lo estaba en salud. La palidez de la lengua, la decoloracion de la piel, el apetito de los estimulantes prueban este hecho y suministran los signos indicadores de la administracion de la quina. Se insiste preguntando por qué el estímulo artificial quita el estímulo espontáneo del estómago que hubiera producido una nueva accesion. Cuestion que se resuelve como la de la intermitente de irritacion. Es un hecho que no puede explicarse, sino atestiguarle. ¿Sabemos mejor por qué es contínua una flegmasia? ¿No es bastante conocer los signos que indican, que en la gastritis verdaderamente intermitente, está el estómago *adynàmico* en el intervalo de las accesiones, y que por consiguiente hay la certidumbre de impedir que vuelva, estimulando esta víscera? ¿Habia algun modo de resolver esta cuestion antes de nuestra doctrina? ¿y se duda todavía de su importancia? Se sabia que la quina perjudicaba muchas veces, y para impedirlo se empleaban las sangrías generales, los vomitivos y los purgantes, que solian hacer mas peligrosa su administracion. *Preparar* para la quina, era vaciar los vasos y vaciar las vias gástricas. *Preparar*, segun nosotros, es destruir el estado de flegmasia permanente entre las accesiones, susceptible de convertir todos los tónicos en venenos. ¡Qué enorme diferencia de teoria! y puede asegurarse que los resultados prácticos corresponden con ella." El método de curar las intermitentes con las evacuaciones sanguíneas ni es nuevo, ni provechoso: no es nuevo, porque en tiempo de Sydenham se celebraban mucho las sangrías: no es provechoso, porque prolongan las intermitentes, motivo porque cayeron en descrédito (1).

---

(1) *Contingit mihi tamen videre* tertianas vernales, *quæ ob phlebotomiam & catharsin indebilitè celebratas, et regimen insuper cum morbo malè quadrans, moras traxere etiam usque ad tempus illud quo Autumnales solent invadere.* Sydenham, pág. 49.

Interim si ob phlebotomiam liberiori manu celebratam (quo tempestas ipsa parum cautos facile inclinat) vel ob ægri debilitatem antecedaneam spiritus illi qui subitò ad despumationem se accingerent, pauperiores facti minus valeant, accidere potest, ut hujusmodi febres vernales auxiliis quibuscunque frustra tentatis, Autumnalium, diuturnitatem æmulentur. Syden. pág. 51.

Etenim in tertianis (maximè si ea constitutio admodum fuerit epidemica) hâc methodo sanandis, nisi chirurgi gladiolus eodem ictu, quo venam pertumdit, ipsam etiam febrem confodiat, dictæ febres, etiam in vegetioribus & athletice cætera valentibus, non nisi longo temporis tractu expugnari se patiuntur: in provectioribus autem diutinum febris cruciatum tandem etiam mors excipit, quam præ foribus jam esse

UVA. BHSC. BU 11943

Dice que »los tónicos quitan que vuelva la irritacion del estómago, y por consiguiente la de todas las vísceras, porque en la apirexia se halla el estómago menos irritable que en el estado de salud"; y en la página 278 del Catecismo habla así: "debemos asegurarnos, si despues de la accesion, esto es, despues del sudor queda irritacion en las vísceras. Si no la hay, y no siendo la congestion muy violenta, muy aproximada á la inflamacion, puede darse la quina en el intérvalo de la accesion, que llamamos apirexia: de este modo produce una irritacion artificial que previene la del acceso futuro, es una revulsion": es decir, que aquí sienta *que si despues del sudor queda irritacion*; y mas arriba hablando del tercer periodo y de que la impulsion sanguinea abre los poros y deja correr el sudor dice afirmativamente, *que quita toda la irritacion*; ademas que no debe quitar irritacion, porque las intermitentes son irritaciones movibles. Leyendo con cuidado á Mr. Broussais se halla refutada su doctrina por Broussais mismo; pues á cada paso se hallan estas contradicciones: ya puede quedar irritacion, ya no puede; ya queda, ya no queda. Ademas en la inflamacion despues del sudor da quina y no aumenta la irritacion, sino que evita el paroxismo futuro, porque es un revulsivo; de modo que cuando hay algun estorbo que impida pasar adelante, salta con facilidad haciendo revulsivos todos los remedios. ¿Y se burlará Boussais de los peripatéticos y de sus facultades *concoctriz*, *expultriz*, etc."?

»¿Por qué vemos tantas *obstrucciones* consiguientes á las

---

haud rarò denunciat lethalis illa tonsillarum inflammatio, cujus fecimus mentionem. Adde, quòd venæsectio alia etiam symptomota illa maturiùs accersivit, quæ febres autumnales intermittentes in statu declinationis vel comitari diximus, vel à tergo sequi. Quartanariis verò in tantum obest phlebotomia, ut juvenes, qui à morbo aliàs intra sex menses fuissent liberati, per sex adhuc alios ab eodem detineantur: ætateque provectiores, qui nisi sanguinem detraxissent, intra annum poterant sanari, morbum etiàm ultra statutum illud tempus alere periclitantur, ac denique ab eodem victi succumbere. Siden. pág. 54.

He aquí una autoridad tan respetable en contradiccion con el método terapéutico de Mr. Broussais; y Sydenham vió mas enfermos que éste, los trató por ambos métodos, y la experiencia le hizo sacar las deducciones anteriores.

UVA. BHSC. BU 11943

fiebres de Zelanda y de los paises pantanosos?" &c., ¿y por qué no observamos nosotros estas mismas obstrucciones y todos los males que describe provienen de la quina en los sitios en que son endémicas y aun en Madrid, donde hay tal pasion por ella y las achicorias, que á la menor indisposicion, convenga ó no convenga, y sin consultar con facultativo alguno, á título de debilidad, no hay persona que deje de tomarla? y estas indisposiciones son cotidianas. Las obstrucciones se observan igualmente en los sugetos tercianarios, aun cuando no hayan tomado quina, y se demuestran por la teoría física del hidrógeno. En Valencia, en los parages en que son endémicas, apenas se hallan las obstrucciones que describe; pero es la provincia que cuenta mayor número de ciegos, sin duda por la costumbre de sangrarse muy amenudo. (Véase la historia n. 8).

»¿Habia algun modo de resolver esta cuestion antes de nuestra doctrina?" Infinitos.

»¡Qué enorme diferencia de teoría!" ¿la suposicion?

Gastro-enteritis febril. Br.	Fiebre intermitente. *Vay.*
7.° Se agrava siempre con el uso de los licores espirituosos ó destilados, y de las substancias acres ó aromáticas.	7.° *Permite y aun indica à veces el uso de bebidas espirituosas: permite tambien los condimentos acres y aromàticos.*

7.° *Contestacion Brous.* "El artículo precedente responde á esta objecion; porque si en la flegmasia gástrica no hay una intermision completa, no conviene combatirla mejor con las bebidas espirituosas, que con la quina." Nosotros damos vino generoso y quina, quina, quina en las fiebres intermitentes perniciosas, y se nos curan de este modo, y se mueren no acudiendo inmediatamente á estos auxilios. Si el autor no lo ha visto, que vaya á Valencia, y tendrá donde saciarse en resultados felices.

Gastro-enteritis febril. Br.	Fiebre intermitente. *Vay.*
8.° Se exaspera constantemente con la quina.	8.° *Se cura casi siempre con la quina, que goza una virtud especial contra este género de afeccion.*

"Esta objecion merece mas de una respuesta."

Vaidy. *En el artículo 6.° de este paralelo expreso un hecho grave que destruye, à mi parecer, la doctrina de la identidad de la gastro-enteritis y de la fiebre intermitente. En efecto, à ser real esta identi-*

UVA. BHSC. BU 11943

dad, ¿por què no combate V. la fiebre perniciosa con la sangría, que proclama V., y con razon, el mas eficaz de todos los debilitantes propios para detener las inflamaciones? *¿No es esto, porque la teoría que establece el caracter inflamatorio de la fiebre intermitente perniciosa le parece à V. menos cierto que la que, fundada en una multitud innumerable de hechos, establece la virtud antiflogistica de la sangría?*

Brous. "Nada nuevo ofrece esta cuestion, 1.° supuesto que se sangra con suceso en la intermision ó en la remision de las perniciosas mientras que la superficie gástrica no se enfrie completamente durante este periodo: 2.° supuesto que se cura la congestion actual demasiado violenta y demasiado sanguínea en la accesion misma, por la razon que ésta tiende entonces á convertirse en una flegmasia contínua. (V. n. 5.°)"

Vaidy. *Algunos de los discípulos de V., cuyo talento aprecio mucho, pretenden que tratar una gastro-enteritis con el emético (y asemejan como V. la fiebre intermitente à la gastro-enteritis) es arriesgarlo todo. Yo supongo que el que todo lo arriesga no se aventura sino à suertes iguales: luego, con suertes iguales, daremos con el emético un número igual de sugetos curados, y otros en los que el mal doblarà su intensidad. Cuàn distinta es la teoría que los hechos. Yo he dado bastantes veces un emético al fin de la fiebre intermitente, y nunca he visto que se agrave la enfermedad*

Brous. "La respuesta es muy sencilla. Si se perjudica en la mitad de los casos es mucha demasía, supuesto que quitando la irritacion flogística del estómago con una sangría local jamas puede causar daño: ademas, yo felicito á nuestro sabio compañero, que no ha *visto nunca*, que el emético agrave las fiebres intermitentes, sabiendo principalmente que ha practicado en el mediodia de Europa. Muy distante estoy yo de poder citar semejantes acontecimientos; porque he visto particularmente en Trujillo, en Extremadura, en la primavera de 1809 convertirse al momento en contínuas y caer demasiadas veces en la adynamia todas las intermitentes que atacaba con el emético.

Vaidy. *Tambien han sostenido nuestros escritores jóvenes que la quina dada en el acceso de una fiebre intermitente no la cura, y que aumenta por el contrario la violencia. Nueva prueba, dicen, que la fiebre intermitente no es mas que una gastro-enteritis. Yo no hallo en esto mas que una prueba de su inexperiencia práctica sobre el hecho en cuestion. Si hubieran practicado el método que condenan con un tono tan arrogante, hubieran visto, como he observado por mí mismo muchísimas veces, que la quina dada durante la accesion de una fiebre periódica, es tan eficaz y tan segura como cuando se propina en la apirexia. He seguido este método, verdaderamente perturbador, á imitacion y por las sugestiones de un médico español muy recomendable, el profesor don José Recacho, de Salamanca. Despues he sabido que siguen la misma pràctica muchos médicos de la península. He recurrido à ella este año para la instruccion de los discípulos que siguen la clínica del hospital militar de Lila, y han sido testigos de los resultados obtenidos por el método que podria llamarse* español

Brous. "Ni en esto está acorde mi experiencia con la de Mr. Vaidy. *Yo he visto muchas veces* hacerse mas intensas las accesiones con este método, como él las ha visto disiparse *muchísimas*, y por consiguiente no *siempre*; y *jamas* he observado buenos resultados sino cuando he elegido para la administracion de la quina, las épocas en que la decoloracion, la latitud de la lengua y el apetito de vino y de caldo indicaban el enfriamiento del estómago y la *sinceridad* de la apirexia. ¿Mas cómo

UVA. BHSC. BU 11943

con el método, que nuestro compañero llama *español*, se obtienen sucesos tan constantes, cuando está bien probado que aun escogiendo la apirexia para hacer tomar el febrífugo, se producen, como digimos arriba, tanto número de enfermedades de languidez? tambien he visto yo á los brownianos españoles prodigar la quina en el calor de la fiebre; pero les he visto deteriorar por mucho tiempo la salud de sus enfermos. Resultará de la teoría de nuestro compañero que la quina no puede perjudicar nunca habiendo intermision en el estado febril. ¿Pero cómo se compondrá este principio habiendo concedido la posibilidad de una complicacion inflamatoria?" etc. etc. La práctica que cita el señor Vaidy, y llama *española* porque se la haya sugerido el profesor Recacho, está muy distante de ser general en la península: por lo comun se propina la quina en la apirexia, y raras veces en las primeras accesiones. (Véanse las historias nn. 18 y 19).

Vaidy. *Las razones que acabo de exponer creo basten para demostrar á los lectores no prevenidos: 1.° que la fiebre intermitente no es una gastritis: 2.° que la administracion de un emétieo no es juego arriesgado en esta fiebre: 3.° que la quina dada durante la accesion de una fiebre periódica, lejos de exasperar la enfermedad, la cura pronta y seguramente. Repito que la inflamacion del tubo digestivo ni es esencial ni constante en la fiebre intermitente; y que cuando ésta inflamacion acompaña á una fiebre periódica, forma una complicacion como lo haría la bronquitis, la pneumonia, la pleuritis, etc.*

La fiebre intermitente tiene mayor analogía con las neuroses que con las flegmasias. Considerándola de este modo es como puede darse razon de su aparicion, de sus soluciones espontáneas y repentinas, de sus recidivas, y de la accion de los remedios que la combaten victoriosamente.

Vaidy. Lila 14 de diciembre 1822.

Brous. "Seguramente que nuestro compañero se ha hecho cargo del sentido de la palabra *neurose*. ¿En donde coloca la de que habla, en el celebro, en los cordones nerviosos, ó en las extremidades sensitivas? ¿Qué neurose es la que hace que la piel se abrase, que calienta el estómago y los intestinos hasta el punto de darles la facultad de absorver torrentes de agua fria inspirando horror á los alimentos; que empuja la sangre fuera de los vasos con una violencia extraordinaria; que produce inundaciones sanguíneas, apoplegías en el pulmon y en la pulpa celebral; que bajo el influjo de los estimulantes se convierte *actu-ipso* en perineumonia seguida de hepatizacion, en peritonitis supurante; que hace vomitar balsas de bilis y correr arroyos de sudor; que por su repeticion hace enorme el hígado, aneurismático el corazon, el pulmon varicoso, hepatizado, supurado; que cuando se hace crónica llena el estómago y los intestinos de ulceraciones é inunda el tegido celular de una serosidad que pone el cuerpo monstruoso? Todos estos desórdenes los he visto bajo el influjo del tratamiento preconizado por nuestro autor: he visto centenares de enfermos inapetentes, con diarreas, escorbúticos, sufrir terriblemente del estómago con el menor alimento, temblar con sola la idea de una nueva dósis de quina, y desechar con horror

UVA. BHSC. BU 11943

este polvo fatal á que atribuían, y con razon, todos sus males (1): he visto casi una tercera parte de febricitantes tratados con esta corteza perecer en los horrores de la *fiebre adynàmica*, que concluía á los siete ú ocho dias de este remedio, maridado con el vino y las pociones alcohólicas. He contemplado las desorganizaciones de sus vísceras: en la Bélgica, en una epidemia de fiebres intermitentes, es donde he sido testigo de estos desastres. Era entonces principiante: temblé: y á esta terrible leccion he debido las primeras reflexiones que me han conducido succesivamente á las verdades de la medicina fisiológica."

Broussais.

Que cada médico apele á su práctica, desentendiéndose de todas las doctrinas, antiguas y modernas. Nosotros les conjuramos á que confiesen francamente si los resultados obtenidos con el tratamiento de la quina son tales como el reformador de la medicina supone. ¡Es posible que ante los mismos hechos se hable con tanta arrogancia y desfachatez! ¿Refuta el uso de la quina en la accesion, ó en la apirexia? si en la accesion, nada tiene que ver con la conclusion de Vaidy, y hemos dicho nuestra opinion: si en la apirexia, ¿por qué la recomienda, como puede verse en las objeciones al número 6.°?

Diálogo 15. *Enfermedades del corazon.* No creemos se aventuraria nada diciendo, que cuanto expone en este diálogo es una pura suposicion; pues está apoyado y desenvuelto por su teoría de irritacion.

Las hemorragias de ambos sexos constituyen su Diálogo 16.

Nada diremos tampoco de este, por convenir el método terapéutico del autor con el de los mejores prácticos: desenvuelve con su teoría las explicaciones con mas claridad que se hace con otras: no admite las hemorragias pasivas, y en esto no vá conforme con las ideas de Bichat: las atribuye siempre á una inflamacion local.

El Diálogo 17 *le ocupa con los escirros, cànceres y afecciones*

(1) *Léase la historia n.* 8, *en la que, no obstante la aversion del enfermo á la quina, á la que atribuía su hidropesía, se le propinó en píldoras, y se desvaneció como por encanto el frio periódico.*

UVA. BHSC. BU 11943

orgànicas en general. El cancer, escirro, etc. son resultados de irritaciones inflamatorias, ó sub-inflamaciones siempre curables en el principio con las sangrías locales, la dieta y los revulsivos.

Diálogo 19. *Hidropesías.* Divide las hidropesías por irritacion ó inflamacion, y por debilidad: las primeras las subdivide en activas, y en pasivas: éstas reconocen siempre por causa una irritacion, una inflamacion: las segundas son producidas por la debilidad general, y la pérdida del tono de las paredes venosas, y sobre todo por las efusiones de sangre, los alimentos poco sustanciosos, y las hambres. = Para explicar todas estas especies de hidropesías desarrolla largamente su teoría.

En la página 398 dice, que se admiran los extrangeros no ver en mas de 200 enfermos tratados por la doctrina fisiológica ningun hidrópico, viéndose muchos en los que están al cargo de los ontologistas. = Podrá ser así: habrán variado las observaciones como las teorías: nosotros oimos al sábio don Eugenio de la Peña, que en Valladolid hubo muchedumbre de hidropesías mortales por no haber en aquella época quien supiera contener prontamente la sangre de las sanguijuelas (1). ¿Y no pone el mismo Broussais en el párrafo anterior como causa principal de las hidropesías por debilidad *las efusiones, ó pérdidas de sangre?* ¿y son tan felices los broussistas que en sus irritaciones nunca sacan mas que la precisa, cuando se vuelven expectantes luego que no hay sangre que sacar? Yo creo que efectivamente no se ven hidrópicos por su método; porque las enfermedades flogísticas ceden con las evacuaciones sanguíneas, y los que padecen fiebres nerviosas, pútridas, intermitentes mueren antes de caer en la hidropesía (2).

---

(1) *Muchas veces ví sobrevenir hidropesías de pecho cuando fluyendo demasiado los vasos hemorraidales, ó quebrantando ó desfalleciendo el cuerpo, y libre de plétora, se hacía una sangría. Lo mismo sucede usando de la flebotomia, y de los emenagogos, etc. cuando despues de una enfermedad aguda no fluye el menstruo por poca sangre.* Quarin, hablando de la *hidropesía del pecho.*

Con facilidad viene la hidropesía en los maniáticos, por causa de los purgantes drásticos, dieta tènue, y largas sangrías repetidas muchas veces. Quarin, en la *ascitis.*

(2) *El autor dice que se ven muchos hidrópicos en los enfermos tratados por los ontologistas, y por consiguiente por cuantos no han jurado obediencia á su sistema de las*

UVA. BHSC. BU 11943

Mas para corroborar con el mismo Broussais nuestras reflexiones, léase lo que dice sucesivamente:

"Si algunos de los que han perdido mas sangre experimentan un ligero retoque (de hidropesía) se disipa con muy pocos remedios, con solo recurrir á un régimen apropiado á la facultad digestiva de los convalecientes, y con el uso de algunas bebidas *diuréticas*, es decir, propias para excitar las orinas: y esto por la razon muy plausible, que las vísceras están sanas, y pueden soportar con ventaja el estímulo de los alimentos, buen vino, y medicamentos fortificantes. Con la misma facilidad se curan las hidropesías producidas por el hambre, por la estancia en un sitio húmedo, etc." = El autor refuta á los antibroussistas, que en una pulmonía, por ejemplo, sangran, é incontinenti dan los tónicos y fortificantes para prevenir lo atáxico y adynámico: y aquí trata sus irritaciones con las evacuaciones de sangre, vienen las hidropesías, sin embargo que en el párrafo precedente *no se ve ningun hidrópico por la doctrina fisiológica*, y las trata con el buen vino, los diuréticos, y medicamentos fortificantes. Las mismas razones que tiene Mr. Broussais para hacerlo así, tienen aquellos para proceder á su modo muchas veces.

He aquí el tratamiento de las hidropesías por debilidad, segun el autor de la doctrina fisiológica, que no discrepa del recomendado por los demas médicos; á saber, *diuréticos, buen vino, y medicamentos fortificantes.* Pasemos á las que dependen de la irritacion.

"Siempre que la hidropesía dependa de un foco actual de inflamacion, que no haya desorganizado las visceras, se consigue hacerla desaparecer combatiendo la enfermedad principal con la sangría y el régimen antiflogístico: la serosidad se absorve en todas las superficies que la contienen, y se restablece el equilibrio." Se han visto curaciones de hidropesías del peritoneo poniendo sanguijuelas en el bajo vientre para apagar un foco de flegmasía de los intestinos, hígado ó matriz, siempre que los enfermos tenian fuerzas para soportar una evacuacion de sangre: es indispensable que la dieta sea rigurosa. Las be-

---

irritaciones. Puedo asegurar, con el testimonio de todos los discípulos, que desde el año 19 al de 1824 inclusives, no he visto en Clínica ninguna hidropesía producida por el tratamiento sábio de los Catedráticos don Antonio Hernandez Morejon, don Vicente Soriano y don José Gonzalez y Ayensa: cuando mas, algun edema ligero en los extremos inferiores los primeros dias que se levantaban de la cama, y que se desvanecia por sí solo al segundo ó tercer dia, y el número de estos no llegará á media docena sobre 500 enfermos. Quintanilla.

UVA. BHSC. BU 11943

bidas deben ser dulcificantes hasta que haya desaparecido la inflamacion, despues se darán las ligeramente diuréticas. = No hay autor que deje de citar algunas hidropesías originadas por un exceso de tono, y en las que lejos de aprovechar los tónicos y remedios que en las demas, son perjudiciales, y exasperan estas especies de hidropesías. Quarin recomienda la sangría en la hidropesía de pecho como muy provechosa cuando el pulso está algo duro, ó por mejor decir, duro y lleno; pero tambien cuenta sus funestos efectos, y entre las causas de la ascitis pone la primera la misma plétora. Respecto de las evacuaciones de sangre en las peritonitis, que cita, véase el Diálogo 6.°

El mismo tratamiento es aplicable, en iguales circunstancias, á las personas afectadas de hidropesías de pecho á consecuencia de las flegmasías de la pleura, que llamamos *pleuresías crónicas* (1); pero cuando han llegado estos enfermos al estado de desorganizacion, lo que solo puede conocer un médico hábil, ya no convienen las sangrías. Hay que recurrir á la medicina paliativa, que consiste en un régimen dulcificante, y algunas bebidas diuréticas." = Lo mismo recomiendan los buenos prácticos Richard, Quarin, etc.

"Sin embargo, continúa, se detienen á veces los progresos de una desorganizacion, con tal que sea en su principio, que ha producido ya la hidropesía, ayudando estos medios con los cauterios, las moxas, los sedales, y otros excitantes revulsivos, puestos lo mas inmediatamente que sea posible á la parte enferma. Este tratamiento conviene perfectamente á las pleuresias, á las hepatitis y á las peritonitis crónicas complicadas de colecciones acuosas ó purulentas."

"Cuando la hidropesía depende únicamente del desórden de la transpiracion, ó de un exceso de bebidas acuosas, los enfermos pueden soportar fuertes excitantes, y se hallan bien." = En Bartolino, Burneto y Wilis se ven ascíticos curados con un sudor espontáneo ó provocado por los remedios. Quarin refiere

---

(1) *He visto, reprobándolo yo, y contra mi voluntad, que con las sangrías se alivian los enfermos prontamente; pero estos mismos, agravándose la dificultad de respirar, morian pocos dias despues.* Quarin, en la *hidropesía del pecho.*

A la hidropesía de pecho sobreviene alguna vez pleuresía, cuyas señales son: megillas encendidas, pulso duro, lleno y fuerte, dolor y opresion de pecho, fiebre, sed, tos grande, esputos glutinosos, ó semejantes á los purulentos. Cuando hay estas cosas, se ha de recurrir principalmente al síntoma que mas urge, y se ha de sangrar, no con aquella abundancia que en las demas perineumonias, etc. Quarin, ibid.

UVA. BHSC. BU 11943

que el Conde de Ostermann hidrópico se alivió con un sudor abundante de pies. Lieutaud pág. 97 confia mas en los sudores excitados por el aire tibio, las estufas, baños secos, sal, arena, salvado, horno ó rayos del sol, que por los medicamentos internos. Por donde se ve, sin recurrir á mas autoridades, que en la hidropesía la práctica de Mr. Broussais es la de estos.

"En estos casos, prosigue Mr. Broussais, los purgantes violentos como la jalapa, la escamonea, la goma guta, y los diuréticos muy fuertes, como la escila, el vino blanco, las bebidas alcohólicas, y muchas plantas muy acres han producido curaciones, que se habian inútilmente intentado con medicamentos menos enérgicos. Sin embargo se debe temer el abuso de los irritantes, ó una enteritis que no tenian."=

En prueba de lo primero léanse las historias nn. 8 y 9, y para manifestar que los buenos profesores se han opuesto antes que Mr. Broussais al abuso de los irritantes en las circunstancias que refiere léanse á Raymundo Fortis, á Nicolas Piso y á Hoffmann sobre el uso de los sudoríficos en las hidropesías; y á Quarin proscribiéndolos por inducir á inflamaciones gastro-intestinales, y no parece sino que el autor de la doctrina fisiológica le ha copiado (1).

"Algunos médicos demasiado atrevidos quitan las hidropesías de las personas afectadas de desorganizaciones viscerales con diuréticos fuertes; pero no ganan nada: estos enfermos caen pronto en una fiebre lenta."

"Cuando la hidropesía es efecto de un obstáculo de la circulacion, situado en el corazon, se cura con la sangría, y con algunas bebidas ligeramente estimulantes, con tal que no esté todavía desorganizada esta víscera; pues á estarlo ya, no hay mas que los recursos precarios de la medicina paliativa."

---

(1) *Pero cuando se administra mas cebolla albarrana de lo que llevo dicho, facilmente suceden vómitos ó inflamacion del estómago ó de los intestinos.* Quarin, en la *hidrop. de pecho.*

Podrán aprovechar los purgantes fuertes cuando los enfermos abundan en humores glutinosos, cuando han abusado de los farinaceos, ó habitan lugares pantanosos; *porque á la verdad menos se comprimen los ureteres con las aguas expelidas, y se dispone camino mas acomodado á los remedios diuréticos. Pero aquí se han de considerar las fuerzas del enfermo, y la misma fiebre. Decaidas aquellas, muchas veces mueren los enfermos con las aguas:* y siendo la hidropesía muy grande, facilmente proviene la inflamacion de los purgantes drásticos. Quarin, en la *ascitis.*

UVA. BHSC. BU 11943

Hemos probado, al menos en nuestro concepto, que nada nuevo sino la teoría, se halla en las nuevas doctrinas respecto de las hidropesías.

Diálogo 20. *Enfermedades que dependen de la debilidad.*

"Luego que el hombre empieza á sufrir se queja de la falta de sus fuerzas... Si no puede digerir, se queja de la debilidad de su estómago: si el movimiento le causa dolor ó sufre por él alguna angustia, que le invita al reposo, lo atribuye á la disminucion general de sus fuerzas: si su respiracion es trabajosa, dice que no las tiene para respirar: si está constipado, acusa á la pereza, esto es, á la debilidad de su facultad exonerativa, porque ha observado que sus esfuerzos no tienen ningun resultado: piensa y se expresa del mismo modo del desorden de todas las demas funciones. Facil es convencerse de esta verdad, observando las enfermedades de las gentes del pueblo, que no estan prevenidas de ningun sistema de medicina. En general cuanto mas se acerca el hombre á la naturaleza, tanto mas dispuesto está á referir todos sus males á la debilidad: por todas partes busca fortificantes, y como está acostumbrado en el estado sano á recobrar sus fuerzas con los alimentos y las bebidas fermentadas, ha recurrido desde luego en sus males á estos medios.

"Lo que mas desea despues de los fortificantes, es la evacuacion; pero siempre con la esperanza secreta que despues de lograrla, se encontrará menos débil y podrá recobrarse con los alimentos. Esta idea le viene tambien de las observaciones que ha hecho en sí mismo en el estado de salud. La necesidad de las evacuaciones naturales y diarias le debilita.... las recupera luego que se ha exonerado de ellas: ¿qué mas necesita para desear estas evacuaciones cuando está enfermo?

"Para fortificarse, pues, los enfermos eligen los tónicos y evacuantes: y en los casos que echan mano de los fundentes, depurantes, específicos de ciertos males, guiados por teorías menos antiguas, es para lograr los fortificantes de todos ó de algunos órganos que creen débiles.

"He demostrado ya que todos estos modificadores son estimulantes, y que supuesto que las enfermedades á que se aplican dependen de la irritacion, no hacen mas que prolongar ó aumentar la debilidad: de lo que se deduce facilmente que siempre que ésta dependa de la irritacion, no constituye una enfermedad primitiva, esencial, y que por consiguiente no hay remedio que la sea particular. Los fortificantes aplicables á las debilidades de irritacion son evidentemente, pues, los remedios de la irritacion, esto es, las sangrías, los dulcificantes, la dieta y los medios de revulsion."

"No sucede lo mismo luego que se ha aplacado enteramente la irritacion de las vísceras: el único mal que entonces hay que destruir es la debilidad; porque la convalecencia no es mas que la debilidad que sigue á una enfermedad cualquiera. Entonces es cuando están indicados los fortificantes del estado sano, tan contrarios á las debilidades de irritacion. Mas como los órganos que acaban de estar irritados son susceptibles de volverlo á estar, conviene proceder con prudencia en la restauracion, es decir, empezar por los fortificantes mas suaves para subir progresivamente hasta los mas enérgicos.

"Despues de la debilidad que precede á las enfermedades de irritacion, llegamos á la que es primitiva. Ciertas hidropesías sirven de ejem-

UVA. BHSC. BU 11943

plo. Los que padecen hambre ó que se nutren de alimentos poco sustanciosos caen necesariamente en un estado considerable de debilidad. Sin embargo son tales las leyes de la economía viviente, que el estómago privado por mucho tiempo de sus estimulantes naturales, los alimentos, contrae por último una irritacion que se eleva hasta el estado inflamatorio. Es necesario distinguir, pues, entre los desgraciados que han sufrido hambre, los que padecen una gastritis, y puedo asegurar que estos últimos son incomparablemente los mas numerosos."= Nosotros tuvimos la triste ocasion de observar la muchedumbre de infelices que murieron de hambre en 1812 en Madrid, y no vimos las gastritis, que dice el autor son tan *incomparablemente numerosas.* La palidez, la inmovilidad, el desfallecimiento, la torpeza y aun la pérdida de todos los sentidos, el sueño perpetuo, profundo y letal, la edemacía de los extremos, no sabemos si estos caracteres que palpamos entonces en los hambrientos son de irritacion ó de debilidad: tambien ignoramos si los tronchos medio podridos y desenterrados de los basureros, la algarroba, la morena, todo lo mas inmundo, y con mas razon que otros alimentos, estimulante, serian suficientes á producir la gastritis en sugetos hambrientos; pero lo cierto es que los que pudieron obtener estos alimentos por sí nocivos, y para ellos manjares, sobrevivieron á la miseria, y no les sorprendia la muerte como á los que carecian de ellos en la frialdad de la noche, cuando debajo de los soportales yacían en profundo sueño. Los enfermos de hambre que se socorrieron, tanto en Madrid como en Toledo, por juntas filantrópicas fué dándoles arroz y sorbos de vino en las cantidades que exigia la economía: la mano del médico no fué necesaria ni aun buscada para estas pretendidas gastritis: la higiene suministró todos los recursos. No negamos que muchos necesitaban del auxilio de la facultad, y particularmente cuantos comieron las morenas de algunas tahonas amasadas con yeso y otras materias para hacerlas pesadas; pero las enfermedades de estos no sabemos si nuestro compañero Mr. Broussais las creería mas gastritis producidas por el hambre, que gastritis ú otras dolencias producidas por el yeso. Entraríamos gustosos en la descripcion de los métodos que se emplearon para restablecer las hambres y las enfermedades por puro desfallecimiento de aquella desgraciada época, si no considerásemos

UVA. BHSC. BU 11943

que son dignos de una memoria separada. Tampoco negamos que haya circunstancias, en particular en clímas cálidos y en la estacion de los calores, que el hambre unida á la desesperacion y al furor desarrolle las gastritis; pero no atribuiremos con el autor esta dolencia en casos semejantes á sola el hambre, mas bien que á la ingurgitacion de la bilis mas ó menos degenerada en el estómago vacío, etc. = Concluye este párrafo Mr. Broussais diciendo que el hambre es uno de los debilitantes mas poderosos; pero que repeliendo la sangre á las vísceras puede producir una irritacion. Raciocinio es éste que puede graduarse por el complemento de la suposicion.

Los ejercicios violentos y prolongados, los excesos en los placeres del amor, las pasiones tristes, el miedo, deben colocarse indudablemente en la línea de las causas mas debilitantes; pero hay pocos casos en que la debilidad que producen estas causas deje de ir acompañada de una irritacion visceral ó de una verdadera inflamacion. Aplíquense aqui las precauciones indicadas en las circunstancias anteriores.

Los que padecen pérdidas abundantes y repetidas de sangre están frecuentemente, como hemos dicho, sujetos á hidropesías por debilidad: y sin experimentar esta dolencia pueden debilitarse hasta el punto de tener que recurrir á los tónicos. Pero puede hacerse una distincion: los que han perdido la sangre por una herida, por sangrías excesivas, las mugeres que han padecido menorragias (pérdidas de sangre) considerables despues del parto, pueden no tener ninguna irritacion en los órganos digestivos que contraindique los fortificantes. No sucede lo mismo en aquellos que han sido debilitados por hemorragias no provocadas, y que se repiten espontaneamente sin lesion por causas exteriores: estas casi siempre reconocen una irritacion que ocasiona la pérdida de su sangre: tales son los pulmoniacos que escupen sangre, los afectados de gastritis ó enteritis, que la vomitan ó echan por las cámaras, las mugeres afectadas de escirro, cancer del útero, pólipo, que se debilitan por las pérdidas contínuas, los epistaicos, los hemorroidarios: todos estos no tienen una debilidad esencial; conviene sostenerles las fuerzas con caldos y alimentos ligeros y combatirlos con los medios apropiados á la inflamacion: á veces convienen algunas sanguijuelas locales en la region de la piel mas inmediata al punto de la irritacion. Los vejigatorios y los rubefacientes, como revulsivos, causan un alivio que no dan otros remedios.

"De todas las debilidades, la mas evidente, la mas esencial, la mas directa es la producida por el defecto del aire respirable..... La suma debilidad que resulta de la privacion del exígeno lleva el nombre de *axfixia*: es verdaderamente esencial; constituye la enfermedad primitiva, la única del paciente, y todo debe dirigirse á ella: los tónicos de toda especie están, pues, perfectamente indicados. El médico debe introducir con presteza aire oxigenado de un lugar sano y ventilado en los pulmones; pues el oxígeno es el estimulante particular y específico de estas debilidades..... Deben irritarse por diferentes procederes la cavidad del estómago, las palmas de las manos, las plantas de los pies, la

UVA. BHSC. BU 11943

garganta, é introducirse en los intestinos lavativas estimulantes..... y el calor artificial al exterior del cuerpo."

Muchos gases deletereos son debilitantes.

La axfixia por estrangulacion pide por el pronto los estimulantes; pero debe tenerse presente desde luego la irritacion de las vísceras. Esta axfixia no es pura y simple. La que proviene por la inmersion en el agua presenta la debilidad en el mas alto grado por reunirse la accion del frio á la privacion del oxígeno; pero la irritacion de las vísceras exige inmediatamente una indicacion antiflogística.

"Tambien se ven axfixias verdaderas á consecuencia de convulsiones sumamente violentas, sobre todo cuando han afectado los músculos del tronco destinados para ejecutar los movimientos necesarios á la respiracion: que es lo que suele verificarse en los accesos violentos de histérico: los enfermos no respiran, parece que se ha extinguido el movimiento del corazon, y en una palabra ofrecen todas las señales de la muerte: es claro que aquí la debilidad se ha hecho la afeccion principal, y que ha de tratarse como dependiente de la privacion del oxígeno. El médico debe advertir que el espasmo histérico puede, acumulando la sangre en el celebro, producir una apoplegía que simule la debilidad de que hablamos; pero ni la accion del corazon, ni la respiracion se interrumpen enteramente; y estos indicios, unidos á la coloracion de los enfermos, bastan para indicar las evacuaciones sanguíneas. Tambien puede suceder que una histérica vuelta de su axfixia, conserve un embarazo irritante en el celebro y otras vísceras, que substituya la indicacion de los antiflogísticos á la de los estimulantes y tónicos."

El síncope, sea de la naturaleza que quiera, aun el secundario producido por una irritacion gástrica, pide los estimulantes; pero debe combatirse luego la irritacion. Otro tanto dice de la inmovilidad del corazon.

Hemos presentado un extracto de este diálogo conservando íntegros algunos párrafos mas importantes del original á fin que el lector vea en la obrita de Mr. Broussais invertido el sistema Browniano: en este predomina la debilidad al excitamento; en aquel el excitamento ó la irritacion á la debilidad: en el primero apenas se cuentan media docena de males por exceso de tono; en el segundo no pasan del mismo guarismo los de debilidad: en el uno todo debe tratarse con los estimulantes; en el otro bastan las sangrías, sanguijuelas, las gomas, el agua y los revulsivos, que juegan aquí el mismo papel que el *nectario* entre los botánicos y el *chorlo* entre los origtognostas: y por último con ambos, aunque por rumbos distintos ó diametralmente opuestos, se explican todas las enfermedades, con tanta sencillez como se descompone una cantidad en sus factores.

En el DIÁLOGO 21 *y último refiere el autor* el orígen y pro-

UVA. BHSC. BU 11943

gresos de la medicina fisiológica — los obstáculos que ha encontrado — el eclecticismo — empirismo — cirugía — medicina veterinaria — método de estudiar la medicina fisiológica.

"Jamas, dice, ha hecho tantos progresos como desde que los profesores de las escuelas de medicina se han puesto á rechiflar á los candidatos que les presentaban la substancia en sus tesis inaugurales." = Todo jóven ama y recibe con entusiasmo la novedad sin detenerse á reflexîonar si es ó no buena; así como el anciano, reputando por malo cuanto no es de sus mocedades, lo desecha sin pararse á examinarlo. Entre éstos dos extremos, que deben evitarse para no caer en errores, hay un medio: la comparacion imparcial de las doctrinas con los hechos. Hay mas, los jóvenes estiman en mas la explicacion mágica de las cosas, que las cosas mismas; pero pasando de esta edad nos atenemos á los hechos, parando poco la atencion en explicaciones hipotéticas. Por consiguiente no es extraño que la doctrina fisiológica haya hecho tantos prosélitos entre los candidatos, como antagonistas entre los profesores de las escuelas de medicina. No nos toca á los médicos decidir en quiénes de estos dos debe suponerse el juicio facultativo.

Confiesa que los cuerpos sábios se han opuesto á sus dogmas; pero que "los jóvenes que salian anualmente de la escuela fisiológica, y que se esparcian en la sociedad les han hecho callar explicándoles nuestros corolarios, y sobre todo sanando enfermos que habian abandonado como incurables." = A nosotros se han acogido los escapados de las manos de los Broussistas, y de los hospitales franceses, y pudiéramos decir valiéndonos del mismo argumento, que curábamos lo que sus secuaces echaban á perder; y hablamos de las enfermedades agudas; pues en las crónicas nada tiene de particular que los pacientes, pasándose dias, y no viéndose curados, muden á menudo de profesores.

"El eclecticismo consiste en no sujetarse á ninguna doctrina, y elegir de todas lo que parece conforme á la razon y á la experiencia; .... es la anarquía de la ciencia. ¿Qué ha de pensarse, pues, de una ciencia en que se confiesa que el partido mas prudente es no creer nada? ¿de una ciencia que no lleva en sí misma el caracter de la verdad, en la que se necesita siempre proceder con cuidado para evitar el error? Los padres del eclecticismo se atreven á recomendar á sus discípulos, que se formen cada uno una doctrina particular estudiando los sistemas innumerables que han desfigurado

UVA. BHSC. BU 11943

alternativamente la medicina...."=A lo que podemos contestar con el siguiente párrafo traducido de los *Anales de Fisiología de abril de 1823 en el articulo* sur la medicine éclèctique.

El partido mas prudente es ser ecléctico en todo: de lo que están hoy convencidos los médicos mas racionales, que trabajan por expurgar la medicina de toda secta, de toda hipótesis, desechando cuanto se ha avanzado sin demostracion, y no admitiendo sino lo que nadie pueda reusar de lo que han establecido sólidamente y sin duda alguna los antiguos y modernos, y lo que les dicta su propia experiencia como tal.

En la página 314 de los mismos anales dice: "¡Confesais sin saberlo lo futil de todas las doctrinas, y con materiales tan imperfectos pretendeis formar una excelente para practicarla! Si quereis probarnos que la medicina es un conjunto de tradiciones verdaderas y apócrifas, de preceptos buenos y malos, de prácticas útiles y nocivas, ¿no diríais mejor que no es digna por consiguiente de que se la coloque en la linea de las ciencias? Sin duda esto es lo que quereis decir, y por no haber una medicina buena, cada uno de vosotros procura formarse otra con las malas: *risum teneatis.*"=No es esta la medicina que quieren: es una medicina que esté montada sobre los hechos; y no los hechos arrastrados, y llevados con violencia á que confirmen una teoría que, si se amolda en algunos, es diametralmente opuesta á los mas en la práctica: es una medicina de observacion; de esa observacion que ha sido el alma de la astronomía, como lo es de la medicina: de estas observaciones las hay bien y mal hechas, completas ó incompletas, mejor ó peor agrupadas y explicadas, suficiente ó insuficientemente conocidas, y aquí está la eleccion: mirar derechamente á los hechos, á los resultados, con preferencia á las explicaciones gratuitas sacadas de la filosofía y de la fisiología reinantes, tan versátiles y variables como el tiempo. Para formar una teoría han de existir antes hechos, y sobre estos han de variarse las explicaciones que se amolden exactamente con aquellos, y no al contrario.

En la página 315 llama á los ecléctico doctrinarios, que no siguen mas que las autoridades; que N. escribió una cosa, y el ecléctico la admite porque le agrada, porque su práctica le ha hecho ver la verdad; que si se los llama empíricos explicarán una enfermedad por Boerhaave, otra por Stoll, una tercera por el sistema de Broyvn, una

UVA. BHSC. BU 11943

cuarta por los elementos y los genios, y una quinta por la doctrina fisiológica; porque á obrar de otro modo no serían eclécticos; y que pensarán que han hecho siempre la mejor aplicacion posible de estas doctrinas.= Tratarán una enfermedad por Boerhaave, otra por Stoll, etc., porque la Clínica, los hechos, la observacion, el número de historias que presentan prueban que en tales y tales circunstancias es mejor el método del autor A, que el del autor B: estos autores se formaron una teoría para proceder así, una hipótesis: la experiencia manifestó unas veces que correspondian con los resultados prácticos de ciertas enfermedades, aunque la teoría fuese falsa; y otras que los resultados eran funestos para otros males. Los eclécticos-empíricos en el primer caso dejan al autor la teoría, y eligen el tratamiento en circunstancias iguales, y es lo que hacen cuando prefieren á Stoll, por ejemplo, sobre los demas autores para el diagnóstico, tratamiento, y pronóstico de las inflamaciones, desentendiéndose de su policolia, de sus acrimonías, estancamientos y explicaciones; pues lo que les importa es conocer, pronosticar, curar, así como en todo el mundo físico nos aprovechamos de los resultados sin pretender convertirnos en secretarios del Autor de la naturaleza, ni rasgar el velo de las causas de su procedencia.

En la página 316 de los mismos Anales, dice: que los eclécticos son el oprobio de la medicina por tres razones: " la 1ª porque hacen creer que no hay una medicina buena "=Solo el orgullo y la ignorancia pueden persuadir lo contrario: "la 2.ª porque prueban que el estudio de esta parte de nuestros conocimientos puede hacer á los hombres inconsecuentes y orgullosos."= Si lo prueban, ¿qué puede imputárseles? "la 3.ª porque nos quitan la esperanza que la medicina se eleve jamas á ciencia."= El no conceder que hay una medicina verdadera, y artistas que la sepan, no es negar que pueda haberla y tenerlos: hasta Werner no habia mineralogía buena, sino un caos: hasta Linneo una botánica buena: hasta Newton una física buena: hasta Lavoissier una química buena: hasta Lock y Condillac una lógica buena; y hasta *x* incógnita medicina buena. *Si se quita la esperanza de que la medicina llegue á elevarse jamas á ciencia*, importa poco al género humano, y por consiguiente á los médicos, con tal que lle-

UVA. BHSC. BU 11943

gue á tener reglas fijas ó mas seguras para conocer y tratar algunas enfermedades que nos son menos conocidas: se quedará en un arte, en una facultad sin que deje por eso de merecer tanto y mas aprecio que todas las ciencias, por el grande objeto que se propone, la *salud*, la *vida*.

En la misma pág. 316. "Sin embargo, se me objetará me he probado á mí mismo que la medicina no es efectivamente una verdadera ciencia; y que en este caso es menester reformarla. ¿Y para hacerlo no se necesita consultar los autores, y extraer de sus obras lo conveniente para fundar una doctrina razonada? Luego he emprendido este trabajo: luego soy ecléctico. Puedo responder fácilmente á esta objecion: ecléctico es el que hace una fusion de las doctrinas, y que admite proposiciones contradictorias; pero el médico que discute los hechos para unirlos en un solo principio no podrá clasificársele entre los eclécticos: es un dogmático, ó si se quiere un doctrinario. Si agrega unos hechos á otros es para despojarlos de sus doctrinas, y volverlos á atar á la suya: he aquí pues lo que yo hago." = Efectivamente reune hechos diametralmente opuestos, y los ata á su teoría, á su explicacion, en vez de atar su explicacion á los hechos.

"Se dirá entonces, continúa, que soy exclusivo. Enhorabuena; ¿mas quién ha dicho que no se debe serlo? Precisamente este es el punto en discusion." = Mas exclusivo es el sistema ó teoría de Bertollon que todo lo cura y explica mas fácilmente con la electricidad: tan exclusivo como Broussais es Brown: si habia una teoría tan exclusiva, y otra mas que la del autor de las doctrinas, ¿á qué sobrecargar la facultad con otra nueva?

"Yo nunca procedo sino con la demostracion, prosigue: si me engaño, tarde ó temprano sucumbiré; mas no serán los eclécticos los que me derribarán: necesariamente ha de ser otro doctrinario. Los eclécticos de que hablo no saben mas que afirmar ó negar: si razonan son tambien doctrinarios." = Y si Mr. Broussais ha recogido de las medicinas anteriores lo que le ha parecido mejor, ¿será ecléctico? Él lo niega, porque el eclecticismo no es en su concepto mas que la *fundicion de las explicaciones*, porque su voluntad ha sido definirle así. Mas si la medicina se reduce á sola la explicacion, y no al conocimiento, pronóstico y tratamiento de las enfermedades, como parece deducirse de todas sus proposiciones, como si estos elementos fuesen consecuencia de aquella, no tendríamos inconveniente en protestar nuestra opinion, y hacernos Broussistas; pero como del relato y explicacion magistral de la procedencia y conexion de todos los

UVA. BHSC. BU 11943

síntomas ó caracteres de una enfermedad con el recurso de la electricidad, de la debilidad, de la irritacion, etc., no se sigue el alivio de los pacientes, y como notamos que las tercianas se curan por sí solas, y con el emético y la quina; la sifilis con el mercurio; las inflamaciones con la práctica de Stoll; la scilotirve y otras muchas dolencias con solos los auxilios de la higiene, etc. etc.; y los resultados, hablando en general, de la experiencia y de la observacion son siempre fieles y constantes: y vemos por el contrario, que si bien unos males se adaptan á las explicaciones de los doctrinarios, el tratamiento de otros está derechamente opuesto á las teorías de los mismos, amamos mas ser empíricos, eclécticos, simples artistas, que vanos fanatizados. Si Mr. Broussais tiene autoridad para definir á su antojo el eclecticismo, nosotros tenemos la misma (y lláme-se preocupacion si lo es) para decir, que entendemos por médico ecléctico el *que escoge de todo lo escrito en medicina cuanto juzga bueno en su concepto*; sea de doctrina, del diagnóstico, pronóstico, tratamiento, etc., y bajo esta suposicion, que no será mas arbitraria que la de nuestro compañero, le caracterizamos de ecléctico. ¿No ha escogido el tratamiento de la medicina expectante, aunque complicado y estropeado con las evacuaciones de sangre? Cierto; pues si se aplican con prudencia las sanguijuelas y cuando con certidumbre moral se conoce que aprovechan, es expectante en toda la extension de la palabra; mas si abusa de ellas le ha modificado malamente. ¿No se vale con preferencia de todos los recursos de la higiene, que son en nuestro concepto las bases de la medicina mas juiciosa? Sus escritos lo manifiestan. ¿No se ha aprovechado con profusion de los derivativos, mudándoles el nombre en revulsivos? Nadie lo duda; pues quien deriva ó revele los humores, deriva ó revele la sangre. ¿No ha recurrido á las simpatías, dándoles una extension ilimitada? Sus explicaciones lo confirman. ¿No explica cuando le viene al caso las enfermedades por lo cálido y lo frio, lo seco y lo húmedo? Léase su catecismo. ¿Y no es esto ser ecléctico y expectante, é higiénico y revulsista y simpatista y galenista y exclusista y doctrinario?

UVA. BHSC. BU 11943

"Si se alega, concluye, que saben conciliar muchas doctrinas con el raciocinio, diré que es imposible, siendo todas contradictorias. Si se replica que se contentan con hechos no discutidos, admitidos ó desechados por las experiencias que hicieron, declaro que son empíricos. La esencia de este eclecticismo es admitir hechos y fragmentos de doctrina, ó (lo que es lo mismo) fundarse sobre la inconsecuencia y la contradiccion reunidas: es un empirismo reforzado y nada mas: á no ser que sea una ilusion "

"Se añadirá que es prodigiosa mi presuncion y que caigo en el defecto de esos eclécticos que quieren tener razon con exclusion de todos... Para fundar una doctrina se necesita tener confianza, porque es el resultado de la conviccion."=Todos dirán lo mismo, y todas serán por consiguiente ciertas.

"Debo tenerla, continúa, y la tengo; pues doy los motivos, y no puedo ser juzgado sino por los que se toman el trabajo de escucharlos."=Otro tanto hacen los demas, y el tiempo decidirá de la confianza de los Broussistas: y damos una duracion mayor á los que no derramen tanta sangre y se limiten á los demas elementos de su doctrina, esto es, á la medicina expectante é higiénica, porque presentarán menos resultados funestos para alarmar á sus antagonistas y arrepentirse sus prosélitos.

"Respecto á los que sin haberlo hecho, prosigue, empiezan declarando que no puedo tener siempre razon, y que necesariamente hay que tomar y que dejar en la doctrina que enseño, los recuso, porque han juzgado el proceso sin haber asistido á las discusiones. Pero se dirá, que algunos han tenido esta paciencia y no se han convencido. Respondo, que entre estos últimos, se hallan entendimientos obtusos y personas interesadas en disimular su convencimiento."= Su doctrina ha de admitirse sin oirle ó asistiendo á sus discusiones: á los primeros los recusa; á los segundos los ha de convencer ó no; si no los convence, son rudos é interesados, y los convictos ni son torpes ni antagonistas: entre estos no se cuentan los profesores y maestros de medicina de París ni las corporaciones sábias, que han de ser rudas é interesadas; porque, segun Mr. Broussais, no juran en sus palabras, y los candidatos, esto es, los estudiantes de la facultad están dotados del verdadero juicio médico, llenos de sabiduría, antes de ser médicos; ¿y no hay para esto un *quid ridis?*

"¿Mas cómo se convencerán? no es aquí donde debo señalarlos; sino continuar mi trabajo mientras viva: y como los entendimientos rectos concluyen necesariamente por abrazarle, y como por otra parte se apagan las pasiones con el tiempo, si tengo razon, el convencimiento será general, y si no, seré condenado....."

Hasta aquí los referidos Anales: volvamos al Catecismo que, hablando de los sistemas, dice:

Sabio. "Es verdad que la palabra sistema estaba desacreditada en-

UVA. BHSC. BU 11943

tre los médicos: todos los sàbios se admiraron; porque esta palabra no expresa otra cosa que una colocacion regular de los hechos destinada para facilitar el estudio aliviando la memoria: y seguramente no hay necesidad de un grande esfuerzo del entendimiento para concebir que el órden es preferible al caos. Pero finalmente supuesto que el *sistema* irrita á sus compañeros, aconsejo á los médicos fisiólogos hagan porque no suene esta voz en sus oidos."

Jóven. "Por eso preferimos la de *doctrina*; y efectivamente es preferible, supuesto que una buena doctrina supone un buen sistema...."=

Si conviene la definicion de los sistemas, dada por Mr. Broussais, á su doctrina, aunque la haya mudado el nombre, será sistema por convenirle á su nuevo término la definicion de éste; ó (valiéndonos de sus mismas expresiones) »porque un necio tome el título de ecléctico, se hallará inmediatamente transformado en un hombre de gran juicio? (1)"

De los empíricos dice: que desechan todos los sistemas, todas las explicaciones sacadas del estado fisiológico de los órganos: que no quieren ver mas que el síntoma y el remedio que le conviene, vanagloriándose que obran segun la experiencia.

En la pág. 449 y 450 refiere los progresos de la medicina fisiológica en las provincias francesas, en Europa, América, etc. He aquí lo que dice de España: "pero en España hace muchos años que ha triunfado en la misma villa de Madrid."=

En la córte poquísimos son los profesores que la ignoran, y (excepto uno de los discípulos de Mr. Broussais, y algunos pocos alumnos aun no revalidados) son muy pocos los que la han adoptado: en ninguno de sus muchos hospitales está en práctica sino en el militar francés: las corporaciones facultativas (encargadas de la salud pública) tienen por perjudiciales sus doctrinas: en las cátedras de clínica médica tanto don Antonio Hernandez Morejon, como nosotros, y en la de cirugía médica sus beneméritos profesores hemos hecho palpar sus funestas consecuencias. Fuera de Madrid podemos asegurar que es desconocida en los lugares, y desechada en las capitales de provincia, excepto alguna que otra limítrofe de Francia. Los médicos franceses no han merecido concepto tanto en esta época como en la invasion de 1808 por los enfermos españoles y por los mismos franceses, que han preferido siempre ser tratados por esos profesores Brownianos, por esos que creen

(1) *Anales de la medicina fisiológica de abril* 1823 *p.* 313.

UVA. BHSC. BU 11943

tienen un corifeo en su Piquer, como dice el autor de las irritaciones, porque han visto la diferencia de unos á otros. No pretendemos injuriar con estas expresiones á todos nuestros compañeros los médicos franceses; pues pudiéramos manifestar los talentos y el mérito facultativo de no pocos, y de algunos catedráticos célebres de varias escuelas, si no temiéramos dejar por nombrar á los que no hayamos tenido el honor de conocer: hablamos en general. Si la irritacion con que vá mojada siempre la pluma de Mr. Broussais al hablar de todos los médicos del mundo, y los baldones con que concluye su primer tomo del *Examen de las doctrinas*, hablando de España, contra sus profesores, son ciertos, confúndanle los mismos franceses que vinieron con Napoleon y que poblaban las cátedras del colegio de san Cárlos, y en particular la de don Eugenio de la Peña, á las que asistian con entusiasmo y placer: Si en España, pues, asegura que ha triunfado, y palpamos los partidarios que tiene ¿qué crédito hemos de dar á los progresos que cuenta ha hecho en alguno que otro pueblo? ¿no debemos persuadirnos, que allí como aquí le han engañado?

Mas adelante dice: "No podrá dudarse del éxito que la espera en un pais que, como España, debe conocer vivamente la necesidad de una doctrina que la libre de las devastaciones de la medicina incitativa y contraestimulante."

De las escuelas de Alemania é Inglaterra, asegura no tiene mas que una idea confusa y concluye: "Creed, que los obstáculos mas fuertes se hallan en el mismo París, por la resistencia de los cuerpos sábios y las rivalidades de toda especie" = Quiere decir, que en su cuna, donde no puede hablar como de paises remotos, porque sería rechazado, se ven los progresos mortuorios á que induce, y que los sábios la resisten: que otro tanto sucede en Alemania é Inglaterra; y en España hemos dicho ya los prosélitos que cuenta, y que es falso lo que de ella refiere. Debemos persuadirnos que en ninguna cuenta sino con alguno que otro discípulo suyo, cuyo amor propio le induce á creer que todos son de su dictámen. Su maestro los llama sus apóstoles, y no en vano, porque llevan y pretenden propagar el error de sus doctrinas á todas partes.

UVA. BHSC. BU 11943

Esta es, queridos discípulos, la medicina que sus secuaces pretenden levantar sobre las ruinas de todas. Os confieso, que su teoría desarrolla y explica con sencillez todos los fenómenos médicos: que su autor ha realizado la prediccion del gran Bichat, de que las fiebres podian reducirse á una sola afeccion: que ha desarrollado, aunque con demasiada generalidad, las inflamaciones crónicas: que ha dispertado la atencion sobre la no esencialidad de las calenturas tenidas como tales. ¡Ojalá sus explicaciones no estuvieran en contradiccion con los hechos, con la experiencia; y que la grande imaginacion de su autor vaciase su teoría sobre ellos, haciéndola menos exclusiva! Conozco que es muy seductor para vosotros saber cómo se forman los males, saberlos explicar fácilmente, saber curarlos sin fatigar el entendimiento. ¡Cuántos alicientes, alumnos estudiosos! Pero vuestras observaciones os demostrarán que la Clínica es una barrera que no pueden traspasar sin estrellarse y reducirse á juegos imaginarios esas novelas soñadas desde el bufete: vuestra práctica os desengañará; y apenas, si teneis un resto de moralidad, os atreveis á volver los ojos atras por no horrorizaros al ver los asesinatos que habeis cometido, seducidos por una deslumbradora ilusion: y aprendereis que cuanto mas se camina por el espinoso sendero de la medicina, menos parece que se sabe. Pero entonces ya no hay remedio: la muerte os sorprende rodeados de otras teorías nuevas. Aprended que hemos venido al mundo como observadores, no como secretarios del Autor de la Naturaleza; aprovechaos de los hechos, no os fatigueis en querer conocer su esencia.

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 1943

ADVERTENCIA.

SEGUNDA PARTE,

Ó

BOSQUEJO DEL AÑO CLÍNICO 1824.

UVA. BHSC. BU 11943

ADVERTENCIA.

El año ha sido sumamente seco y cálido: desde febrero á últimos de setiembre no ha llovido, exceptuando algun nubarron de tronada, que tambien ha sido rarísimo. El termómetro Deluc ha llegado á marcar algunos dias á las 12 de la mañana hasta +31,5°, cuando otros veranos no ha pasado de 28,5.° á la misma hora y á la misma exposicion. Las estaciones de primavera y verano han sido sanas; pues apenas se han visto enfermos desde febrero á agosto; mas las que han reinado han sido por lo comun exaltadas, y han participado mas ó menos de una irritacion hepática ó de una índole biliosa.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIAS

de los enfermos que han sido asistidos en la Clínica de Madrid por don José Gonzalez y Ayensa, Catedrático; y recogidas y observadas por don José Alonso Quintanilla, *Médico observador interino del mismo Real establecimiento.*

HISTORIA N.º 1.º

Fiebre biliosa, por un método expectante (1).

Basilio Perez, de edad de 19 años, soltero, temperamento sanguíneo é idiosincrasia biliosa, trabajador del campo, y asturiano. Padeció las enfermedades infantiles; y ha gozado de la salud que es propia de las gentes del campo. El 4 de junio vino á ocupar el n. 5.º de la sala de S. Joaquin, y nos dijo: que en 5 de setiembre 1823 dejó su suelo nativo y se trasladó á esta córte; donde sustituyó el ejercicio de jornalero en el de mozo de cordel; en cuya ocupacion, y sin notar la mas mínima alteracion en su salud, sin embargo del cambio de clima, alimentos, ejercicio, etc., habia continuado en su ocupacion hasta el 4 de junio 1824 que empezó á sentirse enfermo. He aquí el estado en que le hallamos.

Postura supina; hábito externo de un color bajo y ligeramente amarillento, mas notable en la adnata y alas

(1) *El tratamiento fue prescripto por don José Alonso* Quintanilla.

UVA. BHSC. BU 11943

de la nariz; lengua cubierta de una capa mucoso amarillenta; gran sed y amargor de boca; inapetencia; cefalalgia supra-orbital; sensacion incómoda y de peso en el epigastrio; pulso duro, acelerado; calor urente; orina encendida; y las deposiciones aunque escasas, ofrecian un caracter bilioso. = Indagando las causas, contestó, que segun le parecia, dependia su mal de venir corriendo desde la casa de correos á la de su amo, haberse desnudado y expuesto á la corriente del aire en un corredor, estando sudando. (Dieta: observacion: tisana atemperante dos libras para tres veces). Durmió algo: sudó.

El dia 6 (3 de su enfermedad) vientre extreñido, y los mismos síntomas anteriores. Noche tranquila.

Dia 7 (4 enf.) sudor general y copioso, orina escasa y clara: una deposicion corta y líquida; pulso menos duro y frecuente: lengua menos cubierta de la capa mucoso-amarillenta. Sueño tranquilo toda la noche.

Dia 8 (5 enf.) sudor general por una hora: dos deposiciones mas trabadas: orina escasa y con bastante cuerpo: pulso blando, menos acelerado y quemoso: disminucion de la sensacion incómoda y de peso de la region epigástrica, del amargor de boca, de la sed, etc. Durmió toda la noche.

Dia 9 (6 enf.) semblante mas expresivo: mas notable la remision de la fiebre: orina sedimentosa: epistasis de tres á cuatro minutos.

Dia 10 (7 enf.) y siguiente, mejorado gradualmente, dormia bien.

Dia 12 (9 enf.) sudor general de hora y media: deposicion trabada, orinas mas sedimentosas; desaparicion de los demas síntomas; apetito. (Hasta este dia siguió con sola la tisana atemperante y dieta: se le añadió media para sopa. = Tártaro soluble una dracma, ruibarbo media dracma para tres veces).

Dia 13 (10 enf.) sudó mucho: orina en corta cantidad, sedimentosa; lengua algo amarillenta (se le añadió media dracma de cremor tártaro en tres papeles para tres veces).

El 14 estaba convaleciente, y se le dispuso chocolate;

UVA. BHSC. BU 11943

y desde el dia 23 media racion. El 24 se le dió alta por estar perfectamente bueno.

Reflexiones. Basilio Perez se agita en una carrera violenta á una temperatura de + 25.° T. Deluc, se cubre de sudor, se expone á un aire mas fresco, se le suprime la transpiracion aumentada, y esta causa unida á su complexion biliosa y á las enfermedades reinantes de la misma índole, son precursores de los síntomas siguientes: color amarillento que resalta en su rostro, adnata del ojo, alas de la nariz, y en la capa mucosa que cubria la lengua; dolor de cabeza supraorbital; sensacion incómoda, y de peso en el estómago; deposiciones de índole biliosa, etc.: todos estos caracteres y circunstancias reunidos presentan el cuadro histórico de una *fiebre biliosa.*

Jóven el paciente y sin ningun síntoma imponente la enfermedad, se trata por un método expectante, se confia á las fuerzas de la naturaleza del individuo, con solo el agua de cebada: el mal baja su intensidad insensible y gradualmente; se prolonga el restablecimiento; se procura activarle despues de ocho dias, aunque dulcemente por medio del tártaro soluble y ruibarbo, hasta el décimotercio que le recuperó. ¿Un emético dado en proporcion y al principio hubiera anticipado el restablecimiento del estado fisiológico? No hay duda que pudiera haberlo hecho; ¿pero habia una absoluta indicacion? Aunque el método expectante y de observacion retarde algun tanto los males ¿no es preferible en ciertas circnnstancias, como las en que estaba constituido Basilio Perez, á la exposicion de aumentarlos por querer acelerarlos? Otro tanto pudiéramos decir de las evacuaciones de sangre, que un Broussista no hubiera omitido con alguna profusion. = José Alonso Quintanilla.

N.° 2.°

Fiebre biliosa con síntomas pneumónicos ó pulmonía biliosa.

Antonio Alvarez, temperamento bilioso, 24 años de

UVA. BHSC. BU 11943

edad, natural de la parroquia de Arguero en Asturias, labrador hasta el año de 1815, que pasó á Madrid á servir: cuyo ejercicio tuvo hasta 1823, que sentó plaza de soldado de caballería. Ha padecido las enfermedades infantiles, y la sarna, que es endémica en su pais; algunas calenturas ó tabardillos, segun su expresion. A la edad de 15 años se entregó á Venus y Baco, y desde esta época está afectada su membrana pulmonal, sintiendo tos, opresion, peso, tirantez y calor en el pecho cuando sube escaleras ó trabaja mas de lo regular.

A la madrugada del 14 de marzo 1824 se vió afligido de los síntomas siguientes: sensacion excesiva de frio en las espaldas, temblor general, dolor de cabeza principalmente en la frente, cansancio, amargor de boca, inapetencia, tos, expectoracion algo sanguinolenta, diarrea de color azulado (bebió aguardiente): exacerbacion de los síntomas. Siguió en este estado con vigilia por las noches hasta el 16 por la tarde que vino á Clínica.

El 17 (4 de enfermedad) rostro poco animado; postura supina; lengua cubierta de una capa blanco-amarillenta; nauseas, diarrea; expectoracion con extrías sanguinolentas: cutis áspero; calor desagradable al tacto; pulso duro y frecuente; pesadez, opresion y dolor superficial, agudo y lancinante en ambos costados, mayor en el izquierdo, que se aumentaba en la inspiracion y se exacerbaba al echarse sobre cualquiera de ellos: solia variar de sitio el dolor: cefalalgia supraorbital; tos seca; sed intensa: (dieta, hipecacuana 30 gr. para tres veces: cebada nitrada cuatro libras). *Por la tarde.* Vomitó y excretó abundantemente. Mas alegre, sudor general, piel mas suave; dolor del pecho menos molesto; pulso no tan duro; lengua mas amarilla; dolor de cabeza aumentado. = Durmió algunos ratos y pasó la noche con tranquilidad.

El 18 (5 enf.) rostro animado; la piel mas suave; lengua menos cubierta; expectoracion mas mucosa con alguna extría; diarrea: calor disminuido; apenas febril; cabeza despejada y sin dolor; el del lado izquierdo le incomoda. (Sinapismo al sitio del dolor. Cebada nitrada con ogimiel cuatro libras, con la que siguió hasta el 7 de

UVA. BHSC. BU 11943

abril. = De jarabe de altea dos onzas, de ogimiel una, mézclese; continuó con el lamedor hasta el 28.)

El 19 (6 enf.) lengua menos cubierta; sin diarrea; expectoracion aumentada, de la misma calidad; infebril; dolor lateral apenas sensible, aunque le percibe en la parte anterior del pecho; opresion (cantárida á la parte del dolor). Ligera exacerbacion de la fiebre por la tarde. La cantárida le dió mala noche.

El 20 (7 enf.) disminuido el dolor. Por la tarde se recargó.

El 21 (8 enf.) tos ligera: infebril y sin dolor. Recargo por la tarde.

El 22 (9 enf.) lengua mas limpia: apetito. = El 23 *media racion* y *chocolate*. Siguió recobrando sus funciones hasta

El 28 que abrió las ventanas que daban frente su cama, estando sudando, y le volvió la tos. (Media: reparo: chocolate. = Cebada nitrada con ogimiel cuatro libras: jarabe altea una onza, ogimiel simple media onza, tártaro soluble media dracma, mézclese y tómese á cucharadas: con lo que continuó hasta el 7 de abril.)

Siguió con la tos hasta el 1.º de abril (medio cuartillo de leche con la que continuó hasta su marcha). Durmió perfectamente: sudó.

El 2 tos disminuida: el 3 ya no le molestaba: el 4 se le quitó el jarabe de altea, ogimiel y tártaro soluble: el 7 toda la medicina, y prosiguió bueno hasta del catarro crónico, por lo menos, hasta el 20 que se le dió alta.

Reflexiones. Un gallego, bilioso, dado al vino y á las mugeres, militar; en una estacion seca, que reinaban calenturas biliosas, usa desenfrenadamente de todos los espirituosos, y á la madrugada del 14 de marzo es acometido de »dolor de cabeza frontal, cansancio, amargor de boca, diarrea de color azulado (y el 17 que le observamos), la lengua cubierta de una capa blanco-amarillenta"; caracteres de índole *biliosa*: á estos se agregaban, en un individuo que padecia desde la pubertad un catarro crónico ó sea flegmasia crónica »tos seca, expectoracion mucoso-sanguinolenta (bebió aguardiente, y el

UVA. BHSC. BU 11943

17) dolor superficial, agudo, lancinante y vago en ambos costados, principalmente en el izquierdo, aumentando al inspirar fuerte ó volverse sobre cualquier lado", síntomas *inflamatorios*; pero en mi concepto secundarios, hijos de su estado particular que la menor alteracion debe exacerbar, irritar, elevándola á primitiva ó secundaria, segun las circunstancias, las causas, la influencia del temperamento, estacion, enfermedades reinantes, etc.: su pulmon estaba expuesto á hacer mayor su indisposicion crónica con el menor agente: éste, sea el que quiera, produjo aquí una fiebre biliosa; pero ha desarrollado al mismo tiempo el sello catarral, y su cronicidad ha pasado al estado agudo, dando orígen á la complicacion de una *calentura bilioso-catarral.*

Presentes los síntomas biliosos referidos se le administró la hipecacuana, obró como eméto-catártico, y por la tarde, excepto el dolor de cabeza, todo disminuyó de intensidad; estos efectos hubieran sido muy distintos si hubiera sido esencial ó primitivo lo flogístico. El lamedor de los jarabes de altea y ogimiel, las cantáridas y sinapismos fueron los remedios únicos y suficientes, por el resultado, que se propinaron para el catarro agudo ó pulmonía. El agua de cebada nitrada sirvió para ambos estados.

Esta observacion, despues de las muchas de Stoll y otros prácticos, prueban para nosotros, que existen pulmonías biliosas, etc.: para Mr. Broussais no son mas que grados de mayor irritacion ó complicacion de simpatías; mas á ser esto así, la hipecacuana, del modo que obró, hubiera exacerbado todos los síntomas; sin embargo un Broussista lo explicaria del modo siguiente.

Un sugeto dado á los placeres inmoderados del amor y de temperamento bilioso, manifiesta que está su aparato digestivo en un perfecto desarrollo, predispuesto á cualquiera sub-irritacion, que debe ser mayor si á su disposicion orgánica se añaden otros agentes que coadyuven con las causas predisponentes á desenvolverla. Ha usado sin moderacion de todos los espirituosos, que son unos estimulantes generales, que deben haberle constituido desde largo tiempo á padecer enfermedades de los órga-

UVA. BHSC. BU 11943

hos simpatizantes del estómago, hasta que por último una causa cualquiera unida á la irritacion permanente le ha expuesto á la dolencia que acaba de padecer.

Su régimen de vida no podia producirle otro efecto que el estimular los órganos que tienen mas relacion de simpatía con el estómago: el pulmon es la víscera que se halla en este caso, y una razon anatómico-fisiológica lo hace creer así; la membrana mucosa comun á ambas entrañas, y de aquí el llamarla membrana mucosa gastro-pulmonal; si un tejido de la misma naturaleza reviste sus caras internas ¿no será facil que padezcan estos dos órganos resentimientos, sufriendo uno de ellos? Es indudable. Y ¿no ha buscado Antonio Alvarez causas suficientes para estimular contínuamente sus pulmones? La tos seca, la opresion y anhelacion al menor esfuerzo, su estado físico y moral lo manifiestan é indican que ha padecido una flegmasia crónica del pulmon.

El vino y las mugeres, causas muy poderosas para producir una flegmasia crónica del pulmon, continuadas y agregadas á otras causas menores, han sido suficientes para elevar una irritacion crónica á una flegmasia aguda, como lo han publicado la tos pertinaz con expectoracion sanguinolenta, las vigilias, el dolor vivo de ambos costados y los efectos de los remedios; pues la cebada nitrada y el lamedor han apagado suavemente los puntos de irritacion de la membrana mucosa; la hipecacuana, obrando como un revulsivo en el estómago, ha desviado la irritacion de los materiales acumulados en ella; los sinapismos y cantáridas han apartado igualmente los focos de irritacion de lo interior al exterior, disminuyendo el agente que sostenia la enfermedad. En este sentido aunque con diferentes voces se explicaría un alumno de la doctrina fisiológica en la presente historia.

Nosotros la concluiremos diciendo ha sido muy favorable al enfermo el haber pasado al estado agudo su flegmasia crónica por medio de la fiebre biliosa; pues ha terminado sin dejar ninguna reliquia de la dolencia habitual que padecia: cuando el catarro crónico hubiera seguido su marcha sin interrupcion y no cesando en sus

UVA. BHSC. BU 11943

abusos Antonio Alvarez le hubiera durado eternamente á no anticiparle la muerte.

Nada decimos acerca de la supresion de la transpiracion ni del corto retraso que padeció su enfermedad por haberse expuesto el dia 28, estando sudando en la cama, á la corriente del aire de las ventanas abiertas, siendo su temperatura de + 7.° T. Deluc (1).

HISTORIA N.° 3.°

Fiebre bilioso-nerviosa, remitente.

Pedro Anton, natural de Busmarzo en Asturias, temperamento sanguíneo-bilioso, 20 años de edad, labrador; padeció las enfermedades infantiles. El 26 de febrero 1824 viniendo de su tierra á Madrid fue atacado en el camino de un mal estar, al que se siguió frio por una media hora, calor intenso y general, dolor de cabeza y del epigastrio, sed, amargor de boca, náuseas, ansiedad, y cansancio ó pesadez de todo el cuerpo, y delirio por la noche. = El 27 los mismos síntomas, aumentados el mal sabor de boca y la sed: la noche sosegada. = El 28 á las cuatro de la tarde exacerbacion de todos los síntomas, y delirio por la noche. = Estos síntomas continuaron hasta que llegó á esta córte, llamó á un facultativo, y le mandó un vomitivo, que segun sus expresiones le hizo arrojar bastantes cóleras de un color amarillo, y de un sabor intensate amargo: ningun alivio, aunque disminuido el amargor de boca.

El 4 de marzo (8.° de enfermedad) vino á ocupar el núm 4 de la sala de S. Joaquin. Color rubicundo teñido ligeramente de amarillo; labios secos y pagizos; lengua seca de color de llama, amarilla en sus bordes: calor aumentado y quemante; pulso acelerado y pequeño; salto de tendones; postracion de fuerzas; dolor de cabeza y del epigastrio: sed. (Agua de naranja. Cocimiento anti-

---

(1) *Esta historia está observada y formada por el discípulo de Clínica don Ramon Diez de Freyjo, y don José Alonso Quintanilla.*

UVA. BHSC. BU 11943

séptico completo, con lo que continuó hasta el 11 del mes). Noche sosegada.

El 5 (9 enf.) lengua húmeda y amarilla; orinas turbias con sedimento blanco; dos deposiciones ventrales; arrojó una lombríz de dos pulgadas por la boca: pulso mas acelerado que lo natural; apenas perceptible el salto de tendones; disminucion del dolor de cabeza y del epigastrio. = Exacerbacion por la tarde, y delirio por la noche.

El 6 (10 enf.) lengua húmeda con una leve capa amarillenta; orinas claras sin sedimento; rigió dos veces: pulso mas pequeño que el dia anterior; sin dolor de cabeza ni del epigastrio: poca sed. = Noche sosegada.

El 7 (11 enf.) lengua húmeda; hizo una deposicion: noche tranquila. = El 8 (12 enf.) estado natural; pulso pequeño, algo intermitente. = El 9 (13 enf.) débil: pulso pequeño: apetito. (Media de sopa y vino). = El 11 media racion y vino, tintura de quina media libra). Debilidad; no movió el vientre. = El 12 débil: vientre extreñido (enema de infusion de manzanilla, miel y sal). = El 13 movió el vientre trabado. Débil (se le añadió á la tintura de quina la serpentaria). = El 14 mas agil: se vistió. = El 18 marchó bueno.

Reflexiones. La mudanza de clima, el camino largo, la pobreza, el haber bebido varias veces agua fria, estando sudando, los malos alimentos, el abuso de cuatro cuartillos de vino de una vez en dos épocas del viage, y una pasion deprimente que le dominaba parecen causas suficientes para haberle producido su enfermedad.

Los síntomas con que se desenvolvió, el tipo que siguieron, etc. la llevan á las fiebres biliosas remitentes; pero al octavo dia, cuando se presentó en Clínica »la sequedad de labios y lengua, el calor quemoso, el pulso pequeño, el salto de tendones, y la postracion" unidos á la pasion deprimente de que hemos hecho mencion, marcaban un estado nervioso, que sobresalia sobre lo bilioso. El agua de naranja diluyó y coadyuvó á disminuir el elemento bilioso; así como bastó el cocimiento antiséptico completo para apagar al siguiente, y disminuir al segundo dia el elemento nervioso. Con un plan tan sencillo recobró

UVA. BHSC. BU 11943

su salud Pedro Anton. Como los enfermos no pueden dividirse como las piedras para descomponerlas en sus factores el químico por medio de multiplicados reactivos, no podemos decir si con un golpe de sanguijuelas al epigastrio, sitio del dolor, y sin el antiséptico, hubiera curado, ó en caso de haberlo conseguido si hubiera sido con la brevedad que lo ha logrado.

HISTORIA N.º 4.º

Pleuro-pneumonia.

Manuel Alvarez, 44 años de edad, temperamento sanguíneo bilioso, natural de Astorga, residente en la córte mas de 8 años; cochero. A los 16 años le acometieron unas intermitentes tercianas que han recidivado despues varias veces, y se las corrigieron con quina. En 1818 padeció una fiebre pútrida, y por dos veces bubones y blenorragias, de las que no le ha quedado sello alguno; finalmente dice haber sufrido otra enfermedad igual á la que vamos á describir, que desapareció con un plan antiflogístico (tres sangrías y mucha limonada), sin quedarle lesion alguna posterior. Llevaba ya cuatro años de completa salud hasta el 25 de agosto de 1824, que se excedió hasta la embriaguez en el uso del vino y licores espirituosos, se quedó dormido toda su noche á la intemperie en un patio no muy caldeado por el sol.

El 26 muy de mañana: sensacion de mal estar, laxitud, aturdimiento de cabeza, y dolor en los lomos: á las 11 de la mañana fiebre intensa, dolor gravativo de cabeza, mal sabor de boca, sed é inapetencia: delirio bajo por la noche. = El 27 remision de la calentura; sequedad de la lengua y labios, dolor pungitivo en el lado izquierdo, algunas ráfagas de sangre en los esputos, expectoracion algo difícil, respiracion ofendida. Por la tarde se exacerbaron todos los síntomas con la fiebre, siendo mucho mas sensible el dolor punzante del lado, y la dificultad de respirar. Noche algo tranquila. (En estos dos dias estuvo á dieta, no muy tenue, y le frotaron con aguardiente por

UVA. BHSC. BU 11943

consejo de una vieja). = El 28 alivio por la mañana. Exacerbacion de los caracteres anteriores por la tarde: tos frecuente, expectoracion escasa y sanguínea, náuseas. = El 29 igual al precedente: únicamente abandonado á la naturaleza. = El 30 (5.° enf.) se decidió á venir al hospital, y fue destinado al n.° 3.° de S. Joaquin: se le dispuso hasta observarle mas detenidamente por la tarde *cocimiento pectoral libra y media para tres veces.*

Por la tarde. Postura horizontal; rostro animado; entorpecimiento de los movimientos palpebrales; coriza, particularmente por la ventana izquierda de la nariz; lengua blanca, algo seca; expectoracion dificil, sanguinolenta, orinas escasas, encendidas y algo turbias: pulso acelerado, duro y lleno; calor suave, halituoso; dolor pungitivo y fijo entre la 6.ª y 7.ª costilla del lado izquierdo; inspiracion dolorosa y dificil; sensacion incómoda en la region del estómago; dolor de cabeza gravativo: pronunciacion entrecortada; tos: sed (tisana atemperante cuatro libras, sangría de seis onzas. Dieta). Movió tres veces el vientre en forma líquida; durmió algun rato por la noche y deliró debilmente.

El 6 de enfermedad, alguna remision de los síntomas. Postura horizontal; lengua menos seca; expectoracion mas fácil y mas sanguinolenta: pulso frecuente, menos duro, mas desarrollado, especialmente el del brazo izquierdo; calor casi natural; el dolor del costado seguia con la misma intensidad; respiracion menos dificil; cabeza mas despejada: sed disminuida, y menos oprimidas las fuerzas vitales: (dieta: cocimiento pectoral libra y media para tres veces. Cebada nitrada cuatro libras, ogimiel simple dos onzas, mézclese, á pasto. Lamedor de jarabe de altea y ogimiel simple de cada cosa dos onzas, mezclados; con lo que continuó hasta el 11 de enfermedad.)

Por la tarde. Exacerbacion de los síntomas: aleteo de las alas de la nariz al respirar, postracion de fuerzas; sequedad de la lengua y labios; expectoracion sanguinolenta; orinas escasas y muy encendidas; tres deposiciones de olor hediondo: pulso lleno y acelerado; dolor lateral aumentado que se extendía hasta la escápula del mismo

UVA. BHSC. BU 11943

lado: cefalalgia contundente: sed y principio del sopor. Deliró por la noche.

El 7 de enf. los síntomas anteriores (sangría de 8 onzas: cantárida á la parte del dolor).

El 8 remision de todos los síntomas; lengua menos seca; expectoracion fácil, mucoso-sanguinolenta; orinas abundantes y con sedimento laterício, dejando un moco blanco en las paredes del vaso; dos deposiciones mas consistentes: fiebre y dolor lateral disminuidos, aturdimiento de cabeza; respiracion mas fácil: poca sed. = *Por la tarde* seguia el alivio. Durmió casi toda la noche.

El 9 de enf. orinas abundantes con nubécula; movió el vientre dos veces: piel húmeda; pulso casi natural: apetito. (Sopa).

Desde el 10 y 11 siguió su convalecencia. El 12 racion; se le quitó la medicina. El 13 marchó bueno.

Reflexiones. Un cochero, de temperamento sanguíneo bilioso atacado de varias enfermedades, y entre otras de una fiebre pútrida, que acaso tuvo mas de inflamatoria en el principio, y de una flegmasia de pecho: el 25 de agosto se excedió en el vino y durmió la mona en un patio apenas caldeado por el sol, causas predisponentes y excitantes suficientes para haber ganado la referida; pues aunque el T. Deluc señaló aquel dia + 22.° la embriaguez y el suelo de un patio sin caldear por el sol por cama, que debia tener una temperatura muy baja respecto al temple del dia y á los movimientos de carreras y bailes, que en tales dias son las únicas ofrendas y homenages que rinden á S. Luis.

Al amanecer del siguiente se presentaron los síntomas referidos: abandonado á la naturaleza el mal se prolonga y exacerba; se presenta en el establecimiento al 6.° dia de enfermedad, estando ya ésta en su estado ó mayor incremento: la dieta, una sangría y la tisana atemperante le alivian por el pronto: en la segunda sangría al 7.° de enfermedad siente el enfermo venir la salud al paso que sale la sangre, segun se expresaba, y esta sensacion es una realidad que se palpa al siguiente, en el que casi podemos empezar á contar su convalecencia. Un plan tan sen-

UVA. BHSC. BU 11943

cillo como el enunciado y la tisana atemperante y un lamedor fueron suficientes para mitigar una pleuro-pneumonía violenta. Si en todos los males pudiéramos contar con observaciones tan notables de mejoría ó peoría inmediatamente despues de los remedios, como tenemos de la sangría practicada en casos semejantes, pudiéramos decir que la observacion médica igualaba, si no excedia, á la observacion astronómica. Por desgracia no sucede así: la polifarmacia nos pone una barrera en los cuadros trazados por los antiguos sábios: las teorías nos obcecan, y los abusos de los enfermos á escondidas del médico y otras mil causas nos impiden tener mayor copia de historias exactas, fieles y sencillas en que pudiéramos deducir con certidumbre moral el resultado de los remedios.

A este pudiéramos agregar otros muchos casos que poseemos de la Clínica con el alivio instantáneo despues de la sangría en males inflamatorios, que por evitar prolijidad omitimos.

HISTORIA N.º 5.º

Erisipela.

Vicente Gonzalez, temperamento sanguíneo-bilioso, 36 años de edad, natural de Calandos de Ebro en Aragon, residente en Madrid 8 años, de oficio zapatero. Abusaba del vino: tuvo una riña con un pariente, se encolerizó y cayó enfermo: únicas noticias que nos dió en su mejoría. El 12 de setiembre 1824 fue remitido al n.º 4 de la sala de la Purificacion: postura supina, inflamacion ersipetalosa que le cogía la frente, ojos, mejillas y orejas, que estaban sumamente bultuosos y encendidos; la de los párpados próxima á la supuracion: pulso duro y frecuente, salto de tendones; lentor de dientes y delirio. (Dieta. Agua de naranja seis libras; doce sanguijuelas detras de las orejas, cantárida á la nuca).

El 13 los mismos síntomas. *Por la tarde* la inflamacion ersipelatosa de la frente tendía á la resolucion; y la de los párpados de ambos ojos (sumamente inflamados y como pegados) á la supuracion; vientre extreñido; pulso

UVA. BHSC. BU 11943

vario, ya duro, intermitente y como formiçante; salto de tendones frecuente; delirio, etc. (Cocimiento de flor de sauco con goma arábiga para los ojos, con lo que siguió hasta el dia 19).

El 14 lo mismo. *Por la tarde* lengua negra, seca, grietosa en el centro, viscoso-amarillenta en los bordes (primer dia que pudo observarse por el delirio): respiracion frecuente, anhelosa; pulso fuerte y frecuente. (Enema emoliente. Doce sanguijuelas al ano: sinapismos ambulantes. Media onza de cremor tártaro en el agua de naranja).

El 15 como los anteriores: ansiedad, temblor y carpologia. (Se le quitó el plan farmacéutico que tenía, y se le dispuso cocimiento antiséptico completo, quinado y alcanforado libra y media; agua de limon á pasto, con lo que continuó hasta el dia 19: sinapismos á la parte interna de los muslos, dos cantáridas altas, y un enema emoliente).

Por la tarde diminucion de los síntomas: mas baja la inflamacion general; abría los ojos por la supuracion de los párpados: pulso menos frecuente; percibía lo que se le preguntaba, y sentía la incomodidad de las cantáridas. (Se añadió al enema la sal catártica).

El 16 dos flictenas en la oreja derecha; lengua negruzca y escamosa en el fondo, húmeda en los bordes, dos deposiciones: mas aliviado de los demas síntomas. = *Por la tarde* pulso blando, lleno y menos frecuente: delirio á ratos. (Dos enemas atemperantes á las 7 y 10 de la noche). Durmió bien: hizo dos deposiciones.

El 17 delirio apenas notable, lengua mas húmeda, y pulso acercándose al natural. La inflamacion tocaba en la resolucion. Durmió bien.

El 18 descamacion furfurácea; lengua casi limpia: cabeza despejada; se quejaba de las caderas que estaban escoriadas. (El agua de limon hasta nueve libras). Durmió.

El 19 apetito. (Chocolate doble, dos naranjas á cachos. Cocimiento antiséptico una libra. Agua de vejeto para las escoriaciones producidas por haber conservado una misma postura).

El 21 tumefaccion de los párpados. (Cataplasma emoliente para los ojos).

UVA. BHSC. BU 11943

El 22 supuracion del absceso del párpado izquierdo, dos parótidas. (Cataplasma emoliente con mostaza para las parótidas. Cerato anodino y ungüento amarillo para los párpados. = Plan dietético, media para sopa).

El 24 Supuracion de la parótida derecha. (Cataplasma supurante para la derecha, y para la izquierda cataplasma emoliente). *Por la tarde* febril.

Siguió sin novedad corrigiéndose los síntomas quirúrgicos hasta el 4 de octubre que marchó bueno.

Reflexiones. El temperamento sanguíneo-bilioso de Vicente Gonzalez, su aficion al vino, y un rapto de cólera en una quimera, son causas suficientes para el desarrollo de su enfermedad.

Cuando se presentó en el establecimiento ni despues de mejorado pudo darnos razon de los dias, síntomas y remedios que precedieron á su venida. Los que le observamos el dia 12 eran de una ersipela ya en su estado, con síntomas adynámicos. En atencion á su complexion atlética, á la dureza y frecuencia de su pulso, y á la intensidad del exantema, y desentendiéndome del salto de tendones, lentorosidad de dientes &c., caracteres atáxicos me propuse ensayar el plan de Mr. Broussais y le mudé (Quintanilla) el agua de naranja en cantidad de seis libras; doce sanguijuelas detras de las orejas, y un revulsivo. El 13 estaba mas postrado, y el pulso vario, intermitente y formicante. El 14 se le pudo observar la lengua que estaba negra en el fondo, viscoso-amarillenta en los bordes, seca y despellejada; la respiracion anhelosa, y los síntomas de los dias anteriores exarcerbados: atendiendo al estado de su pulso, y al caracter del sugeto, quise llevar mas adelante la observacion, y le mandé otras doce sanguijuelas, un enema en atencion á que no movía el vientre, y sinapismos ambulantes como revulsivos: los síntomas se agravaron y sobrevinieron la ansiedad, el temblor, la carpologia. Mi digno y benemérito compañero y catedrático don José Gonzalez y Ayensa, viendo su abatimiento y la naturaleza de los síntomas, el dia 15 ó 4.º de Clínica, no qniso siguiese un ensayo que en nada aliviaba al enfermo, antes por el contrario se exacerbaban los caracteres con qué vino, y se acumu-

UVA. BHSC. BU 11943

laban otros temibles: le dispuso el agua de limon, sinapismos á la parte interna de los muslos, dos cantáridas á los brazos, un enema, y el cocimiento antiséptico completo, quinado y alcanforado. ¡Qué notable diferencia no presentó el paciente por la tarde! Todos los síntomas disminuyeron de intensidad; percibía lo que se le preguntaba, que no pudo manifestarlo desde su entrada en el establecimiento; sentía la incomodidad de las cantáridas; en una palabra, tambien el delirio cesó mudándose en perturbacion ó aturdimiento. El dia siguiente 16 la lengua estaba húmeda en los bordes, y durmió por la noche. Por último, el 18 tocó la convalecencia. ¿Y no palpamos aquí la futilidad de la teoría Broussiana?=José Alonso Quintanilla.

HISTORIA N.º 6.º

Pulmonía-adynámica.

Luis de la Parra, 28 años, latonero. El 29 de febrero se mojó mucho, y tuvo varias desazones con motivo de no hallar trabajo: calofrios, frio glacial, cefalalgia, mal sabor de boca, dolor gravativo en el costado derecho que le impedia toser, inspirar y echarse sobre él: (se purgó, bebió agua de naranja á pasto, y cocimiento de cebada), tiró unas gotas de sangre por las narices. El 5 (6 de enfermedad) entró en Clínica con lengua blanco-amarillenta, lentor de dientes, pulso acelerado, calor aumentado, dolor sordo en el costado derecho con imposibilidad de echarse sobre él, sed, tos, (cocimiento pectoral hasta el 13 de enfermedad).= El 6 (7 enf.) los mismos síntomas, manchas de color de rosa en el pecho, espaldas y codos, esputo suelto, verde amarillento, muy sanguinolento, deposicion ventral y dolor disminuido. (Dos cantáridas rubefacientes en las pantorrillas con ungüento de altea, para que no levanten vejigas).= El 7 (8 enf.) lengua con una costra amarillenta en los bordes, y parda en el centro, lentosidad de dientes, expectoracion verde amarillenta, excretó, granos en los sitios de las manchas, pulso algo acelerado, blando, sed

UVA. BHSC. BU 11943

(cocimiento antiséptico completo hasta el 11 de enfermedad, cuatro naranjas á cachos.) = El 8 (9 enf.) los mismos síntomas que el anterior sin la lentorosidad ni la costra parda de la lengua: (vino, naranjas). = El 9 (10 enf.) lengua mas limpia, tres deposiciones, infebril. El 10 (11 enf.) cocimiento antiséptico incompleto en vez del completo. = El 12 (13 enf.) sopa. = El 13 lengua limpia, hambre (media racion: se le quitó el cocimiento pectoral). = El 15 racion para su convalecencia. = El 22 salud. = Clínica marzo 1820. José Alonso Quintanilla (1) Med. obs. int.

HISTORIA N.º 7.º

Pleuresia nerviosa.

Manuel Candela, 26 años, valenciano: del 27 al 28 de marzo catarro con tos pertinaz y cefalalgia, que continuó hasta el 2 de abril que se le desenvolvió un dolor intenso en el costado izquierdo, con dificultad de respirar, toser, y echarse sobre él. El 4 (9 ó 3 de enfermedad?) entró en Clínica, lengua blanca, pulso acelerado, blando, calor aumentado, cefalalgia, dolor intenso en el costado izquierdo con dificultad de respirar, toser, y echarse sobre él, sed, sabor amargo, tos, quejido. (Cocimiento pectoral una libra, jarabe de altea una onza hasta el 13 de enfermedad: cataplasma emoliente, sangría, Sacramentos). = El 5 (10 enf.?) expectoracion suelta, linfática, con estrías amarillentas, dos deposiciones, postracion, y los síntomas anteriores. (Doce sanguijuelas por la mañana, y sangría por la tarde). = El 6 (11 enf.) lo mismo, y la expectoracion con las extrías mas manifiestas y amarillas. (Suero una libra, tártaro emético medio grano, dos cucharadas cada hora. Cantárida con tres partes de ungüento malvavisco). = El 7 (12 enf).

---

(1) *Esta historia, la 7.ª y 10.ª son de mi maestro el catedrático don Antonio Hernandez Morejon; y me ocuparía con gusto en alabar su erudicion y conocimientos médicos, particularmente de España, si no temiera ofender su modestia.*

UVA. BHSC. BU 11943

rostro abatido, lengua blanca, expectoracion con extrias poco amarillas y bastante sanguinolentas, postracion; calor aumentado, pulso menos desarrollado, cefalalgia, dolor al toser; sabor amargo, sed; tos. (El mismo plan menos la cantárida) = El 8 (13 enf.) seguia en el mismo estado que el dia anterior, con el rostro abatido y postracion, (Se le conmutó el cocimiento pectoral en cocimiento de poligala y serpentaria una libra; diez píldoras de alcanfor de á grano y medio) excretó. = El 9 (14 enf.) apenas febril, dolor disminuido, cefalalgia ligera, apetito, poca tos (lo mismo: diez y seis píldoras de alcanfor), excretó. = El 10 y 11 (15 y 16 enf.) rostro menos abatido, lengua mas limpia, dolor al toser, cefalalgia leve. (Id. 14 píldoras). = El 12 (17 enf.) lengua casi limpia. (Once píldoras y el referido cocimiento, sopa). = Desde el 13 (18 enf.) cocimiento de poligala y serpentaria, y media racion para su convalecencia, y desde el 15 solo racion. = El 18 diviesos en los brazos. El 1 de mayo marchó ágil, gordo y bueno. = Clínica 10 de abril 1820. José Alonso Quintanilla, Med. obs. int.

HISTORIA N.º 8.º

Leucoflegmacia.

Francisco Riesgo, 34 años, padeció tercianas todo el invierno 1819, y empezaron á infiltrársele las extremidades inferiores en la primavera, de lo que no se alivió en el hospital; así ha seguido mas ó menos infiltrado hasta el 7 de junio 1820 que entró en Clínica con el referido síntoma, y una ligera ascitis: el orin por bastante tiempo dejaba un sedimento blanco. (Media, reparo, chocolate. Cremor tártaro una onza, polvos de digital cuatro granos, mézclese y divídanse en ocho papeles. Cocimiento aperitivo una libra para tres veces al dia con un papel en cada toma: continuó así hasta su marcha). = El 14 de junio era tanta la infiltracion de las extremidades inferiores que no podia andar; se le notaron obstrucciones en el vientre (linimento jabonoso en esta par-

UVA. BHSC. BU 11943

te dos onzas para friccion todo el mes), y un frio periódico que ocultaba para que no le dieran quina, á la que atribuia su mal. Desde el 20 (limaduras de hierro dos dracmas, extracto salino de quina cuatro dracmas, háganse píldoras de á dos granos: tomaba doce por la noche hasta su marcha), cesacion del frio periódico, infiltracion disminuida. El 27 muy aliviado. El 14 de julio se le volvió á poner el linimento jabonoso, y se le quitó el 18, estando ya enteramente desinfiltrado. El 21 cuatro onzas del linimento volátil, y el 22 marchó bueno, habiendo desaparecido las obstrucciones ventrales, aunque flaco y pálido. Clínica 31 de julio 1820. José Alonso Quintanilla, Med. obs. int. (1).

HISTORIA N.º 9.º

Ascitis.

José Marin, de 48 años, soltero, palafrenero de S. M.: del abuso en las comidas le sobrevinieron dolores de vientre y estómago. El 13 de febrero por la noche arrojó en dos veces como seis cuartillos de sangre por la boca, al principio negra, despues roja; la noche siguiente en otras dos veces como cuatro cuartillos, y notó que el excremento salia mezclado con la misma materia. Despues de este acontecimiento le quedó una sed intensa, que apagaba con frecuentes vasos de agua. Infiltracion de las extremidades inferiores y vientre, que la primera desapareció (fomentos de aguardiente alcanforado: tintura de quina: paños de malvas al vientre, etc.) = El 28 entró en Clínica ascítico, con dolores de vientre, sed. (Cocimiento de taraxacon una libra: cremor una dracma para dos veces al dia: de vino cuatro onzas, zumo de limon una dracma; con lo que continuó hasta el 13 de marzo. Confesion). Desde el 1.º de marzo hasta su marcha friccion al vientre de

(1) *Esta historia y la siguiente son de la época en que estaba de* catedrático *mi benemérito maestro don Vicente Soriano, que lo es de* Botánica Médica.

UVA. BHSC. BU 11943

polvos de escila media onza, aceite cuatro onzas para tres dias. = *El 4 de marzo se le puso de ogimiel escilítico media onza para el cocimiento de taraxacon, y empezaron á morvérsele mas las orinas. El 10, ya se le notaba la disminucion de la infiltracion ventral. El 13 le acometió una tos incómoda por la noche que le duró hasta el 25. Se le mudó todo á la friccion de scila y vino calibeado dos onzas. El 17 se le dispuso de ogimiel escilítico media onza, de jarabe de altea una onza á cucharadas; y así siguió hasta el 4 de abril que marchó casi sin infiltracion ventral, de mejor color. Le he visto despues varias veces, y la última á fines de 1824, robusto, y gozando completa salud.* Clínica 30 de abril 1820. José Alonso Quintanilla, Med. obs. int.

HISTORIA N.º 10.

Estado adynámico.

Un mozo de cordel, 50 años, robusto, asturiano, abusó de alimentos, á lo que se siguió una desazon: el 16 de abril 1821 ronquera, tos, dolor de cabeza, sabor amargo: el 17 dolor pungitivo en la tetilla derecha (se purgó). Estacion varia, enfermedades reinantes, intermitentes, catarrales, biliosas. Entró el 23 de abril 1821 en Clínica.

Lengua con costra amarillenta, vientre extreñido, pulso pequeño, acelerado, dolor pungitivo en la tetilla derecha; tos fuerte; sabor amargo, sed. (Caldos. Infusion de amapolas dos libras, jarabe altea dos onzas hasta el 28 inclusive) = *El 24 lengua y vientre id: expectoracion blanco-pardusco-rojiza; postracion; pulso y dolor id: cefalalgia.* = *El 25 dientes lentorosos, dolor disminuido, &c.* = *El 26 los mismos síntomas: temblor, orina sedimentosa; movió el vientre: dolor en el epigastrio en vez del de la tetilla. (Disolucion gomosa ocho onzas, jarabe altea una onza hasta el 28 inclusive).* = *El 27 lengua id. seca; dientes lentorosos; postracion, temblor, orina sedimentosa, febril, dolor en el epigastrio (sinapismo en la region del ventrículo).* = *El 28 id. (acetato de amo-*

UVA. BHSC. BU 11943

niaco un escrúpulo para cada libra de la infusion de amapolas) = *El 29 los mismos síntomas, lengua negruzca* (*cocimiento antiséptico una libra. Dos vejigatorios á los brazos*). = *El 30 y 1.° de mayo id.: mejillas encendidas:* (*cocimiento antiséptico una libra: limonada vinosa tres libras hasta el 9 inclusive*). = *Desde el 2 empezaron á disminuir los síntomas.* = *El 8 se le puso sopa.* = *El 9 media racion, &c.* = *El 22 marchó bueno.* Clínica 1 de junio 1821. José Alonso Quintanilla, Med., obs. int.

HISTORIA N.° 11.

Calentura gástrica.

Un empleado en el hospital francés sintió sed, anorexia, lengua sucia, sabor amargo, fiebre y cansancio (*agua de limon y naranja, y 30 sanguijuelas al epigastrio*): *exacerbacion de la fiebre de caracter continuo remitente, sed intensa, amargor de boca, sensacion de peso en el epigastrio: síntomas que continuaron, exacerbándose la fiebre todas las tardes, por espacio de unos diez dias. No hallando alivio llamó á don Agustin Recio el 25 de agosto, y le halló con el pulso débil y frecuente, calor aumentado, sensacion de peso en el epigastrio, lengua seca, cubierta de una capa biliosa, náuseas particularmente al tomar caldo, sed y dolor gravativo de cabeza.* (*Cocimiento de manzanilla, miel y cremor todo el dia para diluirle*) *movió el vientre varias veces, y la fiebre no se exacerbó por la tarde. Al dia siguiente* (*un escrúpulo de raiz de hipecacuana con un grano de tártaro emético*) *vómitos, y deposiciones ventrales porráceas; disminucion de la sed y fiebre. El 27 tomó el cocimiento antiséptico completo.* = *El 28 limpio de calentura: convaleciente.* = *El 31 salud* (1).

Con un plan tan incendiario para Mr. Broussais se

(1) *Esta historia es del profesor don Agustin Recio.*

UVA. BHSC. BU 11943

curó inmediatamente esta gastritis que sus secuaces empeoraron con su método.

HISTORIA N.º 12.

Pleuresia.

Juan Alonso, de S. Vicente de Salas, en Asturias, temperamento sanguíneo, 22 años de edad, soltero, carbonero, de padres bien constituidos; padeció las enfermedades infantiles; ha disfrutado perfecta salud hasta el 16 de abril que fué repentinamente invadido á las doce de la noche de calofrios que terminaron en un fuerte frio; siguiéronse dolor pungitivo en el costado izquierdo, tos seca al principio, despues húmeda y con ráfagas sanguinolentas, dolor de cabeza, mal gusto de boca, sed, orinas encendidas con sensacion de ardor en su expulsion, dificultad de respirar, aumentada si el enfermo se echaba sobre el costado derecho excitándole la tos y el dolor; un cirujano le ordenó un vomitivo y agua de manzanilla con cremor y miel; vomitó y movió el vientre. Al dia siguiente 17 y 2.º de mal le hizo una sangría de mas de una libra, le aplicaron dos cantáridas, una á la parte anterior y otra á la posterior del pecho, tomó agua de naranja, de cebada, flores cordiales, de sauco, ruibarbo, jarabe de altea, ogimiel simple, y meconio: notando que el mal hacía progresos le condujeron al hospital, sala de S. Joaquin n. 6 de este real establecimiento. El 21 de abril á las cinco de la tarde (en el 5.º de su enfermedad) puesto en la cama presentaba una posicion sobre el costado izquierdo, aumentándosele la tos y la dificultad de respirar al echarse sobre el derecho, semblante abatido, respiracion dificil, verificada por las ventanas de la nariz, mejillas encendidas, particularmente la izquierda, pulso pequeño é irregular, boca y labios secos, lengua cubierta de una capa mucoso-amarillenta, con algun amargor y grande sed; se quejaba que tanto al orinar como al ex-

UVA. BHSC. BU 11943

cretar sentía un ardor que le incomodaba, siendo ambas excreciones líquidas y de un color encendido y algo amarillo, y de no mal olor. *Dieta: cocimiento de cebada seis libras con cuatro onzas de ogimiel simple; de éste y de jarabe de altea de cada uno dos onzas, tártaro soluble una dracma, mézclese para lamedor; cantárida al costado izquierdo del tamaño de medio pliego para que se extendiese hasta el hipocondrio; sinapismos en las piernas y parte interna de los muslos, y viático statim.* La noche fué muy inquieta.

Dia 22 (6 de mal y 2 de Clínica) posicion la misma, pulso algo mas lleno pero irregular, sin dolor sensible en el pecho, respiracion dificil y frecuente, boca seca, lengua cubierta de la misma capa mucoso-amarillenta y la punta algo encendida, sed, dolor leve de cabeza, la tos apenas le incomodaba, y la expectoracion era poco abundante y de un color pardusco, habia hecho 6 deposiciones líquidas de color amarillo obscuro, orinas turbias y algo amarillas *el mismo plan y además cantáridas en la parte interna de los muslos y sinapismos dobles en las piernas.* = Por la tarde seguía lo mismo aunque con alguna ligera exacerbacion; habia hecho tres deposiciones líquidas, y las orinas suspendian ciertos cuerpecillos como membranosos. *Se le renovaron los sinapismos á las ocho de la noche*, la que fué algo sosegada, pero sin dormir en toda ella.

El 23 (y 7 de mal) posicion y semblante los mismos, pulso lento y algo contraido, y su irregularidad no consistía en la frecuencia como en los anteriores, sino en la dilatacion; únicamente se quejaba de la incomodidad que le causaban las partes desnudas de epidermis por los vejigatorios, la lengua amarilla y seca, con los bordes y punta encarnados: menor sed, calor madoroso, habia hecho tres deposiciones líquidas y las orinas turbias. = Por la tarde estaba mas aliviado, el pulso como por la mañana aunque mas frecuente, los esputos blancos y mas abundantes, la respiracion menos trabajosa, lengua con mas puntos encarnados, y su crápula amarilla y menos tenaz, seguia la sed, y las orinas turbias con nubecilla en su parte

UVA. BHSC. BU 11943

media; habia hecho tres deposiciones líquidas. Pasó la noche muy aliviado, durmió tres horas y sudó generalmente.

El 24 (y 8 de mal) semblante mas animado, pulso algo dilatado y poco irregular, respiracion mas facil, expectoracion poca y mucosa, sin dolor, sed, boca seca, y la capa amarillenta de la lengua iba desprendiéndose; habia hecho tres deposiciones líquidas y las orinas muy turbias. = Por la tarde seguia lo mismo, con facilidad de moverse de todos lados, habia hecho otras tres deposiciones líquidas, y las orinas presentaban en su fondo una porcion de sedimento de color de perla. Pasó buena noche y sudó generalmente.

El 25 (y 9 de mal) seguia el alivio, la respiracion y el pulso distaban muy poco del estado natural, la tos apenas le incomodaba, la expectoracion era enteramente mucosa, la crápula de la lengua casi se despegaba con el dedo, sed: tiró algunas gotas de sangre por las narices é hizo tres deposiciones líquidas, las orinas con el mismo color y sedimento. = Por la tarde siguió lo mismo, aunque como en todas algo exacerbado.

El 26 (y 10 de mal) seguía bien, aunque por la noche le habia incomodado un poco la tos, echó algunas gotas de sangre por las narices y las orinas turbias y con sedimento. *Se le disminuyeron dos libras del cocimiento de cebada.* = Por la tarde todos los síntomas aumentados, y se quejaba de un fuerte dolor de cabeza, síntoma que hasta entonces habia sido poco perceptible. La noche fué regular, durmió la mayor parte, sin embargo que la tos le incomodó mucho.

El 27 (y 11 de mal) pulso regular medianamente dilatado y blando, respiracion facil, semblante animado, algun apetito, poca sed, lengua húmeda y de color natural; habia hecho dos deposiciones medianamente trabadas, orinas con sedimento, y arrojaba algunas gotas de sangre por las narices. La siesta fué tranquila, durmió mas de una hora, sudó copiosamente, y casi toda la noche la pasó durmiendo. *Media para sopa, chocolate doble y reparo.*

UVA. BHSC. BU 11943

El 26 (y 12 de mal) seguía en el mejor estado. Por la tarde se le encontró sentado sobre la cama, y se le mandó permanecer así durante la visita para examinar los movimientos de la respiracion, y notamos que la verificaba con facilidad; habia hecho tres deposiciones casi naturales y las orinas con mucho sedimento.

El 29 y 30 sudó copiosamente, echó varias gotas de sangre por las narices, las orinas con bastante sedimento, y las dos deposiciones que hizo se iban acercando al estado natural. *Se le disminuyeron otras dos libras del cocimiento de cebada, siguiendo con lo demas del plan.*

El 1.° de mayo (y 15 de mal) se hallaba en la situacion mas ventajosa; todas sus funciones se ejecutaban con la regularidad y constancia que en el estado natural; seguia sudando aunque en menor cantidad que los dias precedentes, las orinas y excrementos eran naturales. Desde este dia siguió su convalecencia hasta el 9, que sin consentimiento del señor catedrático ni del médico observador se ausentó del establecimiento completamente bueno.

Reflexiones. El sugeto objeto de esta historia es un individuo de temperamento sanguíneo; muy próximo á entrar en la edad viril, época notable por la fuerza que adquieren todos los sistemas, principalmente el vascular sanguíneo; natural de un pais en que, bien por su posicion topográfica, bien por sus costumbres, alimentos &c. todos generalmente disfrutan de un estado de robustez y energía propios para desempeñar las funciones á que todos ellos se dedican: donde habia vejetado desde su infancia hasta 1822 que vino á Madrid por primera vez y se dedicó inmediatamente al oficio de carbonero; robusto y sin haber padecido jamas enfermedad alguna, el 16 de abril de este año 1824 fué repentinamente invadido de unos fuertes calofrios, que terminaron en un frio considerable, siguiéndose dolor pungitivo en el costado izquierdo, tos seca, &c. &c.

Las causas que pudieron determinar este mal las encontraremos en el temperamento del sujeto, como determinantes, el oficio á que estaba dedicado; pues es sabido que los esfuerzos y compresiones que sufre el pulmon

UVA. BHSC. BU 11943

de estos individuos son causa remota de estos males (1); y últimamente la estacion de la primavera, época la mas apta para el desarrollo de toda clase de flegmasias, fueron las que determinaron su dolencia; tanto mas, cuanto que en aquellos dias las alteraciones atmosféricas eran sumamente repetidas y bruscas, siendo la temperatura media el dia que fué imbadido de la enfermedad de + 9.° T. R.

Teniendo presente todo lo dicho no podremos menos de clasificar este mal de una flegmasia aguda de la pleura clase 3.ª, órden 1.°, de la nosologia de Sauvages y 2.ª orden 2.° de la Pinel.

Constituido nuestro enfermo en el estado dicho, llamó un cirujano, que inmediatamente le ordenó un emético, arrojó una porcion de líquidos por ambas cámaras, en seguida tomó agua de manzanilla con cremor y miel, le aplicaron dos cantáridas, y todos los demas remedios referidos; sucedió lo que era de esperar: el dolor, la dificultad de respirar, y la tos se aumentaron, ésta se hizo húmeda, y con ráfagas sanguinolentas, vino una diarrea copiosa, que continuó hasta los últimos dias de su convalecencia, las orinas sumamente encendidas con ardor que le incomodaba infinito en ambas excreciones.

No puedo menos de extremecerme al referir el plan tan incendiario, que se propuso para satisfacer las indicaciones que pedia la enfermedad en cuestion. Efectivamente se le administra un emético, estando manifiestos los síntomas de una pleuresía idiopática en el primer dia de su invasion, ¿no es esto, como dice Franck, clavar un púñal al enfermo en vez de prestarle un auxilio? y ¿hay quien dude de la accion tan directa que tiene el tártaro emético para excitar la sensibilidad y contractilidad insensible de esta víscera? Bien sabido es que cuando hay poca accion en este órgano para efectuar la expectoracion

---

(1) Temperamento sanguineo, prædictos præ reliquis aggreditur sæpe etiam rusticos, et duro jam factos membra labore. *Sydenham.*

UVA. BHSC. BU 11943

se recomienda este remedio en dósis refractas, para lograr el objeto que se propone; luego si una dosis tan pequeña es capaz de excitar su sensibilidad estando apagada, ¡qué efectos no producirá en la de emético cuando se halla en un estado de exaltacion! Es cierto que el parénquima pulmonar no era el que esencialmente estaba afectado; pero todos sabemos la union tan íntima que hay entre estas dos partes; pues rara vez padece una ú otra aisladamente en sentir de Sydemham y Cullen. Tal vez dirán algunos que el mal gusto de boca, el dolor de cabeza, y el que presentára la lengua alguna ráfaga amarillenta le condujeron al emético; pero aunque así fuese, ¿no era obrar muy de ligero? Ademas estos síntomas por sí solos (caso que el enfermo no presentase otros mas decisivos y marcados, la estacion reinante, y sus enfermedades no fuesen diametralmente opuestas) eran suficientes para su administracion? Y no sería necesario dar emético en casi todas las enfermedades de alguna gravedad supuesto que en todas se ven los síntomas dichos mas ó menos marcados? Era preciso ignorar los principios del padre de la medicina (1); pues aunque en una enfermedad se vean alteraciones en otros órganos, no son esenciales, sino simpatias del órgano afectado.

Despues del emético se le dispone una infusion de manzanilla con cremor y miel, auxiliante del emético, contraindicada en la enfermedad y síntomas que se siguieron; pues no obstante que el deuto-tartrato-acídulo de potasa tenga la propiedad de robar el calórico, y la miel por sus calidades sacarinas no resultase inconveniente alguno en su administracion, la manzanilla escita la contractilidad orgánica del tuvo digestivo, y no podría administrarse en este caso sin aumentar la irritacion de la pleura simpáticamente. En el 2.º dia se le ordena una sangría abundante; no hay duda que si este benéfico remedio, se le hubiera dispuesto en la primera visita, repitiéndole cuantas veces lo hubieran exigido la energía del mal, y

(1) Consensus unus, conspiratio una et omnia in corpore consentientia.

UVA. BHSC. BU 11943

las fuerzas del enfermo, auxiliada del agua de naranja, que tambien se le dispuso, hubieran sido suficientes para terminar la enfermedad en muy pocos dias, y haber notado un grande alivio desde aquel momento; pero por desgracia aun no habia podido experimentar el beneficio de este grande auxilio cuando es destruido por la aplicacion de dos cantáridas, una en la parte anterior, y otra en la posterior del pecho del tamaño de una cuartilla en el segundo dia de una pleuresía, desarrollada en un sugeto con las condiciones indicadas, contra todos los principios de la terapéutica. Creo no sean necesarios grandes conocimientos de ésta, ni de fisiología para saber que la accion de las cantáridas sobre nuestra superficie es la de aumentar la circulacion capilar, y auxiliar en el caso presente el estímulo de la pleura: mucho mas útil hubiera sido la aplicacion de fomentos y cataplasmas emolientes, de cuyo método se han visto en este real establecimiento felices resultados.

En seguida de estos medios se le ordenan otros no menos estimulantes y nocivos, como las flores cordiales, de sauco, el ruibarbo con cremor, y el jarabe de altea con ogimiel y meconio. No me detendré en lo perjudicial de estas sustancias; supuesto que nadie ignora que si se exceptúa el jarabe de altea todos los demas son estimulantes y tónicos, contraindicados por lo tanto, y principalmente el opio.

Despues de cinco dias que nuestro enfermo estuvo sometido á semejante tratamiento se traslada á la Clínica. En los dos primeros dias no presentó alivio alguno: en el 2.° por la tarde su posicion era supina, y aunque en muchas ocasiones es la única que pueden soportar los enfermos, aquí solo era debido á los efectos de los vejigatorios; el 3.° ó 7.° de su enfermedad principiamos á notar algunos síntomas de alivio; la sed era menor, los esputos blancos y mas abundantes, la respiracion menos laboriosa, la lengua mas limpia de la capa mucoso-amarillenta, y la piel madorosa. Dos en mi concepto eran las indicaciones que pedia nuestro enfermo cuando le vimos por primera vez en este establecimiento: 1.ª deribar

UVA. BHSC. BU 11943

ó sustraer las propiedades vitales, que parecian existir solo en los órganos de la vida interior hácia la superficie del cuerpo; y 2.ª proporcionar la cantidad de líquidos necesaria para el perfecto equilibrio de estos con los sólidos: la primera indicacion se satisfizo del modo mas acertado; porque ¿qué medios conocemos mas eficaces que los vejigatorios para lograr este objeto? Y no se crea hay contradicion con lo que viene dicho; pues aunque es cierto que las cantáridas aplicadas á nuestra superficie jamás podrán obrar mas que de un mismo modo, tambien lo es, que porque un remedio no esté indicado en el aumento, ó en el estado de una enfermedad, no lo esté en el decremento, y viceversa. Si le fué favorable la primera indicacion, igual suerte le cupo á la segunda; seis libras de cocimiento de cebada con cuatro onzas de ogimiel simple puede decirse que fueron las que devolvieron la vida á este sugeto. Parecia estar él mismo indicando la necesidad de líquidos en abundancia; pues no habia parte en su economía que se sujetase á la accion de nuestros sentidos, que no viéramos una inminente necesidad de humedecerla, como se puede deducir de los síntomas que quedan referidos. El jarabe de altea y de ogimiel simple con el tártaro soluble que se dispuso para lamedor, ademas de auxiliar la expectoracion favorecia la accion de los órganos uropoyécticos, uno de los sitios por donde la naturaleza estaba indicando la terminacion del mal.

El pronóstico que formamos de esta dolencia no fué muy favorable; pues un sugeto que le vemos en el dia quinto de su enfermedad apenas sin accion para moverse en la cama, era de esperar que, si aquella hacia progresos, faltando la reaccion de la naturaleza, ésta habia de sucumbir á la accion destructora del mal (1). Otra de las cosas que pudiera habernos puesto en cuidado era la expectoracion escasa y de color pardo obscuro; pero como la respi-

(1) Corpora exercitata, ac densa citius à pleuriticis morbis et perineumonicis pereunt, quam non exercitata. *Hipoc. Coac. tom.* 8, *pag.* 895.

UVA. BHSC. BU 11943

racion no se hizo mas dificil y el dolor habia cedido (1) no nos llamó la atencion como si hubiera sucedido lo contrario. El dia 24 y 8.° de mal era mas considerable el alivio: en este dia apareció una porcion de sedimento blanquecino en la orina, y el sudor fué abundante, de lo que se debia deducir que la crisis de la enfermedad estaba ya pronunciada y los emuntorios por donde la naturaleza la habia de verificar eran los del sudor y de la orina, siendo el sedimento que se presentó en ésta el síntoma de mejor agüero (2). Desde este dia hasta el 26 por la tarde siguió en el mejor estado: en la visita de ésta todos los síntomas estaban aumentados, quejándose de un fuerte dolor de cabeza, síntoma que hasta entonces apenas le habia molestado; mas por la noche descansó alguna cosa; efecto sin duda del repentino descenso de 8 grados que hizo el termómetro R. desde las 12 á las 5 de la tarde, de la variacion de los vientos y del huracan espantoso que se observó en la misma tarde; pues al dia siguiente nuestro convaleciente se hallaba sin novedad y siguió del mismo modo hasta el 9 de mayo que marchó bueno. Madrid 19 de mayo de 1824. =Mariano Abadía Alonso.

HISTORIA N.° 13.

Perineumia catarral.

Antonio Menendez, asturiano, del concejo de Pravia, de 60 años, casado, mozo de cordel, robusto y de caracter sanguineo bilioso, padeció las enfermedades de la infancia. Desde jóven venía por temporadas á esta córte trasladándose á cierto tiempo á su pais sin la menor incomodidad. A la edad de 30 años por el verano fué acometido

---

(1) Omni sputa mala esse quæ dolorem non sedat, omnium vero optima esse illa quæ dolorem sedat. *Hip.*

(2) Urina subrubra in pleuriticis habens sedimento, securam judicationem significat. *Hipoc. Progn.*

UVA. BHSC. BU 11943

en su tierra, segun infiero por su relacion, de una fuerte disenteria, de la que se curó sin novedad ulterior. Diez años despues residiendo en esta capital, fué atacado de un dolor de costado por las señales que he colegido, del que se restableció perfectamente. El 18 de abril próximo pasado le atropelló un caballo, resultándole únicamente algunas contusiones en los miembros.

Dia 15 de mayo por la tarde sale á cuerpo con unos amigos; merienda y bebe alegremente en los altos de san Isidro, y al retirarse se siente como empachoso. Aquella noche un frio repentino y fuerte le obliga á recogerse cuanto antes; siguiéndose despues de algun tiempo gran calor, sed, dolor de cabeza y en el costado derecho, con dificultad de respirar. El dia siguiente subsisten estos síntomas; se queda en cama *al uso de agua de naranja:* la noche fué inquieta, y el aumento de estas incomodidades lo deciden á venir al n. 1.° de la sala de S. Joaquin en la mañana del 18, en el siguiente estado.

Situacion supina, é inclinándose un poco sobre el lado derecho, mejillas rubicundas, lengua blanco-amarillenta con una faja mas obscura y seca en el centro, dolor opresivo en el costado derecho, tós y expectoracion mucosa con ráfagas sanguineas, respiracion corta y frecuente, calor ingrato, pulso vivo, frecuente y como contraido, orinas escasas y encendidas. (Dieta, cocimiento de cebada nitrada con ogimiel, una sangría de 6 onzas). Noche inquieta. = El 19 por la mañana mayor dificultad de respirar: esputos sanguineos y parduscos; la sangre extraida presentaba gran cantidad de coàgulo: (cantárida al dolor, con repeticion de una sangría de 8 onzas.) Por la tarde respiracion mas libre: lengua húmeda y menos cargada: tres deposiciones de vientre, piel madorosa: el mismo estado de la sangre: (agua destilada cuatro onzas, tártaro emético medio grano, jarabe de meconio media onza, mezclado para tomar á las once de la noche): ésta fué agitada: insomnio. = La mañana del 20 la lengua seca: (suspension de la pocion difusiva; administracion de jarabe de altea y ogimiel simple, dos onzas de cada uno, tártaro soluble una onza, mézclese para lamedor: dos enemas atemperantes) Por la tar-

UVA. BHSC. BU 11943

de lengua húmeda: expectoracion de mejor caracter, orina mas clara con nubécula. Por la noche mucha tós y desvelo.= El dia 21 se humedece la lengua y se alivian los demas síntomas. El 22 respiracion facil, menor dolor, poca fiebre, orinas muy cargadas: (adicion de una dracma de tártaro soluble al lamedor): sueño y calma por la noche.=El 23 infebril; bien estar general. (Medio cuartillo de vino para con los caldos). El 24 y 25 (media racion de alimento). Orina espesa, un curso de vientre natural.=Hasta el 29 siguió sin novedad, disminuyéndose progresivamente la tós y expectoracion.=El 30 se vistió y tomó racion de alimento. De aquí en adelante se restablecieron gradualmente las fuerzas, se naturalizaron todas las funciones, y el dia 6 de junio salió del establecimiento sin la menor incomodidad.

Reflexiones. De las predisposiciones y causas ocasionales, que aquí se han reunido, de los síntomas que se han observado, del curso, y terminacion de la enfermedad, y del resultado de los medios terapéuticos se deduce que debemos clasificar esta enfermedad de una *peripneumonia*. Procuremos, pues, hacer un exámen analítico de la presente historia, para sacar la instruccion posible.

Las enfermedades de sus primeros años no dejaron impresion ni resultado ulterior, que entre en nuestra consideracion. Sus idas y venidas à este pueblo, sin la menor novedad, nos demuestran bastante una salud envidiable, producto de un organismo firme, y capaz de resistir impunemente á la diversa influencia del clima, que tantos desórdenes induce á los que desgraciadamente no gozan estas cualidades. Así es que las pocas enfermedades que ha padecido, siempre han sido de un caracter, en que decididamente se manifestaba el exceso de actividad vital.

En la edad de treinta años, propia de la virilidad, en que los movimientos orgánicos empiezan á preponderar en el vientre, y en el que el calor estacional aumenta la energía de todos los órganos, particularmente los de la digestion, no parecerá extraño padeciese una disenteria, y menos el que se restableciese sin ningun mal resultado; porque cuando las afecciones son análogas á las disposiciones individuales, marchan proporcionalmente con mayor regula-

UVA. BHSC. BU 11943

ridad y menor riesgo, como dice Hipócrates (1), y lo vemos confirmado por la experiencia y conforme con la razon.

A los 10 años y despues de los 40 de su edad residiendo en Madrid padece un dolor de costado. Nos basta el conocimiento que tenemos de la índole particular de los aires dominantes en esta poblacion, para no tener que esforzarnos en encontrar razones que apoyen esto; pues vemos, que esta especie de males son tan comunes aquí, que casi se podrian tener por endémicos.

Los golpes que llevó el 18 de abril próximo pasado cuando le cogió el caballo, no debieron tener influencia alguna en la determinacion de la enfermedad de que se trata; pues que el pecho quedó enteramente ileso de ellos. Si el penoso ejercicio de mozo de cordel es muy á propósito para robustecer el sistema muscular y sanguíneo, y una de las mejores disposiciones para padecer las flegmasias, juntamente con la estatura, sistema muscular bien desarrollado, dolor, temperamento y demas circunstancias de Antonio Menendez, sin embargo de su avanzada edad.

Veamos si las causas ocasionales lo han sido igualmente para determinar la afeccion de que tratamos. La particularidad de salir en cuerpo en un dia como el de S. Isidro, que soplaba un nordeste frio, la de sentarse alegremente á merendar en aquellos cerros bien batidos por el aire, y sentir á poco tiempo un cierto mal estar, nos sirven de fundamento para concebir, que la accion del frio obró como causa determinante de la flegmasia. Siempre tendremos un trabajo inmenso en averiguar positivamente el modo de obrar de las causas, y aun el mayor número de veces el conocer éstas en la produccion de los males; sin embargo la observacion y la experiencia nos hacen mirar al frio como una de las mas enérgicas para la produccion de las flegmasias: y cabalmente la tenemos en

---

(1) In morbis minus periclitantur; quorum naturæ, et ætati, et habitui, et tempori magis similis fuerit morbus, quam in quibus horum nulli fuerit similis. *Hipocrates, aforismo 34 de la seccion 2.ª*

UVA. BHSC. BU 11943

este caso. Tampoco entraré en el examen de como el frio obró en nuestro enfermo, porque nunca daremos explicaciones satisfactorias. Con efecto, ¿podremos asegurar si la primera impresion de este agente obró sobre la piel alterando su funcion secretoria v. g., ó directamente sobre la mucosa pulmonal, excitándola á su modo en términos, que tanto ella como el parenquima de esta víscera se inflamáran prontamente? ¿No tendríamos motivos tambien para sospechar lo mismo de la merienda, y formarnos juicio que de ésta se originaron parte de los fenómenos que se presentaron al principio de esta afeccion? Bástenos pues encontrar reunidas aquí muchas circunstancias propias para una pulmonía, y como Clínicos de juicio no decidir ni dar explicaciones que no nos puedan convencer; contentándonos con saber que á las predisposiciones del enfermo se agregó la accion del frio, y tenemos lo suficiente para el conocimiento del mal de que se trata. Por mi parte estoy lejos de satisfacerme con este proceder cuando nuestros trabajos pueden tener frute; pero como por desgracia en el examen del modo de obrar de las causas, nuestros sentidos hacen un segundo papel, pues que solo se ven los resultados, estamos en una imposibilidad física de progresar en esta parte mientras los conocimientos fisiológicos no den algun paso mas, en lo que seguramente nos deberemos empeñar.

Pasemos al examen de los síntomas que se han trazado. Un frio fuerte y repentino seguido de calor, sed, cefalalgia y dolor en el costado se presentan aquella misma noche. Este modo de invadir es propio de las calenturas compañeras de las inflamaciones. En viendo el hermoso cuadro que de ellas hace Stoll, no nos quedará la menor duda. El 16 de mayo, segundo de su enfermedad, crecen estos síntomas, y al dia tercero tenemos la proporcion de observarlo de cerca. El dolor opresivo propio y peculiar de las inflamaciones del pulmon, la tos y expectoracion sanguínea, la dificultad de respirar, el caracter particular del pulso, que se presentaba, como dice el autor citado *fictitiè mollis*, nos marcaban terminantemente la peripneumonia; y considerando el estado de estos sínto-

UVA. BHSC. BU 11943

mas y el tiempo de la invasion se juzgó á la enfermedad en el principio del segundo periodo, ó llámese el aumento.

Antes de pasar adelante, es preciso parar un poco la consideracion sobre el aspecto blanco amarillento, y con una faja parda y seca en el centro, que presentaba la lengua; lo que unido á que en este tiempo dominaban las afecciones biliosas, eran motivos bastante fundados para sospechar una complicacion de esta flegmasia con el mismo estado del órgano biliario. Pero por el resultado de los medios terapéuticos debe desaparecer esta idea. Ademas creo que no hay necesidad de fijarnos mucho sobre el particular, cuando se reflexiona con atencion sobre las leyes constantes que la naturaleza sigue siempre en la produccion del mal.

¿No nos es bien conocido el consentimiento que existe entre todos los órganos de la economía, y que cuando padece alguno de ellos se sigue el resentimiento de los otros? Pues así como el aumento de actividad del corazon, causa la celeridad del círculo, y el mayor aumento del calor, y los miramos siempre como secundarios; del mismo modo me parece podemos considerar el estado de alteracion de los órganos abdominales; y combatiendo nosotros los desórdenes del primero con los medios adecuados á la afeccion primitiva, debe suceder el mismo órden de cosas con respecto al segundo. Efectivamente, esto se ha verificado en el enfermo actual. El acertado plan antiflogístico que se le ordenó, sin consideracion al estado con que se presentaba la lengua, fué el mejor correctivo del que ella marcaba, porque solo pendia de la irritacion que participaba tanto el tubo digestitivo como el órgano biliario. Prosigamos el examen histórico que nos hemos propuesto.

El dia 19 por la mañana, dia 4 de la enfermedad, no vemos alivio sensible de la evacuacion de sangre que se ordenó en la tarde anterior, ni de la bebida diluente y demas cosas que se dispusieron. Nada de esto era de extrañar hallándose el enfermo en el periodo del aumento. La hematoscopia nos hizo ver una excesiva cantidad de parte fibrosa proporcionalmente al suero, que unido á

UVA. BHSC. BU 11943

los antecedentes, nos convenció de la necesidad de reiterar esta evacuacion.

Sobre este estado de la sangre, á cuyo examen se ha dado tanta importancia, se podrian dar muchas y distintas explicaciones segun los diversos sistemas médicos que se han fundado; pero por mi parte solo diré, que creyendo á los humores con cierto grado de vitalidad especial, se alteran á su manera en las enfermedades, y que la sangre que goza el primer lugar entre todos adquiere este caracter particular en las flegmasias, prescindiendo del modo con que se efectúa.

En esta misma tarde se vió con satisfaccion el éxito mas felíz de la segunda sangría, porque la cantárida, que se le ordenó al mismo tiempo, aun no habia empezado á obrar: la respiracion mas libre, la humedad de la lengua, y tres deposiciones de vientre, nos prueban la disminucion de la irritacion pulmonal, y en consecuencia de los órganos del vientre. La circunstancia de hallarse madorosa la piel, unida al alivio de los otros fenómenos, parecia indicar una resolucion pronta por la diaforesis, y fundados en que »*quo natura vergit, eo ducere oportet*" se le propinó la bebida diaforética, que tomó á las once de la noche. Pero la inquietud de ésta y la sequedad de la lengua en el 20 por la mañana hizo variar de concepto mandándola suspender; y sustituyendo el lamedor y las enemas atemperantes. Con efecto se vió que desde este momento correspondian con nuestras miras medios tan oportunamente empleados. En la tarde de este dia la menor dificultad de respirar, la humedad de la lengua, la expectoracion de mejor caracter, la orina con mucho suspenso, nos anunciaban el apetecido y próximo periodo de la declinacion. A esto contribuyó poderosamente la accion del vejigatorio, que aunque se les tenga por medios indirectos para la curacion de estos males, son no obstante eficacísimos por la revulsion que efectúan del estado interior, aumentándole en las partes exteriores, de lo que se siguen efectos muy apreciables. Apesar de haber sido aquella noche inquieta, en razon de la mucha tos, se observa, que el 21 por la mañana estaba muy aliviado, y

UVA. BHSC. BU 11943

que manteniéndose en este estado todo él, tiene la dicha de dormir por la noche. He aquí la señal mas cierta de una felíz curacion. La naturaleza jamas se entrega al descanso cuando tiene enemigos fuertes que combatir; y por esta razon nos lisonjearemos siempre, y en todas las enfermedades agudas, cuando apareciendo un sueño tranquilo, advertimos inmediatamente alivio en los males, como dice el Abuelo en el aforismo 1.º de la seccion 2.ª Así fué que en la mañana del 22 se presentó todo placentero: la respiracion libre, casi ningun dolor, y por decontado poco movimiento febril; las orinas cargadas de una nube espesa, concurrian á confirmar mas nuestro juicio; y con el fin de favorecer mas esta evacuacion, que tan constantemente sigue en muchos casos las mudanzas propias á los diferentes estados de los males, se añadió una dracma mas del tártaro soluble al lamedor, porque sabemos que las sales neutras fraccionadas tienen una particular tendencia á obrar sobre el aparato uropeyéctico.

La noche tranquila de este dia, la apiresia completa del siguiente 23, el bien estar general, las buenas cualidades de la expectoracion, y su moderada cantidad, nos anunciaron el estado de convalecencia, por cuya razon se le permitió un poco de vino en los caldos. En el 24 solo se le notaba un poco de tos molesta, que no era de extrañar en vista de que por este medio habia de acabar de verificarse el restablecimiento del pulmon; el vientre se movió dos veces, con cuyo motivo se satisface el apetito que ya se dejaba sentir con sopa y chocolate. La regularidad de todas las funciones de aquí en adelante, el restablecimiento de las fuerzas, la desaparicion completa de la tos y de la expectoracion fueron las señales de una sólida curacion.

Tengo la mayor satisfaccion en manifestar que el enfermo, que ha hecho el objeto de la historia, atacado de una afeccion gravísima y mas temible aun en él, por su edad, ha recorrido con la mayor exactitud todos los periodos de la inflamacion, terminándose por una resolucion completa, y que el acertado plan que aquí se ha seguido, ha dado todos los resultados que eran de esperar, manifes-

UVA. BHSC. BU 11943

tándonos esto que cuando se obra con conocimientos médicos, sin precipitacion, y ayudando á la naturaleza, se triunfa de grandes males. = Madrid 12 de junio 1824. Ruperto Sacristan, alumno de la Clínica.

HISTORIA N.º 14.

Pleuro-perineumonia reumática.

Omitimos con sentimiento esta historia de don Pedro María Rubio, licenciado en cirugía médica y alumno de esta escuela, que estaba destinada á la prensa con otras muchas por ser demasiado larga.

HISTORIA N.º 15.

Pleuresia biliosa.

Francisco Carrillo, de 33 años de edad, de Villarcayo en Burgos, de temperamento sanguíneo-bilioso, complexion robusta, casado, labrador, residente en su provincia, si se exceptúan diez años que pasó en el servicio militar en la clase de infantería: padeció las enfermedades infantiles; siendo ya adulto y estando en el servicio de la milicia dos blenorragias, y á principios del otoño 1814, despues de haber estado acampado por mucho tiempo en los Pirineos en parages habitualmente húmedos y nublados, á que acompañó el uso de malos alimentos, unas intermitentes tercianas, cuya duracion fué de tres meses consecutivos, que desaparecieron á beneficio del tratamiento científico; despues de aquella época gozó completa salud hasta el 25 de marzo 1824, que fué á los tejares en las afueras de esta córte mas aliviado de ropa que lo acostumbrado, y precisamente cuando el viento frio y fuerte que reinó aquel dia era mas impetuoso: al llegar á dicho sitio le acometió un frio general bastante intenso, que le obligó á volverse inmediatamente á su habitacion, en donde se cargó de ropa y guardó dieta y quietud en la cama. Al dia siguien-

UVA. BHSC. BU 11943

te amaneció bueno (á su parecer) y por lo mismo no tuvo reparo en entregarse á sus ejercicios acostumbrados; el 27 siguió sin novedad aparente hasta el anochecer en que principió á sentir dolor gravativo de cabeza y pesadez de los miembros, síntomas que se aumentaron insensible y gradualmente de intensidad, apareciendo al mismo tiempo escalofrios que, repetidos cada vez en menores intérvalos, degeneraron en un frio y temblor generales: estos síntomas le obligaron á tomar *una taza de café caliente y á guardar dieta y quietud en la cama:* disminuyó el frio desde media noche, y al amanecer ya habia desaparecido; pero desde el mismo instante se desarrolló un calor que aumentando por grados su intensidad llegó á ser quemante, y que volviendo á bajar gradualmente pero sin llegar á su estado natural, quedó estacionario, aunque aumentado, y el paciente constituido en un verdadero estado febril: al anochecer de este segundo dia se aumentó el dolor de cabeza, ofendia al enfermo la impresion de la luz, padeció ilusiones ópticas toda aquella noche y un ligero delirio: al dia siguiente permanecia calenturiento, inapetente, con sensacion de peso en la region del estómago, poca sed, no hizo ninguna deposicion ventral, y tanto en este dia como en los dos anteriores salivó con mucha frecuencia y abundancia; *le administraron un emético* que produjo un vómito poco abundante y dos deposiciones líquidas y biliosas, y *por bebida á pasto tres cuartillos de agua de naranja para todo el dia:* el 30 disminuyó en gran parte la salivacion y se manifestó una tos al principio seca y despues húmeda con expectoracion dificil y esputos parduscos y distintos, sobrevino dolor lancinante en la parte lateral derecha del pecho, mas vivo cuando tosía y en la inspiracion, se aumentó la sed, el calor general y la frecuencia del pulso; los síntomas saburrales seguían en el mismo estado, no hizo ninguna deposicion ventral, y *estuvo al uso de la dieta ténue y al del agua de naranja:* el 31 el dolor lateral era mayor, la respiracion dificil, la tos frecuente y dolorosa, la expectoracion trabajosa, los esputos parduscos y distintos, el pulso frecuente, la orina de color de llama, se *le admi-*

UVA. BHSC. BU 11943

nistró el cremor tártaro con la infusion de manzanilla, y continuaba á dieta y con el agua de naranja; se le aplicó un sinapismo al sitio del dolor. = El 1.º de abril lo mismo. = El 2 alguna remision de los síntomas, por la tarde se trasladó á este real estudio, sala de san Joaquin n. 6. = El 3 (y 7 de enfermedad) se observó con dolor pungitivo en la parte lateral del pecho menor que los dias anteriores, que se aumentaba al toser y en la inspiracion, dificultad de respirar muy disminuida, tos poco frecuente, expectoracion dificil y escasa, esputos blanquecinos y como glerosos, dolor de cabeza gravativo poco intenso y suborbitario. *Por la tarde* pulso igual, grande, subduro y apenas frecuente, lengua seca cubierta en su fondo de una capa mucoso-amarillenta y algo grietosa, pero limpia, labios y boca secos, poca sed, inapetencia, conjuntiva algo amarillenta, rostro y lo restante del sistema cutáneo del mismo color mas bajo, mejillas algo rubicundas, alguna tension del epigastrio y del hipocondrio derecho, piel seca, calor poco aumentado y algo acre. *Cama y quietud; infusion de manzanilla con miel una libra para tres veces; tisana atemperante compuesta del cocimiento de cebada y nitro dos libras para beber apasto.*

El 4 (y 8 de enfermedad) dolor lateral disminuido, sensible al toser y en las grandes inspiraciones, tos fuerte y frecuente, menor dificultad de respirar, expectoracion algo dificil, esputos glerosos, blanquizcos, unidos y como salados, segun la expresion del enfermo, leve cefalalgia gravativa y suborbitaria, lengua y labios como el dia anterior, pulso apenas frecuente, blando y mas pequeño, tension del epigastrio é hipocondrio como el dia anterior, orina turbia amarillento-rojiza con sedimento copioso y como cenicieuto, el color de la conjuntiva, cara y piel lo mismo, sed escasa, inapetencia, piel seca, calor poco aumentado, movió el vientre por la mañana, y durmió á ratos unas cuatro horas en su madrugada. *Infusion de manzanilla, miel y cremor libra y media; dos libras de la tisana atemperante; enema atemperante del cocimiento de cebada y nitro; jaboncillo amoniacal para untura á la region del dolor.*

UVA. BHSC. BU 11943

El 9 de enfermedad dolor disminuido solo sensible en la violencia de la tos, tos menos frecuente y fuerte, respiracion apenas dificil, expectoracion mas facil, esputos lo mismo, cefalalgia leve, mejillas menos encendidas, lengua mas húmeda, desaparicion graduada de la capa mucosa, de la que solo quedaban dos cintas longitudinales en la parte media de cada mitad de la cara superior de la lengua, flexibilidad del epigastrio é hipocondrio, calor moderado, piel seca, pulso natural, orina como el dia anterior; al principio de la noche próxima hizo una deposicion ventral, y otra blanda la mañana de este dia; durmió la mayor parte de la noche. = Por la tarde la expectoracion mas facil, los esputos blanquizcos como flegmáticos y algo mas mucosos, lengua mas limpia, pulso mas blando y como nidoroso, algun apetito, poca sed, hizo una deposicion medianamente blanda.

El 10 de enfermedad dolor apenas sensible aun tosiendo fuertemente, respiracion natural, tos muy disminuida, esputos mucosos, expectoracion facil, cabeza despejada, conjuntiva, cara y piel menos amarillentas, mejillas de color natural, lengua casi limpia y no muy húmeda, poca sed, epigastrio é hipocondrio flexibles, pulso natural, piel seca, calor moderado; en la noche próxima sudó mucho, orina turbia, amarillo-rojiza y con menos sedimento. *Sopas claras: tisana atemperante: jaboncillo amoniacal para untura.*

El 11 de enfermedad remision de todos los síntomas y señales, durmió casi toda la noche, hizo dos deposiciones líquidas, se le desenvolvió mas el apetito; *plan dietético y farmacéutico los mismos.*

El 12 de enfermedad apenas tosía, esputos mucosos y medianamente blandos, lengua limpia y húmeda, ganas de comer: hizo una deposicion por la mañana y durmió casi toda la noche. *Chocolate y sopa de fideos sin medicina*; expectoracion escasa, esputos como el dia anterior, orina mas clara y con menos sedimento, ganas de comer: se vistió algunas horas, por órden del catedrático, y sintió debilidad de los extremos.

El 13 expectoracion escasísima, esputos pocos y na-

UVA. BHSC. BU 11943

turales, orinas sin sedimento, hizo una deposicion blanda y durmió toda la noche. *Vino y media racion de carne asada;* siguió convaleciente y restableciéndose hasta el 12 de abril que sintiéndose bueno tomó el alta. = Madrid 20 de abril 1824. Pedro Alonso, doctor en cirugía médica, alumno de Clínica (1).

HISTORIA N.º 16.

Pleuresía biliosa (PINEL). = *Pleuritis hepática* (BIANCHI).

Lorenzo del Valle, natural de Villaviciosa en el principado de Asturias, de estado casado, aguador, de 37 años de edad, de temperamento sanguíneo, modificado por una ideosincrasia biliosa; debió á la naturaleza una organizacion perfecta, en que el proporcionado desarrollo de todos los sistemas, dotados de una energía vital bien demarcada, le aseguraban una salud robusta en su estado dificilmente alterable por los agentes externos que constituyen las causas productoras de las enfermedades.

Educado lejos de los vicios y afeminacion de las grandes ciudades, los trabajos duros en que se ocupó desde su infancia robusteciendo cada vez mas todos sus órganos, perfeccionaron su desarrollo favoreciendo de este modo sus disposiciones naturales. Siguiendo el órden prescripto por las leyes de la vida padeció las enfermedades infantiles, y el trabajo excesivo á que le obligaba su ejercicio de aguador, le produjeron á la edad de poco mas de veinte años una violenta hemoptisis al regresar á su patria desde esta córte. Esta temible enfermedad, cuyos funestos resultados son bien conocidos, y cuya curacion radical pocas veces se logra, aun empleando los medios mas eficaces de la ciencia de la vida; esta enfermedad, repito, fue perfectamente curada en el sugeto que nos ocupa,

(1). *Las observaciones se han suprimido por habernos detenido lo suficiente con esta Historia en el cuerpo de la obra.*

UVA. BHSC. BU 11943

en lo que tenemos una nueva prueba de que su buena constitucion física le aseguraba una salud, que con dificultad podian alterar las causas mas poderosas.

Desde la época expresada continuó disfrutando una perfecta salud hasta el dia 27 de abril próximo en que sin haber precedido una causa manifiesta, segun la relacion del enfermo, se sintió con escalofrios, y dolor gravativo de cabeza, que fueron seguidos de calentura y dolor en el hipocondrio derecho que se extendia por todo el abdomen, fijándose principalmente en el punto expresado, desde donde subia hasta debajo de la clavícula del mismo lado. Estos síntomas fueron seguidos de tos y expectoracion sanguinolenta acompañadas de dificultad de respirar. En este estado permaneció en su casa por espacio de seis dias, en cuyo tiempo se le dispuso *un emético* por el profesor que le asistió, por cuyo medio evacuó por el vómito bastante cantidad de materiales probablemente biliosos, y el vientre se movió tambien continuando las evacuaciones ventrales con alguna frecuencia en los dias siguientes: *Ademas se le prescribió en su casa una bebida, cuya composicion ignoraba el enfermo, y el uso del agua de naranja para bebida á pasto.*

Por último el dia tres de mayo se trasladó al hospital general, y al dia siguiente fue destinado á este real establecimiento de Clínica ocupando la cama n. 5 de la sala de S. Joaquin. Encargado de su observacion encontré al enfermo en el estado siguiente: su posicion era supina, el rostro estaba bastante encendido, la piel seca, el pulso acelerado, algo duro y medianamente fuerte, la respiracion se hacia con dificultad, presentándose tos, expectoracion mucoso-sanguinolenta, y de un color amarillento ligeramente bilioso, la lengua estaba seca, con dos fajas mucoso-biliosas en las partes laterales, la parte media, los bordes y la punta encendidos, sed y dolor gravativo en el hipocondrio derecho: *dieta, tisana atemperante cuatro libras, jarabe de altea dos onzas, ogimiel una, tártaro soluble una dracma para lamedor, una cantárida en el sitio del dolor, y sinapismos bajos.*= La noche fue tranquila, aunque no pudo conciliar el sueño.

UVA. BHSC. BU 11943

El dia siguiente por la mañana su posicion era supina, aunque decia serle indiferente el colocarse lateralmente, la fiebre habia remitido notablemente, el pulso era igual, la lengua permanecia en el mismo estado que el dia anterior, aunque algo mas húmeda, el dolor del hipocondrio era menor, la expectoracion mas facil y abundante; pero sanguinolenta, y con el aspecto bilioso, la orina muy turbia, y blanco-amarillenta. *El plan terapéutico el mismo, substituyéndose dos dracmas de tártaro soluble para el lamedor en vez de una sola que se le habia dispuesto el dia anterior, y cantáridas bajas en esta mañana.* = Por la tarde la expectoracion era mas blanca é igual, el dolor se habia disminuido; pero la respiracion era bastante dificil, como se inferia del movimiento notable de las alas de la nariz, que sentado se hacía aun mas perceptible, el vientre en todo el dia se movió tres veces. *Continuó con el mismo plan, disponiéndosele nuevamente cantáridas para la parte interna de los muslos.*

El dia 6 (9.° de la dolencia) el rostro era mas natural, la respiracion mas fácil, la tos menor, la expectoracion casi nada sanguinolenta, la lengua seca en su punta, y húmeda en la parte posterior, cubierta todavía de la capa mucoso-amarillenta, pero menos biliosa que en los dias anteriores; dos evacuaciones de vientre fluidas y biliosas, la orina mas clara, pero encendida; pulso poco frecuente, pero desigual, y con una intermitencia notable que correspondia á la tercera ó cuarta pulsacion. *El plan terapéutico el mismo, prescribiéndosele ademas sinapismos bajos, y á la parte interna de los muslos en los puntos donde se habian aplicado las cantáridas.* = La noche la pasó sin dormir hasta la madugada, y al dia siguiente la remision de los síntomas era notable, la respiracion mas facil, la tos menor, expectoracion puramente mucosa, y de color blanco, pulso no muy frecuente, pero algo desigual, y medianamente fuerte, orina poco turbia pero encendida, dos evacuaciones de vientre biliosas como en los dias anteriores, la sed continuaba, la lengua un poco mas húmeda, pero bilioso mucosa, piel blanda y madorosa.

UVA. BHSC. BU 11943

El dia 8 por la mañana continuaba la remision notable de los síntomas, aunque la tos era bastante molesta, expectoracion mucosa abundante, una evacuacion de vientre biliosa y con excrementos, orina algo turbia y sedimentosa, la lengua mas húmeda pero aun mucoso-biliosa, el dolor del lado afecto habia desaparecido enteramente, el pulso mas igual y menos frecuente, piel madorosa; por la tarde la expectoracion era bastante viscosa. *El plan dietético se varió disponiéndole reparo doble, y el terapéutico se continuó lo mismo añadiéndosele un enema emoliente.*

El dia 9 la expectoracion era muy espesa y viscosa, el pulso casi natural, pero la sed continuaba, la orina presentaba algun suspenso y el color encendido; ninguna evacuacion de vientre en este dia: al siguiente el pulso era un poco mas frecuente, la tos bastante, la expectoracion muy viscosa y espesa, lengua algo seca, orina encendida y con menos suspenso, la respiracion se hallaba enteramente libre, el semblante casi natural, los ojos menos abatidos, ninguna evacuacion de vientre. Se le suspendió el lamedor que anteriormente usaba, continuando con la tisana atemperante, *y se le dispuso de tártaro emético un grano, agua destilada una libra para tomar en tres veces.* Por la tarde experimentaba el enfermo una sensacion incómoda y algo dolorosa en el epigastrio, la lengua estaba bastante seca, el calor aumentado, el pulso febril, frecuente y blando, ninguna evacuacion de vientre, piel seca, orina como en los dias anteriores, la tos se habia aumentado y la expectoracion era mas abundante.

El dia 11 los síntomas habian remitido, el pulso era natural, el calor el mismo, la lengua se humedeció á las 11 de la noche continuando en el mismo estado por la mañana y con su aspecto bilioso, la tos le habia incomodado algun tanto, la expectoracion continuaba viscosa, la piel mas húmeda. *Continuó con el mismo plan, repitiéndose en este dia la administracion del tártaro emético del mismo modo que el dia anterior.* La tos y la expectoracion se aumentaron por un corto rato á consecuencia

UVA. BHSC. BU 11943

de dicho remedio, presentándose algunas náuseas y un ligero sudor general.=El dia siguiente el pulso era natural, el calor el mismo, poca tos, expectoracion disminuida, la orina sedimentosa, una evacuacion de vientre, lengua húmeda y disminuida, su cubierta biliosa; *el plan terapéutico el mismo, tártaro emético un grano, tártaro soluble dos dracmas disueltos en una libra de agua para tomar en tres veces.* Por la tarde el pulso era frecuente, el calor aumentado, la lengua algo seca, las orinas encendidas, é hizo dos evacuaciones de vientre.

El dia 13 esta pequeña exacerbacion habia desaparecido, todos los síntomas disminuidos, la lengua se encontraba casi limpia; y habiendo manifestado el enfermo que sentía apetito *se le permitió que empezase á comer sopa.*

El dia 14 continuó del mismo modo, restableciéndose sensiblemente todas las funciones al estado natural de que habian sido separadas.=El dia 15 continuaba la lengua húmeda, y casi enteramente limpia, el pulso y calor naturales, la expectoracion disminuida, mucosa y de mediana consistencia, cuatro evacuaciones de vientre. *El plan dietético en nada se varió; pero en el farmacéutico se suspendió la tisana atemperante substituyendo en su lugar cuatro libras de agua de limon para beber á pasto. Tártaro emético medio grano, tártaro soluble una dracma disueltos en media libra de agua para tomar en dos veces.*

Los dias 16 y 17 continuó en el mejor estado, y en este último *se le mandó tomar racion.*=El 18 continuando del mismo modo *se le suspendieron todos los remedios dejándole únicamente el agua de limon*, y se vistió por la tarde hallándose enteramente aliviado.=Los dias 19, 20 y 21 continuó sin novedad, y habiendo pedido *alta* en este último le fué concedida, volviendo á sus hogares enteramente restablecido.

Si atendemos á las causas de esta dolencia y á los síntomas que sobresaliendo en su carrera la han caracterizado, no podremos menos de convenir en que se encuentra colocada en la nosología de Sauvages en la clase 3.ª, *flegmasias*, orden 1.º *flegmasias de las membranas serosas*, género 3.º *pleuresias*, especie 12.ª *pleuresia hepática de Bianchi.*=

UVA. BHSC. BU 11943

Y en la nosografía de Pinel corresponde á la clase *flegmasias* = orden *flegmasias de las membranas serosas* = género *pleuritis* = especie *biliosa.*

Reflexiones. La medicina se encontraría aun en el estado de su infancia, si limitados los hijos de Esculapio á la sola observacion de los fenómenos morbosos no hubiesen empleado el raciocinio para determinar las causas que los producian, los órganos que interesaban y de que dependian, la naturaleza de las dolencias que constituían, y los medios que debian emplearse para combatirlas.

Con efecto Hipócrates, privado de los conocimientos con que los trabajos de los sábios han enriquecido posteriormente la ciencia, aunque dotado de un genio observador que no reconoce igual, vió la carrera de las enfermedades, observó todos sus fenómenos, pero abandonando su curso á la naturaleza, poco ú nada contribuyó al alivio de los enfermos, que es el objeto principal de la medicina, pues de nada nos serviria tener admirables descripciones y cuadros exactos de las dolencias si ignorásemos los medios á propósito para combatirlas; y esta parte no menos principal de la ciencia de la vida fué la mas ignorada de los antiguos.

Efectivamente para establecer las indicaciones que era necesario satisfacer en el tratamiento curativo de las enfermedades es necesario no solo observar los síntomas, que caracterizan su especie, sino tambien conocer el órgano donde residen los males, la naturaleza de estos, y las causas que los han producido, y solo los conocimientos fisiológicos y patológicos generales, unidos á la autopsia cadavérica de los sugetos que han sucumbido á la violencia de las afecciones, pueden ofrecernos los medios para conseguirlo.

Los efectos que han debido producir en nuestra economía los medios empleados en el tratamiento curativo deben llamar tambien la atencion del médico en las observaciones prácticas para que, apreciados científicamente, puedan determinarle á seguir la misma conducta terapéutica en casos semejantes, ó modificarla segun los resultados. Tal es la marcha que debe seguirse en las observaciones clínicas pa-

UVA. BHSC. BU 11943

ra que estas puedan perfeccionar la práctica de la ciencia: apreciar los síntomas, determinar el órgano principalmente afectado, distinguir los interesados simpáticamente, conocer la naturaleza de la afeccion, y señalar la influencia de los modificadores empleados para combatirla, es lo que debemos verificar si queremos distinguirnos de los empíricos y curanderos, y es lo que procuraremos ejecutar en la presente historia siguiendo los principios adoptados por nuestro digno maestro.

El enfermo que nos ocupa se encuentra el 27 de abril acometido de una dolencia, cuyas causas ignoramos; pero á poco que se reflexione en que su ejercicio le expone frecuentemente á la influencia directa de la inclemencia de las estaciones, y en que las vicisitudes y cambios atmosféricos, que tan frecuentes son en esta poblacion, pocas veces se han sucedido con tanta rapidez como á fines del expresado mes de abril, encontraremos determinados suficientemente los agentes productores de la enfermedad en cuestion.

Efectivamente en todo este tiempo la seqnedad y el calor de la estacion que se habian anticipado, interesando particularmente el sistema hepático y aumentando su accion, imprimian un caracter bilioso á todas las enfermedades de cualquier naturaleza que fuesen, que no dejó de dominar igualmente en la afeccion que nos ocupa aunque inflamatoria, puesto que fué modificada por una fiebre de índole biliosa, como veremos posteriormente. El enfermo despues de haber experimentado las incomodidades que suelen preceder á las afecciones agudas, se vé acometido de fiebre y de un dolor que ocupando todo el abdomen se fijaba particularmente en el hipocondrio derecho, de donde subia á la clavícula del mismo lado. La tós, la expectoracion sanguinolenta y la dificultad de respirar siguieron inmediatamente á los síntomas precedentes. Estos fenómenos si al principio hicieron temer la presencia de una hepatitis, no tardáron en manifestar una flegmasia de pecho constituyendo una pleuro-hepatitis complicada con una fiebre biliosa, que con tanta perfeccion se halla descrita en Stoll.

UVA. BHSC. BU 11943

Si el principio de la dolencia anunciaba solamente ó el desarrollo de una flegmasia del hígado, ó el de una simple calentura biliosa, como este enfermo habia sufrido anteriormente una hemoptisis, aunque completamente curada, siempre debió quedar el órgano pulmonar dispuesto á impresionarse por cualquiera causa, y asi la sobre-irritacion de los órganos abdominales se propagó simpáticamente á los del pecho, llegando á constituir el daño de estos lo mas interesante de la enfermedad. En dicho estado se le administró en su casa la disolucion del tártaro emético, que si en las verdaderas flegmasias nunca puede estar indicado, en el caso presente debió administrarse atendida la naturaleza de la fiebre que acompañaba á la pleuresia, aunque el mismo Stoll aconseja disminuir los síntomas inflamatorios antes de administrar los eméticos. La enfermedad continuó su curso, y cuando se sujetó á nuestra observacion los síntomas inflamatorios, que se presentaban unidos á los biliosos nos hicieron caracterizar la dolencia del modo que queda dicho.

La posicion supina en que encontramos al enfermo, la dificultad de respirar, la tos, la expectoracion sanguinolenta, el dolor lateral, la sequedad de la lengua, su cubierta biliosa, y haber transcurrido siete dias de enfermedad, manifestaban que habiendo llegado ésta al último término de su incremento iba á pasar al estado. Los caracteres del pulso no nos manifestaban la necesidad de la sangría que probablemente existiría en el principio de la enfermedad, y la tisana atemperante que se le dispuso, el lamedor compuesto del jarabe de altea con el oximiel y el tártaro soluble y la cantárida en el sitio del dolor, diluyendo y mitigando la primera la irritacion gastro-intestinal, y de todo el sistema; facilitando el segundo la expectoracion y promoviendo la secrecion de la orina, y derivando la cántarida el estímulo inflamatorio á un punto menos interesante, abrazaban todas las indicaciones que entonces se presentaron.

Efectivamente en el dia inmediato los síntomas empezaron á remitir, y la diminucion de todos ellos, como tambien la mayor facilidad y abundancia de la expectoracion unidas á las orinas turbias y á las evacuaciones de vientre,

UVA. BHSC. BU 11943

nos hicieron juzgar que la naturaleza queria librarse por estos emunctorios de los principios que la eran hetereogeneos. Las cantáridas que se le aplicaron succesivamente en las piernas y parte interna de los muslos manteniendo un estímulo permanente al exterior disminuían el que sostenia la flegmasia que constituía la enfermedad. Esta continuó remitiendo en los dias siguientes, y la intermitencia del pulso que se presentó en el inmediato, si bien pudiera habernos alarmado estando acompañada de otros síntomas, que indicáran la existencia de afecciones capaces de trastornar notablemente la accion del corazon, hallándose reunida á las señales que manifestaban la declinacion de la enfermedad, nos hizo esperar evacuaciones críticas de vientre, á las que suele frecuentemente preceder.

El alivio que succesivamente fué notándose en todos los síntomas que iban graduadamente disminuyendo, aunque se exacerbaban algun tanto por las tardes conforme á la índole de la fiebre cardinal, que acompañaba la flegmasia, hizo que se continuase con el mismo plan curativo, hasta que presentándose la expectoracion sumamente viscosa y espesa y ejecutándose con dificultad, fué necesario excitar la accion del pulmon en cuya membrana mucosa aparecía alguna inercia: entre los diferentes medios que pudieran haberse usado para el efecto, las preparaciones antimoniales merecian sin duda la preferencia, y entre estas el deuto-tartrato de antimonio y de potasio administrado en dosis refracta fué elegido como que debia producir el doble efecto de facilitar la expectoracion y excitar la accion del sistema dermoides promoviendo la transpiracion, de lo que debian esperarse felices resultados.

Mas el mismo dia en que se administra la disolucion de la sal referida se nota una novedad particular en el enfermo; pues por la tarde tiene una exacerbacion notable, el calor de la piel es urente, la lengua seca, hay una sensacion dolorosa en el epigastrio, la tós es mas frecuente y la expectoracion mas abundante. ¿Podrán atribuirse estos fenómenos á la administracion del tártaro emético? La corta dosis en que se habia dispuesto, la falta de los dichos efectos en los dias siguientes, en que dicho remedio fué

UVA. BHSC. BU 11943

igualmente prescrito hacen ver que fué otra la causa de este suceso inesperado. ¿El estado atmosférico podría acaso producirle? No es probable, pues el termómetro que en los dias anteriores habia estado á 19.° en este dia solo llegó á los 20.°, y en el siguiente permaneció á los 19, 5.°

Estos fenómenos pudieran tal vez ser producidos por algun exceso del enfermo, que él tendría buen cuidado en ocultar; pero que sin duda existiría, pues no hay otra causa á que poder atribuirlos.

Al dia siguiente la exacerbacion habia desaparecido, y progresivamente fueron disminuyendo todos los síntomas, obteniéndose del tártaro emético el efecto deseado de promover la expectoracion y la accion del sistema dermoides. Las funciones fueron succesivamente restableciéndose á su estado natural, y en el dia 21 del mismo mes de mayo en que salió del establecimiento, la convalecencia era completa y debia esperarse el restablecimiento de la salud mas perfecta.

La marcha de la enfermedad que acabamos de describir es la misma que acostumbran á seguir las demas dolencias de esta especie: habiendo terminado sin aquellos peligrosos movimientos críticos, que acostumbran á verse cuando la naturaleza abandonada á sí misma no es favorecida oportunamente, y los cuales no deben presentarse cuando las fuerzas de la vida y su accion conservadora son auxiliadas, como se verificó en el caso presente. ¿Qué diremos pues de aquellos que pretenden ver en todas las enfermedades el curso y terminacion que tendrian entregadas á sí mismas, á pesar de haber alterado su carrera con los modificadores que continuamente emplean?

Nosotros, distantes de este fatalismo médico, apreciarémos los efectos de los medicamentos, y harémos ver á los que están persuadidos de este error, que si no podemos triunfar siempre de las enfermedades, al menos podemos modificar su curso, por lo que éste cuando se han empleado remedios para combatir las dolencias, no debe considerarse igual al que tendrian naturalmente abandonadas á solos los esfuerzos de la vida. Madrid 31 de mayo de 1824.= Luis Martinez Leganés.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIA N.º 17.

Pleuresia biliosa.

Simon Dominguez, natural de Avila, de 30 años de edad, temperamento sanguineo bilioso, soltero y de ejercicio sirviente, padeció las enfermedades infantiles, y una ligera intermitente á la edad de 24 años, de la que fué curado radicalmente en la costa de Málaga, donde ha vivido desde jóven hasta fines del año próximo pasado que vino á esta córte. El 1.º de abril habiéndose acostado bueno sintió al levantarse ligeros calofrios que le duraron todo el dia con incomodidad, disgusto y mal estar general. Al dia siguiente se halló mas agravado, y mas aun el tercero, en cuya mañana, sin poder casi tenerse en pies, vino á ocupar la cama n. 4 de la sala de S. Joaquin.

En la tarde del mismo se hallaba echado naturalmente y sobre el lado izquierdo, en el que sentía un dolor fijo y pungitivo, tenía las mejillas rubicundas, la lengua seca y encarnada, la respiracion dificil, la tos frecuente, la expectoracion escasa y con estrías sanguineas, y el pulso pequeño, concentrado y frecuente. *Se le ordenó dieta; cocimiento de cebada nitrada con ogimiel, y con éste y el jarabe de altea á partes iguales se dispuso un lamedor y una evacuacion de sangre de seis onzas*, statim. A la media hora se observó el pulso mas desenvuelto y una costra amarilla de una línea de grueso en la sangre extraida. Descansó algun tanto por la noche. = El 4 repetida la sangría, se notó el pulso desarrollado y blando, la rubicundez de las mejillas y lengua muy disminuida, el dolor del costado habia desaparecido, sintiéndose del opuesto, la tós húmeda, la expectoracion bien ensangrentada y con viso amarillo. *En el plan terapéutico se substituyó al cocimiento de cebada el pectoral.* = El 5 habian remitido los síntomas, la piel estaba madorosa con igualdad en toda la periferia, lengua amarilla, exputo de igual color y limpio de sangre. *Al plan que tenia se le añadió una libra de agua*

UVA. BHSC. BU 11943

emetizada para tres veces, con la que depuso materiales biliosos. Descansó toda la noche.=El 6 continuaba la diminucion de los síntomas, aun de los biliosos, y el 7 hasta la misma fiebre: solo la tos le molestó algo por la noche resintiéndose del costado derecho en el acto de toser. *Se le añadió al lamedor una dracma de tártaro soluble.*=El 8 la tos era pertinaz, y le promovió un vómito de cuatro á seis onzas de linfa clara amarillo-verdosa. Por la tarde empezó á trasudar. *Se le prescribió una libra del cocimiento ligero de sauco, medio grano de tártaro emético y seis dracmas de jarabe de meconio para que junto lo tomase á las diez de la noche.* Esta fué buena y sudó bastante.=El 9 la tos era facil y sin molestia; pero seguia el dolor.=El 10 continuaba éste; *por lo que se le ordenó un sinapismo al costado, dos á los pies por la noche, y se suspendió el lamedor.*=Continuó sin novedad hasta el 13 que resintiéndose del dolor se le puso otro sinapismo en el costado. Empezó á tener apetito.=El 14 desapareció el dolor, presentándose una ligera blenorragia. *Se le ordenó la emulsion arábiga.*=El 15 siguiendo sin novedad *se le quitó el cocimiento pectoral y se le puso media racion de carne.*=Convalecía perfectamente, y hasta la blenorragia habia desaparecido; pero el 23 al retirarse del corto paseo que hacia dentro del mismo hospital se sintió muy cansado, se acostó, y á poco tuvo calofrios, dolor de cabeza seguido de un sudor bastante copioso, mas despues se quedó tranquilo y descansó.=El 24 ligero dolor de cabeza, lengua seca y algo amarillenta, calor aumentado y el pulso algo alterado. *Se le puso á dieta, y se le ordenó una libra de agua emetizada*, con la que vomitó á las tres de la tarde una linfa clara, salivosa é incolora: despues sintió algun tenesmo, y *se le ordenó un enema emoliente, quedando suspenso lo demas y en observacion.*=El 25 depuso con dificultad heces endurecidas. *Media racion, infusion de manzanilla con cremor, y ademas leche.*=El 26 pulso natural, lengua seca, alguna tos, vientre extreñido. *Enema emoliente.*=El 27 solo le molestaba la tos; *se añadió al plan medio grano de opio.* Desde este dia hasta el 29 que hizo cuatro ó cinco deposiciones, mas duras las primeras

UVA. BHSC. BU 11943

que las últimas, no hubo otra novedad.=El 30 *se le mudó la leche de cabras en la de burras.* Hasta el dia 3 de mayo desapareció casi la tos, por lo que se *le suspendió el opio*; mas molestándole algo el 7 se le volvió á prescribir un grano. Así continuó hasta el 9 que ya no tomó opio, marchando perfectamente en su convalecencia hasta el 11 por la mañana que tomó alta.

Observaciones. Simon Dominguez, de temperamento sanguíneo-bilioso, y de complexion endeble, aunque nacido en el clima fresco de Avila, se traslada en sus primeros años á otro que puede llamarse por antonomasia el pais del estío, donde los vientos del norte, conocidos allí vulgarmente con el nombre de Terral, abrasan como el fuego en el verano, sintiéndose apenas su frescura en el invierno, si así puede llamarse una estacion que no impide usar los vestidos del verano en el mes de enero: allí, pues, se aclimata, y allí pasa su vida en el ejercicio de guarda, en medio de la holganza y descanso físico y moral: asegurada su subsistencia con tan poco trabajo, su alma permanece tranquila, ocupada en sus pequeños lucros, tan lejos del penoso afan del traginante, como éste de la comodidad y buen trato digno de sus sudores.

Las vicisitudes de los tiempos pasados le reducen á la clase de sirviente, y en este estado viene á Madrid á fines del año 1823 con objeto de pretender su antiguo destino. La mudanza repentina de un clima tan opuesto, su temperamento, la ocupacion de pretendiente, en quienes el temor, la esperanza y los quehaceres no dejan tranquila un punto la imaginacion, unidos al desempeño de sus deberes en la casa de sus amos, y últimamente el frio excesivo de los postreros dias de marzo en que bajó el termómetro casi de repente mas de tres grados, habiendo precedido dias hermosos de primavera, produjeron en su economía un cambio patológico, sin que en esto haya nada particular, antes por el contrario hubiera sido raro si con tales circunstancias hubiese permanecido inalterable.

Predispuesto de este modo, es impresionado por el frio, que afecta su piel, la espasmodiza, comunica simpáticamente su estado al sistema biliario, le irrita é irra-

UVA. BHSC. BU 11943

dia á otros mas distantes, produciendo los efectos inflamatorios en aquellos mas predispuestos por la idiosincrasia particular del individuo y el influjo de la estacion. De cualquier modo, pues, los síntomas ó fenómenos sensibles del estado patológico, que hablan á los sentidos educados del facultativo, nos indicaron, que el hígado y la pleura sufrían agudamente por un exceso de su misma vitalidad, quedando por consiguiente el sugeto constituido, á nuestro juicio, en una pleuresia biliosa con todos sus caracteres.

En efecto, del mismo modo que el analisis y la sintesis conducen al químico al conocimiento verdadero de la identidad y elementos constitutivos de una substancia, así tambien los efectos producidos por los medicamentos administrados han correspondido fielmente, confirmando mas y mas nuestra opinion conforme con la sentencia de Hipócrates (1): así pues, vimos que ejecutada la primera evacuacion de sangre se divide ésta á los pocos minutos formando una costra amarilla y gruesa: el pulso se desarrolla, y la circulacion mas expedita nos indica que la vida del individuo va á perder las trabas que le impedian trabajar libremente en su conservacion. Repetida la sangría y administrados los atemperantes, ceden los síntomas inflamatorios, el dolor del costado izquierdo desaparece y finge pasarse al derecho, sin ser mas que un juego de la sensibilidad (2). La bilis, hija de la primavera y del estío, que hurtándose á nuestras miradas procura disfrazarse y sostener la enfermedad, no puede ya ocultarse, y presenta por todas partes las señales de su influjo estacional: atacada inmediatamente con el tártaro emético, cede y se escapa: los sudores, que podian terminar felizmente esta escena, se anuncian y se protejen, y el enfermo marcha apresuradamente á la convalecencia por los dias 11, 12 y 13 del pasado. El 14 habian desaparecido ya completamente

---

(1) A juvantibus et nocentibus præcipua sumitur indicatio. *Hip.*

(2) Ex duobus doloribus non in eodem simul obortis vehementior obscurat alterum. *Hip.*

UVA. BHSC. BU 11943

la tos y la fiebre; y abandonando el dolor la mucosa del pecho se marcha por una metástasis á afectar la de la uretra con una ligera blenorragia, determinándose allí por leyes que absolutamente ignoro, pero que cedió prontamente al uso de la emulsion arábiga.

El estado de convalecencia en que se hallaba en esta época, en que la susceptibilidad á impresionarse al mas ligero impulso por la falta de energía y extrema sensibilidad de los órganos es muy singular, especialmente los que mas han sufrido, no permitieron á estos mostrarse indiferentes en la tarde del 23 á la accion del aire libre á que se expuso bajando al patio del hospital despues de haber pasado muchos dias en la atmósfera templada de las enfermerías: á consecuencia se dispiertan de nuevo los síntomas biliosos, y la tos y el preludio de una funesta recaida parece que amenaza castigar su imprudencia; mas por fortuna la vida orgánica, que jamas duerme, y que ansiosa de conservarse se opone y resiste contínuamente á la muerte se rehizo contra el nuevo estímulo, suelta los espasmos produciendo un sudor copioso en aquella misma noche, y ayudada al dia siguiente por los auxilios del arte aplicados con prontitud y oportunidad, vuelven segunda vez á darle la vida, poniéndole en pocos dias en su primer estado de restablecimiento. Alguna pereza en el vientre ó algun golpe de tos poco distante de lo habitual es lo único que se nota en lo sucesivo, continuando las demas funciones en el mejor estado hasta el 11 del presente en cuya mañana tomó el alta. Madrid 20 de mayo 1824. = Manuel Pedrera y Bougive.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIA N.º 18.

Intermitente cotidiana.

Epígrafe.

In scribenda morborum historia seponatur quæcumque hipothesis philosophica, quæ scriptoris judicium præocupaverit, quo facto, tum demun morborum phænomena clara ac naturalia accuratissimè adnotentur.
Sydenham.

Francisco Muñoz, natural de Bada, junto á Cangas en el principado de Asturias, de estado soltero, de temperamento sanguíneo-bilioso, de edad de 20 años, y de oficio labrador, permaneció en su tierra hasta el próximo verano pasado, en que habiendo venido á esta córte estuvo sirviendo de mozo de baños, durante la temporada de éstos en el Manzanares, y posteriormente en una de las salas de nuestro hospital general, hasta el dia de la fecha, en que se presentó á ocupar el n. 6 de nuestra sala Clínica de la Purificacion.

Este jóven, robusto por temperamento, por su edad, y hereditariamente por la buena salud de que siempre han disfrutado sus padres, la ha obtenido completísima desde su mas tierna infancia, en la que solo por tradicion sabe que padeció las viruelas naturales, sin haber sufrido en lo sucesivo la indisposicion mas mínima, hasta el domingo 17 de abril, que habiendo estado gran parte de su mañana expuesto al sol con la cabeza desnuda, hasta el punto que, segun expresion del enfermo, parece que se le abrasaba, á cosa de las 9 sintió unas horripilaciones ó escalofrios de corta duracion, que principiando por las extremidades inferiores se extendieron por el resto del cuerpo y fueron seguidas de postracion y aumento de calor en términos que le obligaron á guardar cama; á estos síntomas prodromos, se sucedieron el amargor de boca, la inapetencia, la cefalalgia supraorbitaria, la sed,

UVA. BHSC. BU 11943

y un gusto determinado y exclusivo á toda bebida acídula.

En este estado el lunes consultó su indisposicion con uno de los practicantes de su sala, el cual le *dispuso un emético antimoniado* para el próximo dia, y á cuyo beneficio arrojó gran cantidad de materiales biliosos; mas como la indisposicion continuase, y al dia consecutivo sintiese las horripilaciones acompañadas de los mismos trastornos que en el anterior, determinó subir á este real establecimiento, en donde se presentó por primera vez la tarde del 22 de abril en que me fue encargado y empezó mi observacion.

El 22 y 5 de mal continuaban aun los mismos síntomas de sed, cefalalgia y demas enunciados, casi en el mismo grado de intensidad con que anteriormente los habia sentido; su pulso estaba desarrollado y algo frecuente, el calor poco aumentado, la lengua saburrosa, bien marcado el carácter bilioso, algo de tension en el epigastrio aunque sin dureza ni dolor, abstriccion completa de vientre hacia tres dias, orinas encendidísimas y escasas, la respiracion y las demas funciones sin novedad; *quedó á dieta sin otro plan terapéutico.* = El 23 y 6 de mal durmió bien y sudó algo la noche anterior; á la mañana habian remitido los síntomas y el cutis se hallaba un tanto madoroso: á las 10 de la mañana de este dia fue acometido de frio (igual al de los dias precedentes y que duró como una media hora) al que siguió la fiebre, y los demas síntomas de lengua saburrosa y sed bastante fuerte con cefalalgia, la que disminuyó por la tarde: continuaban la abstriccion del vientre y retencion de orina, y se estableció *por plan terapéutico: de la infusion de la manzanilla, miel y cremor libra y media para 3 veces, dieta y enema emoliente.* = El 24 y 7 de mal durmió bien: á la visita de la mañana se presentó casi infebril, aliviado del dolor de cabeza, la lengua principiaba á limpiarse por sus bordes aunque continuaba saburrosa por su dorso; hizo una deposicion de un material líquido y bilioso, y continuó perfectamente hasta eso de las diez, que como en las demas mañanas fue invadido de escalofrios mas durade-

UVA. BHSC. BU 11943

ros que en las anteriores, siguiéndose los mismos síntomas febriles de aumento de calor, frecuencia y dilatacion en el pulso, pesadez de cabeza (ó sea cefalea), postracion de fuerzas, &c.: su rostro rubicundo y su aspecto total bueno; habia gran sed, resecamiento en las fauces y labios, y estos con costras, la orina escasa y cruda, y con algo de sedimento. *Continuó con el mismo plan dietético y terapéutico* y quedó en observacion para ver si efectivamente quedaba apiréctico por la noche. = El 25 y 8 de mal tuvo sueño interrumpido por una tos bastante molesta. A la mañana los síntomas del dia anterior habian disminuido tan notablemente, que podia considerárselos como nulos: no obstante á las once de este dia fue atacado por el frio cotidiano, el cual en este se prolongó hasta una hora, viniendo en seguida la accesion febril; por la tarde continuaba aun la sed, pero muy disminuida, las orinas habian bajado de color, el pulso era frecuente y blando, y habia alguna apetencia, por lo que al *plan terapéutico anterior se añadió media para sopa.* = El 26 y 9 de mal durmió bien: á la mañana habia una completa intermision de todos los síntomas; las funciones respiratoria y circulatoria guardaban su tipo, y continuaron en dicho estado hasta las doce del dia, en que vino la accesion, siendo menos duradera que todas las demas, pues no llegó á media hora. Sucedió á este frio un ligero desarrollo y frecuencia en el pulso que indicaban un ligero estado febril. *Por la tarde* la lengua se halló limpia en su punta y bordes, y solo en su dorso, hácia su base, afectaba un color pardusco, las orinas todavía eran crudas y el excreto líquido y croccíneo; la sed notablemente disminuida. *Electuario de quina con el cremor y el ogimiel para tomar en dos veces, y se suspendió la manzanilla. Plan dietético el mismo.* = Dia 27 y 10 de mal durmió perfectamente: la lengua se encontró casi limpia, pulso igual, lleno y calor natural, las deposiciones mas aproximadas al estado fisiológico: *se le mandó poner media de asado, y que tomase una sola toma de electuario:* á la visita de la tarde se halló haberle faltado la accesion de frio de los dias anteriores, y el mismo enfermo se sentia bueno

UVA. BHSC. BU 11943

del todo. Efectivamente la orina solo presentaba una ligera alteracion en su color, el que era de un anaranjado claro; el excreto aunque blando iba siendo natural y facil. El plan dietético *chocolate y media de carne, y el mismo electuario de quina pero reducido á la mitad de la dosis.* = Dia 28 (y 11 de mal) aliviado: sus funciones digestiva y circulatoria se ejercian con toda regularidad, la sed se habia extinguido, y faltó el frio como el dia anterior: su orina habia adquirido las dotes naturales, esto es, presentaba un color menos subido, el excreto era natural, y únicamente persistia una ligera inapetencia. *Plan terapéutico y dietético el del dia anterior.* = Dia 29 (y 12 de mal) extincion total de los síntomas morbosos; ninguna lesion perceptible ni en su digestion, respiracion, circulacion &c. El enfermo se hallaba cómodamente, y las funciones de relacion gozaban del mismo arreglo que disfrutaban las orgánicas: así su rostro estaba animado, su pulso desarrollado é igual; agilidad y buen apetito, su estado en fin era verdaderamente fisiológico. *Se le mandó por lo tanto suspender el electuario y se le puso á racion.*

En el dia 9 de su permanencia en Clínica continuó egerciendo bien sus funciones con facilidad y recreo; su estado era verdaderamente fisiológico, y en su consecuencia se le dió de alta como curado.

Dictamen. Examinando cuales han sido los principales síntomas que han afectado al paciente, objeto de nuestra historia, en el curso de su enfermedad, notaremos facilmente, que la anxiedad, junto con una horripilacion molesta á cierta y determinada hora de la mañana, la lengua saburrosa, la sed y cefalalgia supraorbitaria, son los que han sobresalido y tenido mas duracion entre los subsiguientes, tales como el estado febril, la inapetencia y el gusto decidido por los ácidos; lo que nos demuestra de un modo á mi parecer incontestable, que la principal afeccion ha residido en el sistema gástrico, constituyendo en el principio una *saburra* ó *infarto gástrico* de Pinel, la *plétora biliosa* de Stoll, y la *policolia* de los antiguos: voces todas que sin variar en la esencia, nos expresan un aumento de secrecion y una acumulacion de humor bilio-

UVA. BHSC. BU 11943

so en primeras vias, el cual circulando por la masa general de los otros humores, y degenerando en cantidad ó cualidad es el productor, como Stoll dice; y diariamente se ve comprobado de esa multitud de afecciones marcadas con el sello bilioso y tan variadas en razon de la parte afecta.

Una de estas ha sido la enfermedad padecida por el dicho Francisco, que podremos caracterizar de una *intermitente cotidiana*: género 9 del órden 3.° *intermitentes* de la clase 2.ª *fiebres* de Sanvages; y género 4.° especie 2.ª del órden 3.° *intermitentes* de la clase 1.ª *fiebres* de Pinel.

Pasaré á considerar cuan grande sea el influjo de los agentes exteriores, tanto para predisponer á las enfermedades, como para producirlas, en razon de las diversas modificaciones que inducen en nuestros sistemas, haciéndolos susceptibles de padecer con preferencia esta ú aquella lesion.

En efecto parece (segun reglas de fisiologia) que en un jóven robusto por su organismo, y en quien esta robustez se aumentaba de dia en dia, ya por el ejercicio á que estaba dedicado, ya por lo moderado de sus pasiones y arreglada conducta, todos los males que pudieran sobrevenirle debian indicar el predominio de su sistema vascular, y ser de muy poco ó ningun influjo en su produccion los demas de su economía animal. Sin embargo de esto le vemos adolecer de una afeccion puramente gástrica, y en que el elemento bilioso ha hecho el principal papel; ¿á qué, pues, se atribuirá con razon este efecto sino á la disposicion morbosa que sus vísceras abdominales, y con especialidad el hígado, han adquirido con el cambio repentino de género de vida y de los objetos que posteriormente han influido en la referida economía? Despues de diez y nueve años de un ejercicio provechoso y de una vida activa, vemos á nuestro Francisco pasar á un estado casi de inaccion; sus alimentos varían, el clima y la atmósfera que le circunda igualmente, y en fin desde la primavera pasada no se halla rodeado sino de miasmas deletéreos que á cada momento tienden á destruir su vitalidad, no respirando en vez del aire puro de su pais mas que el impuro y mal sano de un rio y un hospital.

UVA. BHSC. BU 11943

¿Pues qué otras cosas pueden servir mejor, en mi concepto, como causas proegúmenas, ni ser mas abonadas para debilitar con lentitud la máquina del hombre, y desarrollar todo el predominio de accion en el sistema hepático, disminuyendo la susceptibilidad de los demas? Por lo menos todos los autores que tratan de esta afeccion opinan de este modo, y la experiencia lo confirma.

Consiguiente á esto mismo parece probable que cuanto mas permanezca en el género de vida que tiene nuestro enfermo, tanto mas ha de desarrollarse el fómes productor de las biliosas, y que ha de producir en él estas ú otras enfermedades análogas, especialmente en aquellas dos estaciones del año en que estos males se presentan, como en nuestro enfermo, con el carácter de endémicas y estacionales.

Pero aun hay mas: es necesario advertir que estas causas, que se han mirado como *predisponentes*, no hubieran roto el equilibrio de las funciones, si otra nueva *determinante*, que sirvió de fuerza motriz, no viniera á constituir al dicho Francisco en un verdadero estado patológico: y esta fue la que él mismo se procuró, permaneciendo al sol á pie firme, y con la cabeza descubierta todo el tiempo que necesitó para poder sentir los terribles efectos de la impresion solar. Efectivamente que tres horas de estar bajo el influjo de este astro en un dia en que el termómetro señalaba de 17 á 18.° sobre cero T. R. debieron producir una excitacion general y un aumento de transpiracion, de cuya supresion repentina se siguió la irritacion del órgano mas simpatizante del sistema dermoides, y de aquí vendria la mayor secrecion de bilis por aquella regla tan incontestable de «*ubi stimulus ibi major humorum afluxus*", resultando por último la plétora biliosa, orígen de cuantas afecciones se presentan procedentes de esta misma.

Pero como quiera que ni la causa fuese excesiva y que por otra parte el temperamento del sugeto y la estacion contrariasen al desarrollo de aquellos síntomas agigantados que suelen presentarse en ciertos individuos, así tambien en este fueron de poca intensidad, e hijos principalmente de la lesion primaria de las funciones digestiva y circulatoria.

UVA. BHSC. BU 11943

En comprobacion de esto no hay mas que reproducir de paso lo que viene enunciado en la observacion, y veremos, que la abstriccion de vientre, la alteracion de las orinas, la sed, inapetencia, y el resecamiento de las fauces durante los primeros dias del mal, son efectos inmediatos de la afeccion de la primera de estas funciones, y de la irritacion producida por la bilis en las primeras vias; y por otro lado el frio durante el parosismo, el desarrollo de los síntomas febriles, la cefalalgia etc., no nos indican mas que el desórden experimentado por la circulacion, á causa del cuerpo extraño que iba mezclado con la masa general sanguínea.

Por lo que respecta á la postracion ligera que se notaba, la tos con que fue molestado el enfermo la noche del dia 4, y las pustulillas que aparecieron al rededor de los labios al 5.º, no tengo reparo en considerarlas como unas meras irradiaciones simpáticas de las respectivas funciones animales, que por consentimiento con las orgánicas debieron afectarse.

Debe igualmente llamarnos la atencion el órden progresivo con que han ido en la declinacion del mal, retardándose y acortando su duracion, aunque poco, las accesiones; de tal modo que en el primer dia comenzó la horripilacion á las nueve, en el segundo y tercero á las diez, y así progresivamente mas tarde los demas dias, hasta el sexto en que el frio se dejó sentir á las doce.

Por la duracion de la enfermedad parece que en este caso se hallaria comprobada la sentencia de Hipócrates que dice: «*Tertiana exquisita in septem ad summum circuitibus terminatur*": si hubiera estado aquella abandonada á las solas fuerzas de la naturaleza; pero cuando lejos de eso se han empleado para combatirla los medios mas bien indicados y de mas eficacia que tiene el arte, ¿por qué no se ha de atribuir á estos si no el todo de la curacion, á lo menos el haber fijado el mal y evitado sus progresos?

Seguramente que si hay alguna enfermedad en que sea fácil conocer la eficacia de los medicamentos, en ninguna puede conocerse mejor que en las provenidas de un infarto gástrico, en las cuales los buenos efectos son subsiguientes á los remedios que se han propinado á consecuen-

UVA. BHSC. BU 11943

cia de una juiciosa indicacion. Por lo tanto en semejantes males no debemos contentarnos con ser meros espectadores, sino que deberemos tomar parte activa para corregirlos, segun nos lo dictan con sabios preceptos todos los maestros del arte de curar, y nos lo indica la misma analogía de lo que sucede en otra culquier parte en que un cuerpo extraño haya producido una irritacion. ¿De qué nos servirán, pues, todos los remedios calmantes en la curacion de una flegmasía externa producida por una espina, v. gr., ínterin no removemos el perpetuo estímulo que impresiona la parte? Del mismo modo, ¿qué otra indicacion debemos satisfacer para evitar la irritacion que puede venir del acúmulo de bilis en primeras vias mas que remover y evacuar al instante la materia turgescente, que en ellas se halla depositada?

Por consiguiente contrayéndonos al presente caso, me parece que la propinacion del emético, cuando todos los síntomas le indicaban, ha sido muy juiciosa, si bien se dió sin preparar de antemano la materia, como para el mejor efecto debiera haberse practicado. Esto es lo que se trató de hacer aquí durante los cuatro primeros dias con el uso del enema emoliente y de la manzanilla, á la que se añadió el tartrato-acídulo de potasa, que por razon de su ácido puede considerarse como un calmante y específico para la irritacion del tubo y restante aparato digestivo.

Ultimamente terminó la curacion del mal propinando hácia su declinacion el electuario de la quina con el cremor y el ogimiel, con la indicacion de fijar la enfermedad, con un antitípico, que sin ser dable descubrir su modo de obrar, nos le acredita la experiencia por el mas enérgico.

Tengo en lo dicho expuesto mi modo de pensar acerca de lo observado en este enfermo; pero como que, si bien es árduo y dificil llegar á penetrar los arcanos de la naturaleza, lo es asimismo examinar con recto juicio aun las cosas que estan mas á nuestros alcances, no creo exento de errores mi dictámen, mas bien nacidos de la falta de luces, que de las del deseo de acertar. = Emilio Villanueva y Solís.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIA N.º 19.

Calentura gástrica, intermitente cotidiana.

Victor Saez, natural de Madrid, de 37 años de edad, temperamento sanguíneo-bilioso, de complexion robusta, y de oficio trabajador en el campo; habiendo padecido en su infancia las enfermedades propias de esta edad, despues algunas calenturas, que por la estacion del año en que aparecieron, método curativo que en ellas se empleó, etc. (á lo que el enfermo se acuerda), podemos conjeturar haber sido biliosas.

El lunes de Pascua que fue el 19 de abril, dice que fue con su muger hasta san Isidro, y mediante el excesivo calor que hacia, bebió á su llegada un gran vaso de agua fria, y se quitó la chaqueta. No habiendo notado en seguida gran novedad hasta su vuelta á casa á la hora de las cinco de la tarde que empezó á sentir calofrios, calor, á que siguió un copioso sudor, que le duró toda la noche. El martes no tuvo novedad, ni el miércoles tampoco durante el dia; pero en ámbos (dice) al anochecer se repitió la escena del dia anterior en los mismos términos: viendo que no le aprovechaban unas bebidas teiformes de plantas cordiales que tomó, determinó trasladarse á este real hospital, donde fue destinado á la sala de san Joaquin, y colocado en el n. 5 de ella el 22 de dicho mes.

El enfermo se presentó en la cama en una postura fácil, libre, el semblante sonrosado, animado, pulso natural, nada de sed, ligero dolor de sienes, peso de los hipocondrios y region epigástrica, lengua mucoso-biliosa, náuseas, el vientre no habia regido hacia como unos dos dias, y la orina salia encendida. *Se le mandó quietud en la cama; de manzanilla con miel dos tazas, una* statim *y otra para la noche; y por la mañana del dia siguiente una jarra de agua emetizada, y otra preparada para la hora de la visita.* La noche la pasó incómoda; pues le repitió la accesion, aunque dijo no haber sido tan grande el

UVA. BHSC. BU 11943

frio ni calor. = El 23 por la mañana tomó á las cinco dos vasos del agua emetizada: á las ocho de la mañana estaba infebril, seguia vomitando, y continuó hasta las nueve de la mañana: á las once de la misma empezó á sudar, no habiendo precedido frio ninguno, y continuó así hasta las cuatro de la tarde: á las cinco la piel estaba madorosa, la lengua descargada casi del todo de la capa bilioso-mucosa anterior, el dolor supra-orbitario habia desaparecido, y la orina se presentaba sedimentosa, habiendo hecho una deposicion de materiales líquidos de color amarillo subido. *El plan sigue la manzanilla y miel.* = El 24 habia dormido perfectamente toda la noche, tenia la lengua mas cubierta que la tarde anterior, ligero dolor de cabeza y amargor de boca; habia sudado ligeramente, la orina tenia un sedimento latericio muy copioso, y estaba muy turbia. *Sigue el uso de la manzanilla y miel.* = El 25 desde las once de la noche anterior que le entró la calentura con frio y calor mezclados, le duró el parosismo hasta las cuatro y media de la mañana, aunque á las ocho se dejaba conocer el movimiento febril del pulso. *Se le mandó de quina una onza con cremor para tomar en varias veces: la primera toma se le dió a las nueve de la noche, y las cinco restantes en el inmediato dia.* = *El 26 tomó las restantes porciones de quina á las cuatro y diez de la mañana, y á las dos y media y seis y diez de la noche.* Se le halló en ámbas visitas infebril. Ni tuvo novedad alguna en todo el dia. = El 27 infebril, apetito, lengua casi limpia: *se le mandó de quina media onza para tomar en aquel dia.* Sintió despues de tomar la última dósis de quina un copioso sudor que le duró hasta el amanecer. = El 28, 29 y 30 de abril y el 1.° y 2 de mayo en que tomó el alta no sintió novedad ninguna.

Reflexiones. Considerando atentamente el carácter, orígen, costumbres y ocupaciones que nuestro paciente nos ha dicho haber tenido, el temperamento que manifiesta, y las enfermedades padecidas, que nosotros hemos clasificado como biliosas, vemos que es un sugeto robusto, con un demarcado desarrollo en el sistema gastro-hepático, y por consiguiente susceptible de padecer primitivamente afecciones del aparato digestivo, ó afectarse éste simpáticamente siem-

UVA. BHSC. BU 11943

pre que los otros órganos con quienes tiene estrechas simpatías fuesen heridos primariamente por un agente morboso.

El haber hecho un ejercicio violento, cual es el largo paseo que dió hasta san Isidro, sufriendo toda la fuerza del sol, habiendo llegado en aquel dia el calor hasta el 17.°, mucho mas elevado que todos los dias anteriores, y el haberse expuesto despues de esto imprudentemente á los penetrantes vientos del Norte, que soplaron con constancia todo aquel dia, habiéndose quitado la chaqueta y bebido un gran vaso de agua fria, fueron la causa excitante que determinó la enfermedad, ocasionando su accion violenta sobre el sistema cutáneo un trastorno considerable, mediante el aumento de accion en que se hallaba este órgano en aquel momento por las causas arriba dichas.

Resentidos los órganos digestivos simpáticamente de la accion violenta sobre la piel, y estimulados, dieron orígen á la accion morbosa que constituyó la enfermedad, que nosotros, en virtud de los síntomas con que se presentó, caracterizamos de una intermitente cotidiana, sencilla de primavera, refiriéndola á la *clase* 2.ª, órden 3.°, género 9 de Sauvages, y á la clase 1.ª, órden 2.°, género 4 de Pinel, especie 1.ª simple, fiebre gástrica, intermitente cotidiana.

El plan que se dispuso fue quietud en el lecho, dos tazas de manzanilla y un emético para el dia siguiente á la mañana, con el objeto de evacuar los materiales biliosos que ya primitiva ó secundariamente acumulados en los órganos abdominales, eran con su presencia un agente que sostenia la enfermedad. La experiencia confirmó esta vez lo sano de este juicio, pues la fiebre dejó de molestar á nuestro enfermo en los dos dias siguientes, cosa que hasta entonces no habia sucedido; por lo que predispuesto ya para que obrasen con energía los remedios oportunos para extinguir la dolencia que le aquejaba, se le mandó el dia 25 de quina una onza con cremor, siendo aquella un verdadero específico de éstas enfermedades cuando los órganos se hallan predispuestos á su benéfica accion, mediante un plan bien combinado segun su diverso estado.

La aplicacion del cremor con la quina, ya como auxi-

UVA. BHSC. BU 11943

liante de su accion, ya como suave evacuante de los materiales biliosos y mucosos que existian en primeras vias, y que no habian sido evacuados como de los que sucesivamente habian acudido en fuerza de la irritacion.

El éxito fue cual debia esperarse, pues en los dias que transcurrieron desde el 25 de abril hasta el 2 de mayo en que tomó el alta, y que estuvo sujeto á nuestra observacion, no dió muestras de renovarse su mal. Continuóse ademas el uso de la quina en menor dósis en los inmediatos dias, como medio aconsejado por los AA. prácticos para asegurar el éxito y librar de toda recaida á los pacientes, fortificando mas los órganos contra el agente morboso, habiendo lugar á creer que el mal se borró y curó radicalmente con los medios referidos. Madrid y mayo 11 de 1824. = Licenciado en cirugía médica Juan Antonio Monedero.

HISTORIA N.º 20.

Erisipela biliosa.

Roman Valenciano, natural de Madrid, de 22 años de edad, casado, de temperamento sanguíneo-bilioso, zapatero de oficio, é hijo de padres regularmente constituidos y robustos, padeció en sus primeros años las enfermedades propias á esta edad, sin otras afecciones que interrumpieran el buen estado de su salud hasta la de sus 16 años, desde cuya época ha padecido frecuentes erisipelas en la piel del cráneo y de la cara, de las cuales siempre logró curar á beneficio de aquellos medios que le fueron administrados. Entre las repetidas invasiones de erisipela merece nuestra atencion una que sufrió en el otoño del año 1821, producida por la supresion de la exhalacion cutánea que le ocupaba toda la cabeza, y en la cual la inflamacion de la piel fue llevada al punto de excitar fuertemente toda la organizacion, y señaladamente el cerebro: cedió aquella, y curó sin otro resultado.

En la madrugada del primer dia del próximo pasado de mayo se expuso imprudentemente á la accion del frio de

UVA. BHSC. BU 11943

la atmósfera, y del viento S. O. en el momento que estaba bastante aumentada la transpiracion de la piel: en el resto de aquella mañana experimentó repetidos escalofrios y un ligero dolor en las parótidas y demas glándulas salivales, con alguna dificultad en la deglucion: en seguida se desarrolló con un calor fuerte, sucedió la fiebre, y el enfermo hizo cama, guardó dieta, y empezó á beber á pasto el agua de naranja: al amanecer del dia dos se declaró la erupcion erisipelatosa, y determinó á la cara: la lengua se presentaba cubierta de una capa mucoso-amarillenta, en términos de obligar al facultativo que le visitó á administrarle el tártaro emético, que le produjo un abundante vómito de materiales biliosos. Todos los síntomas inflamatorios, el calor, rubicundez, el dolor y la tumefaccion del rostro, y por otra parte el dolor gravativo de cabeza y de miembros que acompañaban á la enfermedad fueron en aumento hasta el dia cuatro en que empezó á declinar, y en cuya tarde se presentó y ocupó la cama n. 1. de la sala de san Joaquin de este real establecimiento: en la noche del mismo dia como en las anteriores estuvo bastante inquieto, y no le fue posible reconciliar el sueño.

El dia 5, que fue el 1.º de nuestra observacion, su estado patológico era el siguiente: habia remitido algo la inflamacion cutánea, y consiguientemente sus síntomas, calor, hinchazon ect.: presentaba aplastadas y secas algunas de las vejiguillas serosas que aquella produjo: habia desaparecido la dificultad de tragar, y los dolores de las glándulas, el calor animal ligero, y generalmente aumentado; la piel flexible, madorosa, particularmente las extremidades inferiores, pulso frecuente, lleno, igual, algun dolor de cabeza; la lengua cubierta de una capa mucoso-amarillenta, en sus bordes y punta encarnada, ligeros dolores, y ruido en los intestinos, poca sed: inapetencia absoluta. *Se le ordenó la bebida á pasto del agua de limon, y la disolucion de un grano de tártaro emético en una libra de agua*, que en la tarde del mismo dia le ocasionó algunas deposiciones ventrales cargadas de materiales mucoso-biliosos. = En la mañana del dia 6 se presentaban mas disminuidos los síntomas inflamatorios; se habian secado mas

UVA. BHSC. BU 11943

las vejiguillas serosas que formaban verdaderas escamas sobre la frente, y aun cuando el estado de la lengua y del pulso continuaba el mismo, el enfermo estaba menos inquieto: habia sudado algo, y la orina pálida presentaba en suspension un sedimento finísimo y blanquecino. *Por la tarde* del mismo dia 6 sudó abundantemente, y casi desapareció la hinchazon del rostro: el pulso era mas dilatado y lleno, poca sed. *En la noche* del seis al siete se excitó de nuevo un abundante sudor, que se determinaba á la menor causa que le favoreciese, como sucedió en los siguientes dias de la declinacion de la enfermedad, conservándose siempre la piel flexible y madorosa: en este último el pulso se manifestaba apenas febril, y solo un ligero aumento del calor animal; ningun dolor de cabeza: el vientre no se habia movido desde el 5: absoluta desaparicion de la hinchazon y demas síntomas, completa descamacion de las vejiguillas serosas, escozor ligero en la piel de la cara: orina abundante, subida de color, cargada de sedimento sin precipitarse. En la tarde del mismo dia apiréptico, hizo una deposicion casi líquida, que se repitió mas natural al siguiente dia 8, en el que se precipitaba ya de la orina un abundantísimo sedimento: la capa mucoso-amarillenta de la lengua habia tambien disminuido, y *se modificó el plan terapéutico, añadiendo al agua de limon el deuto-tartrato de potasa ó tártaro soluble á la dósis de una dracma por cada ocho á diez onzas de dicho liquido, y añadiendo algun ligero alimento á la dieta á que se habia sujetado.* = Así continuó por los dias 9, 10 y 11 en los que movió su vientre repetidas veces, aproximándose estas evacuaciones al estado natural: la lengua presentaba en su parte media una capa amarillenta decididamente biliosa; hizo tres evacuaciones bastante amarillentas: el enfermo apetecía ya mas alimento, y se hallaba bien: la orina casi natural. = Continuó de este modo los dias 13 y 14, y desapareció enteramente la capa amarillenta de la lengua á beneficio de *dos libras de tisana laxante* que se le administró en este último dia, y que le produjo algunas evacuaciones casi naturales. = En la mañana del quince todas sus funciones se ejercian debidamente, habiendo desaparecido

UVA. BHSC. BU 11943

hasta los síntomas mas leves. Impaciente sin duda por restituirse á su casa, no quiso permanecer por mas tiempo en el establecimiento, y ya curado de su dolencia le abandonó aquella misma tarde. Madrid 11 de junio de 1824.= Mariano Vela, licenciado en Cirujía-Médica, alumno de Clínica.

HISTORIA N.º 21.

Erisipela.

I. D., natural de esta córte, de 63 años de edad, de temperamento sanguíneo, de estado viudo, padeció las enfermedades infantiles. En los primeros años de su juventud se redujo su trabajo á conducir á la córte requesones, leche y conejos desde un lugar que dista tres leguas: así continuó ganando su vida hasta los 28 años, que abrazó la carrera de las armas, en la que sirvió catorce años, pasando los siete en América.

En todo el tiempo de su primitiva y segunda ocupacion disfrutó indistintamente de los placeres de Venus y Baco, por lo que no es de extrañar que desde la edad de 18 años no estuviese su parte pecante libre de llagas y berrugas, acompañadas de blenorragias y bubones. Diez años despues, continuando en sus excesos y con menos comodidades que en su primera ocupacion, quedó enteramente baldado de pies y manos, de lo que curó despues de haber consumido en fricciones diez y seis dracmas de mercurio. Pasados tres años padeció unas tercianas, que le duraron bastante tiempo; tambien sufre habitualmente de hemorroides, aunque sin incomodidad; pues le fluyen una porcion de sangre cada dos ó tres meses, sin sentir novedad si no se verifica en cuatro ó cinco dicha evacuacion. En los 24 años que hace abandonó la carrera militar, se casó y no hizo abuso de la Venus, pero sí de las bebidas espirituosas, no siendo en este tiempo otra su ocupacion que servir á temporadas de peon de albañil.

El 22 de agosto fué convidado á comer á casa de su

UVA. BHSC. BU 11943

hijo, lo que desempeñó muy bien, como igualmente el beber: durmió su siesta, de la que dispertó con calofrios, pesadez general, dolor de cabeza, sed, y dolor en el hipocondrio izquierdo, que desapareció luego que cesaron los calofrios y se presentó la fiebre. Al dia siguiente acompañó á la calentura aumento de volumen, consistencia, rubicundez, calor y comezon en el carrillo derecho: en esta disposicion se trasladó á este real establecimiento la tarde del 23, y fué destinado al n. 6 de S. Joaquin, y al momento se le dispuso *dieta y tisana atemperante.*

El 24, y 3.° de mal, se habian extendido los síntomas dichos al carrillo izquierdo; la fiebre era leve, la lengua blanquecina y ligeramente amarillenta, las orinas claras y poco abundantes. Durmió mas que las noches anteriores.= El 25, y 4.° de mal, hizo una deposicion blanda; los síntomas del dia anterior aumentados. *Se le conmutó la tisana en cuatro libras de agua de limon.*=El 26, y 5.° de mal, diminucion de los síntomas en el carrillo derecho, y aumento no tan graduado en el opuesto: orinas abundantes y sedimentosas.=El 27, y 6.° de mal, infebril, diminucion de síntomas, orinas abundantes y muy cargadas de sedimento, de color ligeramente amarillo; una deposicion blanda.= El 28, y 7.° de mal, principió á advertirse la descamacion, y por no haber perdido el enfermo las ganas de comer se le concedió *media para sopa y vino.* Por la tarde hizo una deposicion menos líquida; flujo hemorroidal.=Siguió sin novedad hasta el 30 que se le puso á media racion, y á racion entera desde el primero de setiembre. El 3 tomó el alta.

Reflexiones. Tanto por las causas predisponentes y ocasionales que produjeron esta afeccion, como por los síntomas, sitio, invasion, curso, duracion y terminacion observadas pertenece á la clase 2.ª órden 1.° *flegmasias cutáneas*, género 5.° *erisipela* de la Nosografia de Mr. Pinel.

Deben tenerse por suficientes las causas á que se expuso; pues hallándose á la sazon de albañil, y en los rigurosos calores de la canícula, por razon de su oficio tiene que trabajar y sufrir todo el dia la impresion inmediata del

UVA. BHSC. BU 11943

sol; el 22 es convidado por su hijo á comer, lo que desempeña á satisfaccion, igualmente que el trago, y á pocas horas que pudo durar la siesta que durmió, se halla ya acometido de la presente enfermedad. Como los síntomas con que se presentó en la Clínica eran ligeros, se creyó desvanecer esta inflamacion, tanto tópica como general, con el abundante uso de la tisana atemperante, y el agua de limon, dieta y quietud, como efectivamente hemos visto realizado. = Antonio Domingnez.

HISTORIA N.º 22.

Catarro pulmonal agudo.

Francisco Lafuente, natural de S. Felipe de Játiva, avecindado en Madrid, casado, de 41 años de edad, curtidor de pieles, y de temperamento bilioso sanguíneo: ha padecido las enfermedades infantiles en edad propia, tercianas el verano 1814 estando de guarnicion en Valencia, que le duraron como unos siete meses, y se le cortaron saliendo de esta ciudad para la córte; algunos catarros en diferentes épocas y en el invierno: hace mucho tiempo tiene la voz ronca, síntoma que se aumenta en las estaciones frias sobreviniéndole toses. Desde principios de este siglo fué soldado y pasó al Norte en la expedicion que salió de España: poco comedor, aunque aficionado al vino, que bebe con frecuencia. A primeros de abril 1824 empezó á estar displicente, con pocas ganas de comer, amargor de boca, dolor de cabeza ligero, tos con dolor en el pecho: sin embargo de hallarse de esta suerte iba á trabajar á ratos, como único recurso de su subsistencia y la de su familia, y como en su ejercicio de curtir pieles tenía que meter brazos y piernas en el agua, se puso peor, no haciendo cama sino á ratos, hasta el 17 que le precisó por sentirse mas agravado, doliéndole el pecho en la parte anterior, no pudiendo sufrir el dolor de cabeza, ni la tos que le hacía arrojar el caldo: tomó un cocimiento hecho con palo dulce, higos y azufaifas que le sentó bien. El 18 y 19 advirtió alguna

UVA. BHSC. BU 11943

mejoría respecto á arrojar con mas facilidad; pero el dolor de cabeza era intensísimo, la tos continuaba con el dolor al pecho y la absoluta desgana. La noche del 20 fué pésima por el fuerte dolor de cabeza, la fiebre, y (segun le dijeron) el delirio.

El 21 por la tarde vino á Clínica. Posicion supina, respiracion algo dificil, voz ronca, calor poco mayor que en el estado natural, lengua cubierta de una costra mucoso-blanquecina y ligeramente amarillenta en su base y parte media, estando encendida en sus bordes y punta, mal sabor de boca, ojos tristes y abatidos, cefalalgia fuerte y supra-orbital, tos, dolor en la parte anterior del pecho al toser, esputos mucosos algo espesos, no muy abundantes y no de dificil expulsion, pulso acelerado, subduro, algun calor preternatural en la piel; vientre extreñido. *Dieta*: *cocimiento pectoral con ogimiel dos libras*; *lamedor de jarabe de altea y ogimiel*, *con lo que continuó hasta el dos de mayo*: *cantáridas á los brazos*, *y observacion*.=El 22 posicion, respiracion y ronquera, estado de la lengua y mal gusto de boca lo mismo: la fiebre menor, el pulso subduro, el dolor del pecho al toser no tan fuerte, expectoracion mas fácil y abundante, de buen color y mucosa: habia dormido á primera noche y en la madrugada. *Por la tarde* alguna mejoria, aunque leve.=El 23 mejoria notable: la voz y respiracion mas naturales: infebril: disminuida la cefalalgia: el dolor del pecho al toser menor, la expectoracion mucosa y mezclada con saliva, habia dormido algo no obstante que el estímulo de las cantáridas le impidió hacerlo descansadamente. *Se le puso sopa de arroz*. *Por la tarde* el pulso tenia alguna mobilidad.=El 24 mas demarcado el alivio, infebril, apenas sentía el dolor de cabeza, la lengua mas limpia: la tos y expectoracion fueron frecuentes por la noche, y no pudo conciliar el sueño. *Leche de cabras desde el dia siguiente*.=El 25 habia desaparecido el dolor del pecho; menos tos.=El 26 alguna tos por la noche, pero sin dolor en el pecho, respiracion natural, posicion indiferente: cefalalgia leve.=El 27 mejoría mas marcada: la voz mas ronca. *Media racion de carne*.=El 28 le habia incomodado la tos.=El 29, 30 y 1.º

UVA. BHSC. BU 11943

de mayo, convaleciente. = Los dias 2, 3, 4 y 5 sin novedad *ni medicina, y con racion.*

Habiendo hecho instancias para que se le diese el alta para ir á procurar la subsistencia de su familia, no se accedió para asegurar mas y mas la no completa convalecencia, y para que no se expusiera á que recidivase el mal ó á adquirir otro exponiéndose á las causas ocasionales: sin embargo el 6 se trasladó al seno de su familia.

Reflexiones. La reunion de los síntomas que hemos referido es lo que conocen los prácticos con el nombre de *catarro pulmonal agudo.*

Observémosle desde que dicho enfermo se puso á nuestro cuidado, y veremos que, segun su relacion, habia cerca de veinte dias que sentia un mal estar, que este estado se fué aumentando mas y mas hasta que cuatro dias antes que viniese á Clínica cayó en cama con todos los síntomas predichos; por lo que se debe juzgar que su enfermedad se desarrolló cuando hizo cama, y por consiguiente era el quinto de ella, siendo prodromos la displicencia y mal estar que le precedieron, pudiéndose considerar que en el curso natural de las enfermedades pasaba del incremento al estado, comprobando esta asercion la mala noche anterior, con todos los síntomas mas exacerbados y el delirio, siguiendo en su estado el 21 y 22 hasta el 23 que principió la declinacion, observándose mejoría notable por haber rebajado todos los síntomas, siendo la expectoracion de buena calidad, y debida su mejoría á los esfuerzos de la naturaleza y al cocimiento pectoral y demas auxilios, que segundando la eficacia del plan sencillo y dulcificante fué acercando por grados imperceptibles á este individuo enfermo al estado fisiológico.

No dejó de molestarle la tos cuando parecia que el mal estaba ya en su totalidad en la declinacion y aun en la convalecencia; pero este fenómeno ciertamente es hijo de una susceptibilidad, ó sea de un sello catarral crónico que aquejaba á este individuo, y al menor estímulo, á la impresion del aire frio se presentaba: á la misma causa se debe atribuir la voz ronca que persistía en la convalecencia, y que no se ha podido desterrar absolutamente.

UVA. BHSC. BU 11943

Para el complemento del conocimiento de esta enfermedad elevémonos á las causas que produjeron este estado patológico, y las encontraremos en su vida anteacta como causa inmediata, en el catarro pulmonal crónico que aquejaba á este individuo, al ejercicio, costumbres, estacion; pues militó desde su adolescencia, que pasó de su pais natal á las regiones del Norte, desde donde se restituyó á la Península hasta el año de 1814; y en esta sola consideracion tenemos un manantial de causas para enfermar que bosquejaré con rapidez. Sobradamente es sabido que los trabajos, las privaciones, la miseria y el desaseo son el patrimonio del soldado, como no es menos cierto que la licencia y la depravacion de costumbres le son anejas: el influjo de una atmósfera fria y húmeda propia del Norte, el terror, la nostalgia, y una reunion de causas físicas y morales, no dejaron de impresionar á nuestro enfermo, y marcarle un sello indeleble que le causára una afeccion crónica de la membrana mucosa neumo-gástrica, que es la que constituye ese catarro crónico que padece, el que sostiene y aumenta por su ejercicio y por el abuso de las bebidas espirituosas, y el que le conducirá prematuramente á la huesa: compruébanlo ademas la ronquera habitual que tiene, las toses que sufre de tiempo en tiempo, y la susceptibilidad á constituirse en catarros agudos: precisamente su cronicismo, el ejercicio de curtidor de pieles, en el que introduce sus extremidades superiores é inferiores en el agua, el sitio húmedo en que está establecida esta manufactura, y la atmósfera rodeada de miasmas azoóticos, son concausas de que progrese el estado crónico, y que una ocasional desarrolle el catarro agudo, como cabalmente ha sucedido en el que se acaba de observar, efecto sin duda de la reunion de causas predisponentes ya citadas, y de la estacion que precedió de repentinos cambios atmosféricos en que está embebida precisamente la causa ocasional. Madrid 12 de junio de 1824. = Francisco Antonio Benavides, bachiller en medicina.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIA N.º 23.

Tisis pulmonal.

T. C., de 46 años, casado y criado en esta córte desde su mas tierna edad padeció las enfermedades propias á ella, sin haber observado despues novedad alguna.

Estatura alta, cuello largo, pecho angosto, unido al predominio del sistema sanguíneo-bilioso, eran los caractéres con que se marcaba y distinguia su temperamento. Una impetuosidad irresistible y fogosa unida al destino de criado de guardias de Corps que tuvo por muchos años, le proporcionaron en la última campaña de Portugal entregarse excesivamente al uso de comilonas, bebidas y mugeres, sacando de esta vida borrascosa úlceras sifilíticas y blenorragias que se curaron sin método. De retorno de esta expedicion y con el mismo modo de vivir, fue acometido á los 24 años bajando apresuradamente una escalera de una repentina y abundante hemoptisis, que con la quietud, la dieta y agua con jarabe de vinagre que le ordenaron desapareció en dos dias, quedándose sin novedad al parecer. La guerra de la independencia le vuelve á presentar ocasiones para su mal método, unas veces por necesidades inevitables, y otras por la fuerza de sus pasiones, presentándose segunda vez en 1810 la hemoptisis en Sevilla con mas violencia y duracion. Apesar de este segundo aviso sigue el mismo régimen de vida, y abandona la curacion por consejo de un boticario, y no obstante se detiene el flujo, y el enfermo parece disfrutar una salud regular, hasta el año 1814 que fue acometido de una erupcion cutánea, que dice caracterizaron de sarna, y cuya conservacion le recomendaron.

Desaparece ésta (no se si espontáneamente ó por algun auxilio) y á poco siente tos con alguna expectoracion sanguínea, aunque escasa, estado febril con exacerbaciones por la tarde y sudores que le tuvieron en tal estado durante un año, hasta que trasladado á Cuenca con la idea de tomar aires se repuso mucho, desapareciendo los sínto-

UVA. BHSC. BU 11943

mas dichos en términos de ponerse en disposicion de trabajar para sustentarse. En el año 1821 entró en una de las salas de cirugía de este hospital para curarse de un escozor en la via de la orina, segun él decia, y completó su alivio durante dos meses con el uso de emulsiones arábigas.

En el otoño próximo pasado quiere ir á vendimiar, y es acometido en el camino de calofrios, dolor de cabeza; la tos, que siempre le molestaba algo, crece y empieza á arrojar materiales sanguíneo-purulentos. Se le conduce en un bagage á una de las salas de medicina de este hospital, y es tratado, segun infiero de su exposicion, con remedios ó muy semejantes, ó quizá los mismos que luego se expresan, trasladándole á la sala de la Purificacion de este establecimiento en el dia 25 de marzo en el estado siguiente.

Gran consuncion y postracion de fuerzas, calentura lenta continua, tos, expectoracion purulenta muy abundante, dificultad de respirar, sudores copiosos de medio cuerpo arriba. *Dieta de arroz. Cocimiento de poligala con jarabe de altea libra y media para tres veces: jarabe de altea y ogimiel de cada cosa dos onzas para lamedor: píldoras de cinoglosa un escrúpulo.* Noche muy agitada, ningun descanso, mucha expectoracion y sudores. = El 26 menos inquietud: *suspension de la cinoglosa, sustituyendo en su lugar un grano de opio, de que tomó grano y medio.* Noche mas sosegada. = Dia 27 menos dificultad de respirar: *aumento de dos dracmas del elixir ácido de la Farmacopea Londinense en el cocimiento de poligala. Por la tarde* grande exacerbacion: noche mas tranquila. = El 28 expectoracion disminuida, respiracion corta y frecuente. = El 29 esputos escasos y parduscos, poca tos, respiracion mas dificil. = El 30 por la mañana falta de atencion á las preguntas, flaqueza extremada, desaliento para hablar, respiracion abdominal algo sonora. *Por la tarde* estertor, sudores frios en el rostro, cara hipocrática, muerte á las siete de la noche.

Autopsia. Cavidad del vientre sin lesion sensible, escepto una ligera flógosis de la membrana mucosa gastro-intestinal. En el pecho adherencias de ambas pleuras entre sí y á toda la circunferencia de su cavidad: pulmones

UVA. BHSC. BU 11943

tuberculosos y llenos de focos purulentos, mas abundantes en el derecho, en cuya parte media se observaba una cavidad llena de un pus sanioso y pardusco.

Reflexiones. Quisiera tener muchos conocimientos para ilustrar esta historia segun mis deseos; pero al menos suplico la tolerancia en mis defectos en atencion al ligero informe de la vida del paciente, por no haber estado en disposicion de dar muchas noticias.

En la primera época de la vida de nuestro enfermo nada hay de particular que llame nuestra atencion, porque las enfermedades que en ella sufrió no nos dan márgen para sospechar resultados para lo sucesivo. Hubiera sido de desear que el enfermo nos hubiera hecho conocer la naturaleza de sus padres y sus enfermedades; pues que en la de que tratamos suele ser muy frecuente, que por la conformidad de organizacion de las familias se haga heriditaria. Esto es tanto mas interesante cuanto que la disposicion física de este sugeto era la mas apropósito para ser una de las causas predisponentes. Yo no entraré en detalles para explicar el por qué es tan adecuada ésta para estos males, bastando en mi concepto llamar la atencion hácia este punto como clínico, dejando á los patólogos dar sus explicaciones.

Tambien hubiera convenido saber su primera educacion, deduciéndose conjeturalmente que habiendo sido en Madrid y con pocos medios, habria algun descuido en formar su carácter moral, que en un temperamento sanguíneo bilioso es siempre arrojado y de pasiones fuertes. Añádase á esto la vida militar, en la que se reunen las circunstancias mas adecuadas para la intemperancia en todo género de cosas, y que por sí sola en tiempo de campaña particularmente es capaz de desarreglar la vida del hombre de mejor temple.

Todas estas consideraciones nos ponen en disposicion de mirar el primer flujo hemoptoico como resultado de su disposicion física y moral, de su género de vida y de su edad, en la que la accion de la vida prepondera en los órganos del pecho, que los excesos en las comidas y bebidas aumentaban cada dia, bastando la agitacion que ellos su-

UVA. BHSC. BU 11943

fren cuando se ejecutan movimientos violentos, v. gr. cuando bajó la escalera, para determinarlo.

Las úlceras sifilíticas y las blenorragias podemos considerarlas como nulas, y sí solo para formar idea del desarreglo de la vida del paciente. Digo nulas, porque no he podido deducir que en lo sucesivo haya habido novedad alguna que pudiera mirarse como resultado suyo. Con el uso de la quietud, la dieta y agua con jarabe de vinagre se restableció perfectamente. ¡Feliz él, si con un buen régimen hubiera secundado los esfuerzos de la naturaleza! Quizá hubiera podido evitar, ó al menos retardar mucho mas sus padeceres, pues el simple y acertado plan que se le ordenó prueba esto mismo, supuesto que desaparecieron las incomodidades en tan poco tiempo, sin dejarse sentir en el espacio de seis años.

La escasez, los cuidados y trabajos de la guerra de la independencia vuelven á dar orígen á las mismas causas que habian obrado anteriormente. Las marchas precipitadas, el cambio de paises, de alimentos y demas cosas hacen una suma impresion en sugetos que gozan de tantas disposiciones para enfermar, bajo cuyo aspecto la hemoptisis que padeció en Sevilla era un resultado casi necesario en nuestro enfermo. Advertiremos aquí que esta vez se graduó mas. Cuando un órgano ha padecido de cualquier modo, queda siempre con mayor susceptibilidad para afectarse en lo sucesivo. Cabalmente el pulmon es órgano que sin las causas que aquí se reunian, por su estructura, por la naturaleza de las funciones y de los usos á que está destinado, sufre de mil modos y con mucha frecuencia. Cuán natural no será, pues, observar nosotros en este sugeto muchas circunstancias que nos den á conocer la razon de haber sido la hemoptisis mayor que anteriormente. Para mayor desgracia no cuida de remediarse, y aunque hasta pasados cuatro años se mantuvo regularmente, no podemos menos de mirarle ya en esta época con alguna lesion en el pulmon, confirmándonos esto el carácter decidido que tomó luego la enfermedad.

Mi atencion se fija muy particularmente sobre la erupcion que se le apareció el año catorce, y cuya conservacion le recomendaron. Si nosotros pudiéramos saber á

UVA. BHSC. BU 11943

ciencia cierta si era una verdadera sarna ó cualquiera otra erupcion que la semejase, podrían hacerse reflexiones mas fundadas. Pero de todos modos resulta que, fuese erupcion provocada por la naturaleza, ó ya la sarna contagiada, debia sostener cierto grado de irritacion en la piel, que separaría la que en esta época debia existir en el pulmon. El procurar su conservacion era un consejo muy juicioso, ya por lo que se acaba de exponer, ya porque se ha observado en algun caso desaparecer los síntomas que nos dan conocimientos de la tisis á consecuencia de una sarna, segun nos refiere el señor Piñera en una de las notas á la traduccion de los *Elementos de medicina de Cullen*, aunque la historia que allí se refiere no me hace formar idea de una verdadera tisis pulmonal. Por otra parte el uso de las friegas, de los tejidos de lana sobre el pellejo, de los cauterios, &c. tan recomendados para precaver en sujetos muy dispuestos esta fatal afeccion, están fundados en los mismos principios.

Desaparece no obstante, y á la falta de los buenos efectos que de su presencia debíamos esperar, se junta la estancia en paises calientes y el uso de muchos licores, que sobreexcitando mas y mas á nuestro enfermo le precipitan en el primer período de la tisis pulmonal.

Los síntomas de tos con expectoracion sanguinolenta, calentura con exacerbaciones por la tarde, y los sudores unidos á los flujos hemoptoicos que habian precedido, nos dan á entender claramente que en esta época existia ya una lesion en el pulmon.

Este órden de cosas se sostiene durante un año sin alivio, y solo se logra con la traslacion á Cuenca. De lo que infiero, que el clima caliente de Andalucía podia contribuir muchísimo á mantener la excitacion pulmonal, oponiéndose al buen resultado de los medios curativos, cuyos efectos se dejaron sentir mejor en un pais elevado, fresco, lleno de montes, donde la atmósfera tiene menor gravedad, está menos viciada de gases y exhalaciones, porque no hay tanta descomposicion de cuerpos como en los paises cálidos: los alimentos son tambien diversos, las aguas puras y delgadas, las leches, particularmente la de ca-

UVA. BHSC. BU 11943

bras, muy ricas de principios, pudiéndose atribuir á circunstancias de esta naturaleza, y que son opuestas á las que dejó, los buenos efectos que consiguió por entonces.

Pero en medio de esto ¿cómo podremos nosotros dar razon en medicina de una porcion de hechos que parece se contradicen? Este enfermo se alivia en un pais que por su situacion topográfica es de los mas apropósito para originar su enfermedad. La higiene y la patologia nos enseñan lo frecuentes que son las hemoptisis en los que viven en sitios elevados, viendo por otra parte recomendado para estos enfermos un aire en que prepondere el azoe, y el buen resultado que en muchas ocasiones se ha conseguido con habitar parages hondos, bajos, y mal ventilados, como las cuadras. Yo creo que este diverso resultado no le podemos atribuir mas que á las diversas circunstancias de los enfermos, y al grado ó periodo en que se halla la enfermedad. Así yo creo que la vida arreglada y tranquila que observó el paciente en este lugar, unido á que la tisis en su primer periodo es susceptible de sujetarse hasta cierto punto y detener sus progresos, fueron las causas de las mejorías que entonces se observaron, *maximè* cuando acababa de dejar sitios en donde se reunian cosas enteramente opuestas, deduciéndose que una tisis determinada en un lugar bajo y caliente podrá en sus primeros tiempos aliviarse variando las circunstancias, y viceversa.

La blenorragia padecida en 1821 no nos hace formar otra idea que los abusos en el modo ordinario de vivir seguían siempre; conviniendo yo en defensa de mi enfermo en que uno de los fenómenos de esta afeccion es un desenfrenado apetito venéreo, que no es siempre facil resistir, y de que abusó desgraciadamente.

El otoño próximo pasado presenta la última época de acontecimientos: estacion que Hipócrates marcó ya como muy perjudicial para estas enfermedades, en la que emprendió un viage á pie para el desagradable ejercicio de vendimiar, poniéndonos á la vista las causas que determinaron su última recaida. Sugeto que tiene todas las disposiciones imaginables para ser tísico, que lo era ya real-

UVA. BHSC. BU 11943

mente, á quien una vida indigente deterioraba á cada momento, es atacado prontamente de todos los síntomas que marca el segundo período de este mal.

Conducido á una de las salas de medicina de este hospital es tratado con los medios que se creen apropósito, de los que hubiera sido muy conducente tener razon individual para ver sus efectos. Digo sus efectos, porque en estos casos ya no tienen mas virtud que para retardar la pérdida de los enfermos, sin que absolutamente podamos esperar curacion. Cuando se le trasladó á la sala de la Purificacion de este Real Estudio venía constituido en el fin del tercer período, y su deplorable situacion no nos prometía mas que una pronta muerte. No obstante cumpliéndose con la obligacion de no abandonar la suerte infeliz de los pacientes hasta su último fin se le entabló el plan ya dicho. Como el tiempo de su existencia ha sido tan corto, y su estado tan apurado, no pueden recaer observaciones sobre el efecto de los remedios. Se nota de particular, que la primera noche es agitada y la segunda mas tranquila; puede ser fuese efecto de grano y medio de opio que tomó en ella, pues aunque en la anterior tomó mayor cantidad en el escrúpulo de cinoglosa, muchas veces con solo variar la forma de un remedio produce mejores resultados. Del elixir ácido de la farmacopea Londinense tampoco deduzco nada, porque (como acabo de decir) en poco tiempo, poco podia verse. Al tercer dia de su estancia en la Clínica se disminuye la expectoracion y se aumenta la dificultad de respirar. Esta novedad se puede atribuir en mi concepto á la influencia de la atmósfera. En los dos dias anteriores habia dominado el nordeste, y la temperatura media era de 8 á 9.° T. R.; pero en este dia un viento N. bastante fuerte hace bajar el termómetro 3.° Esta pronta mudanza debió afectar considerablemente á un enfermo tan apocado, consumiendo la poca vitalidad del pulmon, siguiéndose de aquí la falta de tos y la diminucion de la expectoracion, y por decontado precipitó por momentos su triste existencia. No es fuera de tiempo observar que en este caso no ha habido diarreas colicuativas, que casi siempre terminan la escena.

De todo lo dicho, y del resultado del reconocimiento del

UVA. BHSC. BU 11943

cadaver resulta que la enfermedad era una *tisis pulmonal*, clasificada por los nosologistas ya entre las caquexias, ya entre las lesiones orgánicas. Permítaseme que exponga mi parecer sobre esta afeccion, y bajo qué concepto la llamo tisis.

Todas las diferencias que de ella se hacen creo sean de poco momento, puesto que en último resultado esta afeccion presenta unos mismos fenómenos y lesiones. Sea precedida de hemoptisis, originada de catarro, de cualquier virus específico, etc., lo cierto es que los pulmones sufren una irritacion que dá margen á supuraciones; y de aquí la idea del gran Boerhaave de dar por sentado la existencia de una úlcera en el pulmon para llamarla tisis. Estas supuraciones son consecuencia de inflamaciones, por cuya razon la naturaleza de la tisis es ser una flegmasia del pulmon. Cada tejido tiene su diverso modo de padecer, y las inflamaciones crónicas de este órgano siempre dan origen á la formacion de los tubérculos. Supurados éstos, son los que forman las úlceras y las vómicas, origen y sosten de la expectoracion purulenta, conviniendo en esto los conocimientos del dia con los de Stoll, que fue el primero que describió bien los tubérculos; siguiéndose de aquí que siempre que hay tisis pulmonal, hay tubérculos. Enhorabuena sea que el origen de la enfermedad haya sido un catarro, una hemoptisis, etc.; pero si nosotros no llamamos tisis hasta que los síntomas que caracterizan la lesion del órgano pulmonal están presentes, siendo siempre una misma la lesion, es claro que lo es la enfermedad.

Convengo tambien en que las lesiones de otros órganos, ciertas evacuaciones excesivas, y otra gran porcion de causas, dan origen á consunciones, calenturas lentas y otros males de esta especie; pero hagamos una separacion de estos y la verdadera tisis pulmonal, y creo que de este modo nos formaremos ideas mas claras. Madrid 3 de abril de 1824. = Ruperto Sacristan, alumno.

UVA. BHSC. BU 11943

HISTORIA N.º 24.

Tabes dorsal.

J. B. P., de Tolosa, 21 años de edad, soltero, temperamento linfático-nervioso, de padres robustos, amolador y calderero de oficio. Se entregó en la pubertad por espacio de dos años al torpe vicio del onanismo, con tal ardor y frecuencia, que reiteraba una ó dos veces todos los dias. Llegó á tanto su desenfreno y poco temor á cuanto le pudiera sobrevenir, que continuaba con mas ansia hasta que se debilitó en tal disposicion, que tenía por las noches polusiones involuntarias con varios ensueños de placer. Habiendo hecho algunos viages á España, alternando en su oficio, fué acometido en 1822 de unos flujos sanguíneos por el ano, tan frecuentes, que hacía diez y seis á diez y ocho deposiciones acompañadas de escozor y dolor diariamente: desaparecieron á los cuatro meses sin haber hecho ningun remedio, ni le postraron tanto, que le impidieran continuar sus viages. En mayo de 1823 hizo otra expedicion á su tierra, donde permaneció siete meses sin haber tenido mas que tres evacuaciones pequeñas, desaparecieron éstas y le sobrevinieron unas manchas en todo el cuerpo de un color encarnado, como picaduras de pulgas, habiendo desaparecido á los dos ó tres dias espontáneamente.

Por octubre del año pasado volvió á esta tierra sin mas novedad que la continuacion de sus poluciones, aunque no tan frecuentes: en diciembre del mismo fué acometido por sus grandes excesos de un embarazo gástrico, para el que le ordenaron un vomitivo; le condujeron al hospital de Villarejo de Salvanés, en la Provincia de Madrid, donde permaneció tres semanas; le administraron la quina en polvo por ocho dias y dos cantáridas en los brazos. El 9 de marzo de 1824 le trasladaron al hospital de Madrid, sala de S. Roque, tan demacrado que daba compasion verle, y con diarrea; le ordenaron una libra de cocimiento blanco, y una estopada de vino tinto y triaca al

UVA. BHSC. BU 11943

epigastrio. El dia 24 se le trasladó á la sala de la Purificacion de la Clínica, y hasta el 26 que fuí encargado de la historia siguió con el cocimiento blanco solo.

Examinado le hallé en un plano horizontal, boca arriba siéndole imposible otra postura, predisposicion tísica, cuello largo, pecho angosto, escápulas deprimidas, cutis reluciente, vasos pequeños, frecuencia del pulso, sudores nocturnos de medio cuerpo arriba, tos seca y consuncion. Se le agregaba á esto un dolor tan atroz en la rodilla derecha con imposibilidad de mover la articulacion, sentarse ni moverse: el dolor seguia toda la direccion de los vasos linfáticos, el arco crural, hasta los lomos con calambres y cosquilleo.

El 27 se le dispuso por el señor catedrático *dieta de puchero con arroz, reparo doble, y al cocimiento blanco se le añadió una dracma de diascordio.* = El 28 lo mismo: se quejaba tanto de la rodilla, que no le dejaba conciliar el sueño, y se le dispuso *una onza de jaboncillo para untura.* = El 30 tuvo tres erecciones del miembro biril y una ligera epistasis. = El 31 *se le quitó el cocimiento, y se substituyó una libra de tintura de quina para dos veces,* tuvo una ereccion, se le precipitó mucho el vientre, sudó de medio cuerpo arriba, y pasó mala noche.

El 1.º de abril se le puso *racion, vino medio cuartillo, otro medio de leche de burras: opio un grano por la noche; libra y media de cocimiento blanco con una dracma de diascordio para tres veces: y seguia con la tintura de quina.* Diarrea, y tiró algunas gotas de sangre por las narices. = El 2 *se le quitó la leche*, se quejaba mucho de la rodilla. = El 3 y 4 tuvo vómitos amargos, abundantes, verdes. = El 5 le hallé por la mañana sumamente encogido, como queriéndose reducir á menor volúmen: las manos aplicadas hácia el pecho, la voz muy disminuida, sudó, hizo grandes evacuaciones y vertía abundantes lágrimas al verse tan miserable, deseándose la muerte para acabar pronto sus penas. Se le varió el plan en el siguiente: *dieta, reparo doble: tintura de quina una libra: tintura roborante de Wiht una dracma, láudano líquido un escrúpulo para dos veces.* = El 6 vómitos copiosos de la misma calidad y repeti-

UVA. BHSC. BU 11943

dos. *Mixtura antiemética de Riverio media libra para tres veces*: movió un poco el vientre, mucha sed, inapetencia, dolor de la rodilla menor, durmió. = El 7 estaba algo mejor, tuvo varias erecciones, y dolor en el pecho. *Se le quitó el cocimiento blanco.* = El 8 vomitó una vez en corta cantidad, descansó de su rodilla y durmió. = El 10 cesaron los vómitos, se le precipitó el vientre. *Media de arroz, vino un cuartillo para caldos, leche de burras medio cuartillo: seguia con la tintura de quina, con la robo-rante y el láudano, con la mixtura, y un grano de opio por la noche: se le añadió ademas libra y media del cocimiento blanco ténue para tres veces.* = El 14 se le volvió á mover el vientre. = El 16 se le *quitó la tintura de la quina, y se le puso media de fideos.* = El 17 se le *quitaron los fideos, y se le puso media de puchero con arroz: cocimiento blanco dos libras, diascordio dracma y media: se le quitó la leche de burras.* = Desde el 18 hasta el 27 siguió todo lo mismo, alguna frecuencia en el pulso. = El 28 *se le quitó el diascordio y quedó con una libra del cocimiento y una onza de jarabe de cidra.* = El 29 *medio cuartillo de leche de vacas.* = El 30 no tenia mas novedad que el pulso muy acelerado.

El 3 de mayo dolor é hinchazon en las piernas: *mixtura espirituosa dos libras para paños.* = El 7 se quejaba de un dolor en el costado derecho que no le dejaba respirar bien: *una onza de jaboncillo para untura.* = El 8 *se le quitó el jaboncillo, y se le mandó una cantárida de á cuartilla.* = El 9 estaba mejor: *cura de la cantárida; emulsion alcanforada media libra por la noche.* = El 10 *sustancia de arroz una libra, azúcar comun una onza para dos veces.* = Desde este dia hasta el 31 siguió mejorándose por grados. *Puchero, leche, sustancia de arroz etc.*

El 9 de junio *se le quitó la sustancia de arroz.* = El 16 *se le suspendió la leche de vacas, que se sustituyó por la de burra.* = El 21 *se le quitó el cocimiento blanco y la tintura de quina con el corroborante; solo se le dejó la tintura de quina simple una libra para dos veces.* = El 30 continuó bien y tomando carnes: se levantó por primera vez con admiracion de todos.

UVA. BHSC. BU 11943

El 1.º de julio hambre: *ademas de su racion compraba otras sin perjuicio de lo que le traian sus amigos* = El 2 *se le volvió á la leche de vacas en vez de la de burras.* = Desde este dia hasta el 13 siguió sin novedad; principiaba á mover la articulacion, y se paseaba por la sala. = El 15 bajó al patió. = El 16 baño, etc.

Tomó diez y siete baños, con lo que se completó la curacion. El 12 de agosto salió de este real establecimiento sin ninguna afeccion que le impidiera ejercer sus funciones, solo con una corta incomodidad ó torpeza en la articulacion de la rodilla; en lo demas bueno y gordo.

Reflexiones. Si atendemos á su edad, á su estado, al temperamento, á la poca inclinacion al otro sexo, y á las causas que han precedido para contraer este mal, no dejaremos de conocer que la enfermedad en cuestion es una *tabes dorsal* de Tissot, ó la *consuncion dorsal* de Hipócrates. Si atendemos por otra parte á que este sugeto estuvo por espacio de dos años entregado al vicio solitario con gran frecuencia, será otra causa mas por la que vendremos en conocimiento de su mal, asi como tampoco podemos confundirle con un tísico, porque para constituirle tal es necesario que concurran tres circunstancias esenciales; calentura lenta, extenuacion, y expectoracion de podre.

Ni los flujos sanguíneos por el ano, ni el embarazo gástrico fueron suficiente causa para ponerle en estado tan miserable, y solo los excesos de poluirse le condujeron á las puertas de la muerte. Haremos algunas observaciones acerca de las enfermedades de este género, los perjuicios que trae consigo este vicio, los medios para curarlas, concretándonos á nuestro enfermo.

Los males de nervios son tan frecuentes y comunes que los han dado el nombre de epidémicos. Su tiranía no se limita solamente al desgraciado que los motiva, sino que propagándose de generacion en generacion hace víctimas á muchos inocentes.

La corrupcion de costumbres, y sobre todo una pasion sin límites, es la causa comun de esta plaga, que desola al género humano. Conociendo los débiles recursos de la farmacia se ha recomendado para estos males el buen uso de

UVA. BHSC. BU 11943

las cosas no naturales; como el aire, los alimentos, el ejercicio, el sueño, las evacuaciones, etc.

El licor destinado para la generacion influye de tal modo sobre las fuerzas vitales, y la perfeccion de las digestiones por medio de las que se reparan, que los médicos de todos tiempos han creido que la pérdida de una onza de este licor debilita y enerva mucho mas que el de cuarenta onzas de sangre; y aunque sea exagerado, lo cierto es que los efectos claros y sensibles que obra este líquido luego que la naturaleza principia á formarlo dan una idea exacta de su grande influjo é importancia.

Se cambian la voz, la fisonomía y el rostro: aparece el bozo, y el cuerpo (digámoslo así) toma otro aire: los músculos adquieren una fuerza y gordura que diferencian notablemente el cuerpo de un adulto del de un jóven que no pasó de la pubertad. Todo este desarrollo se impide á la naturaleza si se mutila el instrumento que sirve para la separacion y preparacion de este licor generativo. Las observaciones prueban que amputados los testículos en la edad formada se cae la barba y la voz se vuelve pueril. Convencidos del influjo de este licor sobre el estado de la máquina, ¿quién dudará que la profusion de un fluido tan necesario acarrea al hombre una multitud de males tan terribles como espantosos?..... (1)

Las enfermedades que provienen del abuso de los placeres sensuales, y particularmente del vicio solitario, cuando llegan á cierto punto son de un pronóstico triste y espantoso. Hipócrates anunció la muerte; Boheraave las llamó enfermedades miserables; en fin, yo he visto, dice un médico, morir á unos y á otros; no he podido aliviar sus miserias, sin embargo de un esmerado tratamiento. No obstante estos ejemplares no deben desanimar á un profesor sabio. La historia médica nos presenta algunos males de esta especie curados á beneficio de un régimen y método bien indicados y sostenidos, y la observacion

---

(1) Sigue el historiador la larga descripcion que hacen los AA. desde Hipócrates hasta nuestros dias de los males y perjuicios que resultan del onanismo.

UVA. BHSC. BU 11943

presente nos da un testimonio auténtico de esta verdad.

Para el tratamiento de esta clase de enfermos es preferible la dieta láctea, como las leches de muger, de vacas, burras y de yegua alternadas por mucho tiempo, como lo hemos practicado en nuestro enfermo. El uso de las cosas no naturales, los baños, y las friegas secas.

El ejercicio y el aire del campo son absolutamente necesarios para completar la curacion, con tal que tenga este ciertos grados de frescura; pues el caliente relaja la fibra. Los alimentos han de ser de aquellos que se digieran con facilidad, y que bajo pequeñas cantidades contengan mucha substancia nutritiva. Franck propone se principie nutriendo poco á poco los enfermos con substancias de harina de arroz, avena ó cebada: y cuando el estómago no puede aun soportar estos alimentos, como sucede cuando los excesos llegan á cierto punto, es preciso proporcionar una nodriza jóven y robusta al enfermo; pero este remedio no deja de tener sus inconvenientes. Deben evitarse cuidadosamente todos los alimentos salados, acres y estimulantes, prefiriéndose las carnes tiernas y sustanciosas, como las de ternera, pollo, pichon, codorniz etc., cocidas con poco líquido: los huevos en forma líquida son un alimento muy nutritivo y de fácil digestion; recursos que no han podido proporcionarse al enfermo de esta historia por el deteriorado estado del establecimiento.

Los remedios que fortifican á esta clase de enfermos son pocos; pero hay algunos en la materia médica que producen este bien con ventajas conocidas. Los mas eficaces, segun tiene demostrada la experiencia, son la quina y los baños frios: el primero se mira como uno de los tónicos por excelencia. Boheraave recomienda la quina en estos casos, y los médicos modernos mas célebres la han dado el nombre de específico para los males de nervios. Vandhelmond cuenta que observó los mejores sucesos del uso de esta corteza en un jóven á quien los excesos con una muger habian puesto en un estado lastimoso. Lewis la prefiere á todos los corroborantes, y nuestro catedrático la elijió muy luego en esta consuncion.

Muchos siglos de experiencias exactas y combinadas

UVA. BHSC. BU 11943

han demostrado que los baños frios poseían las mismas virtudes que la quina, como dice Tissot; pero Brown los ha colocado en la clase de los debilitantes. Como este remedio hace una parte principal en la curacion de estos males, no será fuera del caso advirtamos aquí la contrariedad que se halla sobre este particular en los *Elementos de medicina* de este autor. Brown en su *Materia médica* coloca el frio en la clase de los debilitantes ó asténicos, y la consuncion de los niños en las enfermedades de debilidad ó asténicas; y sin embargo recomienda este autor los baños frios en estío para su curacion. Si el frio es asténico, y la consuncion corresponde á los males asténicos, ¿cómo se concilia esta práctica? Si Brown quiso decir que el frio á ciertos grados era debilitante, no hizo sino convenir con todos los médicos desde Hipócrates hasta nuestros dias. La union de la quina y de los baños frios está, pues, indicada en esta clase de males: nuestro enfermo tomó diez y siete desde el 16 de julio hasta el 12 de agosto.

El opio es otro de los remedios á propósito para curar estos males y hacer soportables los dolores. Hay alguna contrariedad sobre el uso de este zumo: unos dicen que es un veneno destructor, capaz de ocasionar el sopor y la muerte, que se debia desterrar de la medicina: otros por el contrario le miran como el remedio mas heróico para suavizar los dolores, desterrar el pervigilio, conservar las fuerzas y aun restituirlas. Silvio dice que abandonaria la profesion á faltarle este recurso; y Sidenham que le crió Dios para mitigar las miserias del género humano. Nosotros podemos decir que á nuestro enfermo le fue bien con el láudano y el grano de opio que se le dispuso.

Los demas remedios que se aplicaron nada tenian que ver con la enfermedad primitiva; así es que el cocimiento blanco y el diascordio se le recetó tantas veces, cuantas se le soltaba demasiado el vientre, para cohibir la diarrea que le quitaba las pocas fuerzas que tenia, etc.

Si á este enfermo le hubiera tratado uno de los partidarios de Broussais, me parece le hubiera ordenado sanguijuelas, y algunas unturas ó cataplasmas emolientes al dolor de la pierna. Si lo primero se le sacaba la vida con la san-

UVA. BHSC. BU 11943

gre: si lo segundo, se podia temer una metástasis á otro punto mas principal y quitarle la vida, como sucede en las gotas retropulsas al estómago, ó cabeza, etc. Nosotros por el contrario nos hemos hecho sordos á sus quejas, y solo atendíamos al todo de la constitucion, y dejábamos la parte para que sirviese de estímulo permanente, acordándonos de la máxima de Dureto: *Quandoque oportet diù, multumque dolere.* Madrid 17 de setiembre 1824.=Nicasio Martin Puras.

HISTORIA N.º 25.

Cólico nervioso metálico.

Francisco Orgáz, de 29 años de edad, soltero, de temperamento bilioso-nervioso, padeció en su primera edad las enfermedades que le son propias: se dedicó en la guerra de la independencia al ejercicio de las armas. A fines del año 14 fue acometido de una pleuresía que fue combatida científicamente por el profesor que la trató, de que curó completamente. Concluida la guerra se ocupó en el destino de oficial de una de las escribanías de esta córte, y en el mes de septiembre del año 22 le invadió una fiebre intermitente, que desapareció despues de seis ó siete accesiones y del uso metódico y regular de medicamentos oportunos.

Varias circunstancias particulares privaron á este individuo de su destino de escribiente, y reduciéndole á la mayor indigencia, le obligaron á buscar su subsistencia en el hospital militar francés en clase de enfermero el dia 2 de febrero de este año. Las desgracias que por entonces rodeaban á él y toda su familia fueron abonada y suficiente causa para que padeciese una pasion de ánimo deprimente, que llegó á debilitar su salud. Entregado á sus ocupaciones continuó hasta el 18 de abril en que empezó á sentir un cierto mal estar, languidez, inquietud, inapetencia, vigilias, y una sensacion muy incómoda en el epigastrio, que degeneró bien pronto en verdaderos

UVA. BHSC. BU 11943

dolores en el vientre, que impedian ó hacían difíciles las deposiciones por la cámara; los despreció creyéndolos producidos por leve causa; pero sintiéndose demasiado incomodado, hubo de darse de baja á los dos ó tres dias, quedándose en el mismo hospital. Habia hecho algunos ligeros excesos en la cantidad de la comida y del vino que recibia como dependiente del establecimiento, y no recuerda circunstancia particular á que atribuir en su concepto la causa de su enfermedad.

Los dolores aumentaron, y el vientre se emperezó absolutamente; *se le aplicaron varios medicamentos como son, el láudano en friegas á la piel de vientre, los enemas emolientes y anodinos, la bebida de una disoluccion gomosa, y de un cocimiento de borrajas con el jarabe de malvabisco; y por una ó dos noches dos granos de opio disueltos en la misma disolucion gomosa.* A los 6 ó 7 dias le *administraron un emético* que le produjo un abundante vómito bilioso, y á los diez ú once empezó el vientre á moverse y deponer con mucho dolor y dificultad algunos excrementos duros, resecos y pegajosos. Despues de estas primeras evacuaciones, le *administraron una infusion del sen con el maná*, y surtió un completo efecto, haciendo mas fáciles y promoviendo las excreciones del vientre: desaparecieron los dolores, y progresivamente recobró la salud, volviendo todas sus funciones al término natural de que se habian separado. Continuó así hasta el 10 de junio en cuyo dia volvió á sentir de nuevo los mismos síntomas, que aumentando graduada y regularmente, le constituyeron por otra vez en la misma enfermedad que habia padecido.

En esta recaida presentó los fenómenos morbosos que en la anterior y que ya hemos referido; y los profesores que le asistieron satisfacieron las indicaciones que se presentaban con los mismos ó idénticos remedios, *como son la cataplasma de harina de lino y de cebada, el agua gomosa y algunas emulsiones.* El vientre empezó á moverse á los ocho ó diez dias á *beneficio de lavativas emolientes*; y los materiales excretados guardaban las mismas circunstancias de forma y consistencia; consiguió algun

UVA. BHSC. BU 11943

ligero alivio en los dolores del vientre; pero fue muy corto: aborrecía los caldos de vaca, que le causaban náuseas, el vino y demas sustancias de alimento: las deposiciones eran pocas, difíciles y dolorosas, aun cuando no en el grado que anteriormente, y á estos síntomas se agregaron de nuevo otros diferentes: el enfermo empezó á sentir una sensacion de estupor, de torpeza y de flogedad que á veces se convertia en dolores vivísimos en toda la longitud de sus miembros, con particularidad en las muñecas, rodillas y en la articulacion de la pierna con el pie, el movimiento de estas partes era doloroso y dificil. Los facultativos á cuyo cargo estaba en el hospital militar le *aplicaron á las rodillas y piernas unos paños empapados en vino aromático*; y como no correspondió el resultado á sus esperanzas se determinaron á la aplicacion de algunas docenas de sanguijuelas en la piel del vientre. Esto no tuvo efecto, porque asustado el enfermo por los funestos resultados que habia visto padecer á otros que se encontraban en el mismo caso, y prevenido en contra del método curativo de aquellos profesores abandonó el hospital y se trasladó á su casa el dia 14 de julio. En ella siguió guardando el régimen dietético que hasta entonces habia seguido en aquel, y tomó por su gusto algunas porciones de la tintura de la quina: en las tres noches que permaneció en su casa no pudo lograr el mas pequeño alivio antes bien los síntomas se exacerbaron, y en particular los dolores, en términos que haciéndose insoportables al enfermo, le precisaron á presentarse en este real establecimiento el dia 17 del mismo mes de julio, y ocupó la cama n. 1 de la sala de Joaquin.

Estado patológico: el enfermo en el tormento de sus dolores estaba en la mayor agitacion é inquietud, encorbado sobre sus muslos, ó tomaba otras mil diversas posiciones para encontrar algun alivio; el rostro pálido amarillento; la piel seca y descolorida; la lengua ligeramente encendida; sabor de boca fastidioso, ligeramente amargo; en el estómago una sensacion de peso y tirantez: tension dolorosa en todo el vientre, y particularmente en su region umbilical y porciones carnosas de los rectos que es-

UVA. BHSC. BU 11943

taban duros y contraidos: en lo interior del vientre agudos y vivísmos dolores que á veces remitían dejando al paciente como adormecido: estos dolores, que se reconcentraban en la region umbilical, bajaban hasta el ano produciéndole conatos á excretar aunque enteramente inútiles: esta inquietud le impedia el sueño, y en los pocos momentos que dormia con la mayor agitacion, se le representaban mil imágenes tristes, que le despertaban al momento: en las extremidades inferiores, y particularmente en los talones y rodillas, y en las superiores, especialmente en las muñecas, una sensacion dolorosa muy incómoda, y alguna que otra vez dolores mucho mas vivos, acompañados de torpeza en sus movimientos voluntarios, aunque no en el grado que en los dias anteriores: igual impresion sentia en la region lumbar; la orina algo encendida, inapetencia absoluta, poca sed, el pulso pequeño, acelerado, ligeramente duro, pero no febril; el calor animal levemente aumentado sobre el vientre. *Plan dietético y farmacéutico: con arreglo á las indicaciones que se presentaban se le prescribió el uso de caldos con alguna sopa y chocolate; y el de la pocion laxante en cantidad de un libra para tres veces, y dos enemas emolientes* que depuso el enfermo en el instante de haberlas recibido sin conseguir la evacuacion de excrementos. En la misma tarde aumentaron los dolores del vientre, y con ellos la inquietud y desazon; *se añadió á la pocion laxante media onza del jarabe de meconio mezclado con una de malvabisco.*

Dia 18, 2.° de Clín. Los dolores del vientre no continuaron durante la noche con la misma fuerza, durmió muy poco, sintió muchos conatos para excretar, y despues de muchos é inutiles esfuerzos hizo una deposicion de excrementos durísimos y resecos. *Se modificó el plan terapéutico aumentando la dósis de la pocion laxante á la cantidad de libra y media, y á la de onza y media la del jarabe de opio y malvabisco repartido todo en tres porciones.* En aquella tarde habian cedido los dolores de las extremidades y su estupor é incomodidad (el enfermo estaba mas sosegado), igualmente los del vientre se habian hecho menos fuertes y contínuos: habia arrojado á conse-

UVA. BHSC. BU 11943

cuencia de los enemas, despues de mucho trabajo é incomodidad, algunos excrementos en mayor cantidad que por la mañana, y no tan duros y resecos: la orina clara y el pulso mas desarrollado.

Dia 19, y 3.° de Clín. Los dolores del vientre le incomodaron con bastante fuerza durante la noche, pero se calmaron con la bebida de la pocion laxante, y con la enema: desaparecieron los de las extremidades; solo quedó la flojedad y falta de movimiento, particularmente en las muñecas: la orina presentaba mucho mas cuerpo, la lengua estaba ligeramente cubierta de una capa amarillenta, el rostro mas animado. Por la tarde aumentaron algo los dolores, se excitó un poco la transpiracion cutánea, é hizo una deposicion en los mismos términos.

Dia 20, y 4.° de Clín. La noche muy inquieta por la violencia de los dolores: el vientre no rigió; el enfermo continuó durante el dia con la misma agitacion; ruido en los intestinos; eruptos frecuentes y con incomodidad. Desde la noche anterior la atmósfera estaba cargada y el viento fresco.

Dia 21, y 5.° de Clín. Al principio de este dia calmaron algo los dolores; habia dormido un corto rato; la boca bastante amarga; la debilidad de los miembros mayor, mas incómoda y dolorosa: la orina con algun sedimento en suspension: hizo en este dia sin dificultad ocho ó diez deposiciones de excrementos reblandecidos y muy sueltos.

Dia 22, y 6.° de Clín. Un poco le incomodaron los dolores durante la noche; y luego aumentaron por el dia: una deposicion.

Dia 23, y 7.° de Clín. Al amanecer de este dia empezaron á disminuir los dolores, que llegaron casi á desaparecer: hizo tres ó cuatro deposiciones; la orina muy cargada de sedimento; alguna sed: siguió este alivio hasta la noche en que los dolores se aumentaron algo: *se añadió á los medicamentos que tomaba el agua de cebada nitrada con el jarabe de altea.*

Dia 24, y 8.° de Clín. La noche menos incómoda que las anteriores; el vientre se movió; depuso abundantemente excrementos ya deshechos y líquidos: la lengua menos

UVA. BHSC. BU 11943

amarillenta: se precipitaba algun sedimento de la orina; el rostro mas animado; la vista mas natural; los dolores de las extremidades aumentados.

Dia 25, y 9.° de Clín. Continuó el alivio en los dolores del vientre: hizo varias deposiciones de excrementos líquidos y amarillentos.

Dia 26, y 10 de Clín. Logró dormir mas de tres horas, lo que no habia conseguido hasta entonces: los dolores le incomodaron en algunos ratos de aquel dia; pero no con la vehemencia y fortaleza que en los anteriores: hizo dos deposiciones con facilidad: mayor entorpecimiento ó falta de movimiento en las extremidades.

Dia 27, y 11 de Clín. Los dolores mas sordos y menos frecuentes; la orina precipitaba un abundante sedimento; el vientre se movió; el enfermo sentia algun mayor apetito al alimento: *se le permitió comer media racion de carne cocida*, y lo hizo con gusto. Por la tarde con la pocion laxante y el enema logró calmar los dolores, que empezaban á molestarle.

Dias 28, 29, 30, 31; y 12, 13, 14 y 15 de Clín. En estos dias llegaron á desaparecer los dolores del vientre; éste se movió repetidas veces, y las últimas muy aproximadamente al estado natural: hallaba gusto en la comida; la orina precipitaba bastante sedimento; el pulso se hizo mayor, mas desarrollado é igual. Siguió el alivio en los dias 1.° y 2.° de agosto, aunque en este último sufrió un ligero recargo de síntomas, mas se mejoró á consecuencia de una deposicion líquida: perdió tambien en este dia su apetito á los alimentos: *se le disminuyó la mitad de la pocion laxante opiada*.

Dia 3 de agosto, y 18 de Clín. La noche bastante incómoda por el aumento de los dolores, que repitieron con mas fuerza en la noche del siguiente dia 4, en la cual sobrevino una fuerte lluvia. Los demas síntomas y efectos de la enfermedad en el mismo estado. En este dia se le mandaron recibir algunos baños tibios, y el primero de ellos en la misma tarde: experimentó con él una mejoría sensible, que continuó con los baños de los siguientes dias 5, 6 y 7, en los cuales casi desaparecieron los dolo-

UVA. BHSC. BU 11943

res; volvió á recobrar el apetito; la orina precipitaba un abundante sedimento; movió su vientre repetidas veces, y logró por las noches un sueño tranquilo y sosegado.

Dia 8, y 23 de Clín. En este dia por la lluvia y el viento fresco que corria sintió alguna incomodidad en su vientre, que desapareció por la noche. = *Siguió con el uso de los baños en los dias que corrieron hasta el 12 y 27 de Clínica*, y experimentó considerable mejoría: *á instancias del enfermo se le aumentó la cantidad de alimento (se le puso puchero)*: los dolores del vientre desaparecieron, y solo le quedó una pequeña incomodidad: ejercia ya la mayor parte de las funciones con bastante regularidad, y hallaba mas fáciles los movimientos de sus extremidades: sus deposiciones eran casi naturales: en el dia 14 y 29 de Clínica *quedó reducida la pocion laxante á la cantidad de media libra con dos dracmas del jarabe meconio* y *una onza del de malvabisco.* El enfermo sentia mas apetito; se hallaba bien; desapareció el sedimento de la orina, y el pulso se hizo graduadamente mas lleno, fuerte y pausado. *Se le suspendió el uso de los baños el 20 y 35 de Clínica*, sin que volvieran á aparecer los dolores del vientre: solo quedaba la flojedad en los miembros, y *el dia 24 se le mandó aplicar á las articulaciones paños y fomentos de vino aromático.* Esta debilidad muscular llegó á desaparecer; el enfermo llegó á ejercer todas sus funciones orgánicas y animales con regularidad; y en el fin de su convalecencia dejó á este establecimiento el dia 31 de agosto y á los cuarenta y cinco dias de su venida á él y ochenta de su enfermedad.

Reflexiones. La naturaleza del mal cuya historia acabamos de describir, las causas que produjeron su desarrollo, su modo de obrar sobre los órganos, los fenómenos que se desenvolvieron en estos, y los que se produjeron en los demas sistemas, en consecuencia de esta union íntima y recíproca que los encadena á todos en la organizacion animal; la marcha sucesiva de los síntomas, y los efectos que se siguieron del uso de los medicamentos, ofrecen un sinnúmero de reflexiones tanto mas útiles, cuanto que existe un gran vacío que llenar en la historia de tan terrible enfermedad. Por

UVA. BHSC. BU 11943

desgracia la anatomía patológica, á la cual tantas y tan preciosas verdades debe el arte de curar, no nos ha proporcionado hasta ahora sino muy pocos datos para fijar su esencia, y poseer el conocimiento científico y razonado de su naturaleza.

El sistema, cuya principal afeccion se manifiesta de un modo tan marcado en esta dolencia, al paso que excita toda la atencion de los médicos, ha burlado constantemente sus esfuerzos; y ni la observacion de sus irregularidades morbosas, ni la inspeccion del cadáver disipan la obscuridad que encubre sus particulares atributos y propiedades. Nosotros huiremos de profundizar esta materia, y nos contentaremos con examinar ligeramente los fenómenos que se presentaron en nuestro enfermo.

El cambio en la fortuna de este individuo, el paso repentino del bien estar á la indigencia y las desgracias, y su temperamento particular, desarrollaron una pasion de ánimo deprimente que produjo una alteracion en su salud, y particularmente en el estado vital de los órganos abdominales, disponiéndolos así á padecer morbosamente á la menor causa que obrara sobre ellos. Las circunstancias que precedieron á la manifestacion de los síntomas, el cambio progresivo y no repentino en el estado de los órganos gástricos, que tomando principio en un ligero trastorno y dificultad de la digestion, y graduadamente aumentando, vino á constituirse en la enfermedad de que adoleció, nos prueba que la causa que pudo producirla ejercia su influjo de un modo suave, lento y continuado, y sin violencia: los síntomas, por los cuales podemos sospechar la naturaleza de la enfermedad, y la falta de otros datos á que atribuirla, nos encaminan á conjeturar que en los alimentos y bebidas de que usaba debia hallarse la causa de su mal: efectivamente, en el hospital militar frances se padece con frecuencia esta enfermedad; pero con particularidad en la época en que enfermó Orgáz, en la cual fueron afectos al mismo tiempo algunos cuantos de sus individuos. En él se hace uso generalmente de vasijas de cobre para la preparacion de los alimentos, y se reparte un vino adulterado, bastando él solo á producir la enfermedad de que se trata.

UVA. BHSC. BU 11943

Es bien sabido que la mala fe de los vendedores corrije la aspereza y austeridad de los vinos, dulcificándolos mediante las preparaciones del plomo, cuyos efectos en nuestra economía son bien conocidos. Este abuso suele ser escandaloso en estos establecimientos, y en el de los franceses lo fue en aquella época en términos de haberse recogido de una vasija de barro vidriado (en que habia permanecido por pocos dias un poco de vino) una gran porcion de precipitado blanco, que resultó ser albayalde. Este metal, pues, ó sus preparaciones, suficientes á producir esta enfermedad, estuvo obrando en nuestro enfermo desde el momento en que se sujetó á su uso, y fue afectando el canal intestinal de un modo lento, determinando al fin su irritacion y el cólico. Así pues los accidentes que sobrevinieron, los síntomas que sucesivamente se manifestaron y su naturaleza demuestran hasta la evidencia que lo que padeció en aquella época fue un cólico espasmódico, un cólico nervioso producido por el plomo, ó llámese *cólico metálico*, *cólico de los pintores*, ó *cólico de Madrid*, de cuya denominacion impropia usan generalmente los profesores del hospital francés.

El médico que empezó á tratarle en su enfermedad procuró combatir esta sobre-irritacion de los órganos abdominales, y en su consecuencia le administró aquellos medios que le parecieron oportunos para laxar, calmar y hacer ceder la irritacion; y aun cuando es verdad que los medios de que usó podian producir algun alivio, no debia esperarse de ellos la completa curacion del enfermo, porque siendo puramente antiflogísticos no podian producir los efectos que los aceitosos, ligeramente laxantes y calmantes directos de la sensibilidad, cuyos remedios directos estaban indicados. La administracion del emético la miro como infundada, siendo para mí una contradiccion terminante con el plan que se propuso, y con sus opiniones médicas, tanto mas cuanto que estoy convencido de que no se presentó á los ojos del referido profesor síntoma alguno que exigiese la administracion de los antimoniales. Por fin á los diez ú once dias cedió algun tanto el espasmo del canal intestinal, y empezó á regir el vientre aunque con dolor y difi-

UVA. BHSC. BU 11943

cultad, y entonces le administraron una infusion del sen con el maná que le produjo un completo efecto, y cuyo uso si se hubiera anticipado hubiera producido mejores resultados. Los dolores y todos los síntomas llegaron á desaparecer sucesivamente, y el enfermo recobró su salud.

Pero sujeto como antes á la accion de las mismas causas que habian determinado su enfermedad volvió á encontrarse con los mismos síntomas á los veinte dias que precedieron al desarrollo de los dolores. Los individuos que una vez han padecido de este cólico conservan grande disposicion y facilidad á contraerle nuevamente, y entonces se presenta un nuevo síntoma que caracteriza especificamente la causa de que procede; es decir, los dolores de los miembros, el entorpecimiento de sus movimientos voluntarios, y últimamente su paralisis. En nuestro enfermo se manifestó este síntoma, aunque no en un grado tan alto: empezó á sufrir vivísimos dolores en los miembros, y particularmente en las articulaciones del tarso con la tibia, en las rodillas y muñecas, cuyos movimientos se entorpecieron bastante.

Volvió de nuevo á sujetarse al mismo régimen y plan que le habia prescrito el profesor: éste no cambió de medios, siendo unas mismas las indicaciones; pero se presentaba un nuevo síntoma, cual era el estupor y los dolores de los miembros, y empezó á combatirle, aplicando en aquellas partes paños de vino aromático. Yo respeto su opinion; pero dista de todo punto de la nuestra. Esta sobre-irritacion nerviosa en las extremidades es un efecto puramente simpático que no puede curarse en dicha época con remedios tópicos, cuya aplicacion es empírica é infructuosa como lo fue en este enfermo.

Cuando cesa el foco de irritacion, cuyas irradiaciones son estos dolores; cuando dejan de padecer los órganos del vientre, á beneficio del uso precioso de remedios emolientes, laxantes y anodinos, desaparecen sus efectos sin necesidad de mas medicamentos, ó quedan estos aislados como una nueva enfermedad que ya se puede combatir directamente. El enfermo siguió sin alivio, y se resolvió á aplicarle algunas docenas de sanguijuelas á la piel del abdomen, lo que no tuvo afortunadamente efecto por la salida del enfermo del

UVA. BHSC. BU 11943

hospital frances. Examinemos nosotros si existia ó no la indicacion por la cual este profesor se decidió al uso de este remedio.

El único objeto que puede llevar la aplicacion de las sanguijuelas es la evacuacion sanguínea tópica, y solo pueden formar su indicacion la abundancia del mismo fluido sobre el mismo punto que padece irritativamente, y que ó produce la enfermeded ó la entretiene. Yo creo que es demasiado débil el estímulo ó excitacion que producen sobre el parage en que se aplican, para hacerlo con el fin de que obren como derivativo, pudiendo ser substituidas y con ventajas por diferentes medios, y hasta ahora ignoramos que puedan obrar de otra manera particular. De lo dicho se infiere que para deducir la ventaja, conveniencia y necesidad de este remedio es preciso probar la existencia de este aumento de fluido sanguíneo en el órgano que padece, cuál sea este órgano afecto, y si es posible que las sanguijuelas chupen la sangre que inmediatamente llena con exceso el sistema capilar del órgano inflamado. Yo creo que determinadas con exactitud y precision estas tres cuestiones la consecuencia debe ser segura, facil y terminante. Pasemos pues á examinarlas separadamente.

1.º Probar la existencia del exceso de sangre en el órgano que padece.

Es ya para los médicos un axioma que todas las enfermedades tienen su orígen en lesiones orgánicas de vitalidad ú organizacion. Las causas de las enfermedades aplicadas á nuestros órganos, modifican el estado de su vitalidad, le trastornan; y entonces empiezan á padecer morbosamente: y no me parece aventurado el creer que es infinitamente mayor el número de casos en que esta modificacion ó trastorno previene del aumento ó exaltacion de las propiedades de la vida, que el de aquellos en que éstas se encuentran abatidas ó sufriendo un desarreglo particular y diferente: quiere decir que, generalmente hablando, la mayor parte de nuestras enfermedades son, acomodándonos al lenguage último de la medicina, sobre-irritaciones.

Estas producen varios efectos que constituyen la naturaleza esencial de la inflamacion, el dolor, la rubicundez,

UVA. BHSC. BU 11943

el aumento del calor son sus efectos inmediatos, y lo es igualmente la acumulacion de los fluídos en el mismo foco de la irritacion, cuya verdad fué conocida aun en la misma infancia de la medicina: el sistema capilar que padece se llena de sangre, que antes no admitía en la misma cantidad, y esta sangre cuya acumulacion es un simple efecto de la inflamacion, es tambien un nuevo excitante que puede aumentarla ó impedir su terminacion. Por último este aumento de fluídos debe variar segun una porcion de circunstancias, que en mi concepto pueden reducirse á tres: á la fuerza con que obró la causa productora de la enfermedad; al diferente desarrollo del sistema capilar en el órgano inflamado, y á la naturaleza de este órgano ó tejido; porque ¿observamos acaso en todos los tejidos unas mismas enfermedades? ¿La inflamacion del tejido celular mucoso, seroso, etc. es equivalente á la del tejido nervioso? En fin convendremos que en el cólico de que se trata existe una inflamacion, una sobreirritacion acompañada de todos sus efectos, cualquiera que sea el órgano adonde resida, que es lo que debemos ahora examinar.

2.° ¿Qué órgano ó tejido está primitivamente afectado en el cólico?

El plomo con que está adulterado el vino ó los alimentos, cuyo uso ha producido la enfermedad, afecta por su aplicacion la mucosa gastro-intestinal que sirve como de cubierta interior á todas las vísceras: en esto no puede caber la menor duda, pues aun cuando en la mayor parte de las disecciones anatómicas de sugetos muertos de esta enfermedad, esta membrana no presenta señales visibles de esta inflamacion, porque los síntomas durante el curso de la enfermedad no presentan este caracter inflamatorio decidido, sin embargo es imposible que la aplicacion de este veneno tan activo deje de obrar sobre ella y producir los efectos de su excitacion. Así lo prueban las observaciones de Bordeu en algunos cadáveres en quienes observó en esta membrana señales manifiestas de inflamacion y aun de gangrena. A pesar de lo dicho son muchos los casos que refieren los autores, de cólicos metálicos producidos por la

UVA. BHSC. BU 11943

absorcion de este metal, de cualquier modo que esto se verifique; y esto basta para conocer que el caracter esencial de esta enfermedad no existe en la inflamacion de esta mucosa, y que es otro el tejido que padece con preferencia y en cuya lesion encontramos el asiento del mal.

Entre los síntomas que nos presenta esta enfermedad el mas notable y que llama primeramente toda nuestra atencion es el vivísimo dolor que sufre el enfermo, y que á las veces le es insoportable; dolor particular que manifiesta la profunda alteracion de la vitalidad del sistema nervioso de la vida orgánica, se aumenta y exalta al extremo la sensibilidad animal de este sistema, y produce simpáticamente el trastorno de la sensibilidad de los cordones nerviosos de los miembros, y aun de la contractilidad de la misma especie de sus músculos, que se debilita y á veces se hace nula quedando paralítico de estos miembros. Estos efectos, pues, ¿no deben inclinar á creer que el foco del mal, su asiento, y la primitiva lesion, residen en los ganglios nerviosos de este sistema de la vida interior, aun cuando padezcan al mismo tiempo y secundariamente los demas tejidos del tubo intestinal? Es verdad que las funciones de este sistema, y el papel importantísimo que juega en las enfermedades, apenas son conocidas á la medicina: ignoramos la esencia de sus alteraciones, tanto mas, cuanto que en nada se parecen á las que presentan los demas sistemas. Concluiremos de lo dicho que el cólico metálico reconoce su primitivo asiento en la lesion del sistema de ganglios, y que el plomo ó sus preparaciones ejercen en él una accion particular, y quizá específica.

3.º ¿Las sanguijuelas chupan la sangre que inmediatamente llena con exceso el sistema capilar del órgano inflamado? ¿cuáles son los efectos de las sanguijuelas? Aplicadas á la piel del abdomen desahogan su sistema capilar de una gran porcion de sangre: ¿pero acaso existe esta plétora tópica en el sistema nervioso que padece? ¿El caracter de esta enfermedad y su esencia nos es conocida? ¿es inflamatoria? Y aun cuando eso fuera: quiero mas, aun cuando existiera este aflujo sanguíneo en los capilares de la mucosa gastro-intestinal, ¿la aplicacion de las sanguijue-

UVA. BHSC. BU 11943

las á la piel del abdomen puede desahogar los capilares adonde reside la inflamacion? ¿Qué comunicacion existe entre los capilares de la piel del vientre y los del tubo intestinal, y mejor los que se distribuyen en los ganglios? ¿Sabemos muy bien el número prodigioso de anastómoses en los vasos grandes, y la comunicacion y enlace maravilloso del sistema capilar general? ¿Pero existe esta comunicacion tan inmediata y facil entre el órgano cutáneo y las vísceras que estan suspendidas en nuestras cavidades, para quedar satisfechos de que dejamos vacíos de sangre los puntos inflamados? Es verdad que se aplican con ventajas conocidas en el perine y márgen del ano; pero no puede deducirse de esto su necesidad en este caso, por ser muy diferente la naturaleza en la enfermedad y los efectos que se intentan. Yo prescindo desde luego de los daños que pueden venir á su aplicacion; pues no me parece muy dificil de conocer que en estos casos en que no está indicada la evacuacion de sangre, extraer por medio de un *ejército* de sanguijuelas cuatro á seis libras de sangre (que es la cantidad que aproximadamente deben extraer doscientas sanguijuelas) parece, digo, que no puede producir sino perjuicios considerables en la salud ó estado del enfermo. Por desgracia es demasiado cierto, y tenemos en nuestra enfermería clínica un individuo de los muchos que sufren las tristes consecuencias de este imprudente tratamiento.

Concluyo, pues, con deducir de estas reflexiones que para la aplicacion de las sanguijuelas en nuestro enfermo no habia datos ni fenómenos que formaran su juiciosa indicacion, y que su uso hubiera sido inoportuno y enteramente inútil, imprudente y aventurado. Me he separado de mi objeto demasiado: volvamos, pues, al estado en que se encontraba nuestro enfermo.

Dejando el hospital y trasladado á su casa no experimentó el mas pequeño alivio, antes bien aumentó la fuerza y vehemencia de los dolores: no merece que se hable ni se impugne el uso que hizo de la quina; fue efecto de su falta de conocimientos y de la opinion vulgar favorecida por la de la mayor parte de médicos que reconocen en la quina el soberano de todos los remedios, y del deseo vehemente

UVA. BHSC. BU 11943

de curar su mal. Ultimamente los dolores llegaron á hacerse insoportables, y el enfermo imploró de nuevo el auxilio de la medicina en este establecimiento.

Todos los síntomas y fenómenos que presentó el enfermo, y el conocimiento de las causas, desarrollo y marcha anterior de su dolencia fueron suficientes para formar su diagnóstico, y la indicacion de los medios que se le propinaron. Preseindamos ahora del dolor agudísimo que aqueja á los enfermos, y que puede considerarse como síntoma característico y esencial de la enfermedad. Examinando entre los demas trastornos de las funciones orgánicas, vemos un entorpecimiento mas ó menos rebelde de vientre, consecuencia inmediata de no ejercerse naturalmente la accion y movimiento peristáltico de los intestinos, á beneficio de lo cual son arrojados los resíduos de la digestion: el carácter del mal y la autopsia cadavérica nos manifiestan en efecto que el diámetro del canal se disminuye por el encogimiento ó contraccion del tejido muscular á las veces de un modo extraordinario: ¿este encogimiento depende de la aplicacion inmediata del plomo? y cuando éste es absorvido y conducido á la masa de la sangre, y sin pasar por las vias de la digestion ¿cómo lo produce? ¿será un fenómeno simpatico? parece así. De cualquier modo que esto se verifique el fenómeno es cierto, y no varía la indicacion.

Los medios pues que debieron adoptarse habian de satisfacer á la vez estas indicaciones: calmar la exaltacion de la sensibilidad; aflojar esta contraccion violenta, este eretismo de las fibras musculares; embotar la accion del veneno introducido en el canal intestinal. Estas indicaciones quedaron satisfechas con el uso de la pocion laxante y jarabe de opio en proporcionadas dósis, que cumplian calmando la irritacion nerviosa, y deprimiendo y aflojando la contraccion vital del canal: con el uso de los enemas emolientes que llenaban el mismo objeto y daban á este órgano la humedad que le correspondia, y últimamente un plan dietético correspondiente al estado de irritacion intestinal y al plan farmacéutico á que acompañaba.

El resultado correspondió á las esperanzas, pues el enfermo experimentó un alivio conocido: aquella misma no-

UVA. BHSC. BU 11943

che y siguiente dia, aplacados los dolores, pudo gozar de algunos momentos de descanso, durmió algo, y aunque á pesar de contínuos y penosos esfuerzos el vientre se movió una vez, consiguiendo tambien la remision de los dolores en las extremidades.

El enfermo no interrumpió el uso de los medicamentos, y succesivamente fueron mitigando los efectos de la irritacion abdominal; aun cuando los dolores se exacerbaban regularmente por la noche, estas exacerbaciones fueron haciéndose mucho menos fuertes, el encogimiento espasmódico de los intestinos se corrigió graduadamente, y el enfermo hizo repetidas evacuaciones de vientre, primero duras, y luego reblandecidas, y últimamente casi líquidas. Tuvo dos exacerbaciones que le molestaron demasiado por la vehemencia de los dolores que le acometieron, y las dos correspondieron al cambio atmosférico que sobrevino, es constante esta influencia del frio de la atmósfera en estas indisposiciones. El enfermo siguió experimentando alivio hasta el 4 del mes de agosto: el estado de sus funciones y su aspecto eran menos irregulares.

Los dolores de los miembros aumentaron en los primeros dias, pero luego remitieron y aun desaparecieron, quedando solo en ellos un entorpecimiento y flojedad incómoda y penosa que hacía pesados sus movimientos.

Todos estos fenómenos se presentaron en el enfermo conforme fué cediendo la primitiva irritacion: quiere decir, que fueron cediendo todos los accidentes simpáticos de la enfermedad conforme disminuía la irritacion del punto simpatizador.

A pesar de todo, la irritacion nerviosa no acababa de desaparecer, y este pareció el momento de acudir á otros remedios que bajo la misma indicacion obrárau con actividad sobre este sistema, y entonces se dispuso que el enfermo recibiese algunos baños tibios, cuyos efectos calmantes son bien conocidos, porque disminuyen la exaltacion vital, y producen ademas la absorcion de una porcion de agua que apaga el eretismo de los órganos: el enfermo desde el primer baño experimentó un extraordinario alivio, y el uso continuado de este remedio consiguió la curacion

UVA. BHSC. BU 11943

completa de su mal; se soltaron los espasmos del vientre y desaparecieron los dolores: todas las funciones orgánicas volvieron á su tipo normal, y el único resultado que incomodaba al enfermo era la debilidad en los movimientos de sus miembros. Este era el momento de dar vigor á estas partes con medios directos y particulares: se hizo y volvió á recobrar las fuerzas musculares, y con ellas la agilidad de sus acciones; quedando restablecidas en el equilibrio que constituye la salud todas sus funciones, y agradecido el referido Orgaz al cuidado y al interés del profesor que le restituyó tan precioso don.

Esta enfermedad, reducida por sus caracteres á la clasificacion nosológica de *Sauvages*, corresponde á la clase 7.ª *Dolores*: órden 4.° *Dolores del vientre*: género *Cólico*: Especie *Saturnino*; y en la *Nosografia filosófica* á la 4.ª clase *Neuroses*: órden 4.° *Neuroses de las funciones nutritivas*: género *Cólico por el plomo*. = Madrid 12 de octubre de 1824. = Mariano Vela, licenciado en Cirugía Médica, alumno de Clínica.

HISTORIA N.° 26.

Cólico metálico.

Diego Laimon, natural de Orihuela de Segura en la provincia de Valencia, de edad de 26 años, de estado soltero, escribiente de profesion, de temperamento sanguíneo bilioso, de constitucion robusta, residente habitual en su provincia; padeció algunas de las enfermedades infantiles, como viruelas naturales y sarampion, y no ha padecido otra alguna de consideracion hasta la invasion de la que acaba de curar. Hace año y medio que habiendo dejado su pais natural se trasladó á esta córte, en donde fue empleado en la clase de enfermero mayor en la sala de venéreo del hospital general militar frances, cuyo destino ha desempeñado hasta el acontecimiento de su pasada enfermedad.

Despues de una dilatada permanencia en dicha sala, cuya atmósfera poco pura por las emanaciones pestilenciales

UVA. BHSC. BU 11943

de los enfermos, el mal olor de las ropas de aquellos que toman las fricciones del mercurio y las excreciones morbosas, es por lo mismo una causa fecunda en producir enfermedades; y á consecuencia del uso del vino del hospital, que se tiene por malo y mal sano, fue acometido al mismo tiempo que otros compañeros en el mes de febrero del año pasado de fuertes dolores cólicos con astriccion de vientre, retraccion del ombligo, dolor de los lomos, vómitos etc. En esta situacion se le dió de baja en dicho hospital, y se le destinó á una de las salas de medicina del mismo.

En los primeros dias de su enfermedad se le aplicaron por cuatro veces veinte y cinco sanguijuelas en la piel del abdomen, y le propinaron al interior una tisana gomosa: mas los dolores siguieron atormentando al paciente casi con la misma violencia que el primer dia; y progresando en consecuencia la enfermedad perdió el movimiento de sus extremidades. Despues de algun tiempo se destinó á la visita de su sala un médico español, y este le administró el mercurio en píldoras, el alcanfor y el opio, el cocimiento dulcurante, aplicándole ademas estimulantes y vejigatorios en los muslos; tampoco experimentó alivio; y no contento con el tratamiento que le daban en el hospital francés, se trasladó á este hospital general el dia 13 de setiembre del año 1824, en donde se le destinó á este real establecimiento de medicina práctica, y ocupó en él la cama n. 6 de la sala de la Purificacion.

Dia 13 de setiembre, 1.º de Clín. Estado patológico: El enfermo guardaba en la cama una posicion lateral, los extremos y el tronco doblados sobre sí mismos; sufría dolores vivísimos en el centro del abdomen que á veces se exacerbaban al extremo de hacerse insoportables, vientre tirante y duro, dolores vivos de los lomos, de los muslos y brazos, especialmente de aquellos con rigidez de algunos de sus músculos; dolor mas lento del pecho, paralisis incompleta en las muñecas y manos; hormigueo de las extremidades, principalmente de las superiores, sensacion en las mismas de picazon y escozor, alguna amarillez de la conjuntiva, rostro y miradas alteradas, flexi-

UVA. BHSC. BU 11943

bilidad y demacracion no naturales en las carnes, insomnio permanente, lengua cubierta de una ligerísima capa amarillenta, medianamente húmeda, mal sabor de boca, inapetencia, pulso poco ó nada frecuente, duro y contraido; contaba cuatro dias sin haber hecho ninguna deposicion ventral. Plan dietético y farmacéutico. *Se le dispuso el uso de la dieta; cuatro libras de agua de arroz para bebida á pasto; una libra de la infusion de manzanilla para tres veces, fomentos al vientre con el cocimiento de la misma y manteca, dos enemas emolientes y dos granos de opio con observacion.*

Dia 14 de setiembre, 2.° de Clín. Dolores bastante vivos del abdomen, exacerbacion de los del pecho y lomos, las sensaciones de picazon y hormigueo fueron mas vivas y molestas, dolores vivos en los muslos; á beneficio de un enema en aquella noche hizo una abundante deposicion de excrementos duros y divididos en pequeñas porciones: á la mitad de esta noche remitieron algo los dolores, y el enfermo durmió algunos ratos aunque con bastante agitacion. *Siguió el mismo plan.*

Dia 15, 3 de Clín. Por la mañana hizo una deposicion á consecuencia del enema con las mismas cualidades que la anterior, mayor remision de los dolores del abdomen, lomos y pecho, exacerbacion de las extremidades, pulso duro, pequeño y contraido: *por la tarde* mayor remision de los dolores abdominales, y aumento de los miembros, posicion supina, dolor gravativo de cabeza; calor general aumentado, y ligero sudor con pulso mas blando, mayor y frecuente; al anochecer desaparecieron estos últimos síntomas, hizo otra deposicion, y durmió á ratos unas tres horas. *El mismo plan.*

Dia 16, 4 de Clín. Espontáneamente hizo una deposicion de un color obscuro, medianamente trabada, y despues otra á beneficio del enema; mayor remision de los dolores abdominales; seguia la inapetencia, el mal sabor de boca, y la capa biliosa de la lengua: desde media mañana hasta la noche hizo tres deposiciones líquidas, aumento del calor general y sudor; por la noche durmió unas cuatro horas. *El mismo tratamiento.*

UVA. BHSC. BU 11943

Dia 17, 5 de Clín. Por la mañana remision de los dolores abdominales, pero no de los de los miembros, en los cuales continuaba la misma sensacion de escozor; hizo con el enema una deposicion; tenia algun apetito: por la tarde continuó el alivio, durmió mas tranquilamente despues de la comida, sudó durante el sueño de medio cuerpo arriba: otra deposicion por la noche. *El mismo plan con la adicion de media para sopa.*

Dia 18, 6 de Clín. Desaparicion de los dolores del abdomen, gran remision de los de los muslos; una deposicion por la mañana con las mismas cualidades que las anteriores, y á beneficio del enema: durmió por la tarde y por la noche. *No se alteró el plan.*

Dia 19, 7 de Clín. Alivio de los dolores de los extremos, menos molesta la picazon que sufria en ellos, vientre menos tenso, lengua mas limpia, mayores ganas de comer: una deposicion por el enema; descansó aquella noche. *Se añadió á su tratamiento una onza de chocolate por mañana y tarde.*

Dia 20, 8 de Clín. Sin dolores; una deposicion; mas apetito; se vistió y se halló bien. *A la sopa de pan se sustituyó la de fideos.*

Dia 21, 9 de Clín. El mismo estado; una deposicion á beneficio del enema.

Dia 22, 10 de Clín. Levísimos dolores en el vientre; no hizo la deposicion acostumbrada de la mañana: aquella noche durmió poco.

Dia 23, 11 de Clín. Seguían aunque muy leves los dolores del vientre: volvieron á aparecer con poca fuerza los de los muslos: una deposicion por la noche; y mas natural. *Plan dietético el mismo con la adicion de sopa de arroz y media racion de gallina: farmacéutico el mismo.*

Dia 24, 12 de Clín. Siguieron en el mismo estado los dolores, hizo dos deposiciones pero solo por los enemas, aumentó la sed: *no se alteró el plan de tratamiento.*

Dia 26, 14 de Clín. El mismo estado durante el dia: á media noche despues de haberse expuesto á las influencias atmosféricas experimentó gran frio, y de bastante

UVA. BHSC. BU 11943

duracion seguido de un calor ardiente, pulso mayor, mas frecuente, leve hinchazon de las glándulas submaxilares, dolores en las extremidades, sed, cefalalgia. *Se le puso á dieta siguiendo el mismo plan con la adicion de la infusion de manzanilla y sauco en cantidad de libra y media con una onza del arrope del mismo.*

Dia 27, 15 de Clín. Aumento de los dolores de los miembros; en el mismo estado la sed, inapetencia y cefalalgia frontal, vaidos, mal gusto de boca; por la tarde una deposicion espontánea grande, blanda y de caracter bilioso; aumento del calor general, por la noche, alguna remision de los dolores, menor tumefaccion de las glándulas maxilares y menos doloridas; durmió poco.

Dia 28, 16 de Clín. Continuó esta remision: desaparicion de la hinchazon de las glándulas submaxilares; menos sed; no tan mal gusto de boca, hizo cuatro deposiciones líquidas sin dolor, algun apetito.

Dia 29, 17 de Clín. Se corrigió la diarrea, desaparicion de todos los síntomas catarrales, á saber: del dolor de cabeza, mal sabor de boca, sed, é igualmente de los dolores: mas apetito. *Plan dietético y farmacéutico. Se suspendió el uso de la infusion de la manzanilla y sauco, y el agua de arroz dulcificada.*

Dia 30, 18 de Clín. En el mismo estado: *se le permitió comer media racion*, movió el vientre, solo sentia dolores cuando se le comprimía fuertemente; flojedad muy incómoda en las muñecas, y entorpecimiento y casi pérdida de sus movimientos; la misma debilidad dolorosa en las rodillas, pero en éstas habia movimiento.

Dias 1, 2 y 3 de octubre, 18, 19, 20 de Clín. Continuó en el mismo estado: en este último durmió algunas horas pero con la mayor agitacion; el vientre dolorido, torpe: con los enemas hizo dos deposiciones abundantes.

Dias 4, 5 y 6; 22, 23 y 24 de Clín. El mismo estado; en este dia último desapareció la tension del vientre: este se movió espontáneamente; se suspendió el uso de los fomentos de vino y manteca.

Dia 7 y 8, 25 y 26 de Clín. A consecuencia de haber

UVA. BHSC. BU 11943

sido abiertas las ventanas de su sala en la madrugada de este dia, que amaneció llovioso y frio, el enfermo experimentó ligero aumento en la frecuencia y magnitud del pulso, incomodidad en la garganta, coriza muy leve (*plan dietético y farmacéutico, infusion de flor de sauco media libra, vino emético claro una dracma, jarabe de meconio media onza*: en aquella noche se desarrolló mas y se hizo mas frecuente; aumento consiguiente en el calor general, cefalalgia, sensacion general de cansancio y quebrantamiento, sed, lengua algo seca.

Dia 9, 27 de Clín. Se excitó un poco la transpiracion cutánea, desapareció la incomodidad general, aunque continuaba la cefalalgia y la sed; el pulso menos frecuente y lleno: *se le mandó doble cantidad de la misma infusion para la tarde y noche*; durante el dia remitieron todos los síntomas.

Dia 10, 28 de Clín. Sudó bastante: apiréptico; los demas síntomas sumamente leves; el vientre movió naturalmente.

Dia 11, 12, 13; 29, 30, 31 de Clín. En estas noches durmió bien; desaparecieron del todo los síntomas catarrales; movimiento natural del vientre (*plan dietético y farmacéutico*: se le mandó el baño y fomentos del vino aromático caliente para las manos).

Dias 14 hasta el 21, 32, 38 de Clín. El enfermo durante estos dias se hallaba bien; el rostro se animó; todas las funciones se regularizaron; sus digestiones se hacian con facilidad: se le aumentó la cantidad de alimento (*se le dió puchero*): sus excreciones eran naturales; el enfermo se nutrió bastante y tomó buen color; solo quedaba la paralisis incompleta de las muñecas y manos, pues los dolores de las extremidades abdominales desaparecieron enteramente.

Dia 22, 39 de Clín. En este dia nuevamente volvió á sentir cierta incomodidad dolorosa en la piel del vientre: *se le mandó el uso de los baños tibios.*

Dia 23, 24, 25, 26; 40 y 43 de Clín. Siguió en el mismo estado, y aun se extendió y aumentó algo esta incomodidad: en este último dia *empezó á tomar los baños tibios que se le mandaron el 22.*

UVA. BHSC. BU 11943

Dia 27 hasta el 5 de noviembre, etc., continuó con el uso de los baños tibios: en los primeros dias siguió la irritacion del tegumento: se renovaron los dolores de los muslos, y estos se hinchaban por la tarde: esta intumescencia edematosa que se extendia por la pierna y pie desaparecia por la noche. A pesar de esto el estado de sus funciones no sufrió alteracion. Graduadamente desaparecieron estos accidentes: *se suspendió el baño*, y en este dia último solo sentia algunos ligeros dolores en los músculos de la parte posterior de la pierna y en las rodillas, particularmente en los sitios en donde habia tenido los vejigatorios.

Dia 5 de id. hasta el de la fecha. El enfermo continúa en el mejor estado: han desaparecido todos los síntomas de irritacion abdominal: sus funciones se ejercen con regularidad, y todo manifiesta haber conseguido una curacion radical y segura; en el dia solo le incomoda la debilidad de los movimientos de las manos y de las piernas (aunque en estas es muy ligera), una molesta sensacion del escozor en la piel del vientre y partes en donde tuvo aplicados los vejigatorios, y ademas la constipacion habitual de su vientre: este último efecto de su enfermedad nos obliga al uso frecuente de los enemas emolientes, de un cocimiento de salvia con la miel, ú otros laxantes suaves con los que se corrige.

Observaciones. La sospecha tan fundada de que el vino de que hizo uso nuestro enfermo era de mala calidad, y seguramente dulcificado con un óxido de plomo, la predisposicion del sugeto á padecer irritativamente en su sistema gastro-intestinal y nervioso en razon de las grandes pasiones deprimentes de ánimo que habia sufrido, y estancia larga ó dilatada en el hospital y sala de venéreo; la circunstancia particular de haber enfermado otros compañeros al mismo tiempo por el uso del vino adulterado, y con los mismos síntomas, sin haber precedido ningunos prodromos; el haber sido inmediatamente invadido de dolores vivos intolerables del abdomen con retraccion del ombligo, dolor lumbar, astriccion de vientre, vómitos etc. y sin fiebre; el no haber cedido á la prescripcion del método antiflogístico, y al contrario haber progresado el mal y sobre-

UVA. BHSC. BU 11943

venido la torpeza y pérdida del movimiento de los miembros; la situacion que en nuestra primera visita guardaba el enfermo, los dolores y tension del vientre, los de los miembros, la paralisis incompleta del ante-brazo y mano, las sensaciones de picazon y hormigueo del sistema cutáneo, la tristeza, palidez y abatimiento de su rostro, la flexibilidad y demacracion no natural de las carnes, con alguna rigidez en ciertos músculos de los extremos, el insomnio permanente, y el pulso poco ó nada frecuente, duro y contraido, eran todas circunstancias, accidentes y síntomas que evidentemente caracterizaban esta afeccion por un cólico nervioso saturnino y debido á las causas mencionadas.

El conocimiento ó el diagnóstico de esta enfermedad era facil, seguro y consiguiente al menos detenido exámen de sus síntomas: parece que nada debia extraviar el juicio de los profesores, á cuyo cargo estuvo cometida su curacion; pero desgraciadamente para el enfermo esto no sucedió: ambos desconocieron su dolencia, y aquel hubo de sufrir los efectos de este error. Podemos asegurar, y sin miedo de equivocarnos, que el enfermo hubiera logrado el alivio y curacion de su enfermedad si hubiera sido tratado científicamente durante el largo espacio de siete meses; y consiguientemente es facil deducir que la prolongacion y empeoramiento de ella fueron efectos precisos del uso de remedios ó ineficaces ó contraindicados.

El profesor frances creyó ver una sobre-irritacion de la mucosa gastro-intestinal, producida por una causa general y no específica, y esta idea dirigió su plan y tratamiento le administró los medios comprendidos en la clase de antiflogísticos rigurosamente tales, y como era consiguiente la enfermedad no cedió á su administracion.

Es ya un axioma en la medicina, y que la práctica razonada justifica, que no puede darse un paso seguro en el tratamiento de las enfermedades sin el conocimiento de la naturaleza de la afeccion, y del órgano ó tejido en que reside. Careciendo de él podrá mil veces comprometerse la salud, la vida misma del enfermo, favoreciendo al agente morboso que se intenta destruir. Esta verdad no necesita demostracion. Ahora bien, ¿reunieron aquellos profesores

UVA. BHSC. BU 11943

el suficiente número de datos precisos para mirar aquella dolencia como una simple sobre-irritacion de la mucosa gastro-intestinal? ¿Residia en ella el sitio principal, la primitiva afeccion que constituía la enfermedad?

Yo no repetiré aquí las razones en que se funda la opinion de los médicos, que miran como carácter esencial de estos cólicos la afeccion primitiva del sistema nervioso de la vida interior. Este sistema como todos los demas puede padecer desarreglos morbosos que le son propios, y que se diferencian entre sí por una porcion de causas que desconocemos. ¿Quién negará que existen cólicos puramente nerviosos, ó (lo que es lo mismo) sobre-irritaciones nerviosas, cualquiera que sea su naturaleza? Y en este caso, aunque los síntomas manifiesten la irritacion é inflamacion de los demas tejidos intestinales, y principalmente la mucosa, ésta será siempre un efecto de aquel desórden nervioso, y no su causa. ¿Sobre qué bases seguras apoya la opinion de algunos médicos franceses que miran estas dolencias como propias de la membrana mucosa gastro-intestinal, en la cual hacen residir casi exclusivamente el orígen general de las afecciones morbosas? ¿Sobre qué indicacion el médico que primeramente le trató echó mano de remedios puramente antiflogísticos, y entre ellos la aplicacion de sanguijuelas á la piel del vientre?

Todos los médicos modernos admiten como una verdad patológica, que las enfermedades afectan á los tejidos de manera, que puede hallarse afectado alguno de ellos ó residir en él el daño principal sin que lo esten los demas que componen á veces un órgano mismo, ó solo de un modo secundario y menor. Las afecciones morbosas por otra parte, aunque sean de una misma naturaleza, se modifican hasta cierto punto, segun los tejidos en que residen. Las sobre-irritaciones vasculares tienen un caracter propio, y que las distingue de las del sistema nervioso: las de este son bien diversas de las que padecen las membranas serosas, y así de las demas. Esta idea, que nunca será bastante atendida, forma la base de la curacion general de todas las enfermedades: los medios terapéuticos (aun cuando por su accion general deban comprenderse en unos mismos gru-

UVA. BHSC. BU 11943

pos de la materia médica) variarán sin embargo, segun las mayores ó menores modificaciones que experimente la naturaleza de las enfermedades irritativas, ó de otro carácter cualquiera. ¿Y no será contra los conocimientos actuales de la medicina, y confundirlo todo, el no ver mas sobre irritaciones primitivas que las de un sistema, y aplicar constantemente unos mismos medios á enfermedades, que por razon del sitio que ocupan, reconocen otra naturaleza diferente (si es posible decirlo así) y exigen medios tan diversos? ¿Echaremos mano para calmar la exaltacion nerviosa primitiva en el vientre de las evacuaciones de sangre, bebidas diluyentes, en una palabra, de los llamados antiflogísticos; ó mejor de los aceitosos, emolientes, anodinos y antiespasmódicos? No quiera decirse que la evacuacion de sangre calma los dolores vehementes de un flemon, de una pleuritis etc.: en este caso la inflamacion reside principalmente en el sistema vascular, y aquel es el medio mas eficaz para mitigarla y conseguir la remision de sus síntomas, que son puramente sus efectos. Pero en el caso presente no sucede así: la vida parece exaltada, concentrada toda en el sistema de los nervios; la afeccion de los demas tejidos es secundaria, desaparece luego que se calma la primera. Por otra parte no existen señales de fluxion sanguínea en los capilares de la parte que padece: el sistema vascular general, todos los síntomas que se manifiestan, el solo aspecto del paciente, nada, nada indica las evacuaciones de sangre; el hacerlas como en nuestro enfermo es inoportuno y expuestísimo, particularmente si es inmoderada, como muchas veces se practica.

Yo creo que en algunos casos en que se aplican sanguijuelas ó se sangra, el objeto con que se hace no queda satisfecho. La aplicacion de las primeras á la periferia cuando la inflamacion ocupa alguno de los órganos del centro, me parece en muchas ocasiones algun tanto infructuosa, si con ella se pretende extraer el líquido que afluyó á aquel órgano por la irritacion. No existiendo muchas veces una inmediata y facil comunicacion, no se consigue sino la evacuacion de los capilares de la parte á que se aplica (v. gr. de la piel y de los músculos cuando se aplicaron á nuestro

UVA. BHSC. BU 11943

enfermo); pero no del órgano interior y que padece. Se dirá acaso que formándose un vacío por esta evacuacion, la sangre acudirá á llenarle abandonando los tejidos que llena con exceso. Es verdad que tienen que llenarse esta porcion de capilares, pero yo no creo que esto se verifique por la derivacion de este fluido de aquellos tejidos: es preciso no olvidar que no es la obstruccion como pretendía Boherhaave, la causa de la inflamacion, y que la sangre afluye al órgano irritado, en virtud del estímulo que precede y que exalta su sensibilidad: la fluxion, este acúmulo sanguíneo es un efecto secundario de la irritacion, que la atrae y la tiene como suspendida á la manera que el imán atrae al hierro y no le deja separar. Repetiré la expresion de un médico justamente célebre: *una sola gota de sangre que existiera en el sistema vascular acudiria á este punto irritado ó inflamado.* De aquí debemos deducir, que en muchos casos, aun cuando lográramos vaciar una gran parte de los sistemas vasculares, general ó capilar, no lo conseguiríamos por eso en este punto estimulado, en toda esta atmósfera de irritacion; y ademas se deduce naturalmente de aquí, que en estos casos como en todos los demas (porque esta debe ser una regla general) la indicacion primera en todas las irritaciones es la diminucion del estímulo, es abatir esta exaltacion de la sensibilidad á beneficio de medios eficaces y directos: aquellos que directamente no vayan á obrar sobre el órgano, produciendo ese efecto, si bien en muchas ocasiones es preciso su uso, son siempre medios secundarios é indirectos. Repito que no generalizo esta reflexion á todas las sobre-irritaciones, yo excluyo los casos en que aparecen afectados en su totalidad muchos de los sistemas orgánicos: me limito á aquellos en que la irritacion se reconcentra en la corta extension de un órgano colocado en el interior, y en estos la mayor parte de las veces las evacuaciones de sangre serán medios indirectos, no indicados, inútiles, y alguna vez perjudiciales. ¿En cuantas dolencias en que muchos prácticos hacen estas evacuaciones convendría mejor el uso de un vejigatorio en el mismo lugar de la evacuacion siendo ésta tópica?

En fin la sangría será siempre un poderoso y activo

UVA. BHSC. BU 11943

medicamento que producirá los mejores y mas eficaces resultados en las manos de un práctico juicioso, pero un veneno destructor cuando su prescripcion no sea oportuna y razonable. Si se desecha en la práctica la opinion exagerada de Brown, ¿son menos reprobables acaso los errores del Galenismo?

Todas estas razones vienen á probar que no debió en nuestro enfermo el profesor francés echar mano de este medio; y si ellas no bastan á justificar esta opinion, recurriré á la observacion de los hechos en la misma cabecera de los enfermos. ¿Cuál fué el resultado de este método rigurosamente antiflogístico? no tan solo no siguió el alivio y curacion, sino que la afeccion hizo mas progresos, al paso que la eleccion de otros medios ha conseguido una pronta curacion en esta escuela en los dos casos que se han presentado de cólicos nerviosos producidos por las preparaciones del plomo.

No me detendré en el examen del tratamiento que observó nuestro enfermo durante la asistencia del médico español. Si el primero no conoció el verdadero caracter del mal, á lo menos no le dió pábulo con los remedios y plan debilitante y antiflogístico de que echó mano; al paso que este último, no conociendo ni la esencia de la enfermedad, ni aun á ésta misma por su nombre, le administró remedios enteramente opuestos. Es muy dificil conjeturar los motivos que pudieron inducirle á un error de tanta consideracion como fué caracterizar la dolencia de una lüe venérea avanzada á su segundo grado, como lo hace creer el tratamiento que le prescribió. Exasperada la enfermedad y haciéndose insoportables los dolores despues de seis meses de padecer acudió el paciente á este real establecimiento el 13 de setiembre de 1824.

Me refiero á la descripcion de los síntomas que manifestaba en el dia de su entrada: la irritacion nerviosa estaba exaltada al mas alto grado; su cara macilenta, sus ojos hundidos y alterados, su violenta posicion, y sus ayes y fuertes quejidos manifestaban los efectos de un dolor cólico intolerable. Cuantos datos se reunieron en aquel momento por la relacion del enfermo y nuestro exa-

UVA. BHSC. BU 11943

men fueron suficientes para establecer el diagnóstico de la enfermedad, que se caracterizó por un cólico nervioso; efecto de la accion del plomo; y sobre esta base se le instituyó el plan dietético y farmacéutico que referimos en su lugar. Aquí parece propio hacer algunas reflexiones sobre la naturaleza y caracter esencial de esta afeccion.

El plomo (que es aquí su causa) debe mirarse como un excitante venenoso, terrible y específico del sistema nervioso de la vida orgánica: la experiencia presenta pruebas repetidas é indudables de ello, bien se introduzca en nuestro cuerpo disuelto, ó combinado con otras sustancias alimenticias, bien sea absorvido por los inhalantes cutáneos de que los autores refieren muchos casos; y es bien comun observar en los dolores cólicos de los niños por el uso externo del albayalde. Este metal introducido en nuestro cuerpo obra de un modo que desconocemos sobre el sistema de los ganglios, y esta irritacion, ésta sobreexcitacion puede residir en estos mismos ganglios, que son otros tantos focos ó centros de sensibilidad de que parten en todos sentidos las irradiaciones dolorosas, bien en el tejido de los cordones nerviosos, ó de ambos á la vez. Esta afeccion diversamente graduada segun la actividad de la causa, y la susceptibilidad del sugeto, se desarrolla y produce consiguientemente los demas fenómenos morbosos que aparecen; el dolor particular, específico, agudísimo, y á veces insoportable, es su primer efecto y el síntoma característico del mal: la contraccion espasmódica del canal intestinal, y á veces la irritacion de la mucosa, el vómito, los dolores lumbares, de los miembros, su paralisis, &c. &c. son otros tantos fenómenos simpáticos y cuyo enlace (particularmente de algunos) no es desconocido: el corazon y los demas órganos obedecen á este consentimiento recíproco; pero la exacerbacion alta del dolor apaga la accion de aquel, y el pulso pequeño, tardo y contraido solo se desenvuelve con la remision de los dolores.

Pero esta sobre-irritacion nerviosa nos es desconocida en su esencia: la ciencia no posee dato alguno cierto sobre la vitalidad y funciones de los nervios; de consiguiente

UVA. BHSC. BU 11943

en su estado patológico solo son conocidos sus fenómenos. ¿La irritacion de este sistema es de la misma naturaleza que la que presentan los demas? ¿es análoga á la irritacion inflamatoria que observamos en los demas tejidos? ¿es la inflamacion de los nervios? ¿Y en qué parte del tejido de estos reside principalmente la afeccion? He aquí otras tantas cuestiones, á las cuales no se puede de ninguna manera contestarse, ó solo con obscuridad: debemos, pues, esperar los progresos que en este punto haga ulteriormente la ciencia, y que llenen el gran vacío que presenta la historia fisiológico-patológica de este sistema.

Como quiera que sea, indudablemente es una verdadera sobre-irritacion, si atendemos á que el uso de los emolientes y anodinos la calma y vuelve esta exaltacion vital á su estado ordinario. Estos calmantes propios y particulares son los que ya hemos insinuado: los anodinos, los aceitosos, suaves laxantes, baños tibios, etc., parecen ser los mas eficaces en el tratamiento de estas neuroses; y por esta razon despues de observados todos los accidentes del mal, la insuficiencia de los tratamientos anteriores y el estado patológico en que el enfermo estaba constituido, se echó mano del mas poderoso de todos los medicamentos sedantes; es decir, del opio, como base del tratamiento á que se sujetó al paciente. Los demas auxilios quedan citados en su correspondiente lugar.

La administracion de estas substancias fue seguida de un alivio sensible, á pesar de que no habiéndose podido substraer á las influencias atmosféricas, que fueron inconstantes y no muy apropósito, sobrevinieron al enfermo escalofrios, dolor gravativo de cabeza, calor aumentado, sudor, aumento en la frecuencia, magnitud y blandura del pulso, &c.; pero nosotros atribuyendo á las influencias atmosféricas este pequeño cambio en el estado del enfermo, y por consiguiente mirándolo como de poca consideracion, no alteramos en nada el plan de tratamiento seguros de su desaparicion; y así sucedió continuando el alivio del paciente, pues desde el dia quinto hasta el décimo fueron sucesivamente desapareciendo la capa biliosa de la lengua, el mal sabor de boca, la inapetencia, los

UVA. BHSC. BU 11943

dolores del vientre y de los miembros, las sensaciones de picazon y hormigueo de la piel, la constipacion del vientre, acostumbrándose el enfermo á hacer dos deposiciones diarias, el insomnio durmiendo en cada dia seis ó siete horas, y por último encontrándose el paciente mejorado en todos sentidos, y nosotros satisfechos del uso de los medicamentos administrados.

Pero esta mejoría graduada y sensible no continuó por la influencia de las vicisitudes de la atmósfera que nuevamente trastornaron el estado del paciente. Constituido éste en una viva susceptibilidad, en términos de exaltarse y convelerse al mas pequeño é indiferente estímulo, sufrió el dia 11 la versátil y repentina alternativa de la atmósfera, que (aunque muy ligeros) hizo renacer los dolores del abdomen y de los miembros, y ademas produjo el desarrollo de síntomas nuevos y extraños á su enfermedad. Tales fueron en efecto (á consecuencia de haber recibido un golpe de viento frio y seco) una sensacion de frio grande y duradera, seguida de un calor ardiente, cefalalgia, gravedad de los ojos, sed, aumento de la frecuencia y magnitud del pulso; coriza, tumefaccion y dolores de las glándulas submaxilares, y demas síntomas cuyo exámen nos los hizo mirar como catarrales. Entonces se le suspendió el uso del opio, y se echó mano de otros auxilios que pudieran corregir y curar esta irritacion inflamatoria de la mucosa pulmonal, como se verificó; mas á pesar de este nuevo accidente el enfermo experimentaba un alivio sensible en su afeccion nerviosa, como lo manifestaba el que habiéndose aplicado nuevamente una causa tan intensa y poderosa para modificarla y empeorarla, solo se limitó su accion al desarrollo de unos cuantos síntomas catarrales, sin que apareciera otra vez el todo ó parte de los que se presentaban el primer dia de su entrada. En fin esta flegmasia catarral desapareció sin otro accidente, y lo mismo sucedió por segunda vez en los primeros dias del mes de octubre.

El enfermo se encontraba muy mejorado; no presentaba ya ninguno de aquellos síntomas altos y agudos que nos llamasen la atencion, y entonces pareció oportuno atender al estado de las extremidades: las manos casi com-

UVA. BHSC. BU 11943

pletamente paralíticas exigían necesariamente el uso de medicamentos excitantes que reanimasen la contractilidad animal, apagada simpáticamente por la irritacion nerviosa abdominal. Habiendo ésta cedido podíamos prometernos los buenos resultados de la aplicacion de aquellos, y con este objeto se empezó á usar del cocimiento aromático para variar sucesivamente estos auxilios, y aumentar por grados la fuerza de su excitacion.

Efectivamente ya habia conseguido algun alivio, cuando nuevamente empezó á desarrollarse cierta incomodidad dolorosa en la piel del vientre: aparecieron tambien algunos dolores en los muslos, y cierta intumescencia edematosa que se extendia hasta los pies. Estos fenómenos producidos únicamente por la irritacion cólica, al paso que manifestaban que ésta no habia desaparecido enteramente, exigian el uso del mismo plan calmante de los primeros dias, bien valiéndose de los mismos medios, ó bien de otros análogos ó equivalentes, y con este movivo el enfermo empezó á recibir algunos baños tibios, cuyo uso continuado ha conseguido el alivio y curacion de la irritacion nerviosa sin interrupcion y con notable seguridad y prontitud, atendida la intensidad é índole del mal.

Dos fenómenos ofrece en la actualidad el exámen del paciente, á saber: la sensacion de prurito y escozor que experimenta en la piel abdominal y parte inferior de los muslos, que aunque constante no le molesta demasiado, y ademas el estreñimiento habitual de su vientre.

Si observámos que á los cambios atmosféricos corresponde un aumento en la incomodidad de la piel sin otro resultado, podremos deducir que esta pequeña irritacion cutánea es debida á las mordeduras de las sanguijuelas y á la aplicacion de los vejigatorios. Asi sucede con mucha frecuencia que los sugetos á quienes se han aplicado conservan por mucho tiempo esta molesta sensacion, y llega en algunos la susceptibilidad que adquiere la piel al punto de predecir las novedades de la atmósfera. Esta susceptibilidad se embotará por el hábito, y acabará por desaparecer. Sus excreciones ventrales son algo perezosas, y quizá continuará así por algun tiempo, aun cuando por otra parte

UVA. BHSC. BU 11943

goce de la mas perfecta salud. Este encogimiento ó contraccion espasmódica de las fibras musculares (de que proviene la constipacion) aunque es un efecto de la sobre-irritacion nerviosa, puede despues de curada ésta continuar por sí sola, no ya producido por ella, sino mas bien por una debilidad en el ejercicio de la contractilidad orgánica sensible cuyo sello imprimió la enfermedad. ¿No puede producirse quizá por una especie de atonía, ser una paralisis incompleta, un fenómeno parecido al que se verifica en los músculos de la vida animal? Y si así sucediese ¿sería oportuna la administracion de algunos excitantes internos, de purgantes de alguna actividad con que estimular la vida de estos músculos orgánicos?

Concluiremos pues: el enfermo puede mirarse ya como curado de su dolencia primitiva; la debilidad de los movimientos voluntarios de las manos desaparecerá con el tiempo, ó á lo menos se aliviará á beneficio de aquellos medios que la medicina ofrece como mas eficaces para reanimar la vida apagada de estos órganos: sus funciones orgánicas han vuelto á su tipo ordinario y regular; su nutricion es activa; el semblante en que tan vivamente se retratan las afecciones abdominales, principalmente dolorosas, está animado y sereno; todo anuncia el recobro de la salud. Tan feliz resultado nos llena de placer, y es para nosotros la mas justa, digna y satisfactoria recompensa de nuestros esfuerzos y cuidados. = Mariano Vela, licenciado en Cirugía-Médica y alumno de Clínica.

HISTORIA N.º 27.

Cólico bilioso.

Miguel Bermejo, natural de Albacete de Zurita, residente en Madrid desde su niñez, 35 años de edad, de temperamento bilioso-sanguíneo, soltero y de ejercicio hortelano: padeció la enfermedades infantiles y siguió bueno hasta la edad de 8 años, que padeció un tumor en la pantorrilla, del que le sacaron una esquirla huesosa. Gozó

UVA. BHSC. BU 11943

completa salud hasta los 21 años, que hallándose en el servicio militar fué acometido de una pleuresia, que, segun su relacion, cedió á beneficio de las cantáridas al costado y extremos inferiores y plan diluyente. Despues padeció una gonorrea benigna, que desapareció por sí sola, y algunas otras leves indisposiciones, hasta ha cosa de cuatro años que fué atacado de una disenteria, efecto sin duda de una indigestion, la que fué sustituida de un tenesmo bastante pertinaz. Desde este mal le quedó tan relajado el tubo intestinal y estómago, que en mucho tiempo no pudo digerir los alimentos mas simples, que arrojaba con vómito, y cedieron al fin con los astringentes, quedando enteramente bueno. Por último á principios de julio de 1824 principió á sentirse con un mal estar general, dolores de cabeza é inapetencia: tomó un emético y se alivió: continuó trabajando, aunque con cierto disgusto y mal estar, sintiendo ardor en el abdomen, y especialmente hácia la region umbilical con algunos vómitos: así prosiguió tomando por las mañanas el cocimiento de manzanilla y algunos enemas emolientes, sin notar mejoría hasta el 13 que principió á sentir mas los dolores, mayor ardor en el abdomen, y principalmente vómitos pertinaces al ingerir los alimentos hasta el 16 del mismo que fue destinado á la Clínica, y en su tarde fuí encargado de la formacion de su historia, que es como sigue: Semblante poco animado, lengua cubierta de una capa mucosa, tension del abdomen, dolores especialmente hácia la region umbilical y trayecto del colon, vómitos frecuentes, sobre todo al tiempo de la ingestion en el estómago, pulso frecuente, subduro y lleno. *Dieta; de infusion de manzanilla con miel libra y media; fomentos de manteca y vino con manzanilla al vientre; enema emoliente una.* Hizo un curso líquido poco abundante por la noche: siguieron los dolores sin poder conciliar el sueño. = El 17 *pocion laxante ocho onzas*: en este dia no hizo deposicion alguna, pero se disminuyeron las náuseas, y se aflojó la tirantez del vientre; la lengua seguia húmeda y mucosa, y durmió por la noche. = El 18 dispertó muy aliviado con menos tension en el abdomen; lengua como

UVA. BHSC. BU 11943

el dia anterior, pulso algo mas flexible. *El mismo cocimiento de cebada con ogimiel tres libras; tartrite estibiado de potasa un grano en cuatro onzas de agua, añadiendo de tártaro saluble dos dracmas como emeto-catártico; paños y fomentos id.* A la primer toma hizo dos cursos de carácter bilioso; tiró bastante sangre por las narices; durmió bien. = El 19 por la mañana *el mismo plan; manteca y vino con manzanilla para tópico libra y media; pocion laxante ocho onzas: tartaro soluble dos dracmas.* Hizo un curso natural; desaparecieron casi del todo los dolores, lengua mas limpia, orinas algo ardorosas; durmió perfectamente. = El 20 *media para sopa, chocolate; tártaro soluble dos dracmas en dos papeles.* Hizo un curso natural; desaparecieron los dolores. = El 21 *media racion, chocolate, medio cuartillo de vino, tártaro soluble id.* Siguió convaleciente y reparándose hasta el 24 del mismo, que hallándose restablecido enteramente se le dió el alta.

Reflexiones. En atencion á los síntomas con que se ha presentado esta enfermedad, el sitio que lisió, temperamento del enfermo etc., debo caracterizarla por un *cólico bilioso*, y le coloco entre los biliosos por los caractéres que ha presentado. En efecto se comprueba mucho mas si en medio de estas circunstancias atendemos á la disposicion é idiosincrasia biliosa del sugeto, á la predisposicion, etc. Dice el Dr. Luzuriaga en su Memoria: «tienen predisposicion » de contraer esta enfermedad aquellos que adolecen de ir- » ritabilidad ó irritaciones mas propiamente del estómago é » intestinos; los que han padecido de disenterias, pujos y » otras afecciones peculiares de la mucosa gastro-intestinal, » obstrucciones de entrañas, estímulos mentales, etc.» Si atendemos á estas palabras y comparamos el estado en que se balló por mucho tiempo nuestro enfermo, especialmente desde que padeció la disenteria, no cabrá duda en que la mucosa gastro intestinal quedó relajada, digámoslo así, y que el sello de aquella ha sido una causa predisponente para el desarrollo de esta enfermedad.

Respecto al plan curativo me parece muy conforme, y los resultados han sido cuales podian esperarse. Como en esta

UVA. BHSC. BU 11943

enfermedad el síntoma mas grave y sobresaliente fue el dolor, y hacer que se desvaneciese el espasmo que le acompañaba, eran dos indicaciones que debian socorrerse instantáneamente: la primera se satisfizo por medio del plan emoliente, con enemas de la misma naturaleza y fomentos al vientre, á proporcion que se iba barriendo la bilis por medio de las sales neutras y pocion laxante, con cuyo método recobró el enfermo su perfecto estado. Madrid 20 de agosto de 1824. = Cayetano Balseiro.

HISTORIA N.º 28.

Reumatismo agudo que terminó en crónico.

Pedro Romero, de 21 años de edad, temperamento bilioso, hijo de padres valetudinarios, molinero de oficio. En la primera época de su vida no padeció ninguna enfermedad propia de ella: á los 7 años sufrió un dolor en el costado derecho en los espacios de la quinta y sexta costilla verdadera, del que se restableció completamente á beneficio de los medicamentos apropiados. Siguió sin novedad hasta los 14 años que padeció una hinchazon en la rodilla derecha; que segun relacion del enfermo debió ser escrofulosa, resultando un anquilose verdadero. A los 17 años se le presentó un dolor semejante al que padeció en la infancia y en el mismo sitio, el cual se le desvaneció á beneficio de los medicamentos apropiados; pero nunca quedó enteramente libre de esta afeccion, porque al menor esfuerzo se resentía de este punto. A los 19 años fue invadido de unas fiebres intermitentes á mediados de agosto que le duraron hasta noviembre. En diciembre del año pasado fue afectado de dolores agudos en la rodilla izquierda, que se comunicaban con otros iguales en las partes laterales del pecho, ocupando exactamente todos los espacios intercostales, los cuales le obligaron á

UVA. BHSC. BU 11943

venir á este hospital, donde estuvo dos meses, al cabo de los que se restableció de los referidos dolores. Se quedó de mozo de la cocina de los Obregones, donde permaneció sin novedad hasta el 12 de mayo por la noche, que al cerrar la puerta de su cuarto empujaron desde afuera, le dejaron caer en el suelo y recibió todo el golpe en la rodilla izquierda que le produjo fuertes dolores y una noche muy incómoda. Al dia siguiente se le aumentaron los dolores y se le desarrolló una fuerte calentura. El dia 14 vino á este establecimiento al n. 6 de la Purificacion, y encargado de su historia le hallé en el estado siguiente: posicion horizontal, lengua y labios secos y encarnados, pulso frecuente y subduro, piel seca y áspera, dolores agudos desde la parte interna de la rodilla á la superior del muslo, que se comunicaban con los del costado derecho, y le producian una tos violenta cuando hacía fuertes inspiraciones, orinas encendidas, sed; hacía tres dias no hizo ninguna deposicion. *Se le dispuso dieta y de infusion de manzanilla libra y media, miel una onza.* = Dia 15, y 3.º de mal: en la visita de la mañana le encontramos en el mismo estado, los síntomas febriles y los dolores mas agudos. *Se le dispuso la tisana atemperante á pasto y enema emoliente doble.* Por la tarde seguia lo mismo; hizo una deposicion de mediana consistencia despues del enema; las orinas escasas y muy encendidas. Todos los síntomas se exacerbaron por la noche, que pasó con mucha incomodidad, habiendo hecho una deposicion á las diez de la misma. = El 16, y 4.º de mal, por la mañana tenia la lengua las mismas cualidades que el dia anterior, el pulso era casi duro, la sed mas intensa, las orinas mas encendidas y escasas, los dolores mas agudos, hacía con menos facilidad las inspiraciones fuertes, su posicion era la misma. Por la tarde continuaba la lengua encendida, algo mas húmeda, el pulso menos duro, la orina no tan encendida y mas espesa, los dolores con la misma intensidad, particularmente en la ingle izquierda, tanto que daba gritos cuando se ponía la mano sobre este sitio. *Enema.* Durmió por la noche. = El 17, y 5.º de mal: todos los síntomas como el dia anterior, *Sangria de*

UVA. BHSC. BU 11943

cuatro onzas, statim, *y el mismo plan*. Por la tarde tenia la lengua mas húmeda y menos encendida, el pulso frecuente y menos duro, la orina mas abundante, menos encendida y mas espesa, los tegumentos mas suaves, los dolores menos agudos, las inspiraciones se hacian con facilidad y casi sin dolor, y por consiguiente no le producian la tos. La sangre extraida tenia la costra inflamatoria. = Dia 18, y 6.° de mal, la lengua menos húmeda y mas roja, sed, pulso concentrado, orinas encendidas y escasas; los dolores mas agudos en la rodilla y costado, y otra vez la dificultad de hacer fuertes inspiraciones; postura la misma, ninguna deposicion. *El mismo plan y una sangria de seis onzas*: statim. Por la tarde la lengua estaba mas húmeda, menos encarnada, menos sed, los dolores no tan agudos, las inspiraciones se hacian con mas libertad, las orinas de mas cuerpo y menos encendidas: no habia hecho deposicion alguna: el suero de la sangre extraida era de un color amarillento-verdoso, el coágulo no presentaba una verdadera costra inflamatoria, y sí una masa informe, de un rojo obscuro con algunos puntos amarillentos. *El mismo plan*, *y cnema emoliente doble*. Durmió toda la noche. = El 19, y 7.° de mal, la lengua mas húmeda y menos roja, el pulso mas regular, los dolores menos agudos, las inspiraciones se hacian con facilidad, las orinas espesas, pálidas y muy abundantes; la misma posicion, y el vientre seguia mas extreñido. *El mismo plan*, *y enema emoliente doble con media onza de sal catártica*. Por la tarde todos los síntomas se habian disminuido considerablemente, los dolores del costado izquierdo se habian trasladado al derecho correspondiendo siempre con los del muslo; hizo una deposicion despues del enema. Durmió toda la noche. = El 20, y 8.° de mal, casi sin sed, lengua muy húmeda y poco encarnada, pulso poco distante del estado natural, orina como el dia anterior; no hizo ninguna deposicion; tegumentos mas suaves; se habia promovido una pequeña transpiracion; dolores menos intensos, pero correspondiéndose del mismo modo que el dia precedente; posicion horizontal algo lateral. Por la tarde los dolores eran algo mas agudos

UVA. BHSC. BU 11943

en la pierna y casi nulos en el costado; remision de todos los síntomas febriles. *Se le varió el plan terapéutico disponiéndole de cocimiento de cebada dos libras, de ogimiel simple una onza, de tártaro soluble dos dracmas: seguia la dieta.* La noche la pasó bastante bien: hizo una deposicion dura. = El 21, y 9.° de mal, todos los síntomas seguian lo mismo que el dia anterior, y los dolores menos agudos en el costado y mayores en el muslo; se hallaba limpio de fiebre; la orina un poco encendida y espesa. Por la tarde seguía en el mismo estado, aunque con una leve accesion. *El mismo plan.* Durmió toda la noche é hizo una deposicion. = El 22, y 10 de mal, por la mañana tenia la lengua mas húmeda, menos roja en su punta, y un poco blanquizca en su base; estaba infebril, los dolores menos agudos, y tenia intérvalos de dos y tres horas que no los sentía. *El mismo plan.* Por la tarde seguia en el mismo estado que por la mañana; la orina mas abundante, menos encendida y de mas cuerpo. = Dia 23, y 11 del mal, siguen los síntomas en el mismo estado que el dia anterior, á excepcion de los dolores del muslo que no le han dejado dormir con libertad, la orina abundante; y como el anterior á las siete de la mañana hizo una deposicion natural. = Dia 24, y 12 de mal, le encontramos muy mejorado; seguia infebril, la lengua muy húmeda y dos tercios de ella desde su base blanquizcos, la punta y bordes un poco encarnados; no tenia sed; los dolores se habian disminuido tanto que le permitian dormir toda la noche; las orinas abundantes, espesas y un poco encendidas. Por la tarde tenia una ligera alteracion en todos los síntomas (efecto sin duda de haber tenido que bajar á hacer una deposicion soplando un aire fuerte y frio), sentia una pequeña incomodidad al hacer fuertes inspiraciones. = Dia 25, y 13 de mal, se hallaba muy mejorado de la pequeña alteracion de ayer tarde, los dolores muy disminuidos; podia echarse, aunque con alguna dificultad, sobre el lado izquierdo. = Dia 26, y 14 de mal, lo mismo que el anterior, excepto que se quejaba de unos dolorcillos obtusos en la region lumbar derecha. = Dia 27, y 15 de mal, desaparecieron los dolores de la region

UVA. BHSC. BU 11943

lumbar derecha y se fijaron en la escápula del mismo lado; los demas síntomas seguian lo mismo. = Dia 28, y 16 de mal, se hallaba muy aliviado, infebril y sin los dolores del costado y escápula, quedando únicamente circunscriptos al muslo; lengua mas húmeda y mas blanca, particularmente en su base, sin sed; orinas mas espesas; se echaba indistintamente de todos lados. = Dia 29, y 17 del mal, como el anterior: los dolores circunscriptos á la parte interna de la rodilla. = Dia 30, y 18 de mal; la noche anterior tuvo algo de fiebre; los dolores de la rodilla lo mismo que el anterior. = Dia 31, y 19 del mal; sigue lo mismo; han desaparecido los dolores del costado, y disminuido los de la rodilla.

Dia 1.º de junio, y 20 de mal, lengua blanquizca en toda su extension; seguia infebril; orinas abundantes y pálidas; los dolores de la rodilla muy pequeños; algo de tos. = Dia 2, y 20 de mal, lengua blanca y no tan húmeda; un poco de fiebre; se presentaron otra vez los dolores del costado izquierdo, comunicándose con los de la rodilla; las orinas no tan abundantes. Por la tarde sin fiebre, é hizo su deposicion de costumbre. = Dia 3, y 22 de mal, seguia infebril; la lengua húmeda y blanquizca; las orinas abundantes y algo encendidas, sin sedimento, muy espesas; habian desaparecido los dolores del costado, y se presentaron en la articulacion sacroilíaca, comunicándose con los de la ingle. Por la tarde febril y le seguia la tos. = Dia 4, y 23 de mal, lo mismo que el anterior, con la diferencia que la fiebre fue mucho mas corta por la tarde. = Dia 5, y 24 de mal, han desaparecido los dolores, excepto los de la rodilla; infebril: todas las funciones se habian restablecido y aproximádose al estado natural. = Dia 6, y 25 de mal; desde este siguió muy mejorado, en tal disposicion que no sentia ya ninguna molestia. *Se le dispuso media de asado, sopa y reparo doble: seguia con el mismo plan farmacéutico, y continuó con él hasta el dia 13 y 31 de mal que se le varió en el cocimiento de grama y raiz de caña dos libras, del que estuvo haciendo uso hasta el dia 17 y 35 de mal,* en el que por no sentir ningun dolor y haber desaparecido

UVA. BHSC. BU 11943

completamente la enfermedad se le mandó vestir, y que fuera haciendo progresivamente ejercicio por hallarse muy débil de la falta del movimiento de la pierna, en tantos dias que no la podia mover con toda libertad. Aun conservaba algunos dolorcillos obtusos en la rodilla, y *se le varió el plan, disponiéndole leche de cabras medio cuartillo, tintura de quina, sopa, asado y vino.* Con este plan siguió sin tener la mas pequeña novedad, haciendo cada dia los movimientos con mas libertad hasta el 17 de julio y 65 de mal, *que se le mandaron los baños frios, sin dejar el plan terapéutico dicho*, con los que continuó hasta el 25 ó 73 de mal, en el que restablecido completamente se le dió el alta, que verificó su marcha el 26 á los 73 dias de haber entrado en la Clínica.

Reflexiones. Examinando atentamente los síntomas con que se ha presentado esta afeccion y los medios con que se ha logrado hacerla desaparecer, vendremos en conocimiento que nuestro Romero ha padecido un *reumatismo agudo que ha pasado á crónico*: enfermedad colocada en la Nosologia de Sauvages en la clase 7.ª *dolores*: orden 1.º *vagos*: género 3.º *reumatismo*; y en la de Pinel, clase 2.ª, órden 4.º, género 32, especie 1.ª y 2.ª

Por razon de la constitucion de nuestro enfermo, y género de vida, se puede asegurar que desde su niñez ha estado afectado de esta dolencia.

Al influjo de estas causas se desarrolló por primera vez á la edad de 7 años, presentándose los dolores en el costado derecho, de los que se restableció sin duda á beneficio de los medicamentos apropiados: desde esta época hasta la de 14 años siguió siempre en un estado de suma debilidad que le produjeron tumores escrofulosos, que haciendo una metástasis á la rodilla derecha, formaron una inflamacion de esta parte terminando por supuracion, y siendo causa de un anquilose verdadero que le privó absolutamente del movimiento de esta articulacion.

Restablecido ya de esta lesion, siguió siempre delicado é imposibilitado de trabajar, expuesto á las mismas causas; y siendo afectado en otras dos épocas de los mis-

UVA. BHSC. BU 11943

mos dolores, se vé precisado á venir á este hospital, donde únicamente logra mejorarse, pero nunca se vé libre de esta afeccion, que por el relato de este enfermo unas veces se presenta con el carácter de aguda, y otras con el de crónica, invadiéndole siempre en la primavera y otoño, y determinándose siempre por la menor variacion atmosférica.

En este estado se nos presentó el dia 14 de mayo de este año con los síntomas ya expresados, los que segun el paciente son mas molestos que en ninguna otra época, y en efecto todos eran de una inflamacion aguda.

Penetrado nuestro digno catedrático de su estado patológico, le dispuso un plan enteramente antiflogístico (tisana atemperante, dos sangrías, etc.), logrando por este medio se disminuyesen los síntomas flogísticos que llamaban mas nuestra atencion para acudir despues á la enfermedad en su orígen.

Disminuidos los primeros, vimos que eran afectados simpáticamente diferentes órganos de la economía animal; y para disminuir el grado de accion que obraba sobre los referidos órganos tratamos promover las evacuaciones ventrales y las orinas, cuya indicacion se satisfizo completamente con los enemas emolientes y el cocimiento de cebada con el tártaro soluble, logrando igualmente por este medio que se disminuyese la esencia de la afeccion.

Aliviado de todos estos síntomas se disminuyó progresivamente la fiebre, y los dolores se fijaban alternativamente en diferentes puntos, lo que nos indicaba que el reumatismo estaba próximo á pasar al estado crónico.

Con efecto á los veinte y dos dias ya se hallaban restablecidas casi todas las funciones, y la fiebre habia desaparecido enteramente, no sintiendo el enfermo mas incomodidad que el dolor fijo de la rodilla izquierda, lo que nos manifestaba que habia pasado ya al estado crónico.

En este estado la indicacion que se nos presentaba era la de promover la transpiracion cutánea, y las orinas para disminuir el grado de accion que obraba sobre la rodilla por medio del cocimiento de grama y raiz de caña.

UVA. BHSC. BU 11943

A beneficio de este plan logramos que los dolores se disminuyesen, permitiéndole hacer algun ejercicio, aunque con trabajo, á causa de la suma debilidad, por lo que se le dispuso la leche de cabras y la tintura de quina; fue tomando gradualmente fuerzas, las que se restablecieron completamente, desapareciendo los dolores á beneficio de los baños.

He aquí como logramos que este sugeto afectado por el espacio de tantos años de una enfermedad mas molesta que peligrosa se restableciese completamente, dejándonos con la satisfaccion de ser premiados nuestros esfuerzos. Madrid 24 de agosto de 1824. = José Calvo y Araujo, Licenciado en cirugía médica y alumno de Clínica.

UVA. BHSC. BU 11943

ÍNDICE.

Pág.

Dedicatoria. V
Prólogo. VII

PRIMERA PARTE.

Introduccion. 1
De las fiebres esenciales llamadas biliosas, gástricas, mucosas, pútridas, málignas, ataxicas y adynámicas. Diálogo 1.º. 4
Del influjo del calor en el estómago, sobre la peste, fiebre amarilla, cólera morbo, tifo, etc. Diál. 2.º. 19
De las inflamaciones del pulmon. Diál. 3.º 23
De la apoplegia. D. 4.º 24
De la gastritis, y de la entéritis crónicas, de la hipocondria y disenteria. D. 5.º 27
De la peritonitis. D. 6.º 29
De la gota y reumatismo. D. 7.º 30
De las herpes, escrófulas y raquitismo. D. 8.º . . 34
De las neuroses en general, de las de relacion en particular, de las de las funciones interiores, del histerismo, etc., y su tratamiento en general. D. 9.º, 10.º, 11.º y 12.º 36
De las irritaciones movibles. D. 13. 38
De las fiebres intermitentes. D. 14. . . . . id.
De las enfermedades del corazon. D. 15. 48
De las hemorragias de ambos sexos D. 16. . . . . id.
De los escirros, cánceres, y afecciones orgánicas en general. D. 17. . . . . id.

UVA. BHSC. BU 11943

En el diálogo 18 explica la *rabia*, *mordedura de animales venenosos*, *lombrices* por su teoría, que se ha omitido por evitar prolijidad y repeticiones que versarían sobre sus explicaciones mas que sobre los hechos. 49
De las hidropesias. D. 19. . . . . id.
De las enfermedades que dependen de la debilidad. D. 20. 53
Del origen y progresos de la medicina fisiológica, obstáculos que ha encontrado, del eclecticismo, empirismo, &c. D. 21. 56

SEGUNDA PARTE.

Historias.	Pág.	Citadas en las páginas
Núm. 1. de una fiebre biliosa por un método expectante: *de don José Alonso.*	69	11
Núm. 2 de una fiebre biliosa con síntomas neumónicos, ó pulmonía biliosa: *del anterior y de don Ramon Freyjo.*	71	17 18 23
Núm. 3 de una fiebre biloso-nerviosa, *continuo-remitente*: *de J. A. Q.*	76	10
Núm. 4 de una pleuro-pneumonia: *del propio.*	78	23
Núm. 5 de una erisipela: *del citado.* . .	81	5 10
Num. 6 de una pulmonía-adynámica: *tambien de don José Alonso Quntanilla.*	84	10 23
Núm. 7 de una pleuresía nerviosa: *de don José Alonso Quintanilla.*	85	10 23
Núm. 8 de una leucoflegmacia: *de don José Alonso Quintanilla.*	86	45 52
Núm. 9 de una ascitis: *de don José Alonso Quintanilla.*	87	52
Núm. 10 de un estado adynámico, *Stoll*: *de don José Alonso Quintanilla.*	88	10
Núm. 11 de una calentura gástrica: *re-*		

UVA. BHSC. BU 11943

Historias,	Pág.	Citadas en las páginas
dactada por don José Alonso Quintanilla de la que trató y formó don Agustin Recio.	89	19
Núm. 12 de una pleuresía: *de don Mariano Abadia Alonso, discípulo de Clínica.*	90	15 23
Núm. 13 de una perineumonia catarral: *de don Ruperto Sacristan, discípulo de Clínica.*	98	23
Núm. 14 de una pleuro-perineumonia reumática: *de don Pedro María Rubio, discípulo de Clínica.*	106	34
Núm. 15 de una pleuresía biliosa: *de don Pedro Alonso, discípulo de Clínica.* . .	id.	16
Núm. 16 de una pleuresia biliosa: *de don Luis Martinez Leganés, discípulo de Clínica.*	110	17 23
Núm. 17 de una pleuresía biliosa: *de don Manuel Pedrera y Bougive, discípulo.*	120	19 23
Núm. 18 de una intermitente cotidiana: *de don Emilio Villanueva y Solis, discípulo.*	125	17 47
Núm. 19 de una calentura gástrica intermitente cotidiana: *de don Juan Antonio Monedero, discípulo.*	133	17 47
Núm. 20 de una erisipela biliosa: *de don Mariano Vela, discípulo.*	136	17
Núm. 21 de una erisipela: *de don Antonio Dominguez, discípulo*	139	11 17
Núm. 22 de un catarro pulmonal agudo: *de don Francisco Antonio Benavides, discípulo.*	141	23
Núm. 23 de una tisis pulmonal: *de don Ruperto Sacristan, discípulo.*	145	X 24
Núm. 24 de una tabes dorsal: *de don Nicasio Martin Puras, discípulo.*	153	X 24
Núm. 25 de un cólico nervioso metáli-		

UVA. BHSC. BU 11943

Historias.	Pág.	Citadas en las páginas
co: *de don Mariano Vela, discípulo.*	160	9 23 36
Núm. 26 de un cólico metálico: *de don Mariano Vela, discípulo.*	176	7 9 26
Núm. 27 de un cólico bilioso: *de don Cayetano Balseiro, discípulo.*	192	36
Núm. 28 de un reumatismo agudo que se hizo crónico: *de don José Calbo y Araujo, discípulo.*	195	34

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

LJEZ. Y AYENSA

REFUTACION

DE LAS NUEVAS

DOCTRINAS

Biblioteca Universitaria Santa Cruz

BU

1.94

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943

UVA. BHSC. BU 11943